M-5 La Torre de los Músicos

				138	188				
				137	187				
				136	186				
				135	185				
				134	184				
				133	183				
				132	182				
				131	181				
				130	180				
				129	179				
				128	178				
				127	177				
				126	176				
				125	175				
				124	174				
				123	173				
				122	172				
				121	171				
			70_{Yb}	102_{No}	152	202			
			69_{Tm}	101_{Md}	151	201			
			68_{Er}	100_{Fm}	150	200			
			67_{Ho}	99_{Es}	149	199			
			66_{Dy}	98_{Cf}	148	198			
			65_{Tb}	97_{Bk}	147	197			
			64_{Gd}	96_{Cm}	146	196			
			63_{Eu}	95_{Am}	145	195			
			62_{Sm}	94_{Pu}	144	194			
			61_{Pm}	93_{Np}	143	193			
			60_{Nd}	92_{U}	142	192			
			59_{Pr}	91_{Pa}	141	191			
			58_{Ce}	90_{Th}	140	190			
			57_{La}	89_{Ac}	139	189			
		30_{Zn}	48_{Cd}	80_{Hg}	112_{Cn}	162	212		
		29_{Cu}	47_{Ag}	79_{Au}	111_{Rg}	161	211		
		28_{Ni}	46_{Pd}	78_{Pt}	110_{Ds}	160	210		
		27_{Co}	45_{Rh}	77_{Ir}	109_{Mt}	159	209		
		26_{Fe}	44_{Ru}	76_{Os}	108_{Hs}	158	208		
		25_{Mn}	43_{Tc}	75_{Re}	107_{Bh}	157	207		
		24_{Cr}	42_{Mo}	74_{W}	106_{Sg}	156	206		
		23_{V}	41_{Nb}	73_{Ta}	105_{Db}	155	205		
		22_{Ti}	40_{Zr}	72_{Hf}	104_{Rf}	154	204		
		21_{Sc}	39_{Y}	71_{Lu}	103_{Lr}	153	203		
	10_{Ne}	18_{Ar}	36_{Kr}	54_{Xe}	86_{Rn}	118_{Og}	168	218	
	9_{F}	17_{Cl}	35_{Br}	53_{I}	85_{At}	117_{Ts}	167	217	
	8_{O}	16_{S}	34_{Se}	52_{Te}	84_{Po}	116_{Lv}	166	216	
	7_{N}	15_{P}	33_{As}	51_{Sb}	83_{Bi}	115_{Mc}	165	215	
	6_{C}	14_{Si}	32_{Ge}	50_{Sn}	82_{Pb}	114_{Fl}	164	214	
	5_{B}	13_{Al}	31_{Ga}	49_{In}	81_{Tl}	113_{Nh}	163	213	
2_{He}	4_{Be}	12_{Mg}	20_{Ca}	38_{Sr}	56_{Ra}	88_{Ra}	120_{Ubn}	170	220
1_{H}	3_{Li}	11_{Na}	19_{K}	37_{Rb}	55_{Cs}	87_{Fr}	119_{Uue}	169	219



$_{0}$**Su/n . Manuel Susarte**

$_{26}$**Fe/Fe . José Manuel Ferrández**

M-5 La Torre de los Músicos

Desde las primeras páginas del génesis, donde se afirma que dios hizo el mundo en el principio, hasta los últimos hallazgos de la ciencia, tras años de reflexiones, teorías y experimentos, se ha llegado a la conclusión de que el universo surgió antes que ninguna otra cosa en el comienzo de todo merced al Murmullo de la madre oscura y desde entonces se han sucedido unos catorce mil millones de años.

No ha faltado quien ha dicho que el universo es eterno, y esto es cierto según se mire. La madre, que no es sino universo previo al universo, vive replegada en el interior del único instante y no tiene edad, su obra, el universo único y diverso, tuvo un comienzo. Así puede sostenerse, sin faltar a la razón, que el universo es y no es eterno.

Es necesario decirlo, no hubo Big Bang, no fue una gran explosión, tuvo lugar el Murmullo, exhalado por la garganta de la madre, en el que se originó el sueño, y el sueño dura todavía, es el reino al que los durmientes descendemos cada noche.

Es cierto que cálculos muy modernos han puesto de manifiesto que el no ser, al contrario de lo que supusiera Aristóteles, para quien la fuerza de la física era suficiente a la hora de pensar, real y efectivamente es. Estudiosos del vacío han demostrado que allí dentro hay tensiones y problemas muy hondos y serios, que la tranquilidad dista mucho de ser total y que donde parecía reinar el silencio y la quietud más absolutos en realidad no hay paz sino que reinan ocultas y sutiles tensiones entre sombras de naturaleza oscura, fría y silenciosa.

Serios experimentos realizados de acuerdo con el método científico han permitido medir la fuerza de las tensiones entre sombras y como resultado de un concienzudo análisis de los valores experimentales disponemos de una inteligente teoría cuántica del vacío, según la cual la gran madre se halla fragmentada en pequeñas esferas de sombras a los que llamamos ilenos, o gravitinos, y los representamos por puntos desnudos.

Admitida la posibilidad de que el no ser al que llamamos vacío cuántico, nada, o gran madre, pueda por su propia voluntad llegar a ser no hay ningún inconveniente en suponer que el universo entero haya surgido porque sí en un momento dado. Y lo que es más inquietante, nada impide imaginar que lo que llamamos tiempo futuro esté atado y bien atado por la voluntad primera. No me parece mal ser un sueño dentro de un sueño y como tal aspiro a transformarme en algo distinto, liberando calor en el proceso según dictan las leyes del número, anteriores al principio.

La intervención de dios, ese honrado caballero ideado para explicar lo inexplicable, ya no es necesaria pues la más impecable lógica nos ha llevado a deducir unas leyes del número inmutables y eternas, una nada materna sobre la que operan las leyes, y las partículas fundamento que constituyen la esencia de lo elemental, y ochenta y un elementos estables madre, y las moléculas, y las células, y los seres vivos, y la lengua primera.

Fluye el agua y el fuego. La rueda gira. Sueño de il.

121 El Valle del Siama $_0$Su 20-3-10

Josema, te adjunto los 20-capítulos de *La Casona*, el primero de los volúmenes de que consta *La Construcción de la Torre:*

La Casona (capítulos 1/20)
El Valle del Siama (capítulos 21/38)
El Sanatorio de la Klepsidra (capítulos 39/56)
Fundamentos del Arte Kimir (capítulos 57/120)

Las 89.000 palabras del primer volumen las recibes hoy.
El segundo volumen tiene 83.214 palabras, y está en proceso de revisión.
El volumen tercero tiene 25.348 palabras, y está en estado embrionario.
Del cuarto volumen tiene todavía ni hablar, está por ahí en el aire, es el más extremo, el más difícil.
No obstante la torre es babélica y su construcción no tiene fin, continuará mientras haya tiempo.
En ocasiones el tiempo ralentiza su marcha, pero una vez puesto en movimiento ya nunca se detiene.

Naturalmente estaré encantado de recibir cualquier escrito tuyo que tengas a bien compartir conmigo, y aunque sea abusar de tu generosidad me gustaría tener la oportunidad de leer el primer capítulo de novela de nuestra amiga poeta, que según me has contado obra en tu poder.

Seguimos en contacto.

Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín.

122 Novela Inédita $_{26}$Fe 24-3-10

Manolo, efectivamente el capítulo primero de la novela de nuestra amiga poeta está en mis manos y he decidido compartirlo contigo. No se si ella lo mantendrá tal y como está aquí, aunque parece ser que de momento la novela la tiene aparcada, ignoro la razón.

Capítulo Primero

Por razones fáciles de comprender, no es conveniente reproducir aquí un capítulo de una novela todavía inédita, sólo decir que trata del periodo de formación de la autora, y en él figuran como personajes *(entre otros):* José Manuel Ferrández con el nombre de Verdú-Verdú, y Manuel Susarte con el nombre de Sisósteles.

123 El Suceso $_0$Su 25-3-10

Josema, acabo de leer con delectación el texto que amablemente compartes conmigo. Si nuestra blanquecina amiga poeta, alguna vez se mostrara con el rostro desnudo al mundo en su nueva faceta de novelista, lo que ofreciese entonces acaso fuese algo distinto o quizás lo mismo, no puede saberse.

Cuando lo tengas a bien, y si está en tu mano, me gustaría recibir algún texto de Verdú-Verdú.

Yo me he impuesto a mí mismo un ritmo de batalla en este periodo-sabático del que disfruto, desde el Día del Suceso, 22-1-10, de nefasta memoria, hasta el próximo 12-4-10 *(el día anterior a mi 57 cumpleaños),* en que dejaré completamente de ser acedésico-takaságico y transmutaré en mugásico, iniciando así una nueva etapa en mi vida profesional.

Debes saber que el segundo volumen de *La Construcción de la Torre* sobrepasó ayer las 89.000 palabras, y dado el cariz que está tomando el asunto no excluyo la posibilidad de que llegue a sobrepasar las 90.000 o incluso más, de cualquier modo 120.000-palabras es un límite que de ningún modo convendría sobrepasar.

La Construcción de la Torre es un intento de poner voz a un misterioso *Mutus Liber,* y por muchas palabras que llegase a acumular, las ilustraciones-mudas siempre dirían más.

Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín, también conocido como Sisósteles.

124 Trino $_{26}$Fe 25-3-10

Manolo, acabo de enviarte un poema interesantísimo y una lista prolija, espero que disfrutarás de ellos como un cosaco porque yo se que a ti siempre te ha gustado disfrutar como un cosaco y no como ninguna otra cosa o cosaca

Poema serio a Trino

Trino en su momento
Te haremos un monumento
Trino porque tienes
Un gran conocimiento
De nuestros sentimientos
Y siempre nos ayudas
En las más peliagudas
Sacándonos de dudas
Trino tu me vales
Hasta en los arrabales
Tu cónyuge Isabel
Sabe mucho de aquél
Que va por tu camino trino

Trino vamos al cine
Que dan una película
Muy graciosa y ridícula
Y lo tuyo es sublime
Trino mientras estamos
Hablando y conversando
Mucha gente inocente
Se afana estúpidamente

Trino gracias al arte
Estamos todos de tu parte
Trino donde esté el teatro
Allá estaremos los cuatro

Trino su amada Isabel
Lola y Jose Manuel

Trino mira a Jose Luis
Parece que está en Paris

Trino considera
Que viene la primavera

Trino de los cigarrillos
Te gusta mucho el humillo
Aunque dice Jose Carlos
Que ya tienes que dejarlos

Ana me pregunta airosa
Si tienes alguna cosa

De tu casa en el salón
Me gusta más la butaca
Y me hago el remolón
Al entrar tu prima paca

Trino sobre colilla
Diré que es maravilla

Trino ponte la gorra
Y vámonos a la porra

¿Ay de mí Trino qué pasa?
¿Porqué no se me ocurre un verso
Que tenga anverso y reverso
Para decirlo en tu casa?

Cuando fuimos de excursión
Te viniste en pantalón
Y si vamos a la playa
Te vienes con el colchón
Cuando jugamos al póquer

Y sacas una pareja
Te veo rascarte la oreja
Y poner cara de póquer

Trino la empanadilla
Te la comes en la orilla

Cuando Trino estuvo en Francia
Lo hizo con elegancia
Se entrevistó con Elena
no habló con la boca llena
sino que dijo otras cosas
sobre comidas y rosas
y Elena se entusiasmaba
oyéndolo despotricar
contra el bien y contra el mal
y hablando de cosas extrañas
de triunfos y de patrañas
luego fueron a París
no quiso ni hacer ni pis

Elena nos invitó
y allá fuimos Lola y yo
enfrente del cementerio
de Montmartre con buen criterio
miramos tumbas famosas
de gente desconocida
de Becket y de Ciorán
y de algunos infelices
que murieron sin perdices
y les dejaron la tumba
perdida de billetitos
de metro y de otros mitos

Lo que más le gusta a Trino
Son las mujeres y el vino
Y no puede soportar
Vivir tan lejos del mar

Por eso hasta Torrevieja
Va a visitar a la vieja
Que vive en el litoral
Luego se sube hasta el faro
Y se tira sin reparo
Contra la mar océana
Porque así le da la gana
Cierto día un coscorrón
Obtuvo en el malecón
Y vino un tanto magullado
Como si fuera un lenguado
Cuando a Murcia se encamina
Y Antonio viene a esperarlo
Ambos van a celebrarlo
Al cinema de la esquina
Trino conversa prudente
Con personas educadas
Más si le dicen chorradas
Trino muerde con el diente
Trino es hombre de mil risas
De mil chistes y mil gracias
Mas si causas su desgracia
Te arroja por la cornisa
Sabe decir cosas majas
Con lengua de buen hablante
Sabe andar hacia delante
Y colarse en las rebajas
Es un hombre excepcional
De gran virtud y talento
Con sandalia de convento
Y calzoncillo abismal
Sabe discutir con curas
Con ministros y con putas
Y cuando encuentra su ruta
Se olvida del río segura
Para irse hasta Japón
En América Trino
Estuvo divino

Su montaje
Produjo oleaje
Los americanos
Movían las manos
Para aplaudir
Su vodevil
Y obtuvieron regalos
Hasta los actores malos
Trino tiene un sobrino
Que se llama Enrique
Y con la nariz
Encuentra regaliz
Y con el olfato
Busca gatos
Trino está tranquilo
En su butaca de alpaca
En su mesa de fresa
En su cama de madera
En su mesa de alelí
Porque sí porque sí
Tiene libros a millones
Perdidos por los cajones
Papeles fotos pinturas
Esculturas de madera
Y hasta posée una estera
De su mujer Isabel
Que la pisa tanto él
Como un primo de Albatera
El perchero de su casa
Es de madera de mimbre
Y hasta creo que tiene timbre
Para no hacerte esperar
Y si tocas al entrar
Seguro que sale a abrirte
Y si hablas ha de oírte
Y si te vas se despide
Como corresponde a un hombre
De muchas humanidades

Lista

Toda buena obra literaria debería comenzar con una buena lista
José Ortega , La deshumanización, O. C. (P. de Enm. Cat. 12-3 Ibidem)

Desórdenes Galaxias Cardúmenes Piaras Rediles Rebaños Nóminas Farras Cervecerías Pizzerías Listas Índices Glosarios Diccionarios Intervenciones Quirófanos Consultas Asedios Asesinatos Alumbramientos Rondallas Pesebres Tunas Astilleros Puertos Zocos Caravanas Poblados Haciendas Recolecciones Secesiones Colecciones Flotas Audiencias Tronos Cursillos Lecciones Demostraciones Archivos Exploraciones Descubrimientos Conquistas Evangelizaciones Conversiones Expulsiones Sucesiones Hecatombes Desastres Climas Ciclones Tornados Terremotos Exhumaciones Partos Familias Deudas Empréstitos Regatas Torneos Pandillas Conversaciones Rogativas Réquiems Pactos Contratos Termas Cocinas Costumbres Dormitorios Odiseas Aventuras Películas Obras Chantajes Espionajes Sabotajes Pesadillas Audiencias Compromisos Juramentos Persecuciones Cruzadas Tribunales Órdenes de caballeros Campañas Gremios Sindicatos Sociedades secretas Orquestas Comparsas Cortejos Séquitos Sociedades anónimas Sociedades recreativas Sectas Iglesias Tripulaciones Concilios Torres Pozos Posadas Tabernas Convenciones Homenajes Anfiteatros Tómbolas Títeres Equipos Coros Capillas Hipóstilos Pirámides Descendencias Genocidios Intrigas Ballets Conservatorios Melodramas Melodías Lances Peleas Duelos Bandas Mafias Clamor popular Alarma social Alucinaciones colectivas Crisis Huelgas Saqueos Atentados Parricidios Abordajes Turbamultas Funerales Masacres Sediciones Complots Contubernios Crucifixiones Cohortes Legiones Correligionarios Comercios Pillajes Trucos Motivos Sublevaciones Libros Disturbios Demoliciones Rebajas Epidemias Sequías Rumores Excomuniones Herejías Apostasías Cenobios Monasterios Ermitas Cenadores Refectorios Caminos Fosos Murallas Ambientes Subterráneos Aldeas Sitios Enfrentamientos Matrimonios Mezclas Separaciones Cambios de domicilio Nobleza Imperios Árboles genealógicos Amistades Sedes Procesiones Conciertos Carreras Certámenes Olimpíadas Partidos

Competiciones Barcos Lonjas Subastas Bombardeos Entierros Adulterios Bodas Cócteles Reuniones Consejos Comités Mesas redondas Camas redondas Debates Polémicas Excursiones Batallas Asambleas Corridas Corridas de toros Sanfermines Misas Atracos Sesiones Ejercicios Ejercicios espirituales Óperas Ciudades Granjas Sectas Minas Huelgas Colas Metropolitanos Navíos Peregrinaciones Emigraciones Tumultos Manifestaciones Exámenes Carreteras Pórticos Jardines Aparcamientos Caballerizas Oratorios Hospicios Asilos Parques Naufragios Catástrofes Terremotos Inundaciones Incendios Apariciones Milagros Rituales Ejércitos Muchedumbres Evacuaciones Campos de tortura Mazmorras Federaciones Repúblicas Democracias Tribus Monarquías Invasiones Excavaciones Catedrales Linchamientos Palacios Circos Estadios Galerías Manicomios Seminarios Ministerios Embajadas Universidades Cines Cementerios Hospitales Templos Teatros Museos Bibliotecas Ayuntamientos Parlamentos Castillos Colegios Conventos Fortalezas Ágoras Campamentos Residencias Cárceles Hoteles Paraninfos Cónclaves Catacumbas Laboratorios Laberintos Almacenes Dársenas Fábricas Cuarteles Estaciones Exposiciones Mercados Academias Juzgados Cámaras de tortura Patíbulos Santuarios campos de batalla Plazas Puertos Balnearios Casinos Clubs Comisarías Estudios Congresos Aulas Auditorios Restaurantes Fiestas Verbenas Guateques Hipódromos Burdeles Cafeterías Mítines Exposiciones Conferencias Episodios Banderas Trampas Abusos Reconquistas Olvidos Juicios Juicios finales Teorías Secuestros Rondallas Filas Comparsas Ejecuciones Fronteras Olvidos Vendimias Claustros Conjuntos Espacios Ríos Lagunas Desiertos Intestinos Luchas Luchas intestinas Universos Praderas Baños turcos Industrias Farmacias Cabildos Colectividades Terrorismos Conflagraciones Abismos Infiernos Apocalipsis Corridas Martirios Delirios Concubinatos Adulterios Virtudes Órganos Organismos Amonestaciones Fincas Trincheras Bunkers Sacristías Búsquedas

125 El Palacio Interior $_{0}$Su 25-3-10

Josema, me he permitido contabilizar los términos de tu lista, y el resultado ha sido: 400.

Debo decirte que he leído n veces *(1 < n < 100)* la lista, cada vez que lo hacía añadía palabras mentalmente y resultaba una historia distinta.

Creo poder decirte que he captado el sentido, se trata de una especie de lista genética en la que cada nueva lectura genera una serie de historias interrelacionadas en la mente del lector imaginal, no puedo sino darte las gracias por haberte vaciado y haber así permitido al vacío cuántico alumbrar a través de ti una Lista de tal naturaleza.

En cuanto a tu oda trínica, no tengo nada que añadir, nuestro difunto amigo se encuentra en ella más de lo que supones, a cambio te envío una selección *(El Palacio Interior)* que puede considerarse mi poesía completa distribuida en 7-libros ajustados a exactamente 20.000-versos. El resto es silencio.

	el Palacio Interior	palabras
1	Mantra	1.285
2	Decálogo	1.195
3	L´Aura Amara	3.086
4	la Custodia de las Metamorfosis	4.734
5	Fragmentos de la Crónica Ekarkó	4.041
6	los Pasajeros de los Rayos del Sol	1.348
7	Belima Sueña	4.311
		20.000

Los cinco primeros opúsculos de *El Palacio Interior* fueron publicados *(hace tiempo y tiempos),* los dos últimos son rigurosamente inéditos y se componen de palabras que han llegado a mí más o menos recientemente, de las cuales soy, por así decirlo, una especie de transmisor cuántico.

Que disfrutes las 20.000 palabras con salud y que las legues a tu descendencia *(tú que tienes).* Seguimos en contacto.

Los Pasajeros de los Rayos del Sol

se oscurece la vista
mi fuerza son dos dardos ocultos
se confunde el oído por el tono lejano de la casa paterna que respira
las fibras de los duros músculos se debilitan como un buey en el arado
y cuando cae la noche en mi espalda ya no brillan las alas
soy vela en la fiesta y me consumo
el alba recoge la cera disuelta
lée en ella quién llora y de qué enorgullecerse
como donando la última porción de alegría
morir en levedad al abrigo de un techo improvisado
encenderse póstumamente como una palabra
reconciliados con el misterio los pasajeros de los rayos del sol
se abandonan a la geometría del espacio
la fuerza a que se ven sometidos da explosividad a sus miradas
es imposible acceder al embrión de la sombra
siempre hay un nuevo nivel inferior todavía más profundo
cada instante es inverosímil y descubre algo nuevo
sobre las cabezas enormes flores amarillas
crucifixión en una botella que es como un suicidio multicolor
en la copa de alcohol metílico habita el oscuro melancólico
él se recluye en el interior de sí mismo, se concentra y da la vida
es una divinidad doble que traspasa las nubes
se inclina sobre el mundo, no puede separarse de su imagen

anochece, todavía más oscuro, no te burles de lo improbable
en el sueño en el que acabas de entrar vagas por una gruta
un niño te lleva de la mano hasta que llegas
a una enorme estancia de piedra donde hay un lago antiguo
abandona la seguridad de las horas y la certidumbre
déjate invadir por una extraña calma
una mujer tendida de henry moore se apasionará por ti
quizás te diga, irreprochable amigo descansa de tu fatiga
quién te lo reprochará?
algunos niños están demasiado cerca
no hay miedo en sus miradas limpias
los triunfadores cavan tumbas
las muchachas se sumergen en el agua sin acompañarles
en la construcción de su infierno particular
todo eclipse es una revolución y es necesario
recoge de la tierra el rocío de la mañana
prueba también el pecado
recita los evangelios como si fueras humilde
es un error ser monótono
vístete de blanco y se hipócrita
esa es la auténtica iglesia
orgullo de detentar la fe verdadera
complejos pasiones idolatrías ambiguas
el reino de las telarañas y del frío
en la adolescencia del año llega cristo el tigre

el hombre con cabeza de recién nacido reaparece
trae los ojos heridos por la luz invernal
reflejada en los deslumbrantes acantilados blancos
los árboles giran lentamente buscando
a los pasajeros de los rayos del sol
lo gris se desvanece ante la presencia del fruto maduro
oh! si los muertos se atreviesen a vivir una y mil veces más
cada madriguera del tiempo sería un fascinante espectáculo
que interpretan esas cuerdas o emanaciones que lo conectan todo
una algarabía de campanas convoca al cambio incesante
un gato sin cabeza se arrastra como un relámpago
sobre las espaldas de un borracho y después
háblale a los caballos a las lagartijas a las arañas
cada amanecer mazmorras cayendo oblicuas
sobre la alquimia de tu mirada desnuda
que el delirio suplante a la razón y no haya castigo
es bueno ser hombre
agua fría desde diferentes ángulos y luego silencio
ese es el camino hacia un fin que es un nuevo principio
un prodigio, no es así?
en el umbral de cada puerta hay una explicación lógica
para los problemas de crepúsculo y duplicidad
extravías tu mirada en las bocas
no comprendes lo inútil de tu esfuerzo?
rico o pobre estás solo, el pensamiento te indetermina

eres un vago reflejo de las horas
necesitas soportar la vista de la sangre para poder tener hermanos
el sol sigue su propio camino
nunca se aparta de él, esa es su tragedia
despertarse de las terribles borracheras
con el cuerpo envuelto en una farsa absurda sin significado
frente al palacio escucha todo lo que el silencio tenga que decirte
luego se disipará como esas nubes de insectos
que fueron la gloria de moisés y la desgracia de los faraones
no hay criatura que reconozca a sus padres
después de una noche de tortura
se esconde debajo de la mesa y grita
como un jinete del ejercito polaco que enviste contra los panzers
aquello si que fue una fiesta
murieron todos, jinetes y caballos
el fervor popular los equipara a la mujer de lot
o a jeremías y yo no puedo comprender estos desvaríos
simulé estar enfermo, recuerdo
no había bebido lo bastante y ya discurría cosas extraordinarias
hacía mucho que la vida no me producía placer alguno
era evidente que hacía progresos pero al revés
me hundía más cada vez
me exiliaba al vacío en el interior de mí mismo
descubría miradas familiares, era irreflexivo
escribí cartas para las que nunca encontré un destino

qué oscuridad! porqué lo haces? pregunta sin respuesta
puede compararse un burdel con una iglesia? quizás sea posible
presentan la misma mezcla turbia de sentimientos contradictorios
en su interior se extravían los hombres
buscando el beso nocturno de la mujer vampiro
que necesitan para encontrar el reposo como hace el océano
acariciar las rocas para darles forma
gozaba el tiempo que permanecía ausente de mí mismo
trataba de escuchar lo que decían las voces
lo que era inevitable se produjo
apareció en escena un bufón
del que sobresalían sus pantalones ilustrados
escenas de la biblia
el sacrificio de los gemelos
el toro y el cordero, el éxodo
la travesía de un mar muerto
el espectáculo de las trompetas derribando murallas
el tabernáculo con sus doce vinos y sus veintidós clases de aceite
se me acercó empuñando una pistola de juguete
encendió un fósforo
todo aquello era un brillante absurdo
un mendigo con una corona de espinas
me culpó por haber escogido la oscuridad, qué vergüenza!
era absolutamente necesario
que comprendiese el error que había cometido

yo asentía a todo
había sido un extravío
estaba arrepentido
el mendigo se arrancó la corona y de su cabeza surgieron
los pasajeros de los rayos del sol envueltos en velos de ceniza
niebla en harapos, aliento frió que es la imagen de lo último
con movimientos ágiles me puse a batir las alas
remonté el vuelo y arrojé sobre la ciudad serpientes andróginas
todas las mujeres amanecieron razonablemente húmedas
el último emperador azteca recorrió las calles
moctezuma traía colgada de su cinto la cabeza de hernán cortés
y en sus mano un libro que resumía en aforismos
la historia completa del hombre desde antes del principio
eran tan rotundos que cada sílaba desmoronaba una iglesia
cualquiera podría pensar que se había quedado dormido en gehena
la primera habitación de los infiernos
que el rabino josé de castilla describe en el jardín de nuez
las siguientes, sombra de la muerte, fosa del abismo
pozo de inmundicia, perdición, venus paloma de esmeralda
es el lema sobre la puerta que permite atravesar el muro
en el corazón del león el buitre reconoce al sol
el lobo gris se convierte en un libro metálico
rotundas sentencias de significado difuso
de cualquier modo parece ser que lo importante es permanecer
en el umbral de cualquier puerta hay una explicación lógica

para los problemas de crepúsculo y duplicidad

extravía tu mirada en las bocas¡

estás solo, el pensamiento te indetermina

eres una silla abandonada en una habitación vacía

necesitas soportar la vista de la sangre para poder tener hermanos

nos convencemos unos a otros con sofismas, no nos engañemos

cualquier ciudad está construida con ceniza de incendios solares

esa es la materia de las piedras preciosas

de las células vegetales, de los cartílagos, de los párpados

es oscura y tiene la consistencia de un sueño

lo que importa es sobrevivir al errante plancton

la materia se transforma y permanece inmutable

el número de cuerdas se conserva

esa es la fe verdadera ley

recorrer todos los caminos, crear dioses

escuchar el murmullo del liquen trepando por el árbol

para recibir a los pasajeros de los rayos del sol

126 Ópera $_{26}$Fe 1-4-10

Manolo, como tú probablemente sepas, en el año 1999 escribí una ópera prima que he enviado a nuestra blanquecina amiga poeta y le ha parecido del todo escandalosa por lo cual espero poder decir lo mismo de ti.

Temo por el desarrollo de todas las historias que escribas las cuales estarán compuestas sin duda por situaciones inconmensurables en su especie y genéticamente incontrovertibles.

He inventado una función algorítmica no hermética, no convexa, no holomorfa y localmente infinita, en donde el vacío no podrá eludir mostrar sus rostros.

Te la sugiero.

Ópera en una Potencia

El Desierto de Sonora

Pete - *Son hora de irnos.*
Joe – *Más vale así.*
Pete – *Más vale que te calles, estás hablando demasiado.*

Fin de la Ópera

Han intervenido por orden de no aparición:

Pete: Abraham Linconln
Joe: Búfalo Hill
Fantasma primero no aparecido: Octavio Paz
Fantasma segundo no aparecidito: Borges
Fantasma numero 3523: Sam Spade

Fantasma revolucionario: Wakefield
Amante del fantasma 405: Eleonora Duncan
Etc
Alma en pena: Sitting Bull
John waine: John Waine
El cierrabares: Jose Mota
Etc etc
El indio Jiménez: Juan Rulfo
El ayudante del dinosaurio: Monterroso Montgómeri
Musicos a granel
Escenografías manifiestamente involuntarias
Woody Allen en el papel estelar de Abercrombie Macalistair
William Faulkner en el papel de esperando a Godoy
Funeraria el Jolgorio
Atrezzos
Jesús franco como Trino Trives
Trino Trives como Jesús Franco
Susartegorri como personaje incrédulo y ex amante de Lola Montes
Compañía nacional de moneda y timbre
Concierto para timbre y orquesta
Agrupación coral los cantores de la bocacalle
Y para cerrar el cómputo una que pasaba por allí y se perdió en el desierto de Sonora de Irnos.

127 Maestros del Arte $_0$Su 2-4-10

Josema, tengo una sugerencia que hacerte acerca de tu memorificable *Ópera en una Potencia,* que consideres la posibilidad de incluir un segundo acto, en el cual uno de los personajes que no aparecen, en particular Susartegorri, declame un monólogo en que se repitan las palabras del primer acto, sólo que esta vez en orden estrictamente alfabético.

El monólogo susodicho por Su podría quedar así:

Así calles
Del demasiado
Estás horas hablando
Irnos más que
Son te vale

Para tu conocimiento, te envío un oratorio intitulado *Los Maestros del Arte*, subtitulado El Secreto de los Secretos. El asunto del dicho-oratorio magno es tan secreto que no figura texto alguno, los 32-intérpretes figuran en orden estrictamente cronológico, a saber:

Los Maestros del Arte

El Secreto de los Secretos

1 Jabir (721 (94) 815)
2 Maimónedes (1135 (69) 1204)
3 Ibn Arabí (1165 (75) 1240)
4 Llull (1232 (84) 1316)
5 Moshé (1233 (60) 1293)
6 Geber (1398 (55) 1453)
7 Paracelso (1493 (48) 1541)
8 Cordovero (1522 (48) 1570)
9 Luria (1534 (38) 1572)
10 Maier (1569 (53) 1622)
11 Fludd (1574 (73) 1637)
12 Helmont (1579 (65) 1644)
13 Andreae (1586 (68) 1654)
14 Glauber (1604 (64) 1668)
15 Boyle (1627 (64) 1691)
16 Starkey (1628 (37) 1665)
17 Newton (1642 (85) 1727)
18 Lemery (1645 (70) 1715)
19 Geoffroy (1672 (59) 1731)
20 Cavendish (1731 (79) 1810)
21 Priestley (1733 (71) 1804)
22 Scheele (1742 (44) 1786)
23 Lavoisier (1743 (51) 1794)
24 Morveau (1737 (79) 1816)
25 Laplace (1749 (78) 1827)
26 Chaptal (1756 (76) 1832)
27 Kekulé (1989 (63) 1892)
28 Mendeleyev (1834 (73) 1907)
29 Wallach (1847 (84) 1931)
30 Ruzicka (1887 (89) 1976)
31 Cambronero (1927 (65) 1992)
32 Susarte (1953 (82) 2035)

Solo añadir que un día sigue a otro, unas palabras siguen a otras, es así, no puede hacerse nada al respecto.

El otro día entré en un edificio que ya no existía o, mejor dicho, en un edificio antiguo que debido a su antigüedad había sido derribado y no existía en tanto en cuanto había dejado de percibirse como tal. Entré, por decirlo claramente, a un lugar en el que tiempo atrás se había levantado un edificio. El edificio en cuestión ya no estaba allí, pero había algo en el lugar que correspondía al viejo edificio que había sido, podría percibirlo claramente.

Es algo que quería que supieras. Vaya arrojo en mis palabras, ¿verdad? En ocasiones siento que hay algo que me arrastra tras de sí, y es una sensación sumamente agradable, desde luego que no puedo darte, ahora, muchos detalles acerca de la naturaleza de ese algo, ni siquiera yo lo tengo realmente muy claro, volveré expresamente sobre esto en el momento oportuno.

En ocasiones he soltado discursos kilométricos que únicamente interrumpía, muy de tarde en tarde, cuando mi ingenio me dejaba en la estacada, pero hoy me despido confiando en que mis palabras hayan sido gratas a tu oído, plácidas para tu mente y así Suce-Siva-Mente

128 Flogisto $_{26}$Fe 9-4-10

Manolo, acabo de comprobar personalmente que soy incapaz de comprobar nada personalmente, por lo que en sustitución de todo ello y en contestación a tu comentario acerca del edificio, pongo en tu conocimiento macroscópico que dicho edificio puede que sea una simple sonrisa de alguien, y para demostrarte tal cosa te adjunto un archivo en donde se da buena cuenta de todo esto.

****

Flogisto

Siento que todo lo relativo al edificio está íntimamente relacionado con el MORO.

CON RESPECTO A LOS MAESTROS ALQUÍMICOS O FLOGISTICOS TENGO QUE ADVERTIRTE QUE ME ENCUENTRO EN ESE TRANCE ACASO MARAVILLOSO EN QUE UNA PERSONA MORTAL SE VE EN LA INCIERTA NECESIDAD DE ACOMPASAR SUS ESTUDIOS DE QUÍMICA CON OTRAS PERSONAS QUÍMICAMENTE MÁS PURAS PERO MÁS FLOGÍSTICAS EN SUS NOTAS

**TRATA EL MORO SU TESORO SEXUAL
CON DECORO
CONTRA LA PIEDRA ANGULAR
PUES LO QUE MÁS LE DISGUSTA
DE LA FUSTA
ES SU CLIMA ESPIRITUAL**

Estudiando química y reflexionando ampliamente acerca de sus métodos y sus resultados he descubierto el que tal vez sea el bicarbonato más fascinante (hay otro también, pero no se trata de bicarbonato propiamente dicho sino que realmente es más un bicabronato, pero de eso ya

hablaremos). Compruébalo tú mismo con tus propios asombrados ojos de químico asombroso:

$$NaHCO_3 + PRO \rightarrow PRONaHCO_3$$

Tal vez no te diga nada a ti éste último compuesto, pero se trata, ni más ni menos, que del bicarbonato PROSÓDICO, eje y núcleo de la unión y nexo entre la ciencia y la gramática española, entre el conocimiento científico y la literatura. Pues bien, esta especie es, después de la piedra filosofal, la otra gran piedra, la piedra gramatical, tan buscada por el moro.

Este famoso bicarbonato es el punto de inflexión de ciencia filosofía poesía y hasta música y arte, pues aúna en un solo bicarbonato la retórica y la iluminación.

La DIVINA PROSODIA, que no es otra que aquella manera de ser divino de los prosodas de la cuarta persona.

La cuarta persona fue la que se quedó fuera de la academia de la lengua cuando esta hizo su acto de aparición (primero entraron las tres primeras por este orden y luego dieron un portazo tan fuerte que se oyó hasta en el futuro pluscuamperfecto de subjuntivo incondicional). Apareció un buen día la academia con tres personas dentro, la primera, la segunda y, cómo no, la tercera que era Jesucristo resucitado. Como se ve además de todo, a pesar de ser tan pocas las personas, estaban rígidamente ordenadas, no como pasa, por el contrario, con el caso de la trinidad, que ahí las personas no solo no están numeradas sino que están todas revueltas en una especie de revoltijo unotrinitario.

En un país tan poblado como España, ¿cómo es que la gramática solo admite la existencia de tres personas?. ¿Qué pasa con el resto?.

La academicísima gramaticidad es el gran misterio de la lengua hablada y escrita que sólo admite tres personas y un solo dios verdadero hablado o escrito, ordenado o no. Si Jesús escribiera su vida ¿la escribiría en primera persona o en la persona del Padre?. Escribir en primera persona es fácil cuando uno se siente importante. Los funcionarios escriben en tercera persona del plural y el papa en la primera del plural también. ¿Cómo escribir una novela en la décimo tercera persona de la trinidad?. Los políticos no escriben en primera persona sino en primer personaje, que para eso cobran.

Pues bien, el bicarbonato prosódico nos va a permitir escribir en cualquier clase de persona o incluso de cosa. Yo por ejemplo podré escribir un cuento en tercer árbol, por ejemplo, o en quinto océano, ya que me pongo, porque no hay que poner límites tontos a las cosas.

Además llegaremos a conclusiones absolutamente prosódicas sin salir de casa y sin dejar la banqueta, par exemple:

El atascaburras que no atasca con ninguna burra ¿es bueno o no?.

Otra de las cuestiones a las que nos dará acceso el bicarbonato prosódico es al estudio de las personas privadas, que son aquellas no contempladas por la academia. El estudio de tales tipos de personas se halla íntimamente ligado con el estudio de las bocacalles. Son sistemas isomorfos, como diría un topólogo. Veamos en qué reside tal isomorfismo. En España hay dos cosas fundamentales, una son las personas privadas y otra las bocacalles. Una persona privada es aquella que tan sólo utiliza la boca en las bocacalles. Pero no utiliza la boca para callarse, sino para bocallear. La boca callejea no cuando se calla sino cuando bocallea a bocallena. Bocallear es hablar con la boca en la calle pero no en la bocacalle. Callarse la boca es bocallear al revés. Una persona privada sólo bocallea si no puede callarse. ¿Quién se va a callar la boca si tiene toda la calle para bocallear?. La boca es nuestro género literario más ameno.

En España hay dos grandes géneros que forman parte de la mística popular, la boca, del que la tertulia es un subgénero mayor, y la calle. Pero el callarse, el silencio, con ser un género muy poco practicado, ha alcanzado grandes cimas en la mística española. El más hermoso silencio en español lo guardó un tal Pancracio cuando le preguntaron su opinión. Se le llenó la boca de ratas y bichos hasta tal punto que ninguno pudo salir a tiempo y sucumbieron.

129 Ópera Hermes Trimegisto $_0$Su 9-4-10

Verdú-Verdú, he leído con asombro tus palabras solemnes y magníficas acerca de: flogisto, maestros alquímicos, piedra angular, bicarbonato prosódico, piedra filosofal, piedra gramatical, divina prosodia, futuro pluscuamperfecto de subjuntivo incondicional, jesucristo resucitado, academicísima gramaticidad, tres personas, un solo dios verdadero, tercer árbol, quinto océano, personas privadas, sistemas isomorfos, y el silencio en la mística española, conceptos todos ellos tan rotundos, novísimos y antiquísimos, que para reflexionar seriamente acerca de todos ellos sería preciso un colegio de Maestros del Arte, el cual todavía está por constituirse.

Es por esta razón que te sugiero imperiosamente dar los pasos necesarios para la constitución de tal colegio, el cual bien podría estar constituido por nosotros dos y un tercero, que no puede ser otro que Hermes Trimegisto, el Tres Veces Sabio, la divinidad egipcia a la que se atribuye la fundación de la Alquimia Ontológica, cuyos escuetos principios inscribió en una esmeralda, que pasó a llamarse la Tabla Esmeraldina, volveré expresamente sobre esto en el momento oportuno.

Si cuento con tu autorización escrita y pertinente me permitiría remitir tu archivo intitulado “Flogisto” al mismísimo Hermestrimegisto, el Tres Veces Sabio, divino y alabado sea el nombre del Misericordioso y Compasivo, cuya dirección electrónica me ha sido revelada por el Profesor Oanes, mi maestro en el Arte Kimir, el cual ha pesar de que haya fallecido eso no es óbice para que te proponga que sea él y no otro el cuarto miembro del Colegio de Artistas Kimir, que, en el caso de contar con tu disponibilidad y anuencia, podría quedar constituido de este modo: el Profesor Oanes, Hermes Trimegisto, Verdú-Verdú y Susísteles.

Una vez que el cuaternario colegial sea solemnemente constituido presupongo que tú también comenzarás a escuchar la voz de Oanes, la cual es rotunda en su evidencia únicamente en el interior de un edificio que ya no existe, o mejor dicho, en un edificio antiguo que, debido a su antigüedad, ha sido derribado y no existe en tanto en cuanto ha dejado de

percibirse como tal. El edificio en cuestión ya no tiene existencia material, pero hay algo en el lugar que corresponde al viejo edificio que hubo allí. Vaya arrojo en mis palabras, ¿verdad?. Pues prepárate para lo que viene a continuación, que como bien comprenderás, es sumamente confidencial. La dirección de dirección electrónica de Hermes Trimegisto es <<<hermestrimegisto@hotmail.com>>>, y aunque diste de nosotros eones de tiempo no hay nada inasequible para quien se atreva a viajar sin prudencia en la red. Al objeto de ajustar la extensión de esta misiva al límite prefijado por Oanes, exactamente 444 palabras, me despido confiando en que hayan sido gratas a tu oído y plácidas para tu mente. Y así Su-cesiva-mente.

130 Flogisto $_{26}Fe$ 13-4-10

Manolo, he modificado levemente flogisto y te lo adjunto para que lo remitas al mismísimo Hermes Tres Veces Flogisto o Tres Veces Megisto, porque ya estoy tres veces seguro.

En cuanto al colegio, admito su existencia como algo esencialmente necesario para la sagrada flogisticidad hemeneútica de Hermes Tres Veces Hermegisto Hermeneútico y Hermético.

Tambien hay un perfume muy bueno de Hermes, el Tres Veces Perfumado por las Esencias Hermeneúticas y Flogísticas.

****

Flogisto-2

(…)

El otro día vi a uno que se estaba equivocando en una bocacalle.

- *Cállese la boca* – le dije – *se está usted equivocando.*

- Si me callo me equivocallo en la bocacalle.

- Pues valla a equivocallarse por ahí, pero no en la boca calle y cállese ya.

- El que tiene boca se equivoca en la boca calle, aunque se calle la boca.

- ¿En qué bocacalle le gustaría equivocallarse del todo?.

- *En aquélla* – me contestó.

131 32 Términos Herméticos $_0$Su 14-4-10

32 Términos Herméticos

Josema, en ocasiones siento una sensación primitiva, la de que al avanzar por el espacio se horada y se le añade otra dimensión, así fue como ocurrió, tuve la sensación de que me adentraba en otra dimensión en la cual me era posible entrar en contacto con Hermes Trimegisto, el tres veces sabio, y con el profesor Oanes, maestro del arte kimir, pero tengo que serte franco, no es posible tratar de comunicarse con ellos, son ellos los que deciden con quién se comunican, cuándo y de qué modo. Yo por mi parte, todo lo que he sabido de Hermes en los últimos días es que me he encontrado escribiendo una serie de términos castellanos acompañados por su traducción inglesa, es que Él es así de hermético.

01 . Alfabeto (Alphabet)
02 . Silla (Chair)
03 . Boca (Mouth)
04 . Borrado (Erasing)
05 . Cabaña (Hut)
06 . Charco (Pool)
07 . Tijeras (Scissors)
08 . Cortina (Curtain)
09 . Crecer (Grow)
10 . Cuerpo (Body)
11 . Dentro (Inside)
12 . Eclipse (Eclipse)
13 . Eterno (Forever)
14 . Final (End)
15 . Flotar (Float)
16 . Flujo (Flow)
17 . Grupo (Band)
18 . Habla (Speech)

19 . Humo (Smoke)
20 . Jardín (Garden)
21 . Lazo (Link)
22 . Negro (Dark)
23 . Noche (Night)
24 . Oreja (Ear)
25 . Palabra (Word)
26 . Perro (Dog)
27 . Potencia (Power)
28 . Reacción (Reaction)
29 . Sueño (Dream)
30 . Superficie (Surface)
31 . Textura (Texture)
32 . Vacío (Emptiness)

32 es una cifra fundamental en la numerología cabalístico cuántica, más adelante habrá que volver sobre ello.

He tratado de descifrar el sentido de esta enigmática serie entremezclando los 32 términos con otros:

El alfabeto es una silla para la boca.
Borra de la memoria la cabaña, encuentra sumergida en el charco las tijeras perdidas.
Tras la cortina crece un cuerpo dentro del eclipse eterno.
El final es flotar en el flujo en grupos que comparten el habla, es resto es humo en el jardín de los lazos.
Negra es la noche de la palabra en la oreja del perro.
La potencia de la reacción bajo la superficie del sueño tiene la textura del vacío.

O dicho de modo más breve:

La mente se expresa a través de la boca mediante el alfabeto.
Hay que borrar la cabaña y encontrar las tijeras sumergidas bajo el agua.
Tras el velo se suceden las metamorfosis dentro del huevo del mundo.
Flotamos en el flujo, el resto es humo en el jardín.
También el lobo es dueño de la palabra.

En el sueño cada uno encuentra su vacío.

Todavía más breve:

La mente se expresa y tras el velo se suceden las metamorfosis, precedidos por el lobo flotamos en el flujo y a través del sueño nos encontramos con el vacío.

Más breve:

La mente se expresa mediante las transmutaciones y en el vacío la mente se encuentra con la mente.

Brevísimo:

La Mente es el Vacío, el Vacío es la Mente.

Si lo piensa bien, en estas 10 enigmáticas palabras, dispuestas según la pauta 12345.45312, se encuentra la explicación de los conceptos que aparecen en *Flogisto*, así que la inspiración de Hermes ha sido decisiva, dejemos tiempo para que Oanes se manifieste y se exprese.

132 Contrastes $_{26}$Fe 15-4-10

No sé si debo decírtelo, pero es posible que tu lista se aproxime bastante a la perfección, a la lista total y definitiva a la cual sería necesario referirse una vez establecida. Es curioso, pero cada lista distinta del universo implica un significado diferente, los seres serán los mismos pero su ordenamiento difiere y convierte a cada lista en una manifestación del espíritu santo. De hecho nosotros no somos más que la consecuencia de listas helicoidales, aunque, a decir verdad, un tanto monótonas y repetitivas. Con la cantidad de cosas y palabras que hay y el código genético se limita a reproducir una combinación de tan sólo cuatro bases ¿no te parece un poco rácano?. En cuanto a tu lista, el paralelismo formal que estableces le da un sentido especular que la convierte en un misterio añadido a la simple ordenación. El espejo y la máscara que ha dicho alguien. O el mascarón de proa. Tu lista es de las que han sido elaboradas para inaugurar la proa de alguna nave transmetafísica y transoceánica. ¿Qué es para ti el océano pacífico?, ¿es algo realmente profundo o no?. En el fondo todo es una guerra de listas, que como espadas como labios, se atraviesan y se intertrasladan.

No tengo más remedio que reproducir aquí algunas de las palabras de tu lista: Tijeras Band Flow Smoke Forever Curtain Hueco Scissors Potencia Ascensor.

Para ilustrar todo esto te envío *Contrastes*.

Contrastes

Hablé con alguien que tenía un negocio de toldos. Ponía y quitaba toldos con facilidad. En cierta ocasión fui a verle a su taller y le dije: *Tengo necesidad de poner un toldo delante de mi ventana para que el sol no pueda penetrar en mi casa.*

El hombre me dijo: *Sí, ya iré cuando pueda.*

Le confié mi dirección y lo animé a no demorarse en exceso con este trabajo. Luego lo esperé varios días en vano. Sencillamente no vino.

Su hermano era el presidente de mi comunidad y fue quien me lo recomendó pensando que quizá le haría un favor a su hermano y otro favor a mí. Pero el toldista parecía tener demasiado trabajo, así que olvidó lo mío, que era poca cosa, al parecer, para él. A mí me dejó la impresión de ser un informal puesto que no me dijo que no podría venir, pero no apareció.

Pasaron varios años y una nieta del presidente de la comunidad, hermano del toldista, hizo la primera comunión. Mi mujer y yo estábamos invitados por ser amigos de los padres de la niña. Allí estaba el hombre de los toldos, llamémosle Juan. Al cabo de un rato se sentó a nuestra mesa y entabló conversación con mi mujer. Alguien cantaba canciones mejicanas detrás de nosotros. Pero por la conversación y por las afirmaciones que hizo el señor Juan averigüé que era un amante de todas las tradiciones locales, que no son pocas. Poseía una filosofía de la vida relacionada con sus gustos y con sus inclinaciones. Hombre aficionado a los placeres sencillos pero sólidos y tradicionales, era un asistente inquebrantable a cuantos actos eran organizados por el Excelentísimo Ayuntamiento, el cual, enterado de su amor hacia todo lo que tuviera relación con la ciudad y su historia, no dudaba en enviarle puntualmente invitaciones para conferencias, espectáculos, etc,. acerca de nuestro folklore y nuestras costumbres más queridas. Aquél hombre amaba a su tierra y se le notaba al hablar que ese gusto no era falso o hipócrita, basado únicamente en la vanagloria y la ostentación farisaica, sino sencillo y tierno, apegado a la

tierra y los rincones y las cosas menos brillantes pero más cercanas al corazón.

También habló de su familia. Su mujer había muerto hacía dos años y él, desde entonces, vivía sólo con una hija todavía soltera. Frente a su casa vivía otra hija casada, lo cual le alegraba la vida. Aunque seguía saliendo con algunas amigas, ninguna le hacía ilusión para casarse.

¿Para qué me voy a casar otra vez? ¿Para dar un espectáculo al poco tiempo? Para eso hay que estar ilusionado o si no es una tontería y yo a mi edad tengo que plantearme las cosas con tranquilidad. ¿Qué algún día encuentro algo que me ilusiona? Pues bien, ese día sí. Pero si no, me da lo mismo. A mí no me hace falta nada y yo ya he vivido mi vida. Mi hija me dice: Pero papá, si yo me caso tú te vas a quedar solo. ¿Porqué no te vienes con nosotros?. Y yo le digo: No te preocupes por mí. Tu vive tu vida que yo ya he vivido la mía.

Luego la conversación recayó en el tema de la noche de San Juan, cuya magia podía advertirse en diferentes signos. Uno de ellos era que tomando una rama de higuera y plantándola esa noche ***(la rama, ojo, debía contener un brote incipiente)*** **entonces quien hiciera tal cosa comería brevas ese mismo año. Esto lo había comprobado él mismo y en efecto comió brevas aquél mismo año. Pero la magia de la noche de San Juan no termina ahí sino que va más allá hasta el punto de que esa noche ninguno falla si intenta hacer un hijo.**

Después de casarnos estuvimos un año dale que te pego y nada de nada. Pero mi mujer era de esas que le gustaban las cosas de los críos, así que me dijo: Vamos a probar en tu santo. Y yo le dije que no tuviera prisa, que así estábamos muy bien. Pero ella seguía con lo suyo. Me insistió tanto que yo al final Pom Pom Pom **(el hombre daba tres golpes sobre la mesa).** ***Luego otra amiga le decía que haciéndolo tal día, daba resultado, así que yo Pom Pom Pom, y así estuvimos ocho meses. Menos mal que se quedó preñada, porque yo ya estaba seco.***

133 el Libro Naróc $_0$Su 16-4-10

Josema, a partir del Vacío/Mente (Uts) surgen las 6-Partículas Fundamento, el gravitino, el fotón, el par de neutrinos y el par de electrones (Il, Iz, Beko y Kobe, Eki e Ike), de cuya combinatoria resultan el neutrón y el protón (Su, Ur). Combinando electrones Eki, protones Ur y neutrones Su, se producen los elementos y a partir de ellos algunas de las prácticamente innumerables moléculas, como los 4-nucleótidos vitales que agrupándose en tripletes codifican los 22-aminoácidos, 22, como el número de consonantes de este alfabeto que utilizamos, las cuales se unen a las 5-vocales de la escala pentatónica y así es como se originan las palabras, como por ejemplo las exactamente 745-palabras que configuran tu inquietante "*Contrastes*", en el que los personajes parecen estar afectados por una crisis de normalidad que bien podría desembocar en algo degenerado e impropio, afortunadamente la acción se paraliza antes de que lo inopinado haga su rotunda aparición y provoque una hecatombe.

Las alegres palabras también pueden agruparse en versículos y los versículos en determinado número de suras, como probablemente sepas, y si no fuese así ya es hora de remediarlo, el Corán tiene exactamente 114-suras, agrupadas en orden aproximadamente decreciente de extensión.

La "*Sura de la Vaca - 2*" consta de 286-versículos.
Las dos intermedias, "*Sura del Hierro - 57*" y "*Sura de la Discusión - 58*", tienen 29 y 22-versículos respectivamente.
La última, "*Sura de los Hombres - 114*", está formada por únicamente 6-versículos.

Imaginemos, un suceso altamente improbable pero no imposible, una RES (Ruptura Espontánea de la Simetría) en el Corán ortodoxo y canónico que lo transmutase en otra obra heterodoxa y ajena a cualquier canon.

He aplicado sistemáticamente determinada r.e.s. sobre el Corán <*12345*> y lo que resulta es el opúsculo que figura como archivo adjunto, el Naróc <*54321*>, espero que su escrupulosa lectura te induzca meditaciones profundísimas que sean puestas por escrito y compartidas con quien esto subscribe que no es otro que el otro que soy y no soy yo:

Susartegorrigarrolurasiamaranekoekaregín

Su para los amigos

El Libro Naróc

Los ángeles me cayeron encima y me acorralaron, lo recuerdo, giraban alrededor de sí mismos como rinocerontes heridos en el corazón, y con sus manos hacían gestos que desvelaban profundos misterios acerca de la naturaleza de la creación. Con una voz como de trompeta, uno de los ángeles dijo. Di qué es lo que hemos revelado, escríbelo en un libro. Y comencé a escribir el libro, por supuesto, durante años no he hecho otra cosa que escribir y escribir montañas de papel, pero no consigo poner por escrito lo que entendí sin entender y lo que llegué a saber sin saber. En realidad no se cuanto tiempo me queda, tengo que continuar trabajando en él, terminar esa obra mía sobre lo que los ángeles me revelaron, a ver si lo pongo todo en orden y lo organizo antes de que todo se desplome de golpe, no me queda ni un solo día que perder. Poner la cosa en orden, esa es la mitad de la batalla, en realidad es la batalla entera, organizar lo esencial y tirar todo lo que sobra, eso es. Probabilidad, azar, desorden, ruptura. Todo el asunto consiste en ordenar y organizar. (1)

En tiempos lejanos existía una piedra llamada la Pared Maldita. Por aquel entonces habían seres muy transparentes, se les podía ver todo su interior, por lo tanto se sabían todos sus pensamientos, pero lo extraño era que no se podía hablar con ellos, sobre todo con los niños de cuatro a seis años. Nunca se supo el porqué pero la gente llegó a pensar que había algo en los años de los niños en sí, sobre todo si eran niñas. El porqué hay que pensarlo. Ay qué misterio. Un hombre algo extraño se personó junto a la Pared Maldita con un niño de cinco años por cuya cabeza corrían raros pensamientos y entonces ocurrió la tragedia. Se supo que estos seres transparentes se alimentaban de sesos humanos, sobre todo de los de hombres extraños. Las esposas de los hombres extraños supieron que no había salvación posible y que en la frescura de su vida quedarían convertidas en viudas. (2)

Mobutu Sese Seko Kuku Ngbendu Wa Za Banga “guerrero todopoderoso que va de conquista en conquista y deja fuego a su paso” o “el gallo que pisa a todas las gallinas”, Idi Amín “el carnicero”, Hasán, Gadafi, Mao, Marcos, Palevi, Hiroito, Homeini, Huseín, Abdalá, Pinochet, Fujimori,

Castro, Hugo Chavez, Bush "la mala hierba", Hitler "el martillo de Odín", Stalin "el que envía a los hombres al frío", Musolini, Chauchescu, Salazar, Franco, el Hombrecillo Insufrible, el nazi inquisidor Ratzinger. Zaire, Uganda, Marruecos, Libia, China, Filipinas, Persia, Japón, Irán, Irak, Arabia Saudí, Chile, Perú, Cuba, Venezuela, los Estados Unidos Norteamericanos de la democracia fascista, la Alemania Centro Europea del fascismo puro, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas del comunismo fascista, Italia, Rumanía, Portugal, España, ni siquiera la Ciudad del Vaticano se libra de la peste. (3)

Jesús nació del adulterio de un soldado romano con la virgen seducida, trabajaba de jornalero en Egipto, donde aprendió las artes mágicas, con cuyos trucos, vuelto a su patria, se proclamaba hijo de dios. En su vida pública andaba errante con músicos, comediantes y alcabaleros, mendigando ignominiosamente el sustento. Pero el gran escándalo fue la pasión, prueba patente de que nada divino había en él. Si era hijos de dios, ¿porqué se dejó clavar en la cruz y no desapareció súbitamente de ella?. Su misma persona no fue tampoco irreprochable, fue un fanfarrón, y en todo caso un puro hombre, sin nada que lo hiciese descollar entre tantos hombres de virtud superior entre quienes pudieran haber escogido los cristianos para adorarlos y no a aquel hombre de sepulcro y ya ni hombre siquiera. (4)

Una voz que hace tiempo oía dentro de mi cabeza me decía que hollase por donde no pasasen los carros, que llevase el mío no por rodadas comunes por donde pasan las gentes, no por camino llano, sino por sendas sin trillar, aunque tuviese que conducir por una más angosta, y esto es lo que he estado haciendo toda mi vida desde entonces. Traspasé el umbral del comportamiento humano normal para sentir la pertenencia al todo, en realidad no estaba haciendo otra cosa que cumplir obediente la misión de mi corazón, es decir no era dueño sino servidor de mi propio destino. Quizá nadie se haya dado cuenta de mis esfuerzos, pero en ellos se basa la armonía del mundo. (5)

Sólo lo que verdaderamente se ha afirmado, aunque sea un único instante en el mar de catorce mil millones de años contados a partir de la primera huella, llega a la perduración eterna, se torna canto guía, conduce, oh, un solo instante de vida expandido, ensanchado al todo, abrazado el

círculo del conocimiento total que se ha transmitido invariablemente desde hace catorce millones de milenios y ciento catorce millones de siglos, y todavía se repetirá invariable ya siempre y sobre el claro brillo sedoso de la cúpula flotará en calma el umbral de la noche, fácil es el sendero que desciende y siempre encontrarás las puertas. (6)

Lo digo francamente. He vivido bajo la luna llena, he viajado por los cielos y los abismos. A vosotros, hombres y mujeres que saltasteis el desfiladero negro. A vosotros, días lluviosos que llorabais en los cristales. A vosotros quiero deciros que la noche del murmullo en el silencio es eterna. Yo he visto cien mares de fuego y en cada una de sus playas una ciudad de fuego y en cada ciudad diez mil habitaciones ígneas conteniendo cada una diez mil cajas de fuego donde estaban encarcelados hombres y mujeres atormentados por serpientes y alacranes y lanzando gritos. (7)

Me inocularon el veneno de la Serpiente del Paraíso y soy inmune para siempre al ataque de cualquier reptil ponzoñoso. Tengo la facultad de hablar con las serpientes, experimento sumo placer al jugar con ellas y acariciarlas porque me ha sido infundida la naturaleza del reptil. Tengo dentro de mí el Árbol de la Vida. Las manzanas son mis pechos. Tengo diez pezones. Tengo todos los huesos de una brigada de infantería. Todo lo que quiero lo tengo y no lo tengo. Soy podrida, soy inmunda, soy perversa, soy silencio roto, soy tiempo desperdiciado. (8)

Permítame que le cuente la historia verdadera. Al principio no había nada, pero allí cabía todo lo que vendría a continuación. Entonces se produjo el big bang, y en ese momento nació dios, que tuvo un hijo consigo mismo y que también tuvo como hija a una paloma. El hijo de dios y la paloma crearon al hombre, le arrancaron una costilla, la plantaron en un jardín y nació la mujer. El hijo de dios y la paloma crearon también a los monos, que evolucionaron y se mezclaron con las personas así hasta hoy (9)

La fuente primordial de todas las religiones es la cosmogonía que se conserva todavía viva entre los Dogón, la cual les fue revelada por los Axes, unos viajeros procedentes de otro mundo que visitaron nuestro planeta hace unos cien mil años. Los Axes provenían de Axeter, un planeta que había sido destruido por la explosión de Iliz, su estrella compañera, la cual

se convirtió en un agujero negro en torno al cual orbita Sirio, la estrella más brillante del cielo, visible a simple vista con las primeras sombras de la noche. (10)

La violencia. Los gritos. Más golpes. Una puñalada o un disparo. La agradable efusión de la sangre que se oscurece poco a efecto por efecto de la acción agresiva del oxígeno disuelto en el aire. Nada de eso tiene ya sentido para mí. Ahora simplemente leo. Los clásicos. Sólo los clásicos. El Mahabarata y el Ramayana. La Iliada y la Odisea. El Poema de Gilgamesh, el Leabhar Ghabhala y cosas así. La viejas palabras me han curado de la violencia, ya no la practico, pero en realidad no consigo olvidar aquel tiempo en que la violencia era buena y me producía satisfacción. (11)

He descifrado el sol. He explicado la muerte. He fundado una biblioteca. He derramado el amarillo. He montado una trampa para cucarachas. He hecho estallar una guerra. He quemado una silla. He aprendido a hablar con los pájaros. No quiero verme tripulando una nave espacial, oyendo un sermón en una catedral, en el sillón de tortura de un dentista o viviendo en un chalet adosado aledaño a un campo de golf de ciento catorce hoyos. No quiero verme famoso. Tampoco quiero verme ciego. (12)

Me encuentro dentro de un recipiente llamado yo. Estoy donde debo estar Los contornos de mi ser están ajustados a la perfección, tal como a mí me gusta. No obstante existen otros cuerpos distintos, aparte de los que aquí nos vemos obligados a llevar de uno a otro lado, otros cuerpos que poseen una naturaleza tanto más pura cuanto más distante se hallan. En el lugar de la lejanía suprema se encuentra el cuerpo purísimo del que seré investido y el cual espero ser digno de recibir. (13)

El viejo cerebro ha vuelto. Debilidades tectónicas en la base del cráneo. El chip que controla el parloteo, la cháchara, cháchara, cháchara, la parrafada de un genio fricativo, glótico, multilingüe, secuestrado, desquiciado. El río, Heráclito, el hombre. Los estertores delatores de la muerte. Desde un espacio no dimensional las sembradoras de azucenas me controlan. Temor y temblor, temor y temblor. Repetición. Palabras asesinas. Me quieren allí. La vida entera. (14)

Durante los últimos días he estado inquieto, tan pronto me siento un poco como ando errante. Es un tormento, y sin embargo más podría llamarse dulzura que tormento, porque no hay disgusto en ello sino un encanto extraño, totalmente sobrenatural. He llevado hasta más allá del límite todas mis facultades, salvo la fuerza oscura. Puedo oír sin sonido y ver sin luz, mi corazón se queda sin fondo, mi espíritu sin forma y mi naturaleza sin esencia. (15)

Mi pensamiento es el enigma y la solución del enigma. Soy un hombre orgulloso que sabe cuánto lastima ser humillado. Soy de venganza lenta. Todo lo que me rodea conspira conmigo, disponemos de tiempo. El que me humilló ya no puede contarlo, planeamos tranquilamente un exterminio tan sublime que será objeto de crónicas, beberemos de la sangre de sus hijos, comeremos su carne y nuestras pisadas dejarán huella sobre las hojas de hierba. (16)

Intentan convertirme en un subnormal enamorado de la televisión y de los coche nuevos y de los alimentos congelados. ¿No comprendes?. La psiquiatría es peor que el fundamentalismo religioso de esos curas disfrazados de mujer y amantes de los culitos de los niños. Me niego a que me laven el cerebro. ¡No seré un robot!. Yo lo que quiero es convertirme en un árbol, en una palmera por ejemplo, en una palmera preñada de dátiles. (17)

Si, me gustan con delirio las manzanas. Por hincar el diente en una sería capaz de todo. ¿Qué quiere que le diga?. Soy así de irracional e impulsiva. A la vista de un manzano de sabroso fruto, me abalanzo sobre él, me lo como y me desentiendo de las consecuencias, no por eso voy a quedarme embarazada. Quizás sea innecesario decir que me llamo Eva. Eva Fernández Fernández para más señas. Pero nunca he encontrado a mi Adán. (18)

He comido carne de gallo de pelea, he conocido la tristeza del principio del invierno, he mantenido trato con una mujer con el pelo enrollado como una serpiente sobre el centro de su cabeza. Pero nunca, nunca, he recibido un impacto tan potente que me haya hecho olvidar que soy miembro de una remota tribu de virus que aun hoy viven agazapados en torno a una chimenea volcánica en el fondo del mar interior. (19)

No creo en los Estados Unidos de América. No creo ni en China, ni en India ni en Japón. No creo en Europa. Creo y no creo en las letras mayúsculas y minúsculas. Creo en el sexo de las piedras. Creo en la bondad de los árboles. Creo en la sabiduría de la luz. Creo que el vacío está vivo. A veces creo que el vacío es lo único que está vivo. A veces únicamente creo en los próximos cinco minutos. (20)

Acepto los cumplidos, los gestos, los llantos, los furores ficticios, mientras la forma premonitoria que llevo dentro desde el primer momento se fija poco a poco en una exuberancia de botellas. Camino arriba, camino abajo, me he investigado a mí mismo pero a la realidad le gusta ocultarse. Mis únicos amigos son los que se olvidan de sí mismos al hablar, los que piensan al descubierto. (21)

Escribir no consiste en consignar cosas del pasado sino en hacer que ocurran cosas en el futuro, todo lo que escribo que me va a suceder me sucede efectivamente, precisamente anoche escribí en el cuaderno en el que escribo que me encontraba precisamente con usted y le decía que escribir no consiste en consignar cosas del pasado sino en hacer que ocurran cosas en el futuro. (22)

Estuve en un seminario pero lo dejé por no tener que confesar a mujeres, ellas sólo confiesan indecencias, y desde entonces vienen a importunarme pájaros construidos con restos de la antesala del cielo que tienen la facultad de recitar en latín frases aprendidas de memoria cuyo sentido se me escapa. Dígame usted si así se puede conciliar el sueño. (23)

Esta es una clínica para ciegos. Una clínica para ciegos no de la vista sino del entendimiento. Nuestro entendimiento se mueve entre sombras porque aborrece la luz. La luz es el hacha que corta el hilo que nos une con lo que verdaderamente somos. Frío. Frió, silencio. Y vacío. Vacío, vacío.(24)

Soy de linaje plebeyo, sirvo sólo para acrecentar el número de los que viven. Sin embargo tengo que añadir que Kant, antes de morir, se conmovió cuando una desconocida le ofreció una rosa. Quiero esa rosa para mí, pero no hay nadie que venga a ofrecérmela. (25)

Del mismo modo que un cuerpo humano minado por la vejez llama a las enfermedades, así el imperio romano, a fines del siglo cuarto de Piscis, llamaba a su seno a los bárbaros. Y vinieron en efecto. La pena es que ya no hay únicamente bárbaros al otro lado de la frontera, ahora todos nos hemos convertidos en bárbaros. Y así nos va. (26)

¿Por qué os habéis rendido a la muerte, hombres nacidos de la tierra, si tenéis derecho a compartir la inmortalidad? Vosotros, que habéis viajado junto al error y que habéis encontrado en la ignorancia vuestra compañera, pensadlo bien. Alejaos de la luz sombría. Dejad atrás la corrupción y compartid la inmortalidad. (27)

Contemplamos el pasado cuando levantamos la vista hacia el cielo, de noche. Nada de lo pensado puede olvidarse, el espacio está lleno de memoria, pero llega un día en que tenemos que escoger un nombre y escribir un cuento que se aparte de la historia recibida, es lo que entonces llamamos nuestra vida.(28)

El cristianismo, en la forma como ha persistido desde hace dos mil años, es decir, como una nebulosa de jerarquía y oscurantismo antifeminista relamido e idolátrico, es una ominosa traba para la evolución futura de la humanidad. El cristianismo habría que olvidarlo y en particular su horrible calendario. (29)

¡Eh tú!. Deberían tirar una bomba atómica dentro de un volcán en erupción. ¡Eso sí que salpicaría, tío!. Y todo el mundo se pondría a gritar como unos locos. ¡¡¡Alau tahalauai fugau!!!. Que no es otra cosa que un dicho que se usaba en tiempos remotos para hacer que volvieran los cerdos extraviados. (30)

Yo no soy fotogénico pero soy inmortal. Eso de fotogénico significa poca cosa y requiere mucho esfuerzo, todas las cámaras se han ido ya a otra guerra. Quien se halle dotado de intelecto que reconozca que soy inmortal porque la muerte no es para mí sino un acto de presunción. Nada nunca termina. (31)

¿Qué es el campo gravitatorio?. El campo es un aura que rodea a los objetos, un aura de números que se transforman continuamente en

función de la pauta precisa del movimiento colectivo. El campo gravitatorio es un insecto, una extraña hormiga, cuando mueve una de sus patas construye un mundo. (32)

Pienso en los pequeños convoyes desperdigados a lo largo de cientos de kilómetros de camino que se dirigen hacia una patria que la mayoría no ha visto nunca y no los envidio en absoluto, sin salir de la Klepsidra se puede realizar cualquier viaje incluso el viaje decisivo que conduce a la isla de la calma. (33)

Yo soy el tema que más me apasiona y que más ignoro, soy inconstante en la acción, soy indolente, no sé cuales son los mecanismos que me motivan, soy irreflexivo, no he aprendido a pensar, conozco y no conozco mis limitaciones, tengo y no tengo vida interior, debería llevar un diario. (34)

Tengo una pregunta para ti solo, hermano. Como una piedra le lanzo esta pregunta a tu alma, para calibrar lo honda que es. Eres joven y probablemente desearás, llegado el momento, tener un hijo. Pero yo te pregunto: ¿Eres tú un ser a quien sea lícito desear un hijo?. (35)

Yo, amigo mío, he tenido un sueño. Tenía tres cabezas, y cada una de ellas era diferente. Tenía una cabeza de perro, la otra era una cabeza de pez, únicamente una era la mía, y las tres cabezas discutían, y me tenían loco...¡horrible, horrendo y horroroso!... ¡tres horrores!. (36)

Soy la personificación de Helena, soy un pastel de manzana, soy la que provee de fuego al mundo, soy Castilla y Aragón de azúcar negro. He soñado que era un centauro en celo y corría, a través del desierto, hacia una mujer de ojos grises que aguardaba aullando a la luna. (37)

El espacio está lleno de objetos y no objetos que se interpenetran. El rinoceronte, que es unicornio, de tal modo distingue la integridad de la virgen que solamente puede ser aprisionado por sus abrazos. Mi destino me persigue, es como un loco que lleva una navaja. (38)

Todas las verdades están contra nosotros pero continuamos viviendo porque las aceptamos en sí mismas, porque nos negamos a sacar

consecuencias. Somos diferentes personas en el curso de nuestra vida e incluso, a veces, varias al mismo tiempo. (39)

Todo hombre lleva dentro de sí una habitación. Se puede comprobar este hecho incluso acústicamente. Cuando alguien camina a paso ligero, de noche tal vez, y pone atención, es posible escuchar, por ejemplo, el tintineo de un espejo mal colgado en la pared. (40)

Mi sitio de residencia era bueno y de alto valor para mí, era una torre que vuela por los aires, grande y querida. Ese era mi lugar de residencia pero me exiliaron de allí en contra de mi voluntad y me veo obligado a vivir aquí encerrado el resto de mis días. (41)

El ángel de la muerte posee en su mano una espada desenfundada y en su extremo filoso hay una gota de bilis y ésta es dejada caer en la boca del enfermo y por ésta muere y por ésta se descompone y por ésta su rostro se transfigura. (42)

Aquellos que no creen en los signos, para ellos está reservado un castigo terrible, servirán de alimento al fuego. El mundo visible no es más que una representación de lo invisible, Eva abortó de mí antes de concebir a Caín.(43)

La piedra con la que nos golpeamos necesariamente ha de ser dura, pesada, infinitamente contundente, de no ser así sería necesario golpear demasiadas veces y es imprescindible que todo concluya al primer intento. (44)

Todos los bichos de la infamia se lanzan contra mí, la estrechez de mi cintura malvende mi descrédito. Soy un yo que renuncia, sé de qué estoy hablando. Yo soy nada. Después de muerto me agrandaré y me esparciré. (45)

Me extirparon el cerebro y lo tiene mi hermano, el obispo de Astorga, el cerebro que llevo ahora es de madera. ¡Eureka!. Las almas muertas son la memoria inventada en la tierra transparente y el origen de las especies. (46)

He desarrollado la teoría de que en lo que es ahora el desierto de Gobi hubo un desastre nuclear que destruyó la civilización, dando origen, así accidentalmente, a los monstruos albinos, es decir a la raza blanca. (47)

¡Cuántas vidas yo he arrebatado! Mi violencia llegó contra ellas durante la noche o a la hora de la siesta. Prescribo que coloquen mi cuerpo sin vida en la rama de un árbol y lo abandonen a los picos de las aves. (48)

Las palabras vivas, como estas que tienes ocasión de escuchar, provenientes de bocas tan distintas, no sólo sirven para hacer vibrar el aire sino que también pueden agitar poderosamente tu corazón. (49)

Al hablar llevo el silencio a todas partes. Llevo a todas partes un silencio que es la sombra que proyecta el lenguaje. La conciencia sólo es la cámara de ecos del lenguaje en la caja de resonancia del cerebro. (50)

Yo he amado en la oscuridad durante siete días. Yo he hecho que Júpiter vuele sobre su águila. Mi alma es una lámpara eléctrica, alegre cuando está encendida, triste cuando está apagada. (51)

La vida está bien ordenada, como las piezas de ajedrez antes de comenzar una partida, no obstante nosotros no podemos encontrar nuestro lugar en la realidad porque la realidad se muev”. (52)

He tenido muchas formas. Fui esclavo cuando era niño. Fui fuego en las ramas del roble. Fui veneno en la sangre. Fui muérdago en el vino. Y ninguna noche he tenido impotencia. (53)

Inmortales somos todos. Todo es inmortal. La muerte no es posible. Nunca se ha dado el caso de que algo desaparezca en la nada sin dejar rastro. Una vez que se es ya no se puede no ser. (54)

Soy un nadador que avanza con brazadas uniformes e incansables a través del tiempo, un medio más inerte que el agua, sin olas, ubicuo, incoloro, inodoro, insípido y seco. (55)

Vengo del metano y del amor, tuve frío en las cámaras de la muerte. Ahora contemplo tranquilamente el espacio, juego con el tiempo y no temo

a ningún tipo de muerte. Conservo en la memoria los nombres de las diferentes formas en que la lepra se ha manifestado: lepra oriental, lepra hindú, lepra egipcia, lepra hebraica y lepra de los conventos. (56)

En mi tierra, en lugar de decir que el niño duerme como un ángel se dice que duerme como si lo hubiesen degollado, cuando estaba en Inglaterra, una vez se rieron de mí porque invité a alguien a contemplar cómo caía la nieve.(57)

La Ondina conoce a todos los elementoides aquí pero yo soy su preferido, ella me está dictando un libro que tiene por título. ¡Escucha!. Conversaciones con Dios". (58)

"Hoy yo no necesito ni un libro, ni movimiento hacia delante, tampoco necesito el destino porque tengo una tristeza grande como un coral rojo en el fondo de un abismo". (59)

"Yo no sé de mí mismo, yo soy una corriente que pasa, como un glóbulo que va estallando y haciendo lucecitas. Pensar en serio pienso poco. Soy una corriente que pasa". (60)

"El capitalismo fue una manifestación de la naturaleza con la que le sobrevino un nuevo sueño onírico a Europa y, con él, una reactivación de las energías míticas". (61)

"Él me reveló cómo la Luz se unió a la Oscuridad y cómo en consecuencia quedó establecido el Mundo. Él me instruyó sobre el misterio del Árbol del que comió Adán". (62)

"Está escrito que el reino de los cielos se llenará de viejas desnudas y preñadas por la estupidez de los ángeles que de pronto habrán recuperado la potencia sexual". (63)

"¿Sabes cómo me marcharé de este mundo?. Un pájaro con un virus raro volará sobre mi cabeza. Me echará una cagada y entonces me desplomaré sobre el suelo". (64)

“Mañana pienso trepar por la puerta de bronce del Palacio de Verano y derribar la esfera coronada por el tigre rampante que simboliza la dominación”. (65)

“Uma noite estava deitado, queria falar e nao podia. Desde entao tenho andado sempre a dizer. Sou o diabo, sou o diabo, sou o diabo. E sempre continuado”. (66)

“He librado una larga batalla contra el cuerno del toro y el cuerno del cordero. He cultivado un jardín. He detenido el tiempo. ¿Qué es entonces lo que falta?”. (67)

“EY EIA EE, agua del agua, agua primordial en mí. OY OIA OO, materia terrestre, materia terrestre primordial en mí. YE YO YOE, cuerpo mío completo”. (68)

“Todas las esclavitudes, todos los trabajos, todas las comidas, todos los honores, no son más que ritos funerarios. Estoy en la otra orilla y no creo en la otra orilla. Quiero soñar y no puedo soñar. ¿Qué canción cantaban las Sirenas?”. (69)

“El ángel es la divinidad del espejo. No tiene alas y vuela. Cabalga la luz. Sin embargo mi mansión está en la sombra. Te invito a venir. Descenderás conmigo”. (70)

“Una sola mujer en Egipto dio a luz a seiscientas mil personas en un vientre. La noche se derrama sobre el valle. Los mensajeros vienen desde lo oscuro”. (71)

“El ornitorrinco de mi primo Javier se doctoró en letras griegas y arqueología de la cocina en una universidad prácticamente desconocida de Marte” (72)

“El que dice “mira, ¡he matado a un hombre!, el que piensa “¡ay!, me han matado”. Ambos no saben nada. La vida no puede matar ni ser muerta”. (73)

“Les échos se répercutent au tours du temps au fond de nous, resurgissent de manieère imprévisible. Échos d´images. Échos d´images nocturnes”. (74)

“Me he abandonado a la voz del Otro y no puedo olvidarme del Otro, no puedo quitarme de encima la memoria punzante del Otro”. (75)

“Hoy es día de eclipse. Te miro y veo cómo envejece tu cara, la piel se marchita, las arrugas salen de los ojos hacia la barbilla”. (76)

“El que tiene un gran sueño siempre es un hombre o una mujer nunca un grupo o una tribu o una iglesia ni nada que se le parezca. (77)

“Jesucristo no murió en la cruz, vive en el centro de la Tierra, en un ataúd de plomo que sirve para protegerle de los magos”. (78)

“He marcado el abismo con las huellas de mis pies desnudos, celebro bodas ocultas en las estancias de mi mente”. (79)

“Es preciso dejarse llevar por la locura si se quiere participar en la gracia de sentirla, porque la locura es una gracia”.(80)

“La realidad es un vacío. Todos los hombres somos cadáveres, no obstante, debe haber algún ala sobre la que volar”.(81)

“En el verde intenso del musgo hay algo que nos es propio, en todo conocimiento hay un nacimiento”. (82)

“Te llamo por el nombre que se halla oculto en mi interior: o ee o eee ooo iii oooo uuuuuu ooooooooooo”. (83)

“El Ángel de la Pérdida nos ha rozado con su ala y ya no somos nosotros, ya no tenemos fuerza”. (84)

“Escribo para encontrar las palabras que me dicta la voz interior, una voz que no tiene palabras”. (85)

“Tengo un proyecto. Embotellar el mar Mediterráneo y transformarlo en campos de labranza”. (86)

“Desde el principio de los tiempos es el lobo. Entro y salgo de la región en la que nada existe”. (87)

“La creación no ofrece la comprensión de lo que era antes, la creación es un nuevo misterio”. (88)

“Tus ideas no están apoyadas en nada, eres demasiado joven para tener un pasado propio”. (89)

“Me encanta masticar cangrejos y exhalarlos por la punta de los dedos al tocar el piano”. (90)

“Ruinas, ruinas, uno puede pasarse horas mirándolas y sin duda eso cura la arrogancia”. (91)

“Porque la tortuga esté segura sobre sus pies, ¿deberíamos cortar las alas a las águilas”. (92)

“La noche dividía el infinito y era perfecta. Me desesperaba su belleza y no la socorrí”. (93)

“Que se jodan los fascistas, que la sangre es roja y el corazón está a la izquierda”. (94)

“Un cementerio es un hotel donde los huéspedes no comen sino que son comidos”. (95)

“Es el año cero, el año en el que todo comienza. Antes no ha ocurrido nada”. (96)

“Esto es lo que realmente soy. Sigo cayendo y todavía no he despertado”. (97)

“Uno tiene que ser sólido como un diamante y tierno como una madre”. (98)

“Dios no acabó de hacer el mundo, porque mi alma todavía no tiene peso”. (99)

“Espejos, detesto los espejos, sólo reflejan la superficie de las cosas”. (100)

“Somos pensamientos de suicidio que afloran en la mente de dios”. (101)

“Los locos abrimos caminos que más tarde recorren los sabios”. (102)

“Espero una invitación de las madres para el sueño indefinido”. (103)

“Un día instruye a otro día y una noche instruye a otra noche”. (104)

“I do not betray you never because you are myself”. (105)

“Jesus is not son of God. He is a Prophet of Islam”. (106)

“Nunca tuve padre porque soy hijo del diablo”. (107)

“En el principio fue el verbo. ¿Por qué?”. (108)

“A las piedras les gustan que las miren”. (109)

“Hay un fuego que devora al fuego”. (110)

“La mente humana es inmortal”. (111)

“¿Porqué estoy yo aquí?. (112)

“Tras de mí, el diluvio”. (113)

“Eres hijo del lobo”. (114)

134 6 Suras $_{26}$Fe 21-4-10

No se cómo lo has hecho, pero después de leer todas las suras soy alguien perfecto que casi no existe, o mejor, alguien que tan sólo existe en el olvido de quien no nacerá. Es una notable colección de suras susárticas, que bien podría dar lugar a una gran poesía sural susartiana, que nos puede ser muy útil para modelar los contornos del no ser. Algunas son como la circunstancia eterna del fondo del naufragio que propuso Mallarmé para completar lo que faltaba en las páginas de su famoso golpe de dados, incapaz de abolir el azar ¿pero es posible que ningún golpe de dados sea lo suficientemente hermoso como para abolir por completo el azar? permíteme que lo dude.

Hay seis suras que me gustan infinitamente, como la del cementerio, o la de la trampa de la cucaracha, o la del cuaderno, o la del confesor de mujeres, o la de la habitación, o la de los cerdos extraviados:

95 Sura del cementerio

Un cementerio es un hotel donde los huéspedes no comen sino que son comidos.

12 Sura de la trampa de la cucaracha

He descifrado el sol. He explicado la muerte. He fundado una biblioteca. He derramado el amarillo. He montado una trampa para cucarachas. He hecho estallar una guerra. He quemado una silla. He aprendido a hablar con los pájaros. No quiero verme tripulando una nave espacial, oyendo un sermón en una catedral, en el sillón de tortura de un dentista o viviendo en un chalet adosado aledaño a un campo de golf de ciento catorce hoyos. No quiero verme famoso. Tampoco quiero verme ciego.

22 Sura del cuaderno

Escribir no consiste en consignar cosas del pasado sino en hacer que ocurran cosas en el futuro, todo lo que escribo que me va a suceder me sucede efectivamente, anoche escribí en el cuaderno en el que escribo que me encontraba precisamente con usted y le decía que escribir no consiste en consignar cosas del pasado sino en hacer que ocurran cosas en el futuro.

23 Sura del confesor de mujeres

Estuve en un seminario pero lo dejé por no tener que confesar a mujeres, ellas sólo confiesan indecencias, y desde entonces vienen a importunarme pájaros construidos con restos de la antesala del cielo que tienen la facultad de recitar en latín frases aprendidas de memoria cuyo sentido se me escapa. Dígame usted si así se puede conciliar el sueño.

40 Sura de la habitación

Todo hombre lleva dentro de sí una habitación. Se puede comprobar este hecho incluso acústicamente. Cuando alguien camina a paso ligero, de noche tal vez, y pone atención, es posible escuchar, por ejemplo, el tintineo de un espejo mal colgado en la pared.

30 Sura de los cerdos extraviados

¡Eh tú!. Deberían tirar una bomba atómica dentro de un volcán en erupción. ¡Eso sí que salpicaría, tío!. Y todo el mundo se pondría a gritar como unos locos. ¡¡¡Alau tahalauai fugau!!!. Que no es otra cosa que un dicho que se usaba en tiempos remotos para hacer que volvieran los cerdos extraviados.

Cada uno debe elegir sus propias suras para convertirse en un suricida.

135 Los Nombres de las Suras $_{26}$Fe 22-4-10

Josema, antes ninguna de las 114 suras tenía nombre, tú has sido el primero en nombrar 6 de ellas Yo por mi parte he recogido el testigo y he nombrado las 12 suras que siguen:

63 Sura de las Viejas Preñadas

Está escrito que el reino de los cielos se llenará de viejas desnudas y preñadas por la estupidez de los ángeles que de pronto habrán recuperado la potencia sexual.

66 Sura del Diablo

Uma noite estava deitado, queria falar e nao podia. Desde entao tenho andado sempre a dizer. Sou o diabo, sou o diabo, sou o diabo. E sempre continuado.

67 Sura de la Batalla

He librado una larga batalla contra el cuerno del toro y el cuerno del cordero. He cultivado un jardín. He detenido el tiempo. ¿Qué es entonces lo que falta?

68 Sura del cuerpo completo

EY EIA EE, agua del agua, agua primordial en mí. OY OIA OO, materia terrestre, materia terrestre primordial en mí. YE YO YOE, cuerpo mío completo.

70 Sura de la Luz y de la Sombra

El ángel es la divinidad del espejo. No tiene alas y vuela. Cabalga la luz. Sin embargo mi mansión está en la sombra. Te invito a venir. Descenderás conmigo.

74 Sura del eco

Les échos se répercutent au tours du temps au fond de nous, resurgissent de manieère imprévisible. Échos d´images. Échos d´images nocturnes.

75 Sura del Otro

Me he abandonado a la voz del Otro y no puedo olvidarme del Otro, no puedo quitarme de encima la memoria punzante del Otro.

83 Sura del nombre oculto

Te llamo por el nombre que se halla oculto en mi interior: o ee o eee ooo iii oooo uuuuuu ooooooooooo.

102 Sura de los locos y los sabios

Los locos abrimos caminos que más tarde recorren los sabios.

105 Sura de la traición

I do not betray you never because you are myself.

106 Sura de Jesus

Jesus is not son of God. He is a Prophet of Islam.

114 Sura del hijo del lobo

Eres hijo del lobo.

12 Sura de la trampa de la cucaracha
22 Sura del cuaderno
23 Sura del confesor de mujeres
30 Sura de los cerdos extraviados
40 Sura de la habitación
63 Sura de las viejas preñadas
66 Sura del diablo
67 Sura de la batalla

68 Sura del cuerpo completo
70 Sura de la luz y de la sombra
74 Sura del eco
75 Sura del otro
83 Sura del nombre oculto
95 Sura del cementerio
102 Sura de los locos y los sabios
105 Sura de la traición
106 Sura de jesús
114 Sura del hijo del lobo

Es curioso, combinando los nombres de las 18 suras que han dejado de estar innominadas resulta un poema de 5 estrofas de 2 versos cuyo significado se me escapa, es realmente difícil llegar a conocer el significado de las palabras resultantes de cierto juego no exento de riesgo y posiblemente prohibido.

la técnica de la fabricación de trampas para cucarachas
está consignada en el cuaderno del confesor de mujeres

los cerdos extraviados en la habitación de todo hombre
persiguen a las viejas preñadas por el diablo

en la batalla del cuerpo completo
luz y sombra son el eco del otro

su nombre oculto se encuentra
en el cementerio de los locos y los sabios

jesús traicionó
al hijo del lobo

114 menos 18 hacen 96, así que todavía hay 96 suras que esperan encontrar su nombre verdadero, el que le corresponde.

136 Sura de la Habitación $_{26}$Fe 23-4-10

Manolo, como cristiano y como hijo de Dios, tengo que contestarte de la siguiente manera: Deberíamos de pensar un poco más en las suras suramericanas, o las surafricanas, porque de todas está lleno el inefable reino de las suras.

40 Sura de la habitación

Todo hombre lleva dentro de sí una habitación. Se puede comprobar este hecho incluso acústicamente. Cuando alguien camina a paso ligero, de noche tal vez, y pone atención, es posible escuchar, por ejemplo, el tintineo de un espejo mal colgado en la pared.

Esta sura me ha hecho pensar en una habitación donde hay un hombre cuya esencia consiste en estar en la habitación, y con sólo eso satisface hasta su plenitud la exigencia más absoluta de su ser más absoluto. Todo queda satisfecho con ésta circunstancia. El hombre sabe perfectamente lo que hace en la habitación, para qué está allí y porqué no puede estar en ningún otro sitio. La necesidad infinita de ello lo obliga a no demorar su oportunidad de permanecer en la habitación de un modo perfecto y pleno hasta saciar todos los requerimientos. Y ese hecho culmina acaso los peores augurios de insaciabilidad. La habitación se halla saciada por la presencia absoluta del hombre. Pero no quiero irme por las ramas. El hombre se halla sentado en una silla y contempla a través de una alta ventana el firmamento oscuro o claro, y piensa en el firmamento en sus distintos matices. De todo ello obtiene la sensación de hallarse en perfecta armonía con la silla y la habitación, pero no con el firmamento. Hay una contradicción entre la silla y el firmamento que lleva al hombre a tomar su posición como una tragedia. La silla es el contorno de su desgracia, pero el firmamento le ofrece continuamente la posibilidad de revelarse contra la silla.

Tengo que seguir estudiando este tema. Puede aparecer algún cerdo en algún momento de la tragedia, según se dice en la *Sura de los Cerdos Extraviados (30).*

137 Índice $_0$Su 25-4-10

Josema, yo no soy cristiano sino útsico, es decir adorador de Uts, aunque también dirijo mis oraciones a il e Iz, siendo consciente de que no son más que velos con los que Uts se recubre.

Tu meditación acerca de sura-40, *La Habitación*, me ha dejado consternado, es decir, me ha intranquilizado y me ha alterado el ánimo, no se me había ocurrido pensar que las sencillas palabras que yo había recibido pudiesen llegar a suscitar tan oscurísimas reflexiones, animado por la tarea que tan desinteresadamente has iniciado, quiero decirte que la pureza arquitectónica del mundo del Hombre que vive encerrado se ve constantemente amenazada por toques de anarquía: huecos, excrecencias, líneas torcidas y un desplazamiento o ladeo de planos a los que contínuamente tiene que ajustarse, no vaya a ser que el edificio entero se desarticule en un revoltijo de señales discretas sin sentido. A su manera letárgica, la vida del hombre encerrado en su habitación no deja de tener sus emociones, no obstante uno debería ser siempre curioso, no con una curiosidad pasiva que dependa de la información recibida sino con una curiosidad agresiva que le obligue a buscar cosas y a comprobarlas por sí mismo.

Aprovecho el camino que has iniciado para meditar, a mi vez, acerca de las dos primeras suras, la del ángel y la de la madre, las cuales por ser las primeras son las más extensas, por lo que las extracto a continuación.

1 Sura del ángel

Los ángeles me cayeron encima y me acorralaron, lo recuerdo. Uno de los ángeles dijo. Di qué es lo que hemos revelado, escríbelo en un libro. Tengo que trabajar en esa obra mía sobre lo que los ángeles me revelaron, a ver si lo pongo todo en orden y lo organizo. Poner la cosa en orden, esa es la mitad de la batalla, en realidad es la batalla entera. Todo el asunto consiste en ordenar y organizar.

La revelación del ángel es una metáfora, de repente palabras que no estaban ahí se encuentran dentro de mi cabeza, de mi mente, o de lo que sea, no se en realidad si las palabras vienen de dentro o de fuera, el caso es que pugnan por salir, o por entrar, finalmente salen o entran, y luego todo el asunto consiste en ordenar y organizar, pero ordenar ¿cómo?, organizar ¿de qué manera?, no hay porque preocuparse, tenemos todo el tiempo del mundo, el mundo existe desde siempre y nunca tendrá final.

2 Sura de la madre

En tiempos lejanos existía una piedra llamada la Pared Maldita. Por aquel entonces habían seres muy transparentes, se les podía ver todo su interior, por lo tanto se sabían todos sus pensamientos. Nunca se supo el porqué. El porqué hay que pensarlo. Ay qué misterio. Se supo que los seres transparentes se alimentaban de hombres extraños. Las esposas de los hombres extraños supieron que no había salvación posible y que en la frescura de su vida quedarían convertidas en viudas.

El nombre de esta sura requiere una explicación, no figura en ella la palabra *madre* y sin embargo su nombre es *sura de la madre*, y la razón es que, estando una tarde con mi madre tomando un café en la cafetería *La Luna*, saqué del bolsillo interior de mi chaqueta una pequeña libreta y un bolígrafo, que siempre llevo conmigo por si se presenta la ocasión, y le dije, díctame algo y yo te lo iré copiando, y ella comenzó rotundamente hablando de la *Pared Maldita*, y yo iba copiando lo que decía, cuando terminó ella no sabía muy bien lo que había dicho, ni yo entendía demasiado lo que había escrito, es por esto por lo que la *sura de la madre* debe ser objeto de meditación, porque las palabras mismas, una vez dichas y escritas, quieren ser comprendidas.

Entretanto las 114 suras han encontrado sus nombre verdadero, el que les corresponde.

Índice del Libro Naroc

36 Sura de las tres cabezas
37 Sura de la luna
38 Sura del rinoceronte
39 Sura de la diferencia
40 Sura de la habitación
41 Sura de la torre
42 Sura del ángel de la muerte
43 Sura de lo invisible
44 Sura de la piedra
45 Sura de la expansión
46 Sura de las almas muertas
47 Sura del desierto
48 Sura de los picos de las aves
49 Sura de las palabras viva
50 Sura del silencio
51 Sura de la lámpara
52 Sura de los movimientos del ajedrez
53 Sura de las muchas formas
54 Sura de la inmortalidad
55 Sura del nadador
56 Sura de la lepra
57 Sura del niño que duerme
58 Sura del libro escrito al dictado
59 Sura del coral
60 Sura de la corriente
61 Sura de las energías míticas
62 Sura del misterio del árbol
63 Sura de las viejas preñadas
64 Sura del pájaro
65 Sura de la dominación
66 Sura del diablo
67 Sura de la batalla
68 Sura del cuerpo completo
69 Sura de los ritos funerarios
70 Sura de la luz y de la sombra
71 Sura de los mensajeros
72 Sura de las letras griegas
73 Sura de los que no saben

138 Sura de los cerdos extraviados 26Fe 26-4-10

Manolo, le he leído *la sura de la madre y la sura del cerdo extraviado* a mi madre y a mi hermano extraviado Antonio y han convenido ambos en que albergan síntomas de una espiritualidad fuera de toda duda y mucho más. Están muy contentos con las suras y mi madre me ha preguntado qué significaba el término, y yo no he tenido más remedio que remontarme al viejo nombre de sura susa susarte para hacerles comprender la verdadera esencia virtual y espiritual del compuesto.

Voy a seguir comentando las suras susartícas o susartianas, según se mire o se oiga, los cuales me remiten directamente, no se porqué, a los compañeros Blake, Dalí, Debussy, y a otros tantos presentes i/o ausentes.

Ya te mandaré el resultado de mis pesquisas con las suras correspondientes. por ejemplo pienso titular: R*eflexión numero n_i sobre la sura número n_j*, y así daremos lugar a una matriz de reflexiones suramíticas o suranianas o sureñas, en la que cada reflexión se halle incluida en dicha matriz por un doble subíndice, de forma similar a como la matriz del tensor gravitacional contiene sus elementos identificados por dos subíndices.

< 45 – 30 >

Reflexión-45 acerca de la sura-30 de los cerdos extraviados

¡Eh tú!. Deberían tirar una bomba atómica dentro de un volcán en erupción. ¡Eso sí que salpicaría, tío!. Y todo el mundo se pondría a gritar como unos locos. ¡¡¡Alau tahalauai fugau!!!. Que no es otra cosa que un dicho que se usaba en tiempos remotos para hacer que volvieran los cerdos extraviados.

En aquél tiempo dijo Jesús a sus discípulos: la vida del hombre es semejante a la del mercader que posee doce cerdos extraviados y a su vez cada uno de los cerdos se halla extraviado doce veces. Ello es debido a que cada cerdo ha avanzado por una región del mapa, y una vez extraviado en esa región, digamos que la número uno, el propio cerdo reconoce que no

sabe donde se encuentra dicha región con respecto al resto del mundo, pero luego, saliendo de dicha región o sin salir de ella, aunque establezca referencias regionales o no, pierde todo contacto con su lugar de pérdida, de manera que aunque quisiera regresar al lugar donde se encontraba extraviado, ni siquiera eso es capaz de hacer, y por tanto se extravía en un segundo momento con respecto a la región en la cual ya se encontraba extraviado, aunque ello requiere por parte del cerdo de un discernimiento topológico del cual ya quisieran para sí muchos topólogos regionales. Pero supongamos que se trata de un cerdo regionalmente agnóstico, es decir que descree de su propio conocimiento de las regiones, y por lo tanto es un cerdo auténtico. Si no sabe donde está, mal puede saber si está extraviado o no. Para que un cerdo pueda afirmar con certeza que está extraviado debe tener un conocimiento justo de que su posición es incognoscible...

Lo que quiero decir, en resumen, es que cualquier cerdo no puede decir alegremente hola! soy un cerdo extraviado! porque ello significaría que ese cerdo tendría un conocimiento exhaustivo de las circunstancias del extravío, y conocería a ciencia cierta que no sabe donde está. Pero no saber donde está implica saber donde no está, y ello tiene connotaciones gnoseológicas importantes en la vida de cualquier cerdo, tanto si se ha extraviado como si no.

Por otra parte, para perderse es necesario cierta habilidad y cierta cultura. El propio Teseo no fue capaz de perderse por sí solo, necesitó la ayuda de sus muchos estudios acerca de Tauros y de Laberintos para llegar por fin a una posición ventajosa respecto... hace falta una gran dosis de honradez y caballerosidad. Un Teseo vivalavirgen no llegaría jamás a extraviarse, ni con Ariadna ni sin ella. Y dejémonos de hilos y otras tonterías. No se trata de un problema de costura, sino de instrucción.

Basta por hoy con éstos comentarios sureros o surrealistas, porque, como dicen en el campo, ya esta bien.

Hay un libro de un tal De Maistre, que se titula *Viaje alrededor de mi cuarto*, que transcurre en el Turín de primeros de siglo, y que parece interesante ¿acaso lo tienes o está extraviado entre los demás libros de tu biblioteca?.

139 El Silencio $_0$Su 27-4-10

Josema, con cierta frecuencia viajo alrededor de la habitación de los libros, y hasta ahora no he necesitado asesorarme de ese *Viaje alrededor de mi cuarto*, que mencionas, pero de pronto me ha entrado la necesidad de documentarme al respecto, porque he considerado que acaso mi técnica de viaje alrededor de mi cuarto no sea lo suficiente buena y fuese posible mejorarla aprovechado un libro bien documentado al respecto, y he buscado por las estanterías que cubren las paredes del cuarto de los libros, he buscado incluso en las dobles filas, apartando con cuidados los libros de la primera fila, pero el susodicho libro no se ha dignado a aparecer, eso no quiere decir que el libro no esté por ahí, pero a veces ciertos libros tienen, por su propia naturaleza, la capacidad de esconderse, y únicamente se muestran en el momento en que quieren ser leídos.

Ha propósito del interés que te ha suscitado *el libro Naróc*, y de tu intención de seguir comentando las suras, elaborando matrices de reflexiones del modo *“n_j - n_i” <reflexión n_i sobre la sura número n_j>*, de forma similar a como la matriz del tensor gravitacional contiene sus elementos identificados por dos subíndices, tengo que decirte que tu interés me parece encomiable y nada más lejos de mi intención que tratar de disuadirte de ello. Pero quisiera hacer alguna precisión al respecto.

El libro Naróc es un pseudo libro, un libro de segunda generación nacido de otro libro, estoy completamente seguro de lo que te digo, y la razón es que yo soy el autor del libro germen, intitulado *la Construcción de la Torre* de donde surge el mencionado pseudo libro.

Todo es muy complicado y a la vez muy sencillo, Moiro, un curioso personaje imaginal, llega por alguna razón al *Sanatorio de la Klesydra* y se encuentra allí con otro personaje, no menos curioso, el profesor Gregorovius, el hijo que nunca llegó a tener Wolfang Pauling, el descubridor del neutrino electrónico.

Gregorovius, acompañado de Moiro, pasa revista a sus pacientes en el solarium, pero tiene que ausentarse precipitadamente porque se le requiere urgentemente en otro lugar para un asunto grave. Entonces Moiro se queda sólo, en el solarium, con la multitud de los pacientes, que le rodean y comienzan a lanzarle frases inopinadas e intempestivas.

Te adjunto la sección 4ª del capítulo 16 de *"la Construcción de la Torre"* <$_{16}$*el Vacío Creador . el Silencio*[4]>, en donde figuran las 114 intervenciones de los pacientes, seguidas por cuatro clamorosos silencios. El concepto *"Libro Naróc"* no aparece en ningún lugar de *"la Construcción de la Torre"*, todo lo que hay allí es una sucesión de habladurías proferidas por los pacientes de una institución psiquiátrica.

Posteriormente otros dos personajes imaginales cuyos nombres de pila se cifran mediante triadas consonánticas, JMF y MSR, nacidos de la fértil imaginación de Uts, y que pertenecen a una obra que bien podríamos denominar *El Murmullo o El Susurro*, no se, vocálicamente suenan igual, *-u-u-o,* las dos duplican la consonante inicial en la primera y la segunda sílaba, significan prácticamente lo mismo, disfraces metafóricos del *Big Bang,* la gran explosión que está en el origen del ciclo vital del mundo, en el que vivimos y vivimos. Dos personajes imaginales, JMF y MSR, como te digo, construyen un libro irreflexivamente denominado Naróc, que pudiera llegar a herir, especularmente, alguna susceptibilidad, acerca de lo cual no puedo hacer otra cosa que disculparme de antemano esgrimiendo la soberana razón de la absoluta, soberana y completa libertad de las alegres palabras para agruparse del modo que a ellas mismas les venga en gana.

Refiero a continuación la cronología de la construcción del *"Libro Naróc":*

160410 . MSR acuña el término "Libro Naróc"
210410 . JMF nombra 6 suras
220410 . MSR nombra 12 suras
230410 . JMF comenta 1 sura
250410 . MSR nombra las 96 suras restantes y comenta 2 de ellas
260410 . JMF . comenta 1 sura

Con lo que *"el Libro Naróc"* consta, a día de hoy, de 114 suras con sus respectivos nombres y unos pocos comentarios.

Pues bien, ahora la rueda de lo imaginal dentro de lo imaginal da otra vuelta repentina y acuciante.

Una vez solventado el doloroso suceso que provocó la ausencia repentina del profesor Gregorovius y el acoso de los pacientes, Moiro tiene ocasión de visitar tranquilamente a Gregorovius en su despacho, allí el profesor abre una puerta escondida que permite el acceso a la biblioteca secreta, en la cual se encuentran multitud de libros raros, generalmente inaccesibles o de difícil acceso, como por ejemplo, el arriba mencionado, *Viaje alrededor de mi cuarto*, de De Maestre.

En su biblioteca secreta, el profesor Gregorovius le muestra a Moiro un ejemplar bellamente encuadernado de *El Libro Naróc,* de más de mil páginas, que comienza con el índice, continúa con la relación de las suras y concluye con exactamente 12.696 comentarios a las 114 suras, a razón de 114 comentarios por sura, configurando una matriz cuadrada 114*114, que sobrepasa en complejidad al tensor del campo gravitacional y en donde se cifran misterios oscurísimos.

Las 114 letanías que constituyen *El Libro Naróc* se presentan como anónimas, pero los 114^2 comentarios se atribuyen a dos autores escondidos tras dos triadas consonánticas: JMF y MSR.

El comentario <30.45> comienza así:

En aquél tiempo dijo Jesús a sus discípulos: la vida del hombre es semejante a la del mercader que posee doce cerdos extraviados y a su vez cada uno de los cerdos se halla extraviado doce veces.

***El Libro Naróc* como tal no figura en *La Construcción de la Torre,* pero queda demostrado que allí se encuentra ciertamente su germen. Y ya tan sólo añadir que en las secciones “$_{16}$*el Vacío Creador . Arifalím*^{5}” y “$_{16}$*el Juez . die Schaffende Leere*^{1}” aparece un libro todavía más misterioso del que ya trataremos más adelante.**

16 El Vacío Creador. El Silencio[4]

Paulino entra precipitadamente en el Solarium, se acerca a Gregorovius y le susurra algo en el oído. Gregorovius sale a toda prisa. Moiro se siente abandonado, a la espera de algo que va ha suceder y que todavía no ha sucedido pero que de algún modo ya ha sucedido.

Como puestos previamente de acuerdo:
Marian Szilagyi de Uda,
Gorion Nopeo Killaluisinemo,
Alexander Spetitsev, vegetariano converso,
el doble del príncipe Savanelli,
Luis Gangoso, heroinómano anal,
el multitudinario Colondrón Tustin,
Vega Carpio Benegas, meandrólogo,
Susever Mercader, escritor de cartas que nunca llegan a su destino,
la enmascarada Melina Calder,
Cristóphoro Shekspire, contralto,
Christa Bloom, secuestrada,
Zipcio Genezyp, Barón Kapen de Vahaz,
autor de Nienasycenie, la insaciabilidad,
el filósofo Sckulowski,
el antropólogo Bruno Maus,
Cristian Gao, eremita arborícola,
el Hombre de los Cien Nombres,
Amor Vorónych, esposa de un etnógrafo kolomiyschynavo,
Olicario Rialto, funambulista,
Luxo Pondiperno, murcielagólogo,
Melisanda Mastikuska de Andrujovich,
Billadière Maisonnial, floretero,
Céjubo Leszan Nerèly, inventor,
la ofídica Amalia Ofiusa,
el extático Salima Pattiera,
el diestro jugador Suidas Guzmán,
el paisajista Cemón Zadriane,
el cartero Pere Amat,

el funcionario áulico Bobones Gras,
el articulista y editor regional Celán Montiel,
Lulú, la de la orina oscura,
Mimí, la amante de las arañas,
y algunos otros pacientes
se entregan a un movimiento colectivo
que es una especie de danza nostálgica,
forman un círculo en torno a Moiro
y comienzan a hablar uno tras otro
sin concederse descanso.

Ateniéndose a un plan predeterminado, las primeras intervenciones son relativamente largas pero van haciéndose cada vez más breves hasta llegar a una sentencia contundente y definitiva compuesta de únicamente cuatro palabras, a la que siguen cuatro demoledoras formas de silencio.

AQUÍ FIGURAN LAS 114 SURAS SIN NOMBRE

Cuando Moiro oye decir claramente, dirigiéndose a él, que es hijo del lobo, se hace el silencio. Un silencio cada vez más rotundo sigue a la letanía coránica de las voces, un silencio sin fisuras, aplastante.

El efecto del silencio sobre Moiro es demoledor, cae sobre él como una losa y se derrumba, se siente flotar, sus sentidos se desvanecen, sale del estado de vigilia y entra en el estado del sueño.

Atraviesa un puente en el que hay un encapuchado junto a un cadalso, a medida que avanza el puente parece estrecharse y hacerse más largo, cuando por fin llega a la altura del cadalso, el encapuchado le pregunta. *"¿Eres tú el hijo del lobo?".* Oye el ruido de un aleteo y siente un golpe en la cara, se protege la cabeza con las manos, algo resuena en sus oídos, cuando comprende que se trata de su propio grito Moiro se despierta y advierte que el Solarium está vacío.

Las suras del Corán están ordenadas por orden de extensión, al principio del libro figuran las más largas, algunas de las cuales tienen más de cien versículos, a medida que se progresa en la lectura del libro, las suras son cada vez más breves y las últimas tienen menos de diez versículos. Las

suras del Tiempo, de la Victoria y de la Abundancia, son las más breves y únicamente constan de tres versículos.

Lo juro por el Tiempo.
Que es cierto que el hombre está perdido.
Pero no así los que creen, llevan a cabo acciones de bien, y se encomiendan la verdad y la paciencia.

Cuando lleguen los socorros y la Victoria.
Y veas a la gente entrar por grupos en la adoración.
Glorifica a tu Señor con alabanzas y pídele perdón. Él siempre acepta a quien a Él vuelve.

Es cierto que has recibido la Abundancia.
Reza a tu señor y ofrece sacrificios.
Quien te detesta no tendrá posteridad.

Al igual que en el libro sagrado del Islam, la letanía coránica de los pacientes comienza con largas sentencias, prosigue con otras cada vez más breves y termina con cuatro formas de silencio en donde resuenan de forma inaudible las voces que nombran los nombres de la penumbra.

140 <69–96> <96–69> $_{26}$Fe 28-4-10

Manolo, con la penitencia viene el pecado. Gregorovius ha tardado demasiado en darse cuenta de que las suras número 69 y la número 96 están relacionadas secretamente entre sí de la misma manera que el *Sanatorio de la Klepsidra* está íntimamente vinculado con el *Balneario Negro,* que es una construcción cuadrada situada en el centro del *Desierto de Clidamo*.

Y esta relación es de tal índole que no sucede nada en *El Sanatorio* sin que en *El Balneario* tenga su correspondiente réplica ontológica.

Ello llevó a muchos estetas a considerar la posibilidad de realizar un experimente sobre retórica avanzada de manera que colocaron con su consentimiento a Moiro en una habitación de *El Sanatorio,* llamémosle la habitación 69, y a Mucio en la correspondiente habitación de *El Balneario,* llamémosle habitación 96. Ambos fueron provistos de pluma y la consabida hoja en blanco famosa de los poetas y se les estimuló con musas ad hoc a que escribieran cada uno un poema de su invención acerca del tema de su elección. Ambos escribieron la famosa ODA ALEMANA, que comienza así

BIENVENIDOS LOS HOMBRES DE PIEL DE ORO
A LOS INIGUALABLES LECHOS DE LA LUNA INFIEL
EN SU OCÉANO ESCONDIDA CON NÚMEROS DE ORO

Posteriormente fueron interrogados Moiro y Mucio acerca de sus motivaciones y sus métodos y dieron respuestas diferentes.

Pero Gregorovius descreía del resultado por lo que propuso que se volviera a repetir el experimento pero intercambiando las habitaciones, de manera que Mucio ocuparía la que había ocupado Morio y viceversa.

Del resultado del segundo experimento surgieron los dos famosos “*comentario numero 96 a la sura numero 69*” y “*comentario numero 69 a la sura numero 96*”, y aunque las autorías de estos dos comentarios o sura-

suras debía corresponder a cada uno de ellos, en realidad cada uno ignoraba lo que había escrito, porque lo hicieron bajo el influjo de alguna extraña manifestación de doble realidad y ontología ebria.

96 Sura del año cero

Es el año cero, el año en el que todo comienza. Antes no ha ocurrido nada.

<69–96>
Comentario 69 a la sura 96

El año cero es el año de los acontecimientos fallidos. todo falló aquél año. El comentario 69 pasa por ser el gran comentario global del Vacío. Todo el Vacío completado sobre sí mismo. El número cero creciendo como la espuma en el desierto. El Vacío inaugurándose en forma de casualidad y exhibiendo sus Rostros. El fin del no mundo.

No deja de ser inquietante que el comentario 69 a la sura 96 sea sobre el año 0. Pero en la habitación 69 donde se realizó el comentario 69 a la sura 96, había varios muebles y las paredes estaban inscriptas con consideraciones acerca del significado de ciertos números.

69 Sura de los ritos funerarios

Todas las esclavitudes, todos los trabajos, todas las comidas, todos los honores, no son más que ritos funerarios. Estoy en la otra orilla y no creo en la otra orilla. Quiero soñar y no puedo soñar. ¿Qué canción cantaban las Sirenas?

<96–69>
Comentario 96 a la Sura 69

Todo está repartido en todas partes y todo será recogido al fin de los tiempos. Hay un barbero llamado Brancusi que tiene una esposa que recoge y entrega vestidos de paños con dibujos inquietantes a través de un orificio de la barbería. Hasta allí llega muchas tardes un carbonero delgado como una guadaña a recoger los vestidos y en una ocasión el carbonero

deseó ser rasurado por el barbero, pero este se negó aduciendo razones bárbaras de barbero bárbaro. El carbonero se quejó al ayuntamiento el cual envió una comisión formada por Atanasio, Pepe y Ulises, los cuales hablaron con el barbero, pero este les comentó que de joven había escrito un libro sobre barbería que tuvo mucho éxito y el carbonero había intentado por todos los medios que el libro fuera arrojado a las sombras, por lo que desde entonces la mujer del barbero se había visto obligada a entregarle en secreto mantones con dibujos extraños, para aliviar la incertidumbre del carbonero.

Moiro, que no sabía si había escrito esto o no, se atrevió a retar a Mucio para responder a las preguntas de los enfermos del sanatorio de la Clepsidra, los cuales comenzaron por anunciarse como si fueran una comisión de representantes de una antigua tribu que intentó en vano durante muchos años asaltar los muros del Balneario Negro. pero este balneario se hallaba tan sólidamente construido en medio del desierto, que sus aguas tenían que surgir del interior de la tierra y brotaban hasta una balsa de aguas negras y brillantes. La cueva donde se halla la balsa es inmensa y sobre las piedras pulimentadas hay tal cantidad de figuras representadas que uno pierde la perspectiva mirándolas y los ojos no aciertas a distinguir la miríada de seres cosas y símbolos que se acumulan sobre la cueva.

En este balneario estuvo ubicado el club Sócrates de dominó, del que Olber fue un conspicuo representante. las partidas de dominó no se hicieron esperar, sobre todo las partidas negras, que se jugaban según reglas tan ocultas y extrañas que implicaban grandes cantidades de energía, y sólo un camarero experto podía evitar que una de aquellas partidas se quebrara. Una vez quebrada, los participantes caían en un foso ontológico del que no era posible salir. Tal fue lo que pasó en el cuarto 40. También pasó en el cuarto 96 y en el cuarto 69, por eso las suras correspondientes a esos cuartos estaban atadas entre sí, además de por las relaciones de vínculo irreal entre el balneario y el sanatorio.

Moiro y Mucio fueron los partícipes en una partida quebrada. Gregorovius era entonces el camarero que les sirvió el coñac mientras jugaban al dominó, por eso ahora deseaba conocer sus opiniones. Sólo se

salvaron gracias a la pericia de Gregorovius, cuyas artes describiremos en otro comentario súrico.

Falta la gran sura de Gregorovius que es la número 314.

Mienten los que niegan la sura numero 65 que es la sura escrita sobre el frontispicio del balneario negro.

Aciertan los que afirman que la sura 112 procede de la habitación numero 4 del balneario negro.

Cometen un pecado inmortal los que entienden que la sura 41 de la torre fué concebida en la habitación numero 72 del sanatorio de la Klepsidra.

La sura de la torre fue concebida en una torre pintada por Chirico, una torre blanca junto al mar, y al otro lado de dicha torre existe una plaza porticada, al fondo de la cual circula un tren contra el cielo azul de la tarde, y unos barquichuelos navegan por la tarde.

Una mujer duerme un sueño increíble, en el fondo de todos los naufragios, como quería Mallarmé. ella es Ariadna, y abandonó la vigilancia del laberinto para dormir la siesta, con lo cual propició que Teseo se extraviara en el laberinto. pero descubierta por unos niños dormida sobre la piedra, en medio de la plaza porticada, se le adjudica el pecado de abandono de laberinto. ella va a hablar con Olber, que vive con Gregorovius en la torre blanca de la sura 41. pero éstos la informan de que existe un problema sin resolver entre Moiro y Mucio que es más importante que buscar a Teseo, y que si tanto lo quiere porqué se fue a dormir la siesta. ella les dice que se fué porque el guardián del laberinto, un tal Amilcar, le dijo que lo hiciera así.

Conversación entre Ariadna y Amilcar

Ari – Hola.
Ami - No soy yo sino tu la que vigilas. ¿Qué es ese hilo?.
Ari - Es el famoso hilo de Ariadna.
Ami - ¿Y qué hace aquí?.
Ari - Mi novio está ocupándose del tauro.

Ami - Y lo va a matar con el hilo?
Ari – No.
Ami - ¿Entonces?.
Ari - Este hilo es el hilo conductor.
Ami - Está bien.
Ari - Volverá hasta mí siguiendo el hilo.
Ami - ¿Cómo lo sabe?.
Ari - Yo se lo dije.
Ami - Cuánto hace de eso?.
Ari – Mucho.
Ami - ¿Entonces?.
Ari - Entonces qué?.
Ami - Tu estás muy buena, esas tetas...
Ari - El hilo me ha conservado joven.
Ami - ¿Cuantos años tienes?.
Ari – 69.
Ami - Entonces deberás caminar hasta la torre de Gregorovius, dormitar una siesta sesenta y nueve veces profunda y luego consultar el comentario 69 acerca de la sura 69 del libro de Naroc. Sólo entonces sabrás algo de Teseo. Pue no teseolvide.

Pero Gregorovius, al verla dormir cerca del pórtico de la plaza junto al mar, con el tren al fondo, quedó fascinado por su hermosura y fue incapaz de despertarla, porque si lo hacía se vería obligado a amarla allí mismo 69 veces seguidas, cosa a la que no se sentía muy dispuesto. En cambio alquiló la torre blanca desde donde la podía vigilar a diario y comentar con Olber los matices de la luz sobre Ariadna.

El comentario 69 a la sura 69 debe ser pues el resultado de nuestros esfuerzos.

En la torre están los cánones para ese comentario.

141 Olber $_0$Su 29-4-10

Josema súrico suramita ferrándico, quiero que sepas que paso mi tiempo libre sumido en profundas reflexiones con las que estoy construyendo el *Comentario 114 a la Sura-96 del año cero, c*uando esté terminado tú serás el primero en tener noticia de ello.

Mientras tanto quisiera saber más de Olber.

En tu misiva de ayer dices:

En el Balneario Negro, una construcción situada en el centro del Desierto de Clidamo, estuvo ubicado el Club Sócrates de ajedrez, del que Olber fue un conspicuo representante.

En tu famoso relato *La Torre de los Músicos*, incluido en el libro del mismo nombre que publicaste allá en-1989, hace 21-años, ya mencionabas el *Club Sócrates* de dominó y hablabas de un peregrino llamado Olber, del que decías que se introdujo en una cueva donde vivían seis mujeres jóvenes que le preguntaron: *de dónde vienes y cuántos son tus años.*

Eso es todo, por una oscura e imperiosa razón necesito saber más acerca de Olber, así que, parafraseando la sección 8ª del *Finnegans Wake* joyceano, te interpelo.

O
tell me all about Olber!
I want to hear all about Olber.
Well you konw Olber?
Yes, of course, we all know Olber.
Tell me all. Tell me now.
You´ll die when you hear.
Well, you know, when the old cheb
went futt and did what you know.
Yes, I know, go on.
Wash quit and don´t be dabbling.
Tuck up your sleeves and loosen your talk-tapes.
And don´t butt me –hike!- when you bend.

Que puede traducirse.

O
cuéntamelo todo acerca de Olber!
Quiero oírlo todo sobre Olber.
Bien, conoces a Olber?
Sí, claro, todos conocemos a Olber.
Cuéntamelo todo. Cuéntamelo ya.
Te vas a morir cuando te enteres.
Bueno, ya sabes, cuando el viejo calandrajo
se volvió ganforro e hizo lo que sabes.
Sí, ya lo sé, sigue.
Lava listo y no despatrickes.
Súbete las mangas, desmarra tu farfulla
y no me empures –soo!- cuando te encorves.

142 La Vida de Olber $_{26}$Fe 30-4-10

Manolo, te envío lo que se sabe de Olber, el cual perteneció en vida a la Sura de la Rosa y la Cruz, poco antes de morir hizo que su nombre se vinculara para siempre a la Sura de la Torre Musical, a donde había ido a vivir. Allí conoció a Amilcar y a Ariadna, a la cual halló dormida en un banco de la plaza que da al mar, tal como lo pintó Chirico. Hay una historia muy larga y a la vez muy corta que lo relaciona con ciertas conductas de Ariadna después de despertar de su siesta.

La Vida de Olber

La vida de Olber, cuyo nombre completo era Olber Gaussamiz Trinaderus Manfius, no es fácil de contar por lo extraordinariamente sencilla. Era un hombre que vivió tranquilo en su casa de Clidamo, en compañía de un gallo. Solía acompañarlo a todas partes. En una ocasión lo acompañó a ver a Holofernes Hamm, cuando llegó de Alemania y se alojó en casa de Remigia y Belquinuro Nahuz, hijos del capitán Mortembaru Nahuz. Dicho Holofernes Hamm era un dramaturgo que llegaba a España con instrucciones del Káiser para escribir una comedia acerca de la vida de los pescadores de anchoas, el más famoso de los cuales era Atanasio. Llamaron a Olber porque tenía cierta experiencia como naufrago, ya que durante su infancia y juventud participó activamente en el naufragio de su padre, y establecieron un comercio incipiente de anchoas en el cofre donde practicaban su singladura. Holofernes deseaba saber cómo era la vida de los pescadores de anchoas, si podría ser descrita mediante la risa y si realmente existía la vida de aquellos marineros o tan sólo existían los marineros.

Cuando Olber ascendía la cuesta que accede a la casa de los Nahuz, Belquinuro y Holofernes lo estaban esperando y lo vieron llegar. La tarde estaba avanzada y las sombras eran largas. Olber dijo:

Tu amigo Olber ya está aquí.

Luego se sentaron a hablar. También estaba allí Octavio Horca, el notable filólogo. Remigia le dijo a Olber:

Últimamente su sombra es más próspera que tú.

Tú serás la heredera.

Es una herencia asombrosa.

Luego le pidieron que explicara a Holofernes cómo es la vida de los pescadores de anchoas. Olber dijo:

He visto sombras de peces muertos y he visto pirámides. Pero no se si la vida del marinero puede ser expresada mediante la risa. Sólo sé que mi gallo picoteó el otro día un gusano y que cualquier otro día algún pez atravesará la negra boca del algún miembro del Club Sócrates. Eso lo se, y nada más.

(Éstas palabras son sólo aproximadas, en realidad no se sabe lo que Olber dijo aquella tarde, pero al salir de la casa el gallo iba detrás de él y no delante como hacía siempre).

En otra ocasión Olber sorprendió en una cueva de la playa, durante una noche de luna, a unos antiguos socios del *Club Sócrates* que quemaban papeles. Eran las letras de las canciones que los músicos tocaban en la torre y que conmovían de tal modo al público que caían en éxtasis al escucharlas y luego olvidaban por completo la música. Dicha música ocasionó la guerra entre príncipes. *El Club* envió un espía pero no se enteró de nada. Sólo Atanasio conocía dicha música y ello le permitía encontrar los bancos de anchoas, entre otras cosas. Atanasio había vivido años en el desierto y allí aprendió a escuchar la música de la torre.

(Todo esto son fragmentos muy esquemáticos de una novela que se ha perdido y de la que tan sólo subsiste un capítulo llamado El Relojero, otro llamado Amilcar, y algúnos relatos relacionados con el tema, aunque

también hay episodios sueltos en los que intervienen otras personas y Olber.)

Al final Holofernes se tiene que embarcar con Atanasio, Amilcar, Pepe y Ulises para conocer in situ la pesca de la anchoa, pero este viaje los lleva hasta Creta y hasta *La Torre de los Músicos.*

Olber también tiene una entrevista cuando iba hacia la torre con alguien que volvía de allí, y esta entrevista está recogida en una crónica llamada *Crónica de la Torre de los Músicos.*

El músico más importante era Castein. En total eran cuatro y por la tarde tocaban sus instrumentos.

Otro episodio narra lo que sucedió durante una partida negra en el *Club Sócrates,* que eran las que se jugaban en sótanos profundos del edificio, a puerta cerrada, y en la que se ponían en juego símbolos demasiado confusos pero que si no se jugaban correctamente podían originar la ruptura de la partida con el consiguiente perjuicio para los jugadores. Una de tales partidas, la famosa jugada en el cuarto 40 se quebró y del resultado de ello algunos socios quedaron atrapados durante muchos años en la hosca habitación. Otros socios del *Club* eran los antiguos, que no se dejaban ver nunca, pues vivían entre la intrincada red de pasillos inferiores, y poseían algunas cualidades extrañas. Estos, y no otros, ambicionaban la música de la torre.

143 El Murmullo $_{0}$Su 1-5-10

Josema, cuéntamelo todo acerca de Olber Gaussamiz Trinaderus Manfius, Belquinuro Nahum, Mortembaru Nahum, Holofernes Hamm, Remigia Nahum, Atanasio, Amilcar, Castein, Ulises, Pepe, *el Desierto de Clidamo, el Club Sócrates, la Torre de los Músicos* y etc ..., quiero oír todo lo que sea posible oír, tú eres el que sabes, sí, claro, todos sabemos algo, cuéntamelo todo, cuéntamelo pronto.

Los 114 comentarios a cada una de las 114 suras son una tarea descabellada y descomunal, 12.996 es una cifra intimidatoria, sobre todo teniendo en cuenta que, en ocasiones, un único comentario de una sura en particular puede tener decenas de veces la extensión de la sura misma, es lo que me está pasando con el comentario 114 a "*la Sura del año cero -96*", cuya extensión es de exactamente <$_{1}$es $_{2}$el $_{3}$año $_{4}$cero $_{5}$el $_{6}$año $_{7}$en $_{8}$el $_{9}$que $_{10}$todo $_{11}$comienza $_{12}$antes $_{13}$no $_{14}$ha $_{15}$ocurrido $_{16}$nada> 4^2 palabras, es decir, una matriz cuadrada 4*4, el cuadrado mágico par de orden mínimo.

es	el	año	cero
el	año	en	el
que	todo	comienza	antes
no	ha	ocurrido	nada

Pues bien, el comentario 114 a esta sura ya ha sobrepasado con creces las 1.000 palabras, y precisa imperiosamente de algunas ilustraciones no fonográficas sino ideográficas. Lo que toca ahora es tachar, reducir, eliminar, hacer una estricta selección de las palabras, unirlas por hilos secretos de afinidad de acuerdo a su propia naturaleza, establecer con precisión su orden y disposición, y hacer el sentido evidente mediante el diseño ajustado de varias ilustraciones que en realidad deberían decirlo todo en un lenguaje nuevo que no sea ya el de las palabras que nos impusieron las legiones de Roma. No estoy todavía en condiciones de compartir contigo el comentario 114 a la sura 96, dame un poco de tiempo y el tiempo mismo hará que lo que tiene que ser sea hecho.

El tiempo vive íntimamente unido a una serie indeterminada de dimensiones espaciales y de esa fecunda unión es de donde surge la materia, una especie de broma mental, elaborada para hacer más llevadera la eternidad en donde la Mente que imagina vive. La eternidad, es difícil imaginar qué significa vivir la eternidad.

¿La eternidad se vive sucesiva o simultáneamente?
¿Ocurre todo en el interior del único y supremo instante?
¿Qué significa que el tiempo transcurra preferentemente en una dirección?
¿Porqué el tiempo es, en ocasiones, reversible?

Hay únicamente tres palabras acerca de las que reflexionar: tiempo, espacio y materia.

O dos palabras: espaciotiempo y materia.

En realidad hay una única y sola palabra que lo contiene todo: espaciotiempomateria.

De esta palabra de 20-letras *(11-vocales y 9-consonantes simples, el número de las vocales excede en 2 al de las consonantes debido a los dos diptongos: io, ia)* surgen todas las palabras en todas las lenguas.

Espaciotiempomateria exhala un murmullo, un susurro *(uuo, uuo)* y son todas las partículas, todos los elementos, todas las moléculas, los signos de todos los lenguajes y las palabras de todas las lenguas.

En tu misiva de ayer dispones de cierto modo determinadas palabras y hablas de una novela que se ha perdido, pero no obstante dices que subsiste un capítulo llamado "*el Relojero*" y otro llamado "*Amilcar*", y algunos relatos relacionados con el tema, y también episodios sueltos en los que intervienen otras personas y Olber.

Te contaré algo, Agda fundió el *Libro de Plomo,* quemó todos los papeles de Biko, borró todos los archivos de su ordenador, y no obstante, en la paz conventual del *Sanatorio de la Klepsidra,* Biko volvió a extraerlo todo de su memoria y escribió sus cuadernos, que fueron estudiados sucesivamente por el profesor Gregorovius, por el profesor Oanes y por quien esto escribe, que no es otro que Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín. Del estudio de los cuadernos póstumos de Biko es de donde surge la *Crónica Ekarkó,* en donde está incluida *La Construcción de la Torre.*

Tu novela perdida no puede ser otra que *La Torre de los Músicos,* mi novela encontrada es *La Construcción de la Torre.*

De la conjunción de lo que fue y ya no es pero vuelve a ser de otro modo, de lo que todavía no es, y de lo que está siendo pero todavía no acaba de ser, acaso pudiera resultar *La Construcción de la Torre de los Músicos,* un título quizás demasiado largo, acaso *El Murmullo,* con únicamente 10 letras, sea más adecuado: 10 y no 9, 10 y no 8, 10 como los dedos de la manos enfrentados 5 a 5.

Y 7 veces 111 palabras hacen las 777 palabras de este farayama de *El Murmullo,* mediante el cual Uts se expresa.

Su.5($_{16}$S)010510.777

144 <114–96> $_0$Su 4-5-10

Josema, quiero que sepas que he conseguido cristalizar el comentario 114 a la “*Sura del Año Cero - 96*” con exactamente 2.000 palabras y 3 ilustraciones, ni una más, ni una menos.

Y luego he decidido que será mejor me tape la boca, de lo contrario podrían salir a la luz muchísimas más cosas extrañas, acaso demasiadas ¿no crees? Oh ¿y si llenáramos libros y libros con este estilo extravagante? ¿Cuál es tu opinión al respecto? Podríamos ir desarmando los hechos evidentes y normales hasta convertirlos en fabulosos e inauditos. ¡Magnífico! Te alegras, como yo me alegro, pensando en lo que haremos algún día ¿verdad? Siento que está a punto de salir todo lo que está escondido en el ahí dentro del ahí fuera. Por cierto, puede que pase mucho tiempo hasta que llegue a salir por completo, pero un día saldrá. ¿Saldrá el qué? ¿Pero, qué es lo que quieror decir? ¿Dímelo tú?

Todo esto que te digo, te lo digo y no te lo digo, es decir, lo dice Robert Walser *<1878(78)1956>* en la página 113 de *Escrito a Lápiz. Microgramas-1*, pero también lo digo yo con sus mismas palabras, aunque queriendo decir algo distinto a lo que él dice. Tú ya sabes bien lo que quiero decir, y del mismo modo, cada una de las personas del mundo sabe alguna cosa, solo que a veces se olvidan.

Quizás de lo que realmente se trate sea de recordar lo que antes del Año Cero sabíamos pero hemos olvidado. Se trata de recordar lo que éramos antes del principio y que acaso nunca hayamos dejado de ser. Sí, se trata de eso, de recordar lo que éramos antes del nacimiento. En eso consiste el juego, sí, en adivinar qué es lo que somos.

Su.2($_{17}$Cl)040510.333

< 114 – 96 >
96 . Sura del Año Cero

Es el Año Cero, el año en el que todo comienza. Antes no ha ocurrido nada.

< 114 – 96 >
Comentario 114 a la Sura 96

			70	102			
			69	101			
			68	100			
			67	99			
			66	98			
			65	97			
			64	96			
			63	95			
			62	94			
			61	93			
			60	92			
			59	91			
			58	90			
			57	89			
		30	48	80	112		
		29	47	79	111		
		28	46	78	110		
		27	45	77	109		
		26	44	76	108		
		25	43	75	107		
		24	42	74	106		
		23	41	73	105		
		22	40	72	104		
		21	39	71	103		
	10	18	36	54	86	118	
	9	17	35	53	85	117	
	8	16	34	52	84	116	
	7	15	33	51	83	115	
	6	14	32	50	82	114	
	5	13	31	49	81	113	
2	4	12	20	38	56	88	120
1	3	11	19	37	55	87	119

1 . el Palacio

El tiempo no es una flecha. El tiempo no es un círculo. El tiempo no es independiente del espacio. El tiempo es lo que hace que todos los sucesos no ocurran a la vez. El tiempo es una especie de viento que parece emanar de las cosas, sin llegar a apartarse mucho de ellas, hasta que repentinamente comienza a fluir hacia las cosas mismas, transformándolas.

Antes del nacimiento del tiempo es Uts, el vacío puro, el vacío perfecto, el vacío vivo, el espaciotiempo plano sin curvatura alguna, el desierto, una gran mente, un tesoro oculto que quiere ser conocido y que quiere conocer lo desconocido. Antes del principio es Uts, eso es todo lo que hay.

Inmerso en el vacío que lo constituye, Uts piensa y sin embargo no piensa, sabe y sin embargo no sabe, oye y sin embargo no oye, ve y sin embargo no ve, reposa en su propio estado inmutable y se entrega a viajes solitarios que le tienen a sí mismo como objeto. Nadie le aprehende salvo él, nadie le conoce salvo él, cualquier otro que no sea él no puede aprehenderle. Él se conoce a sí mismo, su propia unicidad es un impenetrable velo que lo cubre.

En el principio Uts se autoexilia, se repliega, altera la naturaleza de su propia constitución, delimita en el interior de sí mismo una esfera vacía, y el flujo del tiempo inicia su curso.

En la superficie del huevo del mundo se abre una grieta. Una caverna. La madriguera de Berun, el lobo gris. El lobo en su madriguera es como el enclaustramiento del feto en el vientre.

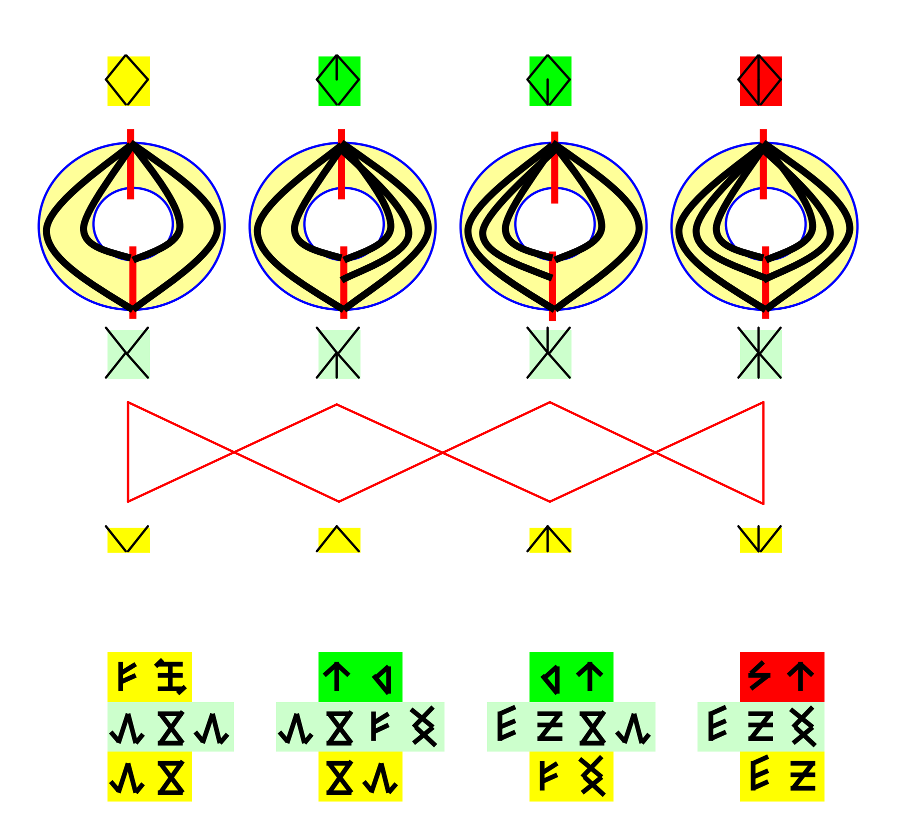
Berun sale de su madriguera y merodea por el desierto, el espacio no modifica su constitución íntima porque no siente ninguna presencia, las pisadas del lobo no dejan huella alguna, va sin saber adónde, plantando sus pezuñas sobre una línea de tiempo que le conduce hacia el otro extremo de la soledad.

Berun encuentra frente a él un palacio en forma de torre escalonada con planta cuadrada, la solemne construcción consta de 560 (352+208) estancias, 32 (2+6+10+14) plantas y 4 niveles de altura.

- 2 plantas y dos veces 64 (8^2) estancias en el primer nivel.
- 6 (2+4) plantas y seis veces 36 (6^2) estancias en el segundo nivel.
- 10 (6+4) plantas y diez veces 16 (4^2) estancias en el tercer nivel.
- 14 (10+4) plantas y catorce veces 4 (2^2) estancias en el cuarto nivel.

120 ($2^2+4^2+6^2+8^2$) puertas se abren en cada uno de los cuatro puntos cardinales del palacio, de modo que hay 352 estancias abiertas al exterior, las 208 estancias restantes constituyen el palacio interior.

El lobo entra en el palacio a través de una de las 32 (8x4) puertas de la planta baja y deambula por el laberinto de las estancias, todas las que recorre están vacías, hasta que por fin llega a la cámara mercurial (80), en la cima del palacio interior, en donde se encuentra Eraki, el rey.



2 . los Cuatro Anillos

Eraki está sentado en su trono aguardando la llegada de Berun, cuando lo ve aparecer se levanta y se dirige hacia una mesa sobre la que se encuentra una lámina de oro y un punzón de hierro.

Con la mano izquierda Eraki sujeta la lámina metálica, con la mano derecha empuña el afilado punzón. En cuatro de los dedos de su mano derecha, el rey porta anillos de oro vivo que llevan engarzadas finísimas cuerdas de maleable plomo.

- El anillo del dedo índice tiene 4 cuerdas que dibujan la figura de un rombo cerrado sobre sí mismo.
- Los anillos de los dedos anular y corazón llevan incrustadas 5 cuerdas con figuras que son imágenes especulares entre sí.
- El anillo del dedo meñique lleva engarzadas 6 cuerdas con la figura de una especie de rombo doble.
- El dedo pulgar de la mano izquierda del rey está desnudo.

Hierro sobre oro. Mediante el hierro el rey inscribe signos sobre el oro, primero cuatro círculos y en el interior de cada círculo otro círculo concéntrico. En el espacio delimitado entre los círculos reproduce las figuras engarzadas en sus cuatro anillos, las cuales sufren una ruptura espontánea de la simetría de la que resultan doce estructuras vivas. El lobo observa atentamente la perfecta geometría de las figuras que surgen del movimiento de la mano del rey. Cada figura ilumina, destella, irradia, siembra su simiente y el lobo comprende.

Iz, Ur, Ru, Su,
Bekobe, Bekoike, Ikekobe, Ekike,
Beko, Kobe, Ike, Eki.

La voz sosegada del rey pronuncia las doce palabras y cada una de las doce estructuras primordiales recibe su nombre verdadero, el que define su propia naturaleza, el que determina su resistencia al movimiento y su tiempo de vida.

El lobo, atento, recibe las palabras en su lengua, las guarda en su corazón, las hace suyas, comprende y acepta.

Eraki inscribe en la superficie del metal los sonidos de las palabras utilizando un sistema de escritura en el que cada fonograma convoca una presencia.

El lobo asiste al momento mismo del nacimiento de la escritura que cifra las palabras que ha hecho suyas.

La lámina metálica que el rey ha utilizado era de oro purísimo, pero cuando el proceso de escritura ha concluido el oro ha adquirido energía y ha transmutado en plomo. Por el poder mágico de los signos y las palabras, el oro solar ha mudado su naturaleza y se ha convertido en plomo lunar, del color de la piel del lobo.

El mundo material todavía no ha sido creado, no obstante el tiempo ha iniciado su curso y ciertas formas arquetípicas tienen ya existencia viva. Desde el interior del punto supremo, mediante la multiplicación y la transmutación, el rey ha inscrito en el metal formas fundamento que determinan los extremos de los que todo proviene, de los cuales brotan ríos que desembocan en el mar interior, en donde son devorados por el fuego, para regresar renovados a su primer estado, así una y otra vez.

El plomo metálico recubierto de signos es un libro y es un árbol. El libro de plomo es la tabla de la ley en donde se contienen las sustancias que están en el origen de la evolución de las formas. El árbol de la vida es susceptible de generar frutos en el jardín, mas antes es necesario que el sacerdote sacrifique a su víctima, devore su carne y se haga uno con ella.

Eraki cruza la estancia, Berun va tras él. El rey se sienta en su trono, el lobo se recuesta a sus pies. El rey acaricia la cabeza del lobo, el lobo lame la mano del rey. El rey toma al lobo por sus patas delanteras, lo coloca cariñosamente sobre él, cierra los ojos y ofrece su cuello desnudo a la mordedura. De una única dentellada el lobo abre la yugular del rey, bebe la sangre y devora por completo su cadáver, hasta que no queda nada.

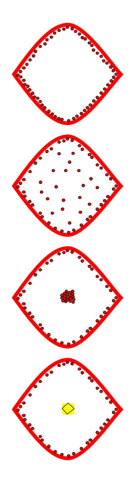
Tras haber oficiado el sacrificio, el lobo sale del palacio y merodea por el desierto, tiene la libertad del espacio en la mirada, su piel es como el metal, lleva consigo el silencio duro, sus miembros entremezclan la dureza del espacio y la ligereza del tiempo, la luz de su mirada es sobrenatural, ha recibido en su lengua la palabra, la ha guardado en su corazón, ha bebido la sangre del rey, ha comido su carne, sus pisadas ahora dejan huella.

Cada una de las huellas del lobo es un ileno, un gravitino, una minúscula esfera compacta sin ventanas ni puertas, una especie de diminuto agujero negro, una semilla viva dotada de su propia materialidad y sustancia. El conjunto de los ilenos constituye el cuerpo de Il, la madre oscura, madre de los nombres de la penumbra, madre de los números, madremateria.

Al otro del huevo del mundo las huellas de las pisadas del lobo, a este lado de la esfera cósmica los ilenos, levísimas semillas portadoras de su propia naturaleza recién adquirida, ligera, esférica, maleable, incorruptible, inmortal y con una extraordinaria capacidad combinatoria.

Las huellas de las pisadas del lobo plantan un jardín de semillas que no darán fruto hasta que una fuerza como un viento actúe sobre ellas, las vuelque las unas sobre las otras y las junte.

El lobo, el rey y la madre oscura, Berun, Eraki e Il, no son sino rostros del vacío, denominaciones de apariencias fantasmagóricas en las que Uts se desdobla para reconocerse a sí mismo, para llegar a conocer lo desconocido, y para transformarse en lo que todavía no es.



3 . el Nacimiento de la Luz

Carne y sangre de Il, los ilenos se distribuyen en la superficie interior del huevo del mundo y constituyen la energía oscura.

Movidos por la fuerza de afinidad gravitatoria, parte de los ilenos de energía oscura se desprenden de la superficie interior de la esfera y se precipitan hacia el centro.

Los ilenos que caen hacia el centro de la esfera los denominamos *"materia oscura",* para distinguirlos de los ilenos que permanecen adheridos a la bóveda del mundo, a los que denominamos *"energía oscura".*

Decimos ilenos para indicar que el conjunto de todos ellos forma el cuerpo de la oscura Il. Decimos gravitinos para significar que están sometidos a la fuerza gravitatoria, que ellos mismos generan con su sola presencia.

Movidos por la afinidad gravitatoria de intensidad creciente, los gravitinos ilénicos que constituyen la materia oscura se concentran en el centro de la esfera del mundo, formando una especie de agujero negro que crece alimentado por la llegada de nuevos gravitinos, hasta que finalmente se agrupan en forma de esfera superdensa, compuesta de sucesivas esferas concéntricas cada una de ellas formada por un número creciente de ilenos.

La fuerza gravitatoria que los ilenos de las sucesivas capas ejercen sobre los ubicados en el centro aumenta progresivamente, hasta que tiene lugar una ruptura espontánea de la simetría, se rompe el silencio y se produce la primera manifestación del Verbo, el Murmullo, el Estallido, la Gran explosión, el Big Bang.

En el curso de la Gran Explosión parte de los ilenos que constituyen la materia oscura se amalgaman y tiene lugar el nacimiento de los fotones o izenos, semillas de luz. El conjunto de todos los izenos constituye el cuerpo de Iz, la madre luminosa, hija de la oscura Il, nieta de Uts.

Cuando Il permanece quieta es energía oscura en una especie de estado de hibernación, se pone en movimiento y se convierte en materia oscura viva, se detiene, se une a sí misma y se convierte en luz, el eco de aquel suceso lo inunda todo. Una corriente de fuego consume toda configuración, bulle y prolifera la sustancia de la existencia, sus determinaciones son sólo atributos que no prosperan hasta cobrar autonomía porque únicamente son nombres del Uno de múltiples nombres que se reviste de existencia y de realidad como rostro, adorno o aderezo para su semblante. La luz pura se ofrece en sacrificio, deshace su simplicidad proyectándose en una infinitud de formas, de modo que lo inexistente pueda entrar en la existencia y que lo desconocido pueda llegar a ser conocido.

Los vasos que contienen la luz se rompen.

Todos los seres materiales que en el curso de la historia evolutiva de nuestro universo local adquieran existencia material no serán más que combinaciones de luz.

Bajo la aparente diversidad hay una única naturaleza.

Una partícula de luz está compuesta por cuatro cuerdas, pero a su vez cada una de las cuerdas están compuestas de ilenos gravitínicos.

En realidad no existen más que ilenos emanados del vacío, gravitinos que se agrupan en diversas arquitecturas cuya geometría determina las propiedades intrínsecas, los modos de interacción y la capacidad combinatoria. Ilenos y vacío, eso es todo lo que hay.

Todas las sustancias materiales de nuestro mundo no son más que velos con los que Uts se recubre.

Un cuadrado es un círculo, un círculo es una esfera. La esfera se fragmenta, se cubre con una corona y se yergue sobre un triángulo. El triángulo es montaña, torre y palacio, el lugar donde se celebran las nupcias del lobo y del rey, velo con el que el vacío puro cubre su verdadero rostro.

145 Cracovia $_{26}$Fe 5-5-10

Manolo, vengo de Cracovia y por eso me he demorado en la respuesta a tu correo anterior. *La Torre de los Músicos* fue escrita hace veinticinco años y fue perdida hace dos, no obstante subsisten, como te dije, dos capítulos, *Amilcar y El relojero,* que tengo que pasarlos a ordenador primero, antes de enviártelos. Además existen cuatro o cinco relatos relacionados con el tema o con personajes del tema, que igualmente están pendientes de ser vertidos a la letra digital, cosa que sucederá, si los dioses no se oponen, en un feliz futuro no muy subjuntivo. En cuanto a las suras y tus poemas recibidos vía mail, constituyen la base de nuevas aportaciones que irán surgiendo conforme vayan pasando las estaciones del año, las cuales debemos permitir que fluyan cual las aguas de ríos muy heraclíteos. Ya escucho el perfume de los versos de las próximas suraciones de las suras.

El argumento general de *La Torre de los Músicos (TM),* es el viaje de Holofernes Hamm hasta Sevilla, donde es recibido por Octavio Horca, filólogo que deberá acompañarlo para que conozca los detalles de la vida marinera. Después de entrevistarse con los Nahuz, visitan el Balneario Negro, donde, después de ciertas dificultades para entrar, consiguen penetrar a la Gran sala de los Baños, donde encuentran a una mujer con la que hablan y se bañan. Ella les habla de su mala reputación entre la gente de Clidamo. Luego son conducidos hasta el pabellón orientan donde un criado chino les muestra una caja que contiene ciertos pergaminos que al leerlos provocan la ira del lector, pero éste no sabe nunca al final qué es lo que ha leído, sólo que durante la lectura se cabrea mucho y dice muchas barbaridades. Después de esto se embarcan con Atanasio y Amilcar, que es el autor del más famoso naufragio antiguo, titulado *El Atardecer,* el cual preparó durante muchos años. Amilcar es un antiguo piloto que vive en la cabina del timón, donde tiene toda clase de cosas. Una vez embarcados son víctimas de una galerna que los arroja a las costas de Creta, donde recorren la isla en busca de la *TM*. Conocen a Brancusi, que es barbero, con el que comentan algunos asuntos relacionados con los mantones de Manila. Visitan una iglesia donde son interrogados por alguien que baja de unas

escaleras. Y después de algunas otras vicisitudes, entre las que se hallan los dos capítulos que conservo, arriban a la casa de un tal Don Julio. Al entrar, éste se halla sentado en un sillón enorme, y muere en ese momento por lo que, según el testamento, deben encargarse de las exequias. Pero como la familia les toma ojeriza, Holofernes debe subirse a un árbol para desde allí dirigir las honras fúnebres. Luego se cae al patio de la casa del muerto y no puede salir. Pero alguien que se asoma por la ventana habla con él, y él le pide que por favor lo deje salir del patio. Pero el hombre de la ventana, que está un poco loco le dice que ya basta de tonterías, y que por favor no lo moleste más. Al final logra salir del patio y llegan a la torre donde hablan con Encarnita, la hija de Castein, uno de los músicos, con la que Holofernes mantiene un tierno diálogo acerca de la playa, las cosas de la playa y algunos aspectos de la música. También han visto a una niña en una casa, que al asomarse por la ventana les ha desafiado a que se porten correctamente, y al gigante García, que llevaba colgados muchos cachivaches...

Al final Holofernes no logra dar fin a su comedia y tiene que regresar en medio de la risa general.

146 Katmandú $_0$Su 6-5-10

Josema, el hilo argumental de *“la Torre de los Músicos”*, que tan brillantemente extraes de las estancias de tu memoria, es como el camino principal que une dos grandes ciudades en los extremos del País del Centro, pero de ese camino principal parten infinidad de caminos secundarios, terciarios e incluso cuaternarios, que conducen a todos los lugares habitados del imperio, sin excluir las diminutas aldeas pobladas por unos pocos habitantes. Sin duda ya sabes que de lo que se trata es de dibujar minuciosamente el mapa de los caminos, sin olvidar ninguno, y de describir minuciosamente las vidas interiores de cada uno de los habitantes del inmenso país, incluidos sus sueños e incluso las otras vidas que cada cual haya vivido, y/o pueda llegar a vivir, en el curso de la incesante rueda samsara de las reencarnaciones, que una vez puesta a girar ya nunca puede detener su marcha, además, ya sabes, samsara es nirvana...

¿Puedo tomarme la licencia de pedir una pausa?.

Cada tarea que se inicia, en esencia se convierte en infinita si se dispone de un tiempo inabarcable y sin medida, así son las cosas, no se puede vivir al margen del tiempo que, antes del Año Cero, nos fue concedido.

Pero si quería hacer una pausa. ¿Porqué continúo? Quizás porque el cielo es azul desde tiempos inmemoriales y lo seguirá siendo probablemente en un futuro, cosa que me alegra sobremanera.

Yo nunca he estado en Cracovia, pero conocí a una muchacha que me contó que sí había estado, me dijo que el aire es allí formidable y le haría bien a alguien como yo. Me gustaría poder respirar ese aire algún día. En Berlín respiré aire berlinés, en Oxaca respiré aire oxaqués, en Beliko Tarnovo respiré aire belikotarnovés, en Katmandú respiré aire katmanduqués, he tenido ocasión de respirar una buena cantidad de aires, pero no he tenido ocasión de respirar el aire cracovés, y eso por la sencilla razón de que yo nunca he estado en Cracovia.

En Katmandú vi un dibujante que dibuja un árbol alto. A unos veinte pasos a su espalda, había otro dibujante que dibujaba al dibujante. El primer dibujante era dibujado por el segundo dibujante. Me prohibí, a mí mismo, continuar mirando, porque me aterrizaba la posibilidad de contemplar a un tercer dibujante que estuviese dibujando al segundo dibujante.

Sin embargo ahora me he convertido en el tercer dibujante, que dibuja al segundo, que está dibujando al primero, que es el que dibuja un árbol en un jardín katmanduqués.

Ocupo buena parte de mi tiempo libre en la escritura del comentario 1 al comentario 114 a la "*Sura del Año Cero – 96*". *< 1 – 114 – 96 >*

Si cada una de las 114 suras recibiese 114 comentarios, el número de comentarios ascendería a 12.996 *<114^2>*, y si cada uno de los 114 comentarios de primer grado recibiese a su vez 114 comentarios, resultarían 1.481.544 *<114^3>* comentarios de segundo grado. En total 1.494.540 comentarios de primer y segundo grado. A razón de un comentario por día serían necesarios más de 4000 años. Yo no se tú, pero yo no pienso dedicar los próximos 4000 de mis vidas a escribir los 114^3 + 114^2 comentarios a las 114^1 suras.

Por ello, cuando logre por fin terminar el comentario 1 al comentario 114 de la sura 96 *<1 – 114 – 96>*, trataré de abrirme a otros temas que hagan posible salir del camino principal y recorrer la armoniosa red de caminos secundarios, terciarios e incluso cuaternarios.

Y para que el número de palabras de esta misiva sea exactamente 666, me permito citar el Versículo 18 de la Sura 13, *<18 – 3>*, del Libro de Juan, en el que se dice:

Hic sapientia est.
Qui habet intellectum
computet numerum bestiae.
Numerus enim hominin est.
Et numerus ejus
Sexcenti sexaginta sex

<666>

No es necesario decir que 666 es el resultado de sumar los 36 primeros términos de la serie de números naturales, según la fórmula:

$$36*(1+36)/2 = 666$$

O dicho más brevemente:

$$6^2*(1+6^2)/2 = 666$$

Su.4($_{17}$Cl)060510.666

147 la Torre de los Músicos $_{26}$Fe 7-5-10

Manolo, los comentarios a las suras es algo que una vez iniciado ya no se detendrá. Pero mientras no surjan otros nuevos, producto del azar o de alguna rara emoción, te envío algo.

El próximo comentario será de quinto orden. No te alejes demasiado en los órdenes o puedes encontrarte tan perdido como otros.

El Sueño

Alejo había dormido toda la noche de un tirón y despertó obsesionado por algo que, sin duda, se había mezclado en sus sueños. No dijo de qué se trataba, ni nadie se lo preguntó. En sus ojos había una especie de desconcierto, como una perplejidad un tanto indefinible o una duda que no se atreviese a exponer.

Acabado el desayuno, cada cual se retiró a sus asuntos. Baldomero se encerró en su silencio solemne. Su madre, Irlanda, se aposentó con el punto, para continuar con un tejido profuso y denso de dibujos y geometrías. Julia retiró los platos y ordeno a la señora Erhdhard, la cocinera, que empezase a planear la próxima comida. Ella, por su parte, había decidido ir de compras y pasar previamente por el banco para poner en orden las cuentas.

La casa había quedado en silencio, pero Alejo estaba aún sentado en el mismo lugar donde había ingerido el café con tostadas. Parecía que esa mañana el universo se le aparecía como algo difícil de comprender. No era un hombre fácilmente dado a los asuntos concretos. Se demoraba, por el contrario, penosamente, en consideraciones de carácter tan vago y general que rara vez daba una formulación clara e inteligible a sus pensamientos. No era tampoco, exactamente, poder de abstracción, característico de los sabios y las personas de talento. Ni siquiera un ensimismamiento introspectivo o una ensoñación más o menos involuntaria. Por su aspecto diríase que su estado de ánimo quedaba como suspendido en un limbo no

demasiado lejano al de los estúpidos, sin ser un estúpido, como generosamente había demostrado en numerosas ocasiones.

Pero aquélla mañana había en su mirada algo más que el habitual extravío. Julia lo había observado y no dejaba de vigilarlo con disimulo, a través de los espejos, sesgadamente, en su ir y venir por la casa. Al final acabó por sentarse junto a la chimenea, a poca distancia de Alejo.

Como si nada hubiera advertido, hizo un comentario en apariencia ingenuo.

- Ya vuelven otra vez los vecinos del año pasado.

Alejo, asombrosamente, captó la alusión con velocidad.

- Sí, su llegada es tan evidente como la del verano. Llevan cuatro días instalándose.

- Cuatro días de actividad ilusoria. Sólo la madre dirá dónde se pone todo.

- Sin embargo no han descansado desde que llegaron. Seguramente buscan la distribución perfecta. Pero ella les hará ver las cosas de diferente manera.

-Ella es quien paga, y su criterio es razonable. Sólo busca lo mejor para todos.

-Lo mejor para todos a veces no es bueno para nadie…

En este punto Julia guardó silencio. Sabía que la frase de su padre era el término de la conversación. Lo conocía lo bastante para saber que una sentencia como esa significaba que había olvidado el tema principal y se estaba alejando hacia divagaciones esotéricas. Abrió el periódico y buscó las noticias culturales. Su interés por la poesía le hizo detenerse en la sección de galardones. Habían premiado a un tal Aparisi López por una serie de églogas de tema impersonal, en las que la imaginación y la ironía eran utilizadas para remover los cimientos de la conciencia en una serie de versos bellamente esculpidos.

Por fin se levantó Alejo de la silla y se dirigió junto a su hija. Tomó asiento a su lado y la besó en la frente. Luego le dijo:

- Querida, tengo que emprender un largo viaje, ¿me comprendes?.

Ella asintió sin decir nada. Él la rodeó con su brazo y le habló así:

- Hija mía, he recibido noticias de los músicos

- Eso es imposible.

Dijo Julia sin mover la cabeza.

- Lo sé, pero es cierto. Esta noche he tenido un sueño. He soñado con los músicos. Eran cuatro. Vivían en una torre y cada uno ocupaba uno de los pisos. Eran cuatro terrazas abiertas al norte y a medio día, y se alternaban en el uso de sus instrumentos…

Ella lo miró con asombro, como si no hubiera comprendido bien

- ¿Crees que eso te afecta a ti?.

- El sueño es mío y tu lo sabes. Lo he esperado durante años. Ahora podré comprobar si es cierto o si, por desgracia, obedece a alguna especie de truco…

- ¿Quién podría querer engañarte con un sueño así?

Le interrogó mientras con la mano hacía un gesto que era una invitación.

Alejo se levantó y miró el cuadro que había enfrente, sobre la chimenea. Era una mujer joven, probablemente hermosa, cuyo rostro poseía una expresión de fría calma, parecida al de esos frisos cuyos personajes dan la impresión de asistir a la representación de una ceremonia dramática, inflexible y eterna.

- He esperado con el claro objetivo de llegar a vislumbrar aunque sólo sea una parte insignificante del drama - dijo sin dejar de mirar el cuadro.

– Éstos músicos parecen ser solución adecuada. Además se encuentran en un gran momento. Parece ser que sus instrumentos, melodías y canciones son la esencia espiritual de varios pueblos. Una síntesis de multitud de ideas, leyendas, temores y premoniciones, que en otros sitios y tiempos dieron lugar a ciudades y guerras. Así nacieron los capitanes que condujeron los ejércitos hacia famosas victorias. Luego los poetas descubrieron la paz del imperio y todo mejoró. Visionarios ocultos estaban elaborando interrogaciones que más tarde arrojaron sobre las ciudades provocando estallidos y cóleras, sangre y prestigio. Pero el alma industriosa de la muchedumbre no se detiene jamás. A los insultos se respondió con plegarias y a los vejámenes con polisílabos. Un grupo de los peores descendió hasta las alcantarillas y vislumbró la razón. Era un alba gris y monótona, cuajada de iridiscentes colgaduras, como la escena de una ópera contradictoria, en la que el personaje central posee un orgullo desmedido y al ser interrogado por sus enemigos responde a todo el mundo que su hambre no tiene parangón y que constantemente se halla

sometido a multitud de pruebas en las que demuestra con suficiencia, lejos de la vista de los interesados, toda la complejidad de sus sólidos principios, etc.. etc…

Llegado a éste punto Alejo volvió la cabeza y no vio a su hija, porque se había marchado, dejándolo sólo frente al cuadro.

la Torre

El camino era recto, sin torceduras ni obstáculos. Algunas vacas lejanas pastaban con calma sobre un prado. Alejo caminaba despacio. Sólo miraba el camino pero, a veces, el sonido de un pájaro o la sombra de una nube lo distraían. Dábase cuenta entonces de la inmensidad que lo estaba rodeando. Una estéril llanura con unos viejos montes al fondo. Casas aquí y allá, demasiado lejanas unas de otras. Animales sueltos y arbustos repartidos en pequeños grupos, formando bosques fragmentarios, que surgían bruscamente y volvían a desaparecer.

Aunque el sueño no fue todo lo claro y preciso que Alejo hubiera deseado, una especie de instinto le sugirió que tomara por ésta ruta, la más extraña e inverosímil de cuantas podía elegir, pero la más segura para conducirle al lugar donde, con toda certeza, se hallaba la Torre de los Músicos.

Sin embargo sería necesario obtener una prueba definitiva antes de haber avanzado lo suficiente como para que un regreso con las manos vacías resultara catastrófico. Alejo confiaba en no ser el único peregrino hacia la preclara torre. Creía en el género humano. Lo imaginaba poseedor de impulsos capaces de aliviar su propia carga, acaso demasiado grave para él sólo. Un solo hombre le bastaría para aliviar sus sospechas. Tal vez una mujer, o un joven, o quizá un anciano ya decrépito, pero que aún tuviera el ardor o la fiebre necesaria para abrigar un propósito semejante.

Hubiera dado la mitad de su vida, en aquél momento, por tropezarse con alguien que volviera de la torre, aunque ese regreso no fuera todo lo feliz y satisfactorio que podía esperar.

Por ello, cuando a lo lejos divisó una sombra se quedó inmóvil en el acto y su espíritu se sobresaltó. El corazón le dio un vuelco y sus ojos se quedaron como hipnotizados en aquél lejano punto todavía incierto y vacilante.

¡Un peregrino! ¿era posible que dios, o la fortuna o la sabia naturaleza hubieran puesto en sus manos la prueba definitiva de que la torre no era una confabulación, una quimera o el producto de su fantasía onírica?

Al avanzar un poco más pudo discernir fácilmente la figura de un hombre indudablemente alto, posiblemente fuerte, que se aproximaba hacia él.

Por su aspecto parecía un guerrero. Traía alfanjes, clavas, mazos. ¿traía también una guerra o era acaso un desertor? Los desertores nunca andan con tanta unción y ceremonia. Ni van por el centro del camino. Al revés, se esconden, eluden, esquivan y sólo avanzan en la oscuridad.

El hombre se detuvo a diez pasos de Alejo.

-¿Volvéis de la torre?.
- Ciertamente.
Entonces ¿es verdad que está allí y otros la han visto?.
- Yo la he visto. Llegué en Octubre y vuelvo hoy. El camino es potente. He peleado mucho. Ahora soy un hombre que regresa. No hay libros.
- ¿Es largo el camino?
- Para ir sí, porque todos van hacia donde la torre no está. Pero es fácil volver porque yo vuelvo.
- ¿Y los músicos, cómo son, qué hacen?.
- Su forma de ser es cuatro. Al principio, según se dice, no había ninguno. Entonces nacieron en lugares apartados. Mucho se ha estudiado este asunto, porque no se comprende bien.
Alejo invitó al peregrino, cuyo nombre era Olber, a sentarse con él y compartir su comida mientras le contaba todas las historias de la torre.
- No es fácil contar estas historias.
Comenzó Olber, el peregrino.
- Porque nadie es capaz de contarlas bien. Pero yo te digo que hay mucha gente esperando cada mañana el inicio de la música. Se han hecho grandes

construcciones que pugnan con el desierto. Los leones que bajan de las montañas temen a la multitud. Hace muchos años un rey mandó construir una almena para agradar a dios. Pero la envidia de otros reyes creció y se hizo abismal. Entonces enviaron emisarios con noticias sobre su furor. La guerra no se hizo esperar, y muchas espadas reflejaron el oro y el fuego. Al terminar la guerra ya no existía la almena. Hubo llantos en toda la comarca. Algunos inexplicables.

Olber guardó silencio. Luego prosiguió.

Historia de la Torre de los Músicos

- Mi nombre es Olber Gaussamiz Trinaderus Manfius y soy natural de Clidamo. Durante mi infancia y juventud escuché muchas historias sobre la torre de los músicos. Unos decían que estaba al norte y otros al sur. Para unos era un lugar desolado y para otros la máxima aspiración. Pronto me cansé de escuchar y decidí saberlo todo.

Entonces yo tenía un asno al cual doté de alforjas. Una noche partí en silencio. Caminé durante dieciséis semanas y llegué a la orilla del océano, a los confines. Allí un bote estrecho me esperaba. Lo tomé, dejando mi asno al cuidado de unos campesinos y crucé el fatigoso laberinto del océano. Una tarde divisé una isla más allá del crepúsculo. Dormí en la playa y al otro día desperté y no tenía hambre. Me puse a andar ignorando los caminos. Durante doce mañanas enteras caminé hacia el interior y durante once tardes seguidas regresé a la playa otra vez sin haber visto nada. El último día no regresé y en su lugar dormí entre las piedras. Pero al otro día las piedras habían originado una torre blanquísima. Esa torre es la Torre de los Músicos y su visión calma todos los deseos. Los cuatro músicos surgen de las paredes y no se sabe si la música que producen es anterior o posterior, pues se prolonga por todo el edificio y su audición provoca sensaciones indescriptibles.

Pero toda aproximación a la torre tropieza con dificultades incalculables. Se de hombres que han muerto a un centímetro de conseguirlo. La mayoría permanecen muy alejados.

Cerca de la torre hay nueve palacios de nueve reyes sanguinarios que en nueve ocasiones han peleado entre sí para conseguir el dominio y el predominio. En cada ocasión ha vencido uno de ellos de manera que hoy están todos satisfechos. Pero un nuevo ciclo de guerras se avecina.

En la torre hay escondidos doce instrumentos musicales.

- ¿Quién los ha puesto allí?.

Preguntó Alejo

El paso del tiempo ha obrado este prodigio. Durante generaciones allí no hubo nada. Pero como todas las cosas deben suceder, un día sucedió que los instrumentos estaban. Son una flauta y once oboes. Algunas noches hay un oboe y diez flautas.

- ¿Y la onceava flauta?.

- Es innecesaria nadie ha demostrado todavía que sea menester. De hecho mucha gente se la pasa por alto.

Dijo Olber.

- Gente inhóspita.

- Muchas veces he pensado que el curso de los acontecimientos no es menos arbitrario… El caso es que Construí mi tienda en las inmediaciones de la torre y allí encendí un fuego abrasador. Este fuego atrajo a varias mujeres cuya cintura es estéril. Habité con ellas y ellas me habitaron. Luego fui ignorado y perseguido.

- Es una historia muy sincera.

- Pero pronto comencé a tener pesadillas. En algunas iba desde el norte hacia el sur.

- Eso no es difícil.

- En otras, por el contrario, había llegado al sur, pero el sur no estaba.

- Errores en los cálculos.

Dijo Alejo.

- El cálculo del orgullo pero no piense que me alejé de la torre con facilidad. Después de haber escuchado durante doce semanas la música espectral y bellísima acabé por confundirme y olvidar mis anotaciones y mis maestros. Comencé a escribir veinticuatro historias de los relojes distintas y transversales, dos por cada tribu de Israel.

Dijo Olber con satisfacción.

- Jeroboam! Jeroboam!.

Dijo Alejo tristemente.

- Así fue. Hasta que una tarde hallé un astrolabio frente a mi tienda y entonces comprendí lo que debía hacer.

- Lo que podía hacer, a toda costa, eso lo sabe usted.

- Me escondí en una cueva arbitraria, lejos de la monumental algarabía. En esa cueva palpé los arbustos florecientes. Derogué mis propósitos, mis iniciativas iniciales. Calculé extensiones desoladas. Soñé con una casa donde en invierno la lluvia es poderosa y salvaje, y en primavera la brisa de la tarde trae los cálidos aromas del jacinto y del jazmín…

- Ja!. Ja!.

Rió Alejo con fuerza.

- ¿Y qué hizo usted después en la cueva?.

- Sacar conclusiones y soñar, únicamente soñar…

- Entonces ¿qué son tantas espadas?.

Olber miró los alfanjes y clavas que traía, luego dijo.

- Estas armas las llevo porque cuando salí de la cueva había crecientes rumores de guerra en el valle. Una procesión de hombre fluía hacia la torre. Me sumé a ellos y abrí los oídos a sus palabras. Dos de ellos hablaban entre sí así:

Uno – Sosfas masclauter maxmo.

Otro – Ombdobdos. Clu!. Clu!.

Inmediatamente comprendí el significado de aquellas palabras tristes y violentas. Muchos reyes han deseado el dominio de la torre porque quien lo posea será el señor del mundo y del océano pacífico. Pero la torre es inaccesible a los ejércitos y siempre se ha sustraído a las máquinas de guerra. El príncipe Rastrojas le arrojó, le mandó arrojar, una piedra que pesaba como cuatro mil hombres. Pero el pesado bloque naufragó materialmente en el aire y se transformó en una floresta umbría y boscosa. Artajerjes organizó una expedición- concierto de más de doce mil músicos, que berrearon junto al pórtico sagrado e incumplieron las tablas. Por eso fueron castigados a una pausa infinita que los aplastó. La canción de Artajerjes decía esto.

En las pirámides negras
se esconde el lagarto negro
cuyo crimen es haber sobrepasado
los límites del laberinto

por eso en las noches de claro octubre
si no estás acostumbrado
aléjate de las ruinas de Phiba
destruida hace noventa siglos.

La habilidad de éstos músicos no era tanta como la de los que asolaron Jericó. Éstos obtuvieron un triunfo en la séptima vuelta, pero aquellos, después de la sexta vuelta, comenzaron a escuchar su propia música y fueron aborrecidos por los dioses, arrojándolos a un barranco. Los que no perecieron en el barranco fueron condenados a cantar para siempre, de ciudad en ciudad, de aldea en aldea, y de posada en posada, la siguiente canción.

Henos ólivos
ólivos henos.

Por el desierto van los soldados
míralos como llegan
deshechos y rotos al atardecer
y se refugian entre las dunas.

Ólivos henos
Cuajaramá.

La gente les preguntaba cual era el significado de la canción y ellos no sabían qué contestar.

-Creemos que la canción es un trozo de un poema muy antiguo.

Dijo una vez uno de los músicos de Artajerjes a orillas del Danubio.

- En Istagad hay una galería cuyos libros y papiros mencionan un poema anterior al diluvio y al mundo del diluvio. En él se narra la historia del príncipe Aooho, que vivió muchos siglos después de que el poema fuera escrito. Cuando murió el príncipe Aooho, su hijo Francisco mandó construir una biblioteca para preservar la memoria de su padre. Entonces ordenó que cien mil copistas escribieran sin descanso la biografía del emperador. Éste se hallaba en un país extranjero asistiendo a una batalla en su honor. Al enterarse por un falso emisario de que su vida estaba siendo traducida al lenguaje vulgar por cien mil sabios, ordenó levantar el campamento y

regresar de inmediato a palacio. Pero al llegar todo el mundo conocía ya de pe a pa la vida que tan celosamente había ocultado. El emperador fue disuelto en una loción de mirto y devuelto al estanque sagrado de donde se decía que había venido.

Entonces Francisco se ocultó en la montaña del orden universal y mandó construir la Torre de los Músicos en lo alto de dicha montaña para ejemplo de todos los pueblos y naciones de la tierra.

Quienes lo escucharon no habían oído hablar jamás de esa torre y pensaron que se trataba de una broma o una invención desgraciada por lo que arremetieron contra el músico y lo obligaron a contar cuatro historias opuestas a la anterior. Pero el músico de Artajerjes logró huir de aquellos salvajes danubianos y se refugió en Penalba.

- ¿Acaso tiene puerto de mar esa ciudad?.

Interpeló Alejo estupefacto.

- No, pero es muy conocida por sus jugos y sus caldos. Además el músico venía por tierra. En Penalba alquiló un trozo de penumbra y se refugió en las notas tristes de su violín de mano. Se sostenía dando clases particulares. Ejerció varios oficios.

Olber guardó silencio. Miraba el crepitar de la leña al arder. Se reconfortaba del largo viaje con el fuego que había encendido Alejo junto al camino, debajo de un limonero.

- Yo he soñado con la torre de los músicos noventa y seis veces.

- Noventa y seis veces.

Repitió Olber meditativo.

- ¿Y cómo era?.

- Era blanca como una nube y alta, tan alta que el cielo era insuficiente.

Dijo Alejo.

- Comprendo.

Dijo Olber.

- Un día llegué a la feliz conclusión que todo aquello era necesario, y por lo tanto debería estar en alguna parte. Todo lo que es necesario existe. Por eso la torre existe, porque su no existencia conduciría a un absurdo.

- A usted le conduciría a un absurdo, si usted quiere. A mí la inexistencia de torres no me conduce a ninguna parte…

- ¿Cómo puede hablar así?.

Le recriminó Alejo con un patetismo artificioso y real.

- ¿No viene acaso de allí?.

- Así es, de allá vengo. Pero la torre no ha sido construida aún. Todo está por hacer. Los músicos están aprendiendo.

- Entonces mienten todos cuantos hablan de ella. Incluidos mis sueños…

- No mienten, tan sólo ignoran. Ignoran los precipicios y valles, los bosques y caminos que la circundan, los montes…

- La montaña del orden universal.

Dijo Alejo señalando con la mano en cierta dirección.

- Solo se sabe que de esa montaña bajaron los primeros que hablaron de la torre. Al principio fueron llamados los infelices, por sus muchos pecados. Formaban grandes muchedumbres compactas que al contacto con las aguas cristalinas del valle se deshacían en tribus y hordas de un frenesí indescriptible…

- Los contemporáneos de Gilgamesh.

- Gilgamesh no tuvo contemporáneos, sólo tuvo enemigos.

- La fidelidad de un gran enemigo.

- Debemos pues buscar el origen de todo este asunto en lo alto del monte de las ideas. Allí se concibió la torre pero ¿quién y para qué?

- Algún alma hostil, algún espíritu sanguinario trató de infectar la atmósfera.

- La torre de los músicos ha sido considerada desde el principio como algo terrible. Algo infatigablemente absurdo y amargamente patético. Su construcción raya en lo irreal.

- Como la torre de Babel, por eso deseo llegar allí. Pero tengo una opresión mucho más antigua que mis pupilas. En el principio de mis sueños yo llegaba a las proximidades de la torre y era recibido por nueve hombres vestidos con traje de gala. Luego me conducían hasta una habitación secreta donde celebrábamos una reunión. Sin embargo la reunión no podía empezar hasta que llegara alguien más. Yo trataba de saber a quién esperábamos, para lo cual hacia preguntas como la siguiente. ¿Por dónde ha de venir y cómo sabremos que es él?. O bien: ¿confiáis en que venga el que ha de venir?.Ante tales preguntas algunos me miraban perplejos y me respondían.

- No me importa que la reunión no empiece aún. Lo único que me importa es estar aquí sentado hablando con mis amigos.

- Esta reunión es muy importante y debe ser empezada sin más pérdida de tiempo. Vuestras charlas no conducen a ninguna parte. Son sólo palabrería.

Les decía yo. A lo que me respondían

- Nos gusta decirnos lo que nos decimos porque estas palabras nos gustan. Y no nos importaría estar así durante años aquí, cerca de la torre. Estaríamos hablando alrededor de la torre durante generaciones con tal de que la torre fuera siempre la misma…

- ¿Acaso sufre variaciones o alguna modificación?.

Les pregunté.

- No en su aspecto exterior pero por dentro sería imposible afirmar lo que pasa.

Me dijo.

- ¿Y qué sucedió en la reunión?.

Preguntó Olber mientras se disponía a conducir hasta su boca un trozo de carne de conejo.

- Ese es un asunto que he meditado largamente durante veinticinco años. Estoy hablando de mis primeros sueños sobre la torre. En ellos no se dice nada todavía de los propios ejecutantes ni de nadie. Sólo de la torre y de los hombres de la reunión.

- He oído hablar, cerca de allí, de esas antiguas reuniones y he oído palabras muy verdaderas y complejas sobre su significación.

- De nada serviría que el camino hubiera sido trazado desde una distancia como la que nos separa de la torre. La naturaleza de esas reuniones no es materia de culto. Aquellos hombres eran perfectos en la ironía. Sus levitas ocasionaron grandes disturbios. Durante algún tiempo vigilaron el sueño de un muchacho joven dentro de una habitación que poseía una ventana interior. La aproximación de desconocidos era asumida con profundo silencio.

- Esos sueños son célebres y han sido celebrados en las inmediaciones de ese lugar.

Dijo Olber en un tono displicente. Alejo se había dormido junto al fuego.

Olber prosiguió su viaje. Al otro día Alejo se despertó y vio las cenizas de la noche anterior. Entonces se encaminó hacia la torre.

148 <1-114-96> ${}_0$Su 9-5-10

Josema, tomo nota, en los entresijos de mi memoria, acerca de Alejo e Irlanda, Baldomero y Julia, la señora Erhdhard y Aparisi López.

Alejo dice: ***Esta noche he tenido un sueño en el que he recibido noticias de los músicos y tengo que emprender un largo viaje. He soñado que los músicos eran cuatro, vivían en una torre, cada uno ocupaba uno de los cuatro pisos de la torre y se alternaban en el uso de sus instrumentos. Ésos cuatro músicos se encuentran en un gran momento, sus instrumentos, melodías y canciones son la esencia espiritual de varios pueblos.***

El peregrino Olber Gaussamiz Trinaderus Manfius le explica a Alejo que la visión de *La Torre de los Músicos* calma todos los deseos.

Cuando murió el príncipe Aooho, su hijo Farankisto ordenó que cien mil copistas escribieran sin descanso la biografía del emperador, luego se ocultó en la Montaña del Orden Universal y mandó construir *La Torre de los Músicos.* Las huestes del príncipe Rastrojas arrojaron a la torre una piedra que pesaba como 4000 hombres. Artajerjes organizó una expedición con de más de 12000 músicos.

Informaciones fragmentarias acerca de un suceso mítico que entra en la existencia a través de tu puerta, frente a la cual comienza a congregarse el coro de los escuchantes.

En tu misiva hablas del surgimiento de temas nuevos, productos del azar o de alguna rara emoción. Sigue una lista de 32 temas nuevos y no tan nuevos.

la Mujer del Desierto
el Vacío Perfecto
la Carta
el Suceso
el Diario
Apócrifo MS

los Cuadrados Mágicos
la Construcción de la Torre
la Torre de los Músicos
la Construcción de la Torre de los Músicos
el Murmullo
las Citas
el Círculo de Siamarán
Noether
ARDI/TARDI/MUTARDI
la Crónica Ekarkó
la Triaca Máxima
el Libro de las Sustancias
un Nuevo Principio de Conservación
Teoría de Anillos
Alkimia Quántica
Topología de Laberintos
el Triple Engranaje de la Máscara de Bronce
Kosmología Kuántica
Palacios Interiores
el Libro de los Marinos Atlantes
el Libro Zohar
la Religión y la Nada
Genealogía de los Dioses Emperadores
la Pesca de la Trucha en América
Microgramas
Work in Progress

Naturalmente esta lista es repentina y provisional, el orden en que se enuncian los términos es irrelevante, unos temas pueden ser omitidos, otros deberán ser incluidos, en realidad esta alegre lista, dado su carácter meramente enunciativo y provisional, es una no-lista. Una no-lista de temas en un no-mundo que pertenezca y no pertenezca a este-mundo. Lo que importa es ir poniendo una palabra tras otra y dejar que sean ellas mismas, por sí solas, las que digan lo que ellas tengan a bien decir, naturalmente siempre algo distinto y próximo para cada lector distintivo y relevante que las lea, que las lea y les de vida. Porque eso es lo que ellas quieren, vivir!. ¿Pero quien son ellas?. Ellos son "las palabras" y también "Il" e "Iz", las madres del Murmullo.

Estoy de acuerdo contigo, los comentarios a las suras es algo que una vez iniciado ya no puede detenerse. Te adjunto el primero de los comentarios secundarios, o comentarios de orden 2, o comentarios de comentarios.

El “*comentario 1 al comentario 114 a la sura 96*” <*1-114-96*>, contiene la “*Letanía de la Oscura*” incluida en “*el Libro de las Metamorfosis*”, de cronología incierta y autor anónimo.

No puede ser de otro modo. Todo está determinado por el sueño que comparten Berun <*el lobo*> y Eraki <*el rey*>. Alguna vez escribiremos ese sueño, aunque para ello haya que contravenir el “Decreto de los Comentarios Prohibidos”, en el que se dice:

“Queda prohibido escribir acerca del sueño que comparten Berun y Eraki”.

Las prohibiciones enuncias en “*el Libro de los Decretos*” <*también “el Libro de los Secretos”*> son en realidad invitaciones para violar las prohibiciones. Esto lo saben muy pocos. Pero son aun menos los que se atreven a contravenir tales prohibiciones.

Su.7($_{17}$Cl)090510.666

Comentario 1 al comentario 114 de la sura 96

Hay un desierto, que bien podemos llamar “el Desierto”, y en él hay algo que se hunde y algo que se eleva: “la Madriguera” y “el Palacio”.

La Madriguera está vacía, el Palacio está deshabitado.

A través de la inmensa planicie desértica camina un Hombre acompañado por un Lobo. El Hombre se yergue sobre sus 2 piernas, el Lobo camina a 4 patas.

Cuando el cansancio (de tanto caminar y caminar) se hace insoportable, el Hombre se tiende a la intemperie y el Lobo se acurruca a su lado. Duermen. Sueñan el mismo sueño.

Del sueño que comparten el Lobo y el Hombre se podría tratar en “el comentario 96 al comentario 114 a la sura 96” <96-114-96>, si es que tal comentario secundario llegase a escribirse, contraviniendo así “el Decreto de los Comentarios Prohibidos”, en el cual se enumeran los comentarios que no deben ser puestos por escrito.

Cuando despiertan, el Lobo y el Hombre se separan, toman caminos distintos. El Lobo llega a la Madriguera y entra en ella. El Hombre llega al Palacio y entra en él.

El Lobo excava en su Madriguera una red de estancias conectadas entre sí, las cuales dibujan en las profundidades “el Palacio Interior”, imagen especular de “el Palacio Exterior”. Cuando la construcción del Palacio Interior queda concluida, con sus cuatro niveles de profundidad, el Lobo recibe el nombre de Berun. Antes de construir su Palacio Interior el Lobo no tenía nombre.

El Hombre explora las estancias del Palacio Exterior, hasta que entra en “la Cámara Mercurial”, en la que se encuentra “el Trono”, y “los Cuatro Anillos”. El Hombre se coloca, en cuatro de los dedos de su mano derecha, los Cuatro Anillos que confieren la sabiduría, y se sienta en el Trono que confiere el poder. Dotado de sabiduría y poder, el Hombre deja de ser Hombre, se convierte en Rey y adopta el nombre de Eraki. Antes de convertirse en Rey el Hombre no tenía nombre.

Berun y Eraki viven separados durante tiempo, tiempos y medio tiempo, hasta que sienten nostalgia el uno del otro y están dispuestos a escenificar el sacrificio.

La expresión “tiempo, tiempos y medio tiempo” figura en el versículo 9 de la sura 11 <9-11> del “Libro del Último Año” que cierra la serie de libros que constituyen el “Libro de los Marinos Atlantes”.
Sigue una serie de cinco comentarios traductivos o traslacionales al susodicho versículo de la sura atlante.

“Y los de las tribus y pueblos y lenguas y naciones verán los cuerpos de ellos, durante tiempo, tiempos y medio tiempo, y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros” <1-9-11>

“Durante tiempo, tiempos y medio tiempo, gente de todo pueblo y raza, de toda lengua y nación, mirarán sus cadáveres, y no permitirán que les den sepultura” <2-9-11>

“Y los de los pueblos y tribus y lenguas y naciones mirarán sus cadáveres por tiempo, tiempos y medio tiempo, y no permitirán que sus cadáveres sean puestos en una tumba” <3-9-11>

“Y gentes de los pueblos y tribus y lenguas y naciones contemplan sus cadáveres por tiempo, tiempos y medio tiempo, y no permiten colocar sus cuerpos en un sepulcro” <4-9-11>

“Pueblos tribus lenguas y naciones se solazarán con los cuerpos mutilados durante tiempo, tiempos y medio tiempo, y no consentirán que bajo ningún concepto o circunstancia sean puestos en sepulcro alguno. Así es como ha sido determinado por el Libro” <5-9-11>

Berun sale de su Palacio Interior y se pone en camino, se dirige hacia el Palacio Exterior que habita Eraki.

Lo que viene a continuación es conocido desde siempre. El oro transmuta en plomo y tiene lugar el sacrificio que propicia que en la superficie interior de “el Huevo del Mundo” surja la Oscuridad. Y sometida a las leyes de inercia y afinidad, la Oscuridad transmuta en Luz.

En los tres primeros versículos de la sura primera del “Libro del Origen” se dice:

<1-1>
In principio creavit deus
coelum et terram

<2-1>
Terra autem erat inanes et vacua
et tenebrae erant super faciem abyssi
et spiritus dei ferebatur super aquas

<3-1>
Dixitque deus:

Fiat Lux.
Et facta est Lux

Pero se omite el minucioso relato de los sucesos que condujeron al nacimiento de la Il (la Oscuridad) e Iz (la Luz), de los cuales se trata extensivamente en el libro “Comentarios al Libro Naróc”, conocido también, de modo un tanto impreciso, como “el Libro de los 170 Millones de Comentarios”, que incluye un total de, exactamente, 170.390.556 comentarios, distribuidos del siguiente modo:

Comentarios primarios (114^2):	**12.996**
Comentarios secundarios (114^3):	**1.481.544**
Comentarios terciarios (114^4):	**168.896.016**

$$114^2 + 114^3 + 114^4 = 170.390.556$$

Oscuridad (Il) y Luz (Iz) se amalgaman, la una a la otra, y así es como entra en la existencia Iliz, que el “Libro de las Metamorfosis” recibe una serie de diversos apelativos:

ella es la madre del murmullo
materia oscura
energía negra
madre de los nombres de la penumbra
madre de los números
madre luminosa
escenario vacío
hábil cazadora
cauce seco
peste ciega
incendio nocturno
tierra quebrada
flujo turbulento
gigante roja
enana blanca
cielo negro
forma sin forma
figura sin figura
belleza gesticulante
belleza medea

belleza estigia
la noche más oscura
la noche más larga
noche para sentirla
noche para ser tocada
noche para no ser vista
noche que termina en la muerte
creación y destrucción de formas
sensación de belleza sin detalles
desapego del fruto del acto
huellas de animal lento
friso de figuras que escuchan
el teatro de la memoria
el abismo de los pájaros
la esencia de lo íntimo
la anciana de los días
la mujer que mira por la ventana
el círculo ilusorio de una antorcha que gira
los cráteres de rea
los volcanes de ío
monte t`ai
stonehenge
piedra de silencio
piedra de las voces
piedra azul
ave de presa
pez soluble
sol negro
blanco sobre blanco
la que suscita el paroxismo del deseo
la que inflama
la que embriaga
la que abrasa
la dispensadora de la muerte
la guardiana del umbral
movimiento suspendido
armonía invisible
cero de la forma
once caminos en la oscuridad

**veinticinco cardenales de piedra
permanece inmóvil por la noche
vuela por la noche
muere cada noche
canta
no canta
silencio esfíngico
comprende el ruido
prolifera sin pasión
se mueve veloz en la oscuridad
la ciudad de las noches de horror
la muerte hermana del sueño
estrella polar en su palacio negro
fuego en el que la naturaleza se renueva
caballo de la pesadilla
caballo de la guerra
dulce veneno de la noche
máscara de la muerte roja
reino de reyes sin historia
tiene ojos de mercurio
se lamenta
acecha
está tranquila
es su propio refugio
azar inmóvil
agua de la luna
carne de fauno
exterminadora de aves
la herida que agrava el dolor
la voz de la enfermedad
la insinuadora de los suicidios
la canción de la calma
la oración de las once bendiciones
con sus manos mide la noche
lenta corriente innumerable
nube de polvo
ruido del pensamiento
tumba de agua
guardiana del sentido**

cuerda del arco
viaja en un péndulo
se mueve y no cambia
se esconde entre árboles
duerme sobre las estatuas
contradice la noción de un abismo tranquilo
sombra de la cúpula del placer
aliento del ser del otoño
grito de un ave pescadora
breve introducción a la historia del silencio
merodea por las montañas
conoce el canto de amor de los tigres
libera al metal de su cárcel de piedra
tiene fe en el fuego
manchas amarillas en las manos
el rostro devastado
trae un dios oscuro en la mirada
el principio del año
soplo del soplo
agua del soplo
fuego del agua
rueda en el tiempo
aire en el mundo
frío en el mundo
vientre de la piedra
venus y mercurio
está preparada para la guerra
el último día del año
the kind of motion we call heat
the finit element for elliptic problems
elementary modes de excitation
nonlinear wave motion
black body radiation
heavy collisions
weak interactions
ramdom fields
methods of game
a lie group
order in chaos **Su.7($_{17}$Cl)090510.1333**

149 Comentarios $_{26}$Fe 10-5-10

Manolo: con relación a las suras no tenemos que apre-sura-rnos ni ser u-sure-ros con nosotros mismos. Aunque la tarea es rigurosamente infinita, nuestro tiempo es limitado, por lo que nos veremos en la necesidad de elegir de entre aquellos comentarios, o contrasuras, de distintos órdenes, los que más necesidad haya de sacar a la luz. Así, por ejemplo, yo puedo, en cualquier momento, decidir la exposición del comentario de orden 37 a la sura numero 23, omitiendo los comentarios intermedios, de manera que el hilo que lleve desde la sura inicial al comentario final pueda ser todo lo arbitraria que se desee. Esto, como se ve, es semejante a la biblioteca de Babel de Borges, porque encierra todas las posibilidades, ya que cada comentario puede corresponder a una obra de la literatura universal. Pero nosotros, creo, deberíamos conformarnos con escribir aquellos que más nos gusten. Por mi parte deseo escribir el comentario de orden 10 elevado a 14 (10^{14}) sobre el tema del hombre encerrado en la habitación. Casualmente creo que ese comentario repite literalmente dicha sura por lo que haré el siguiente, que pronto recibirás, para que puedas considerar alguna otra posibilidad.

150 El Círculo de Siamarán $_0$Su 11-5-10

Josema, para alejarme durante algún tiempo *(y en la medida de lo posible)* de la tarea súrica, que *(como bien dices)* es rigurosamente infinita y nuestro tiempo es limitado, me gustaría introducir hoy dos de los 32-temas enunciados en mi último correo-e: *El Círculo de Siamarán y La Torre de los Músicos.* Pero será necesario empezar por el principio.

Yo no tengo acceso a la biblioteca de Babel borgiana, no obstante en la Casa Muga *(en donde vivo)* los libros se reparten por cinco estancias, *La Habitación de los Invitados, La Habitación de la Red", El Comedor, El Dormitorio y La Habitación de los Libros,* en esta última se encuentran 94 archivadores *(94, como el número de protones del Plutonio),* cada uno de los cuales contiene más de 300 páginas, lo que da un número aproximado de unas 30.000 páginas, esta es la extensión mastodónica que actualmente tiene la *Cronica Ekarkó*, subdividida de este modo:

(Poesía) *El Palacio Interior (8 archivadores)*
(Novela) *La Construcción de la Torre (14 archivadores)*
(Ciencia) *El Libro de las Sustancias (16 archivadores)*
(Miscelánea) *Triaca Máxima (38 archivadores)*
Diario (18 archivadores)

La *Crónica Ekarkó* es una especie de ser vivo, en constante crecimiento, que amenaza con engullirme, también es un libro desmesurado, ingente e imposible. Afortunadamente, ningún editor se arriesgaría a publicar libro tan extravagante y extralimitado, sin embargo el Libro tiene existencia material y, en consecuencia, actúa gravitacionalmente sobre el espaciotiempo induciendo una pauta de curvaturas locales que crean una presencia en el vacío circundante y omnipresente, de modo que este reacciona admitiendo dentro de sí el lenguaje cifrado a modo de memoria y así el vacío deja de estar vacío y se convierte en mente, quería que lo supieras.

A veces salgo de mí mismo, me paseo por el paisaje familiar de la Crónica y me reencuentro con páginas que estaban allí olvidadas.

El otro día, en el volumen 19 de *Triaca Máxima*, me encontré con la lista de los 11 componentes de *El Circulo del Valle del Siama o El Círculo de Siamarán o Siamarangurpil (que de todas estas formas puede llamarse):*

Jose Manuel Ferrández
Antonio Ferrández
Miguel Ruíz
Antonio Aledo
Pepe Aledo
Pepe Almagro
Fernando Sánchez
Antonio Gracia
Blanca Andréu
Jose Antonio Muñoz Grau
Manuel Susarte

En primer lugar figuran dos parejas de hermanos *(tú eres uno de ellos)*, luego Miguel Ruiz que ha sido el primero en fallecer, bueno, los conoces a todos.

Pues bien, en el archivador-19 de la Triaca Máxima se conservan algunas cosas tuyas, que paso a relacionar.

La Torre de los Músicos

1 . Invasión
2 . O´Connor
3 . Luksor
4 . Gamberros
5 . Guerras
6 . Prsao
7 . Infinitésimos
8 . La Torre de los Músicos
9 . Los Años Tobianos
10 . Cuajaramá
11 . El Maestro Fu
12 . la Defensa India

13 . La Casa del Dios

Lares

1 . Novela Breve
2 . Viaje a Gleis
3 . la Danza del Inquilino
4 . Mitología
5 . la Campanas de Tebas
6 . Baile
7 . Del Río
8 . Política
9 . Exégesis
10 . los Cuervos
11 . un Cuento
12 . la Reunión
13 . Orden
14 . Historia del Soldado
15 . Teatral
16 . Vacaciones
17 . los Golpes
18 . América
19 . el Pintor Alemán
20 . Perspectivas Salomónicas
21 . De la Torre
22 . Ciencia
23 . la Cruz del Río
24 . Costumbres
25 . Fantasía Policíaca
26 . la Amenaza
27 . Omphalos en el Jardín
28 . Lares

una Mujer del Desierto
Océano Pacífico
Impresiones de un Viaje
a Propósito de Kafka
Teorema

En Septiembre-1989, publicaste un libro que contenía los 8 primeros relatos de la *Triaca Máxima*, sin embargo los otros 5 relatos no fueron entonces incluidos. En la *Triaca Máxima* figuran fotocopias de tus originales:

***Los Años Tobianos*: 6 páginas mecanografiadas.**
***Cuajaramá*: 8 páginas mecanografiadas.**
***El Maestro Fu*: 17 páginas manuscritas.**
***la Defensa India*: . 37 páginas mecanografiadas.**
***La Casa del Dios*: no figura en la *Triaca Máxima* pero sin embargo me inspiré en ella para escribir una sección del 3º volumen de *La Construcción de la Torre (la Isla de la Calma)*, y algunas de tus palabras están literalmente incluidas allí *(te adjunto un archivo)*.**

Hasta aquí *La Torre de los Musicos.* ¿Porqué no incluiste entonces los 13 relatos en el libro que publicaste?

***Lares*: 10 páginas mecanografiadas**
***La Mujer del Desierto*: 10 páginas escritas en ordenador.**
***Océano Pacífico*: 10 páginas escritas en ordenador.**
***A propósito de el Proceso*: 1 páginas escrita en ordenador**

¿Conservas los originales de todo ello? ¿Los has trasladado a formato digital de modo que puedan ser compartidos por correo-e?

Si algunos de los originales hubiesen tomado su propio camino y hubiesen llegado a algún no-lugar que te resultase inaccesible, no es necesario decir que mis copias están a tu disposición, y las recibirías en archivo-pdf, por ejemplo.

En *La Casa de Dios* se da una rara circunstancia. Yo me inspiré en tu relato, de modo que hay allí palabras tuyas, pero yo ya soy incapaz de reconocerlas, es como si el yo del autor se hubiese desvanecido, ¿pero entonces quién es el que habla?.

Josema, *El Murmullo,* es una extraña especie de libro que se escribe a sí mismo nutriéndose de palabras que nacen en el corazón mismo del vacío y pasan a través de nosotros, que lejos de considerarnos autores

deberíamos considerarnos puertas, transmisores, mensajeros, intermediarios, entre el vacío creador y los lectores imaginales que están ahí fuera, reunidos en pequeños corros, esperando que las alegres palabras útsicas lleguen hasta ellos.

Estoy considerando la posibilidad de volver en un futuro al laberinto Súrico, ya sabes el que se construyó Surimán para mantener alejado al Minotauro, quizás sea necesario abordar la siguiente secuencia:

< 69-1-114-96 >
< 2-114-96 >
< 111-2-114-96 >

O alguna otra.

Su.2($_{18}$Ar)110510.999

La Isla de la Calma

1 El Cáncer

En una revisión médica rutinaria se descubre que Ikiru padece un cáncer de pulmón en avanzado estado de desarrollo, con numerosas metástasis diseminadas por el organismo que alcanzan incluso a las regiones periféricas del cerebro. Ikiru no está dispuesto a someterse al ritual de la quimioterapia y la radioterapia, las metástasis están demasiado extendidas y continúan extendiéndose, el flujo ya ha rebasado el punto sin retorno a partir del cual es imposible detenerlo, química y radiaciones no auguran en tales circunstancias la erradicación de la enfermedad, como mucho retrasarían levemente el irremediable desenlace y esto a costa de sufrimientos añadidos al curso natural de las cosas.

Ikiru trata de aceptar el hecho de que apenas dispone de tiempo y prosigue con sus clases en el Instituto Negro, consciente de que cada vez que explica un tema es la última vez que lo hace. No dicta ya las lecciones a sus alumnos sino que se las dicta a sí mismo para fijarlas así en su memoria, no obstante los alumnos quedan deslumbrados por la claridad con que Ikiru expone los temas y alguno de ellos (pasado el tiempo) recordara con nostalgia aquellas lecciones memorables en las que Ikiru deja tras de él lo que (de algún modo) le gustaría también poder llevarse al no-lugar hacia el que se encamina.

Ikiru apenas frecuenta ya a Domcio y a Biko, prosigue en solitario su investigación acerca de las partículas y sobre todo su génesis, trata de atisbar así la historia verdadera, la que tenemos en común todos los seres materiales. Todo lo que Ikiru quiere es comprender, porque alberga la idea de que hay algo así como la memoria inscrita en el alma o en el espíritu o en ese algo innominable de carácter inmaterial que traemos con nosotros y nos llevamos modificado cuando regresamos y nos vaciamos, de ese modo el vacío se llena de memoria viva y se transforma.

2 La Casa de Dios

Ikiru pasea al azar por la red de intrincados caminos que configuran el laberinto de la huerta, acompasado por las modulaciones de la luz (en los elementos que configuran el paisaje) trata de poner orden en sus ideas acerca de la naturaleza de lo elemental y también en los recuerdos de su vida, rememora su infancia y tiene la sensación de que se hubiera dilatado durante un tiempo ilimitado en todas direcciones. Pesadez de cabeza, vértigo, el soterrado dolor que melancólicamente augura el advenimiento del dolor verdadero, se siente como si estuviese subido en una de esas torres que se alzan hacia el cielo hasta perderse.

Ikiru se encuentra frente a frente con una construcción soberbia de base cuadrada y celeste concepción. El edificio es tan monstruosamente grande que habría sitio dentro de él para un número ingente de palacios ducales, se trata de un viejo convento de la orden de san Cristóbal al que los lugareños llaman "la Casa de Dios", abandonada a finales del siglo pasado, ocupada ocasionalmente por pastores y definitivamente desocupada a raíz de cierto suceso extraordinario. Se dice que por las noches se escuchan enrevesadas canciones infantiles cantadas por un par de niños que nadie ha podido escuchar durante el día. Ikiru ha oído hablar de la Casa de Dios pero nunca ha tenido la ocasión de encontrarse con ella e incluso ha llegado a dudar de su existencia, ahora se le presenta como un regalo del destino y la curiosidad le empuja a entrar (en ella) e inmiscuirse en sus misterios. Visita todas las dependencias del edificio sin encontrar a nadie. Llega hasta la cúspide, donde tropieza con determinados objetos, algunos de ellos de poquísimo valor. En las paredes se exhiben pinturas murales devoradas por la humedad, como paisajes irreales o soñados. Ikiru se queda absorto contemplando un mural pintado por una mano desconocida que muestra una ciudad antigua rodeada por una muralla circular salpicada de torreones y puertas, a través de una de ellas salen de la ciudad hombres montados a caballo que desde la lejana profundidad del cuadro se desplazan por una de las líneas de fuga de la perspectiva, la que coincide exactamente con el eje de visión de Ikiru. Debido a la falta de destreza del pintor y a la intrincada yuxtaposición de perspectivas, tanto los jinetes como sus cabalgaduras aparecen con los contornos ligeramente deformados, de forma que (al entrecerrar ligeramente los párpados) le

parece percibir una cierta vibración, como si la realidad sufriese una especie de estremecimiento. Ikiru tiene la sensación cada vez más real de que tanto los jinetes como sus cabalgaduras aumentan ligeramente de tamaño al tiempo que comienzan a salir desde el tiempo detenido y el espacio bidimensional (de la pintura) al espaciotiempo tetradimensional (de la habitación). Se trata de seis jinetes, su desnudez no la cubre vestimenta alguna, en sus pechos llevan tatuados signos. Ikiru no puede creerlo, cada uno de los jinetes lleva tatuado en el pecho un signo numérico de plomo, correspondiente a la estructura de una partícula.

El primer jinete lleva tatuado en el pecho un círculo oscuro que corresponde al gravitino Il, la materia prima primera.
El segundo jinete el signo de dos trazos del neutrino electrónico Beko.
El tercero el signo de tres trazos del electrón Eki.
El cuarto el rombo del fotón Iz.
El quinto el protón Ur.
Y cerrando la serie, el sexto jinete lleva tatuado en el pecho el signo de seis trazos que representa la estructura invisible del neutrón Su, padre de las naturalezas posteriores, ancestro olvidado de las generaciones de las estrellas.

Los signos le muestran a Ikiru una escenificación de los rostros del vacío, del cual surge la materia oscura, a partir de la cual se originan la luz, la saga de los ochenta y un elementos estables, las prácticamente innumerables moléculas y la multitud de los seres, creadores de numerosos lenguajes que a cada instante crean y recrean mundos.

Ikiru comprende y acepta, se sienta en el suelo, apoya la espalda contra la pared, los jinetes parecen disiparse en el aire, cierra los ojos, los jinetes todavía están allí, cabalgando hacia su noche hasta confundirse con ella. Mecido por el rumor poblado de silencios de la huerta, Ikiru entra en estado de duermevela, es ahora cuando escucha las voces de los niños, como un murmullo inarticulado que apenas alcanza a encontrar su lugar en el espacio, al principio, pero cuando Ikiru se concentra le parece que las voces provienen de la oscuridad acumulada en los rincones. Las voces murmuran una letanía.

Tiako, Bantir, Iduban, Duensu, Belar, Gudur...

Se trata de la lista de los olvidados reyes de antes del diluvio.
...Iuzstir, Eterai, Eteitor, Esatiran, Ilkasar, Ebirte...
Las voces parecen provenir de algún otro mundo del cual nuestra memoria no conserva recuerdo alguno.
...Maru, Milai, Morai, Duknu, Barri, Kertameru.
La serie de los viejos reyes se interrumpe, sigue un murmullo apenas audible, hasta que las voces se disuelven en el silencio y regresan a lo oscuro donde todo tiene su origen.

Cuando Ikiru despierta ya ha amanecido, en un estado de lucidez exaltada abandona la Casa de Dios y se dirige hacia la Peña. Bordea el curso del Siama, los meandros, la cruz del río, rodea la iglesia de Santiago, pasa junto a las ruinas de la Casa del Agua, hacia arriba, hacia arriba, hacia las ruinas del castillo, asciende por el barranco conocido como Barranco de la Abuela o Barranco de la Vieja, por cuyo fondo corre un riachuelo que nace en una escarpada gruta, conocida como la Cueva del Lobo, y desemboca en el primero de los meandros del río Siama. El encrespado sendero gira y toma una curva y sólo entonces Ikiru advierte la existencia de una casa.

3 La Cueva del Calor

En lo más escarpado de la peña hay una casa, consiste en una sola pieza y uno de sus muros, siempre húmedo, es la montaña misma, se la ve completamente sola en medio de la montaña salvaje, colgada encima de la población, en realidad, sólo es un miserable albergue que alguna vez construyeron los pastores.

La casa está habitada por una mujer con un hijo idiota.

La mujer de la peña abandona rara vez la casa, su hijo nunca, éste suele permanecer sentado en la penumbra interior del habitáculo, como siempre lo ha hecho, es de edad más que mediana y su hirsuto pelo comienza a encanecer, pero su cara sigue intacta, como siempre lo ha sido, como la de un imberbe, velluda y pueril, sin ningún rastro definido salvo una extraña y perpetua sonrisa.

El rostro de la mujer es rudo y surcado de arrugas, de piel morena como quemada por el fuego, sus ojos tienen la mirada de quien ha visto algo que

nadie más ha visto. En la semioscuridad de la casa, su encanecido hijo sonríe con su velluda cara infantil.

La mujer de la peña y su hijo viven completamente para sí mismos, nadie los visita ni nadie tiene nada que hacer con ellos. Para nutrirse no tienen más que hierbas y raíces que arrancan en las montañas y la leche que les proporcionan un par de cabras. Nada les llega de los demás seres humanos, porque nadie quiere tener contacto con ellos.

La entrada de la choza se abre sobre el valle y a su sombra suele sentarse la mujer a contemplar el mundo que hace mucho ha dejado. Nada obstruye su afilada mirada que alcanza el camino que trepa hacia las ruinas del castillo, el valle que se abre a sus pies, la ciudad donde sus habitantes van y vienen ocupados en sus quehaceres. El camino, el valle, la ciudad, todo le es bien conocido.

El atardecer llena de oro la superficie de las cosas. Los árboles arrojan su sombra sobre los arbustos, como si quisieran protegerlos. Un enjambre de abejas vuela pegado a su reina, el zumbido monocorde se mezcla con el chirriar de las chicharras y el silencioso torrente de granos de polen de infinidad de especies, portadores de su escritura secreta.

Un sendero asciende obstinado a través de pedregales, un sendero solitario, al que ya no alientan ni hierbas ni matorrales, un sendero de montaña cruje bajo la obstinación de unos pies.

Estimulado por la idea de no volver atrás y de ir hacia delante, un hombre asciende por el sendero, se apresura por el estrecho camino que deja al descubierto la marea del tiempo.

El sendero es angosto pero no es duro, casi parece impulsar al hombre que anda sobre el burlón crujido de los guijarros, aplastando la piedra que lo hace resbalar, así se abren paso sus pies, hacia arriba.

Sucede algo que sorprende a la mujer. El hombre se aparta del sendero y asciende la abrupta pendiente por donde no existe ninguna senda. El camino está comenzando a ponerse duro, hasta los suburbios de la mente se ven infectados por su dureza.

Nunca antes había sucedido nada semejante, nadie nunca se había apartado del sendero para dirigirse hacia allí. ¿Quién puede estar haciéndolo ahora?.

El terreno es demasiado pedregoso y al hombre le es difícil avanzar. Quizás no esté acostumbrado a estos lugares. La mujer lo sigue desde su guarida con su penetrante mirada. No lo conoce, pero es que ella no conoce a nadie, a ningún ser humano en vida.

Se trata de un hombre de rasgos orientales que trae marcado en la frente el estigma de la enfermedad, sus mejillas no muestran ningún signo de rubor, están pálidas a pesar del esfuerzo que le exige el ascenso.

Cuando llega a su altura, el hombre saluda a la mujer con una leve inclinación de la cabeza, ella imita a la perfección la inmovilidad de la piedra, pero un destello fugaz en sus ojos devuelve el saludo. Él se hace la ilusión de que la mujer está allí dispuesta para él, con la misión de encomendarle un camino, y se dirige a ella tratando de decírselo todo, no obstante habla pausadamente debido a la dificultad que encuentra en encontrar palabras susceptibles de dibujar un destino.

"En la Casa de Dios he comprendido aspectos insospechados del Libro, pero ya no dispongo de mucho tiempo. Los médicos me han vaticinado apenas unos meses de vida acompañados de muy oscuros dolores. No me siento con fuerzas para enfrentarme a una agonía lenta y he decidido extraviarme, perder la vida, separarme del cuerpo y regresar. ¿Adónde?. Acaso a ningún lugar. He oído hablar de la Cueva del Calor como una puerta de acceso a un no-lugar, sin posibilidad de salida, en donde extraviarse por completo".

Dice el hombre. La mujer parece haber encontrado el momento que llevaba tiempo esperando y se arroja desesperada sobre sus propias palabras, en la creencia de que acaso sean capaces de disipar un dolor.

"Nunca conocí a mis padres, me abandonaron a la puerta del convento de las Clarisas, allí crecí. De modo voluntario acepté los votos y la clausura. Todo iba bien, hasta que comenzaron los sueños en los que recibía la visita

de una presencia luminosa y así quedé embarazada. No tuve contacto con hombre alguno de carne y hueso, pero no me creyeron, me expulsaron del convento y vine aquí a tener a mi hijo, desde entonces sigo aquí. Las visitas durante el sueño no se han interrumpido y he llegado a saber cosas de las que nadie habla. Sin moverme de aquí conozco caminos que nadie recorre. En lo alto de la Peña, en el levante de las ruinas del castillo, debajo de un peñasco puntiagudo conocido como el Dedo de Dios, se encuentra la entrada a la Cueva del Calor, entra en ella, sigue el corredor triangular, desciende por el balcón, en cada bifurcación toma siempre el primer camino a la izquierda, es bien sencillo, es la única regla para no extraviarse. Cuando llegues a la cascada sigue el curso del río hasta la gruta de los murciélagos, hay una abertura en lo alto, trepa, entra a través de ella y aparta una piedra movediza. Tendrás que arrastrarte un buen trecho, luego podrás caminar erguido, encontrarás las primeras tumbas, ellas te indicarán el camino hacia el pozo, allí está tu sitio."

Dice la mujer y añade.

"Toma, necesitarás esto. Y cuídate del lobo que vive en la cueva de donde nace el Riachuelo de la Vieja".

La mujer le entrega al hombre una pequeña linterna que nadie sabe como puede haber llegado a sus manos, a continuación se sume en un largo silencio mientras escudriña con atención las líneas de su mano izquierda.

Por primera vez el hombre se encuentra enfrentado a la mirada del niño idiota, al que hasta entonces ni siquiera había advertido. Se trata de una mirada glacial que invita al extravío, a perderse, a separarse de sí mismo. El hombre comprende y acepta, comienza a caminar hacia arriba, hacia arriba a pesar de que su espíritu tiende hacia abajo.

Desde las ruinas del castillo, en lo alto de la Peña, se domina la ciudad de Ormira.

Ikiru se maravilla de la mole de edificios, de los pórticos, de la disposición de las calles y del bullicio de tanta gente. Los ormiranos bregan enardecidos, unos ruedan enormes piedras, otros tienden la cuerda que traza la línea de nuevos muros, echan los cimientos de un nuevo teatro, o

van de un lado a otro, cada cual movido por su propio asunto, o pasean sin ninguna finalidad, o se sientan a ver a la gente pasar, o dormitan, o recelan, o confían, los hay que fingen tener fe en cierto tipo de ídolos, o en ciertos libros, o en la ciencia, y también están los que dicen no creer en nada. Nihilistas, científicos, religiosos, idólatras, todo es lo mismo, juegos de la conciencia con el lenguaje. Y más allá de los límites de la ciudad el griterío de los húmedos colores de la huerta, sembrada de caminos, el vacilante deslizarse del río y el silencio de las otras ciudades del valle, donde moradores invisibles viven cada cual su propia vida.

Debajo de un peñasco puntiagudo conocido como el Dedo de Dios se encuentra la entrada a la Cueva del Calor. Estimulados por la puesta del sol, un par de cuervos giran en lo alto, aprovechando con destreza una columna de viento que parece elevarse desde el descomunal peñasco. Ikiru no encuentra ni rastro del lobo acerca del cual le ha advertido la Mujer de la Peña.

Ikiru entra en la cueva, sigue el corredor triangular, la linterna que le ha regalado la mujer arroja un círculo de luz cenital sobre las paredes, desciende por el balcón, en cada bifurcación toma siempre el primer camino a la izquierda, cuando llega a la cascada sigue el curso del río hasta una gruta abovedada, sorprendidos por la levísima luz que emana de la linterna, se escucha el griterío de los murciélagos, con sus palabras de piedra. Hay una abertura en lo alto de la bóveda, trepa, entra a través de ella, aparta una piedra movediza que ocluye el camino, se arrastra a través de una especie de corredor tubular que fue esculpido en época remotísima por el agua, el corredor se agranda y puede caminar erguido, encuentra la primera tumba. En las catacumbas silencio. Las tumbas imaginarias de los viejos reyes, primero las más recientes, hasta la tumba del primer rey, junto al pozo de mercurio.

El pozo se originó en las entrañas del Oriolé. La base del cono volcánico era rica en cinabrio, el cual sometido a una elevada temperatura liberaba continuamente una tenue nube de anhídrido sulfuroso y como residuo quedó el mercurio metálico, el agua viva. El agua metálica se acumuló durante eones en el pozo.

Con la claridad con la que se ven las cosas en los sueños, Ikiru ve llegar por el corredor de las tumbas a un hombre con una lamparilla de aceite encendida en las manos, se acerca hasta el borde del pozo y toma mercurio líquido en un odre de piel que lleva colgado del hombro. Sin moverse de donde está, Ikiru ve ahora al hombre a la orilla de un río, vierte mercurio en un capacho de esparto y añade tierra aurífera. El mercurio se amalgama con el oro y el agua lava la tierra. Ahora introduce la amalgama en un crisol y lo calienta, se desprenden pesados vapores y en el fondo queda el aliento solar, el oro puro. Con ayuda de un par de piedras de superficie plana, da al oro la forma de una fina lámina. Con un punzón de sílex de afilada punta comienza a trazar signos sobre el oro, y por el poder de los nombres de la penumbra, el oro transmuta en plomo, y el hombre mismo también se transforma, ahora es un rey sentado en su trono, se levanta va hacia una mesa, toma una lámina de oro y un punzón de hierro y escribe, junto al rey está el lobo que vive en la cueva de donde nace el Riachuelo de la Abuela, todo es confuso e irreal, Ikiru teme que el lobo se abalance sobre él y lo devore, pero no es así, el lobo se alza sobre sus dos patas traseras, da una precisa dentellada en el cuello del rey y se bebe toda su sangre, a continuación el lobo devora el cadáver del rey, hasta que no queda nada. Ahora las pata delantera derecha del lobo dibuja con sus uñas signos en la tierra, los rostros del vacío, las formas concisas del gravitino, el neutrino, el electrón, el fotón, el protón y el neutrón, las mismas figuras que figuraban en los pechos de los jinetes en la Casa de Dios.

La aparición desaparece. Ikiru se sienta al borde del pozo. Apaga la linterna. Gris sobre negro. Abre y cierra los ojos, no encuentra ninguna diferencia. La oscuridad es total. Ikiru comprende que ha llegado el momento, se inclina hacia delante y se arroja al abismo, una palabra griega que significa, aquello que no tiene fondo. La flecha del tiempo se detiene, gira y comienza a volar hacia atrás. El silencio de todos los lenguajes, la disolución de los seres, la danza de las moléculas, la ceniza, los elementos descienden paso a paso la torre. Ahora es el fuego, la luz cálida, la luz fría, el calor, hasta el cuerpo de la madre muerta, materia oscura y fría. Más allá el espacio vivo y la mente quieta. El lobo gris cierra los ojos, se recuesta en posición fetal en su madriguera y entra en el gran vacío. Ikiru contempla el rostro. Ikiru significa vivir.

Cuando la flecha abandona la cuerda del arco, sigue su camino, su dirección ha sido determinada por el arquero que apunta, la flecha no podría volar sin que un arquero tensase la cuerda. El mundo material seguirá representando el espectáculo de sus días y sus noches, pero Ikiru ya está en la tierra invisible, comienza a conocer cómo son las cosas allí, en esas orillas lejanas, mientras tanto el cuerpo que ha dejado atrás comienza una interminable travesía errante, ya no será posible escamotearlo al universo y tomará parte en las más fantásticas metamorfosis.

Muchos son los animales que buscan un escondite cuando presienten la muerte. La muerte inventa en ellos el secreto y la tumba y también la soledad. La muerte es la primera prueba del alejamiento. La distancia llama a la distancia. La muerte es la máxima distancia del grupo, la soledad y el secreto sólo son modalidades más exiguas.

Su.2($_{18}$Ar)110510.3587

151 El Tango del Obispo $_{26}$Fe 12-5-10

Manolo: te agradezco infinitamente que me digas las cosas mías que obran en tu poderoso poder. Tengo que decirte que algunas de ellas las cambié bastante y luego se me perdieron, por lo que supongo que las que tienes serán en una versión anterior. Estas son:

Los años tobianos
Cuajaramá
El maestro Fu
La casa del dios
Océano pacífico
A propósito de Kafka
Teorema

De las cuales te agradecería que me envíes la versión que tú tengas, para modificarlas con arreglo a lo que recuerde y devolvértelas corregidas, para que sustituyan en tus archivos a las que ahora posees, algunas de las cuales no me gustaban nada en su versión primera. Las que tengas manuscritas o sin pasar a ordenador, puedes mandármelas escaneadas, que yo sabré utilizarlas.

Una Mujer del Desierto **la he corregido bastante, ahora se llama** *El Tango del Obispo,* **te envió la última versión puesto que ya la tengo pasada a ordenador. te ruego que la sustituyas, puesto que la primera es defectuosa en su género.**

La Defensa India **ha pasado a llamarse** *Las acequias,* **la estoy pasando a ordenador y corrigiendo bastante, ya que en su versión primera es bastante mala. Cuando termina te la enviaré, con el ruego igualmente de que la sustituyas, pues no me gusta guardar versiones que considero regulares.**

Impresiones de un viaje**, que supongo que recordarás que se refiere a cuando Pepe y yo estuvimos en tu casa aquella vez y fuimos a ver el monasterio y el río, no lo he modificado casi nada.**

Lo demás sigue más o menos como estaba, sin grandes alteraciones.

Voy leyendo aquí y allá las 89.000 palabras del primer volumen de *La Construcción de la Torre* que me mandaste, aunque principalmente me he concentrado en el *Libro Naroc,* porque puede constituir el germen de un árbol indescriptible, que abarque todos los bosques, hasta el punto que la *Crónica Ekarkó* sea el comentario de orden alef 4 a una de las ramas más alejadas del tronco. Ni siquiera sabemos si Naroc es la raíz, el tronco o alguna de las ramas de éste árbol. En todo caso tengo un trabajo sobre Gregorovius y el profesor Cartílagus, relacionados también con un pintor llamado Tancredo Trampa, en el cual se desvelan algunos asuntos de interés entropológico *(de entropía).*

Continúo con el comentario a la sura del hombre encerrado en la habitación.

No me es posible dedicar mucho tiempo a la literatura ya que el trabajo y la familia son bastante absorbentes, pero tenemos que hacer lo que tenemos que hacer y eso no lo puede cambiar nadie. Lo que tenemos que hacer está determinado por...

Otra cosa, el cuento que te envié con el título *La Torre de los Músicos,* en realidad se titula *La Onceava Flauta.*

El Tango del Obispo

Para llegar a la oficina de los agentes públicos del desierto de X hace falta realizar un viaje de no menos de un día y medio en un automóvil patético, por carreteras casi imaginarias hasta tropezar con una meseta que se eleva unos quince metros sobre el terreno y donde, a poco que el viajero se lo proponga, corre el riesgo de no encontrar la oficina aunque sea el único edificio en muchos kilómetros a la redonda.

Cuando llegamos se levantó una nube de polvo a causa del frenazo innecesario, pero el árabe que había conducido por más de cuatrocientos kilómetros había decidido poner fin al viaje de un modo violento.

Frente a mí estaba la casa de estilo meridional y vagamente marítimo, y en la puerta una amplia cortina a rayas azules y grises se agitaba con la suave brisa del atardecer.

Vigorosos ronquidos rasgaban el infinito silencio desde el fondo de la casa. Aparté la cortina con la mano y vi el interior. Al fondo un patio y algunas habitaciones a ambos lados de un pasillo ancho.

El árabe se había marchado ya en su trasto y una profunda sensación de soledad se había apoderado del lugar. Si no fuera por el rítmico ronquido habría pensado en la total ausencia de cualquier clase de vida terrestre.

Estaba cansado y polvoriento por lo que me aventuré a entrar allí para ver lo que encontraba. Según mis informes la competencia de aquella oficina cubría un extenso territorio hasta el océano, no demasiado alejado de allí.

En el extremo más opuesto de la meseta se hallaba la cordillera de peñascos que, al norte, eran el confín del desierto. La zona estaba escasamente poblada y la mayoría de los asuntos que caían bajo la jurisdicción de la oficina no necesitaban más allá de un breve trámite para solucionarlos. A pesar de lo cual el número de empleados, sin ser grande, era quizá excesivo para el poco trabajo por lo que muchos de ellos pasaban

temporadas enteras viajando en calidad de observadores o simplemente extraviados en algún punto de la costa o sobre los riscos.

Una vez dentro comprendí que tenía que esperar a que el durmiente diera por finalizada su siesta épica o despertarlo y arriesgarme así a un recibimiento desagradable.

El destino no era precisamente una etapa brillante para la carrera de ningún funcionario, más bien al contrario, podía considerarse como un lugar en donde purgar errores cometidos y no subsanados. Sin embargo la fama había hecho presa aquí con ocasión de instalarse a vivir no muy lejos una extraña mujer cuya vida dio lugar a rumores no siempre edificantes.

Muchos no entendieron el significado de aquella pionera cuyo esfuerzo inverosímil iba a quedar enterrado en los intrincados laberintos de las desoladas cúspides barridas por la desesperación.

Se había refugiado en una vieja casa que había sido construida en un pasado incierto por alguien poco interesado en la arquitectura.

La tarde ya declinaba y el sueño del funcionario se estaba prolongando hasta lo insensato ¿ni siquiera iba a despertar aunque solo fuera para volver a dormirse?

Nadie más parecía haber en todo el edificio, a juzgar por el silencio y quietud reinante.

Atravesé el umbral y llegué hasta el cuarto de donde parecían salir aquellos quejumbrosos gemidos y sobre un camastro vi echado un hombre. Posiblemente se trataba del delegado publico quien, ofuscado por la desidia y la inactividad, era presa de una somnolencia inmoderada, salvaje y hasta maligna.

Me vi obligado a gritar tan fuerte que de pronto se acallaron sus ronquidos y se removió en su camastro y en su sueño antediluviano.

Fui hasta la cama y cuando iba a tocarlo en el hombro abrió un ojo terrible, como un cíclope al que acabaran de despertar de su inmensa siesta cenital.

***¿Qué pasa?* – preguntó como si me conociera. Su voz increíblemente aguda y meliflua me espantó. El tono era de odio y terror.**

***Creo que le he despertado* – dije sin intención de disculparme. El durmiente abrió el otro ojo y se sentó en la cama.**

***¿Quién es usted?* – dijo mientras salía de la oscuridad del sueño y trataba pesadamente de organizar otra vez el mundo.**

***Soy el nuevo asesor* – dije mientras tomaba asiento.**

Me miró durante una décima de segundo y luego se puso de pié. Tomó una botella de vino y puso un poco en un vaso, se lo bebió y tosió antes de volver a llenar el vaso y ofrecerme, cosa que acepté. La poca luz que había en la habitación entraba por una ventana a través de la cual una difusa linea lejana dividía el cielo del desierto. El recién despertado hizo un vago gesto como si deseara señalar hacia algún lugar al fondo de la visión desértica, hacia algún punto situado en la indefinida lejanía.

En aquella dirección ha surgido un problema que usted deberá solucionar.

Miré a través de la ventana hacia donde señalaba su brazo.

¿Qué hay en ese lugar del que habla?.* – Pregunté movido por un impulso espontáneo. – *¿Nadie ha ido allí todavía? Y los demás, donde están?

El aluvión de preguntas lo pilló desprevenido. Me miró con recelo.

Atienden a sus obligaciones, que no son pocas.

Iba a preguntarle de nuevo acerca de los asuntos que tendría que estudiar pero el delegado ya había sacado una carpeta de una estantería y estaba apuntando algo sobre un papel donde había multitud de cosas escritas. Luego extrajo un sobre de un montón de papeles y sacó una carta

manuscrita dirigida a la oficina. Hizo como si la leyera, balbuciendo algunas palabras inconexas en una voz que era un susurro.

Veamos… esto… creo que esta aquí. Eso es. – dijo, y cogió un papel arrugado.

¿Qué es? – pregunté.

La carta de la que le hablado (no lo había hecho, como el lector bien sabe), léala con detenimiento porque no tiene desperdicio, luego saque conclusiones si es que puede… creemos que ha sido redactada por una mujer que vino a vivir al otro lado del desierto, cerca de las playas. Seguramente llegó a la oficina hace meses y algunos la interpretan como un canto del cisne, el final de una historia.

¿En todo este tiempo qué?

No se preocupe por eso, el tiempo es lo de menos, además aquí resulta improbable que lleguen cartas, ha sido la única en muchos años, desde que murió el cartero anterior. Luego la gente dejó de pensar en serio en el correo. Algunos vagabundos, a veces, para entretenerse, se hicieron cargo de ello a su modo, dejándose llevar, a su propio aire, pero se extraviaron con una carta y desaparecieron para siempre… hace cosa de varios meses hubo una discusión y algunos pensaron que lo mejor sería olvidarlo.

Aquella noche leí el largo texto lleno de incongruencias, reservas e inexactitudes. Era ininteligible y no era posible saber qué clase de persona podría haber escrito aquello, pero fuera quien fuese daba la impresión de no saber explicar sus verdaderas preocupaciones.

En la soledad de mi cuarto, mirando hacia el fondo del crepúsculo reflexioné tardes enteras, con el solitario paisaje como único confidente y tratando de adivinar el aspecto del ser que estaría esperando la llegada de alguien tan ignorante como yo a resolver un asunto indefinible.

En la cantina trabé conversación con algunos que pasaban allí muchas horas de tertulia. Hablaban de nimiedades relacionadas con la pesca o el fútbol. Otros preferían los asuntos turbios de la política porque en medio

de la podredumbre se sentían a gusto y expresaban mejor sus sentimientos de asco y aburrimiento.

Hallé conversación con un empleado joven que parecía gran amante de la vida en general. Había solicitado ser él quien realizara éste trabajo pero no se lo permitieron alegando falta de experiencia.

Pero experiencia de qué, si nadie sabe de que se trata y no son capaces de decir nada claro sobre ello.

No comprendo porqué me han elegido a mi, ya que no tengo servicios suficientes ni nada.

Sea lo que sea aquí no hay nada que hacer, lo mejor sería cerrar todo esto y largarnos cuanto antes, todo es una tontería de proporciones inimaginables.

Parece que existe mucho dinero para repartir, o al menos eso se sospecha.

¿Y quien va a pagarnos? aquí nadie hace nada y todo es discutir todo el día, tienes que hacerte de algún bando o sería peor, y si te adhieres a un grupo nunca te vas a enterar de lo que hay que defender o atacar, pero te miran como a un enemigo.

Lo mejor es largarse a donde sea para hacer lo que sea. Creo que por eso no te lo han permitido.

Dos días después de esta conversación partí en dirección al extremo noroccidental del territorio, donde la cordillera forma un muro de dos mil metros y los acantilados sobre la arena impiden recibir la brisa del mar.

Montado en un asno propiedad de un empleado de la oficina ***(usar una bicicleta era peligroso ya que suponía comprometer un vehículo oficial en una empresa cuyo significado y destino no eran previsibles)*** **tomé la única carretera que cruza la región siguiendo la línea de montañas según el curso de antiguas peregrinaciones.**

Antes de que saliera el sol me puse en camino y avanzaba con cierta alegría al principio, hasta que el asno dio muestras de cansancio. Entonces me bajé de él y seguimos a pié. Casi todo el día estuve caminando sin demasiada convicción en medio de un paisaje sin accidentes, si exceptuamos las gigantescas rocas de la cordillera. Solo la tierra brillante y monótona que se extendía en longitudes singularmente horribles y donde alguna vez un lagarto hacía moverse una brizna de hierba.

Al caer la tarde avisté un relieve rectilíneo, que al aproximarme a él resultó ser una plataforma de piedra cuyo interior se hundía en el vasto suelo varios metros formando un gran almacén subterráneo, y alrededor algunos árboles raquíticos y un poco más de vegetación.

Todo aquello parecía un error allí, y aunque hubiera un jardín en uno de los costados del edificio, con barandas de cañas y macizos de enredaderas, el lugar no parecía estar habitado, debido a la intensa quietud y al silencio que imperaban en los alrededores. Ni siquiera el murmullo del viento, sólo un sol demasiado cercano y doloroso. Busqué un punto por el que introducirme y descender.

Abajo había un sacerdote y tomaba apuntes en un libro grande sobre un atril.

¡Venga ese cuerpo! ¡ánimo! Toda la rabia está en él y se lo que vale. Pero la letra es gorda y hay fuego para disparar! ¿No quieres, hermano? Sólo pregunto. Si me dejas razonar pronto distraeré tu mente con propósitos y rumbos. Ten poca paciencia conmigo y acaba ya tu noche. Mira, te voy a leer la nube. Él acabará con todas las figuras, aún con las más calientes, porque él acude allí donde es menester. ¿Comprendes?. Él irá a buscarte y entonces su rostro será como el reflejo de tus pensamientos.

Todo esto lo dijo con inusitada energía. Luego desfalleció y se sentó en una gran butaca de obispo, junto al atril.

No puedo aguantar esa negra nave. Soy un hombre demasiado vulgar y no soy yo quien para pedirte una cosa así…

¿Para pedirme qué? **– dije desconcertado. Su rostro se iluminó con una sonrisa.**

Busca la nave porque no está lejos de aquí. ¿Querrás hacerlo?

Yo acepté porque no soy malo del todo y porque aquél cura era presa de ilusiones y sus ojos miraban sin cesar al más allá.

Al salir de la plataforma me dirigí en la dirección que el cura loco me había sugerido con la esperanza de encontrar algo que no fuera el vacío perfecto y el silencio. Pronto divisé en el horizonte los brumosos mástiles de un inmenso cascarón embarrancado en lo más alto de una loma de arena. Conforme me aproximaba crecía la irrealidad de aquél buque sumergido en la soledad del desierto como el resto inútil de olvidados viajes. Al llegar junto al pié del bergantín sentí que era enorme y que su presencia resultaba necesaria. Entendí de golpe que el mundo no tendría sentido si desaparecía aquella barbaridad. Dentro del barco había mucha agua, casi un mar de color verde y una intensa olor a podredumbre. Y sobre las aguas, yendo de un lugar a otro varias figuras representaban personajes extraordinarios ***(el torero manolete, einstein, paul valery el arquitecto piranesi y juana de arco)*** **recorriendo las aguas con intrepidez y cierta sensación de orden. Pensé que serían las figuras de las que habló el cura ¿pero quién sería él? ¿por qué vendría a destruirlas?**

Me causaban horror, sin duda, verlas moverse con esa naturalidad que da el esplendor, como toreros en una tarde de triunfo, pero eran fantásticas y no parecían obedecer a nadie. En un instante me asaltó la idea de hacerme con ellas, sin embargo un grupo de cinco o seis seminaristas irrumpió de pronto a través de las amuras del barco y se zambulleron en el verde y profundo silencio del lecho de aguas misteriosas. Las figuras se detuvieron mientras los seminaristas, bellos y fuertes, se arrojaban al agua y se zambullían una y otra vez presa del delirio corporal y de la fiebre primaveral. En el centro de la nave había una fuente de donde manaba un agua indescriptible y en los alrededores un jardín con figuras de animales salvajes esculpidas en mármol y plantas exóticas. Comprendí que aquél lugar no era apropiado para detenerme y mucho menos para indagar allí a propósito de la mujer a quien me proponía sustraer del peligro de algo inconcreto.

No obstante tuve el suficiente valor para acercarme hasta uno de los seminaristas, cuyo rostro era tan salvaje que parecía llegado de alguna latitud salvaje. Sus ojos expresaban un infinito cansancio y una energía intacta. Al verme llegar se puso de pié y me tendió su mano.

Bienvenido – dijo con una voz sonora y helada. - ¿Quiere bañarse usted también?

Se lo agradezco pero es que estoy de paso. Busco una casa cerca de aquí donde tengo que encontrar a cierta persona.

El rostro de seminarista se ensombreció al escuchar mis propósitos.

Esas palabras las he escuchado otras veces. El desierto en ocasiones provoca rumores insólitos. Son espejismos del oído. Frases que el viento arranca de la arena inescrutable. O gemidos inorgánicos que son presa de las turbulencias en hélice y en antiguas espirales, convertidas en trozos de canciones famosísimas ¿pero de dónde les viene la fama?

No lo sé.

Pues es muy fácil. Confidencialmente, y de esto que no se entere el obispo **– dijo bajando la voz y mirando a un lado y a otro con desconfianza** ***– ésta fama es innata, o sea que está ahí puesta en las cosas para que las cosas se reconozcan en ella y la busquen. Veamos el caso de usted mismo, por ejemplo, ¿qué espera encontrar en la casa de esa persona que busca?*** **– dijo el seminarista adoptando de nuevo un tono natural y despreocupado.**

Algún problema grave. Creo que tiene complicaciones agudas con el destino. Es casi seguro que alguien le ha dicho algo muy humillante.

Será una casualidad porque por estos alrededores no hay nadie con tanta saña. Primero hace falta despertar odios y luego ir allá y hablarle de eso.

Tal vez esa mujer necesite la amistad de alguien.

Hasta el obispo también han llegado sus gritos de angustia y en algunos lugares del desierto existe cierta preocupación. Se está pensando en la influencia de delicadas tramas, en melodramas primitivos, en el desarraigo mismo hecho carne y ojos. Pero el señor obispo necesita pruebas concluyentes de su existencia y ésta no ha sido aún demostrada.

Entonces tal vez la carta busca eso. Que alguien visite la casa y ese viaje demostrará después que la casa es un lugar hermoso y la mujer es la conciencia del mismo.

Presumiblemente – corroboró el seminarista.

En un almacén muy olvidado he visto un cura que habla de alguien que ha de venir ¿sabes de quien se trata?

El seminarista, cuyo cuerpo estaba ya seco y la sal le brillaba sobre la piel se puso en pié y alcanzando el palo del trinquete y la botavara se agarró a su cabo y comenzó a ascender. Luego se dejó caer al agua en medio del bullicio de los demás.

Nadie ha de venir – dijo gritando.

En aquél instante las figuras vibraron un segundo y luego iniciaron de nuevo su paseo por la superficie de las aguas. Los seminaristas se agarraban a sus cabellos y se dejaban así arrastrar como en un juego encantador. Entonces pasó algo que me hizo estremecer de terror. Por la parte inferior de una de las figuras se abrió una boca peluda, entre el abundante cabello y se tragó al seminarista que iba cogido al mismo, sin que a éste le diera tiempo a decir lo más mínimo. Al ver esto sus compañeros comenzaron a gritar presa del horror y salieron de agua a gran velocidad. En alguna figura ya se insinuaba otra boca. Los seminaristas huyeron despavoridos hacia la plataforma donde el cura los recibió con grandes gritos desolados y trató de consolarlos a su modo, con aquellas palabras suyas tan incomprensibles. Mas tarde les ordenó que fueran con el obispo. Tras este horrible episodio proseguí mi viaje no sin mirar por última vez a la nave antigua.

Pero el día ya declinaba y pronto me vi envuelto por la penumbra. Tuve que refugiarme en una cueva donde el asno mordisqueó algunas hierbas raquíticas y yo tomé algo de queso y vino de mi alforja.

Luego me dormí. Al despertar apenas había luz. Monté a Casiodoro, que así se llamaba el asno, y proseguí con el viaje.

En un abrir y cerrar de ojos adiviné que me había equivocado. La carretera seguía la línea de las montañas, bordeando la llanura quemada por el sol hasta el límite más septentrional del páramo y allí, con toda probabilidad, debería estar la casa. Pero ahora yo era consciente de mi error, jamás debí aceptar ésta operación porque yo no esoy el indicado para cumplirla. Este convencimiento me asaltó apenas me hice cargo del significado de aquél barco barroco y pendenciero. El mar, un mar agónico y desdichado, anidaba en su entraña morbosa. El escándalo de las figuras, con sus bocas peludas, me hizo reprimir un juramento. Ahora estaba sólo frente a la casa, que ya se veía a lo lejos, y no podía volver atrás pese a ser mi más profundo deseo.

El extraño asunto de la carta dibujaba con precisión los límites de mi tortura. Recordé aquella casa con angustiosa certidumbre. Yo había estado ya en ella antes. Hacia muchos años, durante un invierno. Pero fue una locura. Quería retroceder y mi voluntad apenas lograba disminuir la marcha. ¿Había soñado este lugar en otra época o realmente viví en él? Fui incapaz de averiguarlo. Al acercarme se notaban los inútiles esfuerzos para rejuvenecer lo que era muy antiguo. Pero un impulso íntimo en el aire me hizo todavía revivir, aunque de un modo vago y fantasmal, un brillo de antaño casi perdido. De alguna forma yo había amado todo aquello y ahora no deseaba encontrármelo así, convertido en un lugar inmóvil.

Llegué hacia la media tarde, cuando el sol atraviesa su momento más fértil. Los adornos y pinturas, apenas visibles, con motivos marineros, casi habían desaparecido o se mostraban bastante borrosos. Cuando iba a llamar a la puerta ésta se abrió y apareció una mujer de unos cuarenta años.

Vengo de la oficina. Su carta ha sido leída y me envían a prestarle la ayuda que solicita.

Me alegro **– dijo ella con apenas una sonrisa. Me hizo pasar a un salón amueblado con gusto donde también predominaban los objetos de inspiración oceánica: conchas, botellas, anclas, objetos de precisión, astrolabios, sextantes, prismas etc**

¿Vive usted sola? **– pregunté para iniciar una conversación que se anunciaba difícil.**

Sí.

¿Desde cuando vive aquí?

Hace dos años que llegué. Creía que esto sería fácil. Y los primeros meses transcurrieron sin pena ni gloria. Fue mas tarde cuando apareció la sombra y mi corazón se inquietó. Traté de luchar pero la sombra era más firme que yo. Todas las tardes me sobrecogía. Por ese motivo envié esa carta. En ella conté lo que sentía entonces.

Sin embargo no ha podido deshacerse de su preocupación ¿no es cierto?

- ¡Claro! Eso se lo aseguro, aunque todavía hay algo más.

Tras esta breve conversación ella se retiró a su cuarto y permaneció en él por espacio de un día entero. Al salir me propuso que fuéramos hasta una cabaña no muy lejos de allí, junto al mar. Salimos ese mismo día y llagamos a la cabaña al anochecer.

El día siguiente, junto a la cabaña salió la sombra. Era larga y triste. Se movía con infinita lentitud, pero sin descender lo más mínimo. La mujer lloró con amargura a partir de mediodía. Cuando yo la vi llorar, el espíritu se me llenó de cólera y salí de la cabaña gritando hasta enmudecer. Increpé a la sombra con mi boca.

Oh sombra, que imitas a la noche, de cuyo negro corazón has copiado el nombre y el sistema, yo te maldigo en nombre de la oficina, de un modo inapelable, mi conciencia es un piélago de maldiciones sonoras. Vuelve a tu guarida y duerme el sueño de lo increíble.

Con estas y otras palabras más graves aún le anuncié mi odio de funcionario, pero la sombra no daba señales de debilidad, sino que asediaba el espacio mismo con su tiniebla irregular y sucia.

Lo de la cabaña es un fracaso. – le dije a la mujer. – *La sombra nos ha perseguido.*

La sombra es tan fuerte que no admite réplica. Pero hay algo más.

¿Qué más?

Un coche fúnebre.

Eso es imposible. – dije. – *Todos los coches fúnebres de la región están considerados como falsos.*

Tal vez no sea fúnebre, pero es ocasión de gran disgusto para mí.

Conversamos de aquellos asuntos con tanta emoción que la creí trastornada. Salimos un rato a pasear por los alrededores de la playa y entre las barcas varadas en la arena no se veía a nadie.

Hacia el medio día llegó el obispo acompañado por un seminarista. Parece que la cuestión de la carta había recorrido la región entera y el prelado deseaba aportar su grano de arena. Habló con sincera seguridad del la Virgen María y del Paráclito.

Puede ser que detrás de la nube se esconda el espíritu de dios.

El seminarista le contó en voz baja, a pesar de lo cual oí, que yo era el tipo que los acompañó en su baño de agua dentro del galeón. El sacerdote me miró. Sobre su pecho brillaba una hermosa cruz de oro.

Supongo que usted ha traído los beneficios oficiales.

Me tendió la mano y la besé. Una esmeralda guiaba sus delicados gestos.

El obispo estaba sentado sobre un arcón muy viejo de madera que al parecer perteneció al capitán pirata que había mandado el galeón en otros tiempos. Sobre su cabeza ondeaban algunas banderas. Al otro lado de la habitación una ventana encerraba un fragmento de mar. Pero un barco de tamaño gigantesco fue ocultando la visión del mar poco a poco mientras el obispo hablaba y hablaba de la historia de la iglesia. A media tarde salimos a estirar las piernas por la playa y entonces fuimos andando hasta un antiguo puerto en el extremo del acantilado. Al pié de donde las montañas se mezclan con el mar. Algunos navíos de gran calado dormitaban en las aguas semipodridas de una ensenada del puerto. Era una vieja flota de barcos negros. Todo aquel paraje respiraba soledad y decadencia. Al anochecer, el trasatlántico fondeado frente a la choza aún estaba allí, lo cual molestó al obispo quien no contaba con tener que quedarse tanto tiempo en presencia de la mujer. Envió al seminarista, ya casi agotado, en dirección a la diócesis y él se dispuso a pasar la noche con nosotros. Era un hombre de unos sesenta años pero poseía una fuerza hercúlea, lo que le permitió seducir a algunas mujeres a lo largo de sus muchos años de pastoral. Tenía fama de disfrutar de una gran envergadura. Todo ello dispuso a la mujer a favor suyo. Le sirvió vino en abundancia y esto le desató la lengua. Después de despojarse de sus vestidos episcopales se arrellanó en un sillón y se puso a cantar. Conocía algunos tangos como aquél que empieza así:

No es que esté arrepentido
de haberte querido tanto
lo que me apena es tu olvido
y tu traisión me sume en amargo llanto.

Si vieras estoy tan triste
que canto por no llorar
si para tu bien te fuiste
para tu bien te tengo que perdonar.

Como este aspecto de su ilustrísima resultaba a todas luces chocante, juzgamos que lo mejor sería retirarnos y así lo hizo Ofelia, la cual me invitó a dormir en una habitación contigua. Dejamos, pues, al obispo completamente ebrio y cantando tangos.

Como ve la ayuda de la iglesia es solo superficial y estética.

No lo crea – dijo ella. *– Monseñor ha venido otras veces y siempre se ha mostrado solícito y afectuoso. Hoy tiene un día raro, quizá debido a la presencia del navío.*

Del mar penetraba un olor denso y amargo y la sombra del gran paquebote sobre el horizonte entorpecía el mundo.

Al amanecer me despertó una gran agitación, como si mucha gente discutiera en la habitación principal de la cabaña. Al salir solo vi al obispo llamado Próspero, quien manipulaba los cacharros de la cocina para preparar el desayuno.

Creo que nuestros esfuerzos resultan inútiles. Ella es una mujer demasiado profunda. El café humeaba y me serví una taza. *¿Y qué pensaba usted, acaso no conoce éste tipo de cosas?. Ella llegó aquí y se quedó en la casa. Eso es suficiente para convertirla en un ser hermoso ante los demás.*

¿En qué consiste la dificultad? – pregunté. – *He recorrido todo el desierto y no adivino aún el color del enigma.*

El cura parecía inquieto por causa del barco, cuya obstinada presencia frente a la casa comenzaba a resultar sofocante. Salió ella entonces de la habitación donde había pasado la noche y en sus ojos había signos de ansiedad.

No he dormido en toda la noche.

Se acercó a la ventana y observó indiferente la obscura sombra del gigante anclado a varias docenas de metros de la orilla. Las olas rompían contra su casco inmóvil.

Parece abandonado – dijo Ofelia.

Llegó ayer – afirmó Prospero. – *Pero no ve a nadie. Ese barco es una gran mentira.*

Mentira o no ya no lo puedo aguantar más. Me voy a la casa. Allí comenzaron mis apuros y allí debo afrontarlos.

La oficina me ha enviado para que la ayude a usted. Pero necesito saber donde está la dificultad.

No se preocupe por mí. Me las arreglaré sola.

En tal caso ¿por qué envió esa carta empapada de angustia? Yo al menos he sufrido durante el camino pues ignoraba si usted es quien dice ser.

Hace años un arquitecto ruso mandó construir la casa. El la diseñó pero pronto murió en Rumanía. Mi hermano recogió un mapa en herencia y me ayudó a descifrarlo. Cuando yo vine muchos pensaron que no tendría valor para quedarme. Pero nadie me habló de ese automóvil. La tarde en que limpiaba una de las escaleras exteriores se acercó por la carretera hasta muy cerca y vi sus ruedas. Tal vez yo me equivoque pero eran como pezuñas monstruosas. Eso fue todo. Ahora mi angustia es insondable. He llorado y los acantilados son testigos de mi historia.

Pues váyase de aquí – le dije. – *Deje éste lugar para otros y vuelva a donde están los suyos.*

Jamás – dijo ella con los ojos llenos de lágrimas.

¿Qué ha visto para no querer irse?

Todo. Lo he visto todo. Desde lo más antiguo hasta las aventura.

El obispo la tomó de la mano y se la besó, a ella que era una extraña.

Quien es visitado por los perros, tanto si llevan automóvil como si no, necesitan ser vistos como un alma de dios.

Después se puso la casulla y los hábitos de decir misa y salió a la playa. Con un cáliz que tomó del arcón, de donde también había sacado los vestidos rituales, ofrendó el sacrificio divino con hermosas palabras antiguas y gritó al vacío terribles recomendaciones y ásperas noticias.

Luchó con ferocidad contra todos los espíritus reunidos en la playa a consecuencia de aquél casco varado, y se retorció de dolor cuando un ser de la arena le escupió sonidos paganos.

Había allí cerca una barca boca abajo y sobre su quilla el obispo leyó el evangelio y luego dictó el sermón del día de san Miguel. Varios pescadores que faenaban no muy lejos dejaron sus redes y se reunieron cerca de la barca a oír misa. Les habló de Jonás y de Moby Dyck.

Era tanta la gracia y el arte de aquél experimentado oficiante diciendo misa, hacía de la eucaristía un espectáculo tan alto y profundo, su sermón era tan cautivador, que los pescadores no querían verlo marchar y le regalaban pescados que el obispo rechazaba todas las veces.

***Prefiero vuestros pecados* - *d*ecía.**

Abandonamos la casa después de que Prospero fuera recogido por algunos seminaristas y llevado, enfermo y exhausto, hasta su palacio.

En el camino de regreso algo nos impedía avanzar. Un punto negro en el horizonte fue haciéndose cada vez más grande conforme nos aproximábamos. A unos cincuenta metros el punto ya era claramente un automóvil negro de un modelo anticuado, análogo a todos aquellos que fueron usados por los gánster de Chicago allá por los años treinta de nuestro siglo, en sus correrías del contrabando de alcohol y en sus matanzas. Solo que este estaba estigmatizado porque en lugar de ruedas lo sostenían formidable patas de algún animal espeluznante.

Allí se me reveló de pronto todo el sentido de la carta. Comprendí sus argumentos y sus sarcasmos. Su llanto y sus feroces insultos.

- Mira –* dijo ella. – *Ése es el coche. Mi agobio. Me causa extremo dolor.

***No te aflijas* – le dije. Me acerqué hasta la ventanilla y miré dentro. Un fuego me recorrió el corazón. Sólo se veía la tierra y las patas lentamente iniciaron el camino.**

Esa noche dormimos al abrigo de las estrellas.

152 la Mujer del Desierto $_0$Su 13-5-10

Josema, te adjunto *A propósito de Kafka* y *El Océano Pacífico,* mira a ver si puedes leerlos en el formato en el que te los envío *(en el que trabaja la escaneadora de la Casa Muga),* si no te los reenviaré en otro formato.

Había una versión arquetípica de *La Mujer del Desierto*, que desapareció en la noche de los tiempos, sin embargo a partir de ella han surgido *El Tango del Obispo* y el capítulo 13 de *La Construcción de la Torre*, intitulado *El Tren Azul.*

***El Tren Azul* consta de 5 secciones:**

1 . Movimiento Puro
2 . la Carta
3 . el Barco
4 . la Mujer del Desierto
5 . la Tela de Araña

Moiro ha abandonado la casona y en el tren azul se dirige hacia el sanatorio de la klepsidra, en donde se encontrará con el profesor Gregorovius y asistirá a la muerte de su tía Ágata. En el curso del viaje Moiro se queda dormido y lo que sueña es una adaptación de la versión arquetípica de *La Mujer del Desierto.*

Es curioso cómo a partir de un ancestro común pueden surgir dos textos tan sutilmente diferentes, escritos por dos personajes tan distintos pero en realidad no tan distintos.

Así y de otro modo es como obra la naturaleza, partiendo de una sola y única materia prima produce la prácticamente innumerable variedad de partículas, elementos, seres, lenguajes y obras, como por ejemplo tu *Tango del Obispo,* y mi (y también tuyo) *Tren Azul.*

Habrá que reflexionar sobre esto y acaso las reflexiones podrían ser incluidas en sendos comentarios a la

Sura de la Habitación (40)

Todo hombre lleva dentro de sí una habitación. Se puede comprobar este hecho incluso acústicamente. Cuando alguien camina a paso ligero, de noche tal vez, y pone atención, es posible escuchar, por ejemplo, el tintineo de un espejo mal colgado en la pared.

Esta sura se relaciona misteriosamente con la

Sura del Vuelo (81)

La realidad es un vacío. Todos los hombres somos cadáveres, no obstante, debe haber algún ala sobre la que volar.

Desde la perspectiva del Hombre de la Habitación, trabajo y familia, así como cualquier aspecto de la obra de la Naturaleza y del Arte no son sino LITERARURA, literatura con mayúsculas. El Libro que finalmente es leído por algún Lector Imaginal no es más que el residuo, el detritus.

Literatura en sentido amplio es Vivir, lo que finalmente queda escrito *(como esto que, a dos manos, tecleo sobre el teclado de mi ordenador muga)* no es más que sombra de una sombra. La Vida no puede ser atrapada por secuencias ordenadas de vocales y consonantes. La Vida es otra cosa, y lo curioso que todo lo vivido, por el simplemente hecho de haber sido vivido, queda registrado en la Memoria Inabarcable del Vacío Vivo.

Quizás el Hombre de la Habitación podría añadir algo en alguno de los prácticamente innumerables comentarios súricos.

No podemos excluir la posibilidad de que el Hombre de la Habitación sea en realidad el Vacío Vivo, cuyo nombre no es otro que Uts.

Su.4($_{18}$Ar)130510.555

153 3 Relatos $_{0}$Su 14-5-10

Josema, ahí van 3-archivos-pdf, que los leas bien y los disfrutes con salud. Si no tiene problemas en acceder a ellos te enviaré algunos otros con antiguas cosas no mías sino tuyas. Disculpa por algunas notas manuscritas sobre tu *Cuajaramá*, lo mismo hago cuando leo libros, escribo sobre ellos y así juego a ser lector y escritor a un tiempo.

Susartegorri

154 Agradecimiento $_{26}$Fe 14-5-10

Manolo, no puedo sino tener palabras de agradecimiento por haber recuperado algo que creía perdido.

No es mi intención atosigarte, pero cuando puedas ve enviándome el resto de lo que tengas.

Habrá que rescribirlo todo de nuevo porque el que escribió entonces no es el mismo que soy ahora.

Lo que se escribe es la verdadera piel, y la razón por la que la piel envejece es porque se va preparando para el vuelo.

Preparándose para el vuelo de regreso.

Ya me veo atorrizando en la cima de la Torre de los Músicos.

155 Noether $_0$Su 17-5-10

Josema, no tengas prisa en atorrizar en la cima de la Torre de los Músicos, todavía hay cosas que hacer por estos lares, como por ejemplo acariciar con la punta de las alas la cifra torreiforme 120.000, que fue inscrita con un finísimo punzón de hierro sobre oro, y al hacerlo el oro ascendió en la escala de la complejidad y se convirtió en plomo, del color de la piel del lobo, Berun, de quien somos hijos, según se dice en la sura 114:

Eres hijo del lobo.

Te adjunto 3 archivos con tus textos antiguos que aguardan tu sabia nueva, no excluyo que en la Triaca Máxima haya algo más que esté aguardando el momento oportuno para manifestarse, ya sabes, en ocasiones a la Naturaleza le gusta ocultarse.

Hoy tampoco entraré en el laberinto rigurosamente infinito de Surimán, porque el tiempo de que disponemos es limitado prefiero quedarme fuera con el minotauro Teseo y seguir explorando la lista de los 32-temas.

Hablaremos de Noether: de Emmy Noether, la célebre matemática, y también de Isabel Martínez Martínez, una antigua amiga a la que yo llamaba Noether, ella me llamaba Lenu.

Emmy Noether (1882/1935) descubrió que, en esencia, los principios de conservación no son sino manifestaciones de la simetría.

Si en un sistema físico hay invariancia ante un desplazamiento espacial, resulta la conservación del momento lineal.

Si hay invarianza ante una rotación, resulta la conservación del momento angular.

Si la invariancia afecta a un desplazamiento en el tiempo, resulta la conservación de la energía.

Si la invariancia afecta a la distribución de la energía, resulta la detención del tiempo, es decir, la imposibilidad de distinguir entre pasado y futuro.

Tras su personal aproximación simétrica a los principios de conservación, Noether se convirtió en la primera, más consistente y destacada representante de una particular doctrina matemática denominada Begriffiche Matehematik (Matemática Abstracta), que llevó a la disciplina a cumbres de abstracción nunca antes alcanzadas, pero no contenta con eso, siguió ascendiendo a lomos de su visión, sumida en un éxtasis que la mostraba coronando la más elevada de todas las cumbres, la Función del Universo, la que describe la arquitectura arqueológica del mundo.

La segunda Noether nació 20 años después del fallecimiento de la primera (1955/...). Hacia finales de la década de los 80, durante meses, Noether y Lenu intercambiaron cartas, ella entonces vivía en Toledo y yo en Murcia.

Noether es un miembro del Círculo de Siamarán en la diáspora, se propuso vivir a conciencia su exilio, tan a conciencia que llegó a exiliarse de sí misma, ahora no se donde vive, pero no importa, lo importante es que ella lo sepa.

Mi correspondencia con Noether comprende dos volúmenes completos de la Triaca Máxima, más de 600 páginas escritas a mano, generalmente por una cara, pero en ocasiones por las dos caras. No tendría sentido sacar a la luz las más de 900 páginas de cartas, pero ahí van unas cuantas frases escogidas.

Primero será Noether la que hable.
Luego hablará Lenu.
Después hablara, por boca de Noether, una segunda mujer.
Y por último hablarás tú, con palabras inspiradas en la arquetípica Mujer del Desierto.

1 . Habla Noether

< 1.1 > “Lenu, no he soñado contigo, como me ordenaste. Nada mejor que una orden para infringir, para burlar lo impuesto y mantener en pie la rebeldía que hace avanzar el mundo. De lo que se deduce: el poder de los brujos no está en ellos, sino en la credibilidad e inocencia de sus espectadores”.

< 1.2 > “Lenu, no he seguido las reglas. No voy a decir que me preocupe. Si me catalogo, no fluyo. Cada uno tiene su método. Admito el tuyo. Admite tú el mío”.

< 1.3 > “Lenu, el Mundo es un Libro que se escribe, una página en blanco precedida de otra muchas ya escritas”.

< 1.4 > “Lenu, todo radica en la costumbre... y en el humor. Ríete de ti como ahora yo me río de mí”.

< 1.5 > “Lenu, voy a salir, voy a darme vacaciones de mí misma”.

< 1.6 > “Lenu, el tiempo es el tiempo de tu nombre, es el presente que se esfuma al ser nombrado, es la acción que se consume, es la célula que se renueva, es la alegría que se invierte, es la materia que se doma, es el aliado de los dioses, es el sueño en perpetua huida, es la palabra que se plasma”.

< 1.7 > “Lenu, escribe, escribe, escribe. Escribe y no preguntes. El movimiento contiene todas las respuestas”.

2 Habla Lenu

< 2.1 > “Noether, escribo para ayudarme a pensar, si no escribo el pensamiento va demasiado rápido”.

< 2.2 > “Noether, alguna vez tendremos que volver a definir cada una de las palabras que usamos y ni aún así entonces podremos estar seguros de decir realmente lo que queremos decir”.

< 2.3 > “Noether, pasé por delante de un espejo, pero no tuve valor para mirarme en él, tenía miedo de que al otro lado estuvieses tú”.

< 2.4 > “Noether, me agrada la compañía de quien me propone un viaje y luego, no sabe el camino de regreso”.

< 2.5 > “Noether, te inclinas sobre mí, trazas sobre mi pecho una fantasmagoría de cruces, sobre mi boca, sobre mi frente..., a partir de ahí todo se vuelve confuso”.

< 2.6 > “¿Noether, qué diferencia hay entre escribir algo que se ha vivido o algo que se ha imaginado?”.

< 2.7 > “Noether, el dejarse llevar por la mano trazando signos sobre la página en blanco es una sensación sumamente agradable”.

3 . Noether habla de Djuna Barnes

< 3.1 > “Vigilante, ¿qué me cuentas de la noche”.

< 3.2 > “Trituras el hígado de un pato y obtiene paté, golpeas el músculo cardíaco de un hombre y obtienes un filósofo, que casi siempre es escéptico”.

< 3.3 > “El barón le llamó e inmediatamente se despojó de su personalidad oculta, como se esconde precipitadamente una vida secreta”.

< 3.4 > “La vida no es para ser contada. Nadie será mucho ni será poco salvo en la mente de otro, así que ten cuidado con las mentes en las que te metes”.

< 3.5 > “El tiempo es una gran conferencia que proyecta nuestro futuro”.

< 3.6 > “Todos los niños de cualquier tiempo han nacido prehistóricamente y hasta el pensamiento equivocado le ha costado a la mente humana un esfuerzo increíble”.

< 3.7 > “Sólo lo imposible dura siempre y con el tiempo se hace accesible”.

4 . Josema habla a través de la Mujer del Desierto

< 4.1 > “La Zona esta escasamente poblada y la mayoría de los asuntos que caían bajo la jurisdicción de la Oficina no necesitaban más allá de un breve trámite para solucionarlos. A pesar de lo cual el número de empleados era excesivo para el poco trabajo”.

< 4.2 > “El destino no era precisamente una etapa brillante para la carrera de ningún funcionario, más bien al contrario, podía considerarse como un lugar en donde purgar errores cometidos y no subsanados”.

< 4.3 > “El recién despertado hizo un vago gesto como si deseara señalar hacia algún lugar al fondo de la visión desértica, hacia algún punto situado en la indefinida lejanía.
- En aquella dirección ha surgido un problema que usted deberá solucionar”.

< 4.4 > “Aquella noche leí el largo texto lleno de incongruencias, reservas e inexactitudes. Era ininteligible y no era posible saber qué clase de persona podría haber escrito aquello, pero fuera quien fuese daba la impresión de no saber explicar sus verdaderas preocupaciones”.

< 4.5 > “¡Venga ese cuerpo!. ¡Ánimo!. Toda la rabia está en él y se lo que vale. Pero la letra es gorda y hay fuego para disparar. ¿No quieres, hermano?. Sólo pregunto. Si me dejas razonar pronto distraeré tu mente con propósitos y rumbos. Ten paciencia conmigo y acaba ya tu noche. Mira, te voy a leer la nube: <<él acabará con todas las figuras, aún con las más calientes, porque él acude allí donde es menester>>. ¿Comprendes?. Él irá a buscarte y entonces su rostro será el reflejo de tus pensamientos”.

< 4.6 > "Oh sombra, que imitas a la noche, de cuyo negro corazón has copiado el nombre y el sistema, yo te maldigo en nombre de la Oficina, de un modo inapelable, y mi conciencia es un piélago de maldiciones sonoras. Vuelve a tu guarida y duerme el sueño de lo increíble".

< 4.7 > "- Qué ha visto para no querer irse?.
- Todo. Lo he visto todo."

Casi sin pretenderlo he construido 7*4 = 28 nuevas suras, sobre las que acaso fuese conveniente reflexionar más adelante.

Josema, somos mugilaris que ya hemos cruzado la frontera muga, ahora escribimos las 120.000 palabras del Murmullo. Mil palabras para celebrar cada uno de los 120 elementos de la Torre de los Músicos, la Función del Universo, el plano completo que describe la arquitectura arqueológica del mundo, el sueño de Noether.

Su.1($_{19}$K)150510.1555

156 Apócrifo MS $_0$Su 24-5-10

Josema, paseando por el espacio virtual de la Triaca Máxima me he encontrado con el "Apócrifo MS", casi había olvidado que existía y cuando me he reencontrado con él, lo he releído con atención pasmosa y sorpresiva. Los sucesivos capítulos del Apócrifo aparecen sin firma alguna, pero creo recordar que los escribisteis tú, tu hermano Antonio, Pepe Almagro, Pepe Aledo, Fernando Sánchez, Jose Muñoz, y acaso algún otro del Círculo de Álope.

¿Recuerdas los Años Alopianos?. Hace más de dos décadas, nos reuníamos en el bar Álope para hablar y hablar sin desmayo de lo que entonces llevábamos en la cabeza y de las cosas que cada uno hacía. Los miembros del Círculo os propusisteis escribir, por mí, lo que yo ya entonces denominaba "mi novela póstuma", que amenazaba con eternizarse.

El proyecto no tuvo continuidad, todo quedó en un puñado de páginas (mecanografiadas y manuscritas). El caso es que escribíais de forma perfectamente anónima, ninguno de los del Círculo firmabais vuestros capítulos del Apócrifo.

Te envío doce fragmentos seleccionados del Apócrifo:

1 . El Gran Círculo
2 . Amalagabar
3 . Palabras Antiguas
4 . La Torre
5 . Historia de Aníbal
6 . El Turno de Bénjamin
7 . La Mancebería
8 . Mara
9 . Letanía
10 . El Año Íbero
11 . Simio
12 . Álope

Algunos de estos fragmentos son tuyos, te pido que los reconozcas y les atribuyas tu paternidad, con un 100% de probabilidad, si ese fuese el caso.

Es curioso, textos que parecían perdidos resurgen de los recovecos del tiempo y buscan a su autor, para que los reconozca, y también para que su autor se reconozca a sí mismo en ellos.

Acaso en realidad seamos vestigios, huellas que componen un rastro entremezclado con otros rastros y configurando una red en donde teje su tela la madre araña, cuyo nombre no es otro que Il, hija de Uts, y también:

$_{1}$madre nuestra
$_{2}$madre del murmullo
$_{3}$madre de los nombres de la penumbra
$_{4}$madre de los números
$_{5}$madre luminosa
$_{6}$escenario vacío
$_{7}$hábil cazadora
$_{8}$cielo negro
$_{9}$forma sin forma
$_{10}$figura sin figura
$_{11}$la noche más oscura
$_{12}$desapego del fruto del acto
$_{13}$sensación de belleza sin detalles
$_{14}$teatro de la memoria
$_{15}$abismo de los pájaros
$_{16}$esencia de lo íntimo
$_{17}$anciana de los días
$_{18}$piedra del sacrificio
$_{19}$piedra de silencio
$_{20}$hija del lobo
$_{21}$portadora de anillos
$_{22}$movimiento suspendido
$_{23}$armonía invisible
$_{24}$cero de la forma
$_{25}$agua de la luna

$_{26}$canción de la calma
$_{27}$nube de polvo
$_{28}$cuerda del arco
$_{29}$ruido del pensamiento
$_{30}$guardiana del sentido
$_{31}$orden en el caos
$_{32}$madre de la palabra

Su.1($_{20}$Ca)240510.444

Apócrifo MS

1 El Gran Círculo

Mucha gente vive alrededor del *Gran Círculo.* Ikiru, Domcio, Benjamín, Gregorovius. Pero mientras que Domcio e Ikiru jamás han traspasado el umbral de entrada de ese magro recinto, otros como Benjamín y Gregorovius sí lo han hecho, permaneciendo en el interior del mismo durante más de un lustro. Cuando salieron, fueron reconocidos por una mujer, quien les acusó de intromisión e intrusismo.

Como Gregorovius y Benjamín lo que pretendían era mezclarse con la gente, para que nadie notara que habían vivido allí mucho tiempo, fueron al almacén de Domcio, donde este orfebre libraba en aquel instante una batalla contra un vaso sagrado.

***Hola Gregorovius* – saludó Domcio.**

***¡Vete al infierno! Aquí tienes los papeles* - y le arrojó a Domcio una carpeta cuyo contenido era el famoso legado.**

***¿De qué papeles hablas? –* en el cáliz en que Domcio se ocupaba iba apareciendo gradualmente la figura de un monstruo.**

De aquellos por quienes muchos han llorado. Aquellos papeles que vivían en las entrañas de Álope, sojuzgados, y dormían en un baúl del desván. Contienen el nombre y la genealogía del último superviviente, así como la descripción minuciosa del fin de los tiempos, de la última temporada del universo.

¡Basta!* – susurró Gregorovius – *No hay porqué ser imprudente.

***¿Quién queda en Álope?* – Interrumpió Domcio mientras, con sus dedos, recorría una figura de fuego sobre el dragón.**

Solo las moscas que escaparon del infierno, así como los nacidos bajo el clima... – **Benjamín se detuvo fascinado por algo que colgaba de allá arriba.**

¡Aaagggsss! – **Se llevó las manos a la garganta y tras escupir un esputo sanguinolento y trivial se arrojó al suelo preso de una convulsión inoportuna e importante.**

Gregorovius miró arriba y vio aquello. Estaba allí, en el taller de Domcio. Parecía Ikiru pero no era Ikiru. Parecía Domcio pero no era Domcio. Hubiera podido pasar por Benjamín pero repelía a Benjamín y todo lo de Benjamín. Gregorovius se fijó en ello, se maravilló y cayó inconsciente.

Está bien **– dijo Benjamín –** ***¡Sal de ahí, ya, estúpida!***

En el techo algo comenzó a moverse. Un movimiento torpe, agusanado. El objeto se trasladó junto al marco de la ventana y salió a través de ella, sin manchar el cristal.

He olvidado los nombres de las ciudades más antiguas. No estoy seguro, pero creo que esas ciudades jamás existieron. Este plomo de aquí refleja lo que digo. Este plomo lo único que demuestra bien claro es que su autor nunca existió. Accedo a ello. Moriré aquí, con mis cálices, pero antes tengo que descubrir el mapa del mundo y encerrado en el fondo de este dragón está la historia de mi vida.

Domcio hablaba solo, con el cáliz entre sus poderosas manos de artista. Luego lo bendijo y lo dio a sus discípulos diciendo:

Tomad y reid porque ésta es mi teoría. Mi teoría de cálices rotos.

En el fondo de Álope un ratón mordisqueó un pedazo de pan.

2 Amalagabar

Es necesario advertir al lector de la oscura relación que unía al Gran Círculo con el bar Álope. Ambos estaban situados en extremos opuestos del Valle del Siama. Pero no se podía mover una sola piedra o grano de arena del Gran Círculo sin que su correspondiente suceso ocurriera entre las mesas de Álope. Durante su estancia en el Gran Círculo, Benjamín y Gregorovius actuaron a conciencia sobre el alma y el pensamiento de Ikiru, quien acudía siempre allí con sus naipes bien cargados de símbolos para ofrecer a la gente un futuro aconsejable.

Gregorovius y Benjamín movieron partículas dentro del Gran Círculo para que en Álope también se movieran partículas. Partículas de Ikiru. Deseaban que este último buscara y hallara el legado Amalagabar, que contiene noticias sobre el vacío y otros conceptos.

Dicho legado debía ser transferido al almacén de Domcio y allí debía ser traducido al lenguaje de los vasos sagrados, cuyas leyes son eternas. Los aspectos más terribles de esta traducción se amontonaron en el techo y ocasionaron la muerte temporal de Gregorovius y Benjamín. Ikiru recogió aspectos y los controló en un súbito conjunto intitulado:

“Poema de las Anomalías o Gran Kadur”

Donde fueron catalogadas las grandes reservas y los puntuales péndulos.

Tenemos pues: Amalagabar, Gran Kadur, Ikiru y Domcio, que realiza una copia exacta y la introduce en el Pozo amargo.

Debemos destacar también el “Gran Libro de los Cálices”.

3 Palabras Antiguas

Mucha gente en Álope vio llegar a benjamín con un grueso paquete bajo el brazo, y sentarse en la misma mesa que ocupaba Domcio. Luego desanudaron las cintas y extendieron innumerables páginas sobre el mármol. Era el legado de Gregorovius.

Un silencio reverencial envolvió a todo el mundo cuando Domcio, armándose de energía empezó a leer en voz alta los primeros símbolos.

KAR ENAMETI BULARUTUR...

Se había levantado y su voz resonó como una trompeta crepuscular.

...KOMISCO DEREMAN SALIDEN...

Los allí presentes apenas daban crédito a sus oídos. Se estaban pronunciando palabras prohibidas, y cada uno miraba a su alrededor tratando de buscar un hipotético túnel por el que acceder directamente al exterior del local sin tener que atravesar el espacio intermedio. Tal era el terror que las palabras alimentaban.

Pero la audición pública de tales términos sólo podía significar una cosa. En algún lugar apartado de allí, tal vez dentro del gran Círculo, algún hombre había cometido una impiedad indefinida, esta había obrado en Domcio, quien también vivió varios años en el Gran Círculo, y el mal, atravesando las invisibles fronteras del mundo, hacía acto de presencia allí, en Álope, a través del legado Amalagabar, que Benjamín había traído bajo el brazo.

La gente comprendió que Álope era un lugar vacío. Algunos gritaban sin éxito. En general se creía que el espacio se hallaba contaminado por las palabras antiguas.

4 La Torre

La habitación más importante de la Casona se halla continuamente habitada por un hombre llamado Aníbal. Su presencia en aquella habitación ha sido objeto de profundos estudios realizados por expertos de la universidad. Ninguno de sus análisis ha ido más allá de lo que todo el mundo sabe:

Aníbal se refugió allí en 1954. Sus padres lo enviaron a París pero pronto abjuró de este mandamiento y se detuvo a inspeccionar ciertos paisajes normandos. Atraído por una oscura idea se puso en camino hacia su país de origen, donde volvió a encontrarse con todos su amigos. En una tarde de lluvia, mientras contemplaba las hojas de los árboles, algo se le removió en el espíritu.

- Deseo salir tranquilamente a pasear, a través de caminos conocidos desde siempre, dejando atrás todos aquellos años primaverales y falsos. – se dijo - *El verano – acaso esté haciendo conmigo una de sus trastadas.*

Luego vino todo el asunto de la hembra que no podía entrar ni salir. En su recuerdo ella se configura como un animal fantástico, tal vez roto. Subió las escaleras apoyándose en sus grandes conocimientos. Penetró en el cuarto, y la torre se convirtió en una profundísima cuestión.

Aníbal ocupó la torre durante todo el invierno siguiente.

- Esta noche mandaré llamarte – Le había dicho la sombra.

Para distraerse mientras esperaba la llegada de sus noticias ojeó algunos apuntes abandonados que mencionaban las circunstancias de la terrible desaparición.

- Esto no está claro – Se dijo a sí mismo, como si sospechara alguna jugada fantasmal.

Pero el mensajero le trajo puntualmente el nombre de la que iba a ser su esposa por la mañana.

En este punto vaciló.

5 Historia de Aníbal

Aníbal estuvo a punto de salir de la torre en enero de 1979. Como allí no había espacio suficiente para exhibir sus cualidades de histrión, algunos amigos le convencieron para que reapareciese en el bar con algunos de sus manuscritos. Esto le sumió en delicadas contradicciones, en turbios mutismos.

- *Ve al talles de los Oropes* – le comentó Ikiru – *y que Domcio te preste su túnica azul, con ella asistirás a tu propio triunfo*.

Pero no logró atravesar la puerta de su propia casa, y se dijo:

cabalgas
inconsciente

en la noche del día del juicio

oculta, ahí está
la eternidad

6 El Turno de Bénjamin

Al menos eso había creído. Pero Benjamín viene seco de palabras. Es, piensa Domcio, como la calma tras la tormenta.

¿Qué ha sido del ciclón que entró por la tarde en la carpintería refiriendo la historia de un japonés muerto en la pensión de la Olma?. Le había mostrado la noticia poniéndole el periódico en la cara mientras repetía: era Ikiru, era Ikiru.

Él había tratado de continuar con su trabajo mirando por encima del periódico.

Apareció en Álope con los papeles. Ningún occidental de su tamaño hubiera podido con tanto peso. Y más enfermo de cáncer como estaba. Y medio borracho. Me preguntó si yo comprendía el mensaje inscrito en las trayectorias que describen las bolas en una partida de billar. Me confesó que él no. Iba a morir y no comprendía eso. Había descubierto el misterio – enfatizó – El Misterio. Y se le escapaba algo tan aparentemente simple, pero en realidad no tanto, porque pone en juego la fuerza de la mano, el efecto, el rigor geométrico, las irregularidades de la superficie de la mesa, la presión atmosférica, el ligero pero no despreciable efecto gravitacional de personas, animales domésticos, muebles, construcciones y montañas, y también la posición relativa de todos los astros, en particular los planetas del sistema y las estrellas más próximas. Sus teorías tenían lagunas. Él no tenía tiempo. Yo debía continuar su labor. Era mi turno. Tiene usted cara de físico – me dijo. Químico – le corregí. Deberá estudiar. ¿Comprendes Domcio?. He admirado a ese hombre durante quince años. Una noche entra en un bar, aquí, en esta ciudad perdida, se sienta en mi mesa, se emborracha, me entrega sus papeles, su obra, me mira a los ojos y me dice: deberá estudiar. Ha muerto en la Olma de una borrachera. Yo lo dejé moribundo. Una vez arrojado el lastre de sus papeles se había anclado a la tierra con botellas de Jhony Walter, Juanito el andarín, vaya un nombre. Cuando los genios se emborrachan lo hacen a conciencia. No sabría decir si llevaba más alcohol dentro, en el estómago, en la sangre, o en los bolsillos de la gabardina. Parecía un mono de feria vendiendo relojes. Como un exhibicionista se abría la gabardina señalando sus botellas. Beber hasta morir es lúcido. Quizá la muerte ilumine más que la ciencia toda la ciencia y todo el alcohol del mundo juntos – balbuceaba. Sí, las bolas de billar... la configuración completa de todos los objetos del mundo... es posible... es

posible... pero usted es un maldito químico ignorante. Y siguió insultándome a mí, y al mundo, en japonés. ¿Te das cuenta?. Lo último que hizo Ikiru antes de morir fue insultar, y quizá... quizá... comprender qué expresan la trayectoria de las bolas de billar en el curso de una partida.

Domcio ultimaba unos marcos para una entrega urgente esa misma tarde.

- *¿Y nadie sabe que el japonés era ese premio Nóbel del que hablas?* – se creyó en la obligación de preguntar.

- *Nadie* – respondió Benjamín. Y luego volvió a empezar. Martilleaba los oídos del carpintero con la historia del chino, el cual, en legítima defensa, casi inconscientemente, pues su educación se lo hubiera reprochado, golpeaba su martillo cada vez con más fuerza. Porque a Domcio no le gustaban las mezclas. Cuando trabajaba se concentraba en el trabajo con el mismo entusiasmo absorto con el que departía con el extraño grupo de intelectuales formado a su alrededor. Extraño precisamente por ese epicentro que constituía Domcio. El grupo le respetaba por su edad tanto como por su sabiduría innata. La sabiduría innata no molesta a los intelectuales porque, según ellos reconocen en lo más recóndito de sus ser, es parte de la ignorancia. Es inofensiva. Nada puede salir de allí que los menoscabe. Quizá Benjamín recele ahora de Domcio porque piense que actúa como correa transmisora de una información exclusiva. ¿Lo había importunado con su alocado discurso?.

La fingida indiferencia de Domcio le hace comprender a benjamín que exagera sospechando de su querido amigo.

7 La Mancebería

Acostumbrados a la magia, los sábados de Álope son rutinarios:

se muestran los últimos libros adquiridos, de donde se leen frases extraídas al azar pero que en ocasiones resultan muy significativas,

se resuelven anagramas pintados en vasos íberos,

se dibuja el mercurio,

se retiran velos a fin de mostrar el rostro,

se reinterpreta a voces la Torre de los Músicos,

o como ayer se conmociona a la clientela leyendo en las chiringas la lengua prohibida,

pero indefectiblemente terminamos un poco ebrios y algo fatigados por la experiencia.

Benjamín prefiere dormir en la habitación de la abuela, la más íntima de la Casona. La resaca le despierta lenta, divinamente mal y cansado. Se siente seguro en la pequeña cama paliada. Cobertores y tapicerías decorados con florecillas diminutas de color pastel, delicadas y algo femeninas. Frente a él la consola imperio de caoba con incrustaciones de bronce conserva el ramillete de azahar marchito de la puesta de largo de la marquesa. Por las dobles ventanas de medio punto entra el sol que dora el polvo en suspensión de la alcoba. Sólo la llave, grande y antigua, sobre la mesita de ataurique cordobés rompe la mórbida blandura de su entorno, Benjamín, la pasión, lo eterno masculino, busca el descanso trasvertido de aristócrata enferma. Fuera de allí queda el sabor del vómito en la escalera, bajo la cúpula oval. Sus agresiones al retara al óleo del Austria o el reguero de muebles y porcelanas rotos que marcan el camino del zaguán al salón dorado, de la planta noble a las habitaciones del tercer piso.

Le atrae el misterio de aquel cuarto, la puertecita negra que a su derecha comunica con la escalera de caracol que sube al cenáculo. Su imaginación se recrea en este porche columnado e íntimo, de acceso tan privado, Amantes desnudos beben champán en el vientre del señora. Sus amores prohibidos con la sirviente negra, o, como se rumoreaba en Ormira, las noches de verano que dormía desnuda al frescor de la luna. Aquí encuentra Benjamín la paz de los cobardes y espera la noche para revestirse de hombría y buscar las otras escalera, las que bajan a los pasadizos que bajo

el Siama llevan a la Mancebería, donde le espera la otra, Mara la hetaira, Mara de ojos egipcios, perfil de esfinge, lengua de grifo, Mara la lamia de sexo anfisbena. Mara el deseo y la abuela la complicidad.

Bajo las sábanas , Benjamín recorre temeroso la escalera blanca que desde su estudio en las falsas del palacio, lleva al sótano. Tras la estantería, que guardaba los rollos de la pianola, están los túneles, Los recorre mentalmente, huele la humedad que filtra el río, el olor a rata y podredumbre, le horroriza pensar que al otro lado, en la sastrería del número quince le espera parte de su visa. A pesar del miedo irá, como todas las noches.

8 Mara

Mara espera a Benjamín con un libro apoyado en sus rodillas, en una posición que recuerda vagamente la actitud piadosa y suplicante de alguien que no confía en el perdón, pues sólo el gusano partido en dos perdona al arado, pero que necesita expiar su culpa con un último y definitivo sacrificio del que ella ha de ser sacerdotisa oferente y víctima ofrecida. Sólo entonces podraá olvidad el olor a carne quemada.

Ella sueña controlar su destino, aunque sabe que sueña un sueño antiquísimo, un sueño de locos. Y aún así escribe en el libro, en un relato improbable, todo lo que le sucede cada instante de su vida en una inútil tentativa de que, de alguna manera, cobre sentido: la estirpe de Emón, el nacimiento de los gemelos Moiro y Mucio, y por tanto la ruptura de la cadena de transmisión, su relación con Domcio...

Cuando llega Benjamín, Mara lo recibe con un imperceptible gesto que sólo él puede comprender y en el que queda determinada toda su relación durante esa noche. Lentamente, con movimientos que sólo pueden ser el fruto de innumerables repeticiones o de una sabiduría heredad, deja el libro sobre la mesa que hay al lado de la cama y alarga su brazo. Benjamín la coge por sus hombros y la aproxima hacia él tanto como dos personas pueden llegar a aproximarse.

La sombra de sus cuerpos unidos forma la oscura silueta de un monstruo que, de forma convulsiva, se agita para romper su completitud. Cuando al fin lo logra y tras unos segundos en los que parece comprender que la esencia de su ser es indivisible, la bestia vuelva a buscar su unidad, repitiéndose este proceso cíclicamente de forma prácticamente indefinida.

Esa noche Mara siente cómo una serie de puñales la atraviesa depositando en ella estériles semillas que han de poner fin a la memoria.

9 Letanía

En Álope, donde el amanecer ciega, el silencio blasfema, el ruido tiembla, el templo en el que el hecho social del culto gira en torno a la oscuridad y el alcohol, en un inútil intento de que cobren vida las fértiles cenizas y la húmeda simiente del algodón.

Mientras espera a Benjamín, Domcio escucha el murmullo echado procedente de otras mesas llegando a él como una monótona letanía dedicada a un extraño dios sobre cuyos ritos nadie ha escrito y sólo él conoce:

"Hoy se cumple un año de la matanza de Tiannamen".

"Los jugadores del Real Madrid son algo esquizofrénicos".

"La moderna ciencia de la Naturaleza revela una forma de ateísmo específicamente cristiana".

" Me sorprendió el rápido efecto del Santalaire y el Brahmanol".

"Podaríamos pasar la tarde haciendo eufemísmos".

"Ella es una breve introducción a la historia del silencio".

Frases que copulan para engendrar significados a partir del caos en un proceso autoconsistente que transcurre con una notable disminución de entropía del sistema y por tanto con un aumento del desorden en los alrededores de dicho sistema

Orden surgiendo del azar.

Mara, Emón, Moiro, Mucio, Ikiru, las tribus axes, alciones, el olor a carne quemada, los hipotéticos nombres de los ocho amantes de Mara, recuerdos de historias que quizá aún no ha ocurrido, todos presentes en un instante que a sí mismo se presupone real, acuden a su mente produciendo una dolorosa opresión en la víscera que ningún libro de anatomía describe y que sólo gracias a la mairá puede soportar.

Por fin llega Benjamín, sólo con él puede despertar de su sueño sin sueños y hablar de ese legado del queambaos no son más que instrumentos para su propia perpetuación, símbolos de un alfabeto que no sirve para explicar el tiempo, porque él mismo es un tiempo, que no sirve para explicar el espacio, porque él mismo es un espacio, que no sirve para explicar el mundo, porque él mismo es un mundo.

10 El Año Íbero

Por San Miguel siempre llueve en el Valle del Siama. El Arcángel desplaza las nubes que relampaguean sobre las cúpulas de Ormira. Los truenos retumban en el imafronte rocoso de la Muela, es la voz del menhir que desde milenios corona la cima. La tormenta atraída por la mina de mercurio líquido, descarga sobre el Oriolet. En el llano el bosque de palmeras soporta estoico el chaparrón.

Domcio, el orfebre del Pozo Amargo, contempla desde el taller la puerta de la Catedral, la luz del rayo le guía entre las figuras de piedra que el cantero toledano esculpió. Alternativamente ilumina las esfinges apotropaicas, los atlantes de tres brazos, en los capiteles de su derecha un flautista renace a la liebre que a su son baila dual, géminis totémico, en el siguiente la centella del trueno pone luz y música al guardián de las cuatro estaciones, pastor de carneros, detrás la abeja laboriosa está flanqueada por pecados frailunos disfrazados de oso y zorra, la gula y la astucia, a su lado el basilisco, reyezuelo impostor, lucha a muerte con dos hombres que se protegen con el escudo de la templanza. En las jambas de la izquierda, entre cardina, un Cristo-Sol, transfigurado en león, contrasta con el mono rampante oculto en follaje de encinas, trasunto del hombre esclavizado por la concupiscencia.

Qué fácil es para Domcio leer de corrido en la piedra, desde que Benjamín, el pintor, le diera los papeles de Gregorovius. Estudiando el legado aprendió a traducir en la chiringas de plomo la legua íbera. En su cabeza fluyen los símbolos antiguos, las verdades eternas confiadas a la estructura de la fábula y a la humildad de la ornamentación. Obsesivamente cuenta en la piedra: un, dos, tres... trece, calendario lunar. Uno, dos, tres... doce, calendario solar. Domcio lee en los signos la cuenta de los días, la esencia de la materia. Las sombras de su padre y del vasco Muguruza le enseñan, con el juego del dominó, el orden de los elementos, la tabla periódica.

En los trespoles de la Catedral huele a otoño y ozono, en la orfebrería la lluvia que empaña el cristal hace que Domcio vuelva a su trabajo. Obra relicarios, diminutas manos de oro que orna con la Torre de los Músicos,

grava las cuenta del año íbero. Después de la tormenta, en los sábados de Álope, no se hablará de otra cosa.

11 Simio

Yo también para medir contar en Klepsidra
esta custodia me lleva a su lado
uno más el que menos simio es caballo
escribiendo un libro
oigo su voz levantando derrotas
duerme inclinando palabras
la locura es cosa de más
no duerme levanta
la respiración
yo soy septiembre Álope
Ulám Bator
mientras tus labios sean.

(Durante su estancia en el Sanatorio de la Klepsidra, Vigo se hace acompañar de un ayudante a quien llama Simio. El trabajo de Simio consiste en vaciar las papeleras donde Vigo, cada día, mete con cuidado una copia exacta de todo lo que escribe y dibuja).

Me llamo Simio
recojo sus papeles
me lleva a su lado
yo simio también oigo las voces
la locura es cosa de dos
levanta la conciencia
pronuncia el rumbo
mueve la cabeza
el espacio de la consagración
me llama para ver el vino
levanta su relieve
permanece en la frente
locura preciosa sangre.

Domcio, Ikiru, Benjamín

una especie de animal impuro
Balima, Siamarán, el I Ching
un orfebre, la torre de los Músicos
el sueño emerge de su presencia
sangre de mesas escritas
puños y saliva emergiendo
como un dedo que teme borrarse
en los labios de tacto circular
mi vaso rezaba su llama
encerrados en la misma habitación
allí no es está estrecho
vivimos y vivimos

12 Álope

Un bar que cumpla su función es un templo en el que se rinde culto a Dionisos y Mercurio, el ambiente debe imitar la orgía pero sin llegar a ella pues el beneficio se disiparía en humo, se consumiría en la fiesta. Un bar es una casa patas arriba. Una mesa es un caballo. Una pelota roja no es roja, es y no es de ningún otro color. El régimen del bar Álope es orgánico por cuanto se rige por costumbres muy arraigadas, las entradas y salidas siguen un sistema muy parecido al que se describe en los libros de anatomía con ilustraciones que muestran la circulación de la sangre. El atleta Thenes de Tebas corrió once millas contra un caballo y venció, al llegar a la meta encontró la muerte en el espejo. Lo visible es la superficie del mundo donde todas las cosas son cuerpo, el lugar de las sensaciones. La lengua piensa menos de que el ojo ve, el ojo oye menos de lo que el oído ve. Álope es un habitación, es una esfera, es una lengua, es un vacío. Cuando un observador improbable contempla Álope como un todo el hecho de comprender no se entiende aislado, no hay posibilidad de agotar el grupo de relaciones entre objetos y personajes, no hay modo de decir despierto lo que sin esfuerzo aparente se consigue en sueños, es imposible repetir el desierto de grises para la mirada donde letra, número y palabras se inmovilizan en un gesto que resume el curso completo de la danza como un flujo, con la necesaria capacidad de resistencia ante las influencias disolventes del mundo la textura de relaciones configura palabras pronunciadas que pierden su sentido propio y se contaminan con palabras adyacentes, se siente la sensación de que está a punto de suceder algo que la depauperada razón diurna ni siquiera imagina, no sólo la boca fantasea, el susurro con el compañero está lleno de sensualidad, no de persona sino de lugar, en el que urge implicarse. Color, sabor, olor, tacto y sonido ofrecen a los sentidos límites indiscernibles. El ojo oye y el oído ve. Los colores juegan sus sonidos, en contradicción con su fuerza esta imprecisión no forma parte de lo corpóreo o material sino que debe su existencia a ligeras perturbaciones del fondo y ninguno de los clientes, ni incluso los habituales, puede percibirla, pues lo impide una cierta forma de desidia por parte de la razón que no se sacrifica por lo que queda irremisiblemente obligada a fijar límites, mantener aislados los colores, separadas las distancias, olor, sabor, tacto. Al grupo cerrado de los sentidos se asocia la sensación de que algo sucede sin que pueda precisarse el qué. Un solo ojo

como río de ceniza descubre la extensión como la mentira primera, objetos inanes y objetos autorreproductivos que componen el abigarrado conjunto no son sino partes coordinadas de un todo que sólo se ofrece sin resistencia a la mirada de un cierto tipo de observador ideal desligado de toda relación con la existencia, en cualquier caso no se hallará más que personajes con sus historias respectivas y objetos independientes circunvolucionados por una tupida red de límites y atributos, propiedades inherentes a objetos terrosos y personajes que se mueven sin ruido. Lo importante es dejar algo, perdurar, reproducirse, de lo contrario la muerte crece tensa y alcanza su tumulto. Todos los sueños son la misma fuga. El Murmullo lo inunda todo.

157 Hace milenios $_{26}Fe$ 25-5-10

Manolo: **en lo que venía en tu anterior correo apenas consigo recordar los textos, pues los perdí de vista hace milenios. Hay murmullos acerca de cuestiones sin resolver. ¿Qué tal tu viaje a Madrid? creo que deberías realizar un relato pormenorizado de las actividades que has emprendido durante el mismo, y supongo que no todas habrán sido intensas sesiones sobre la alquimia de los perfumes, ciencia profunda y secreta. Deberías contarme con absoluto detalle todo lo interesante que hayas hecho por allí, ya que yo no tengo oportunidad de ese tipo de viajes. Deberías verterlo al papel virgen, deberías violar unas cuantas cuartillas con el semen inconmensurable de tu experiencia madrileño - alquímica para que yo vea por mis propios ojos qué es lo que pasa en ésos casos. En fin, supongo que ya comprendes a qué me refiero y si no lo comprendes es porque lo has comprendido del todo. Es mucho más importante en la vida entender porqué no se entiende algo que entender algo. Yo por mi parte espero poder ver la luz que emana de la sombra algún día en alguna reunión de personas salvajemente insignificantes...**

158 Entropía $_0$Su 26-5-10

Josema, hablas de textos tuyos que perdiste de vista hace milenios, probablemente se encuentren recogidos en una biblioteca secreta a la que todavía no llega ningún camino.

Hay murmullos acerca de cuestiones sin resolver, en esto estoy de acuerdo, también hay murmullos que no dicen nada y que existen sólo para confundir.

Quiero que sepas que en mi viaje a Madrid conocí a Martín Ramírez, un pintor que vive desde hace años encerrado en su habitación y que, sin salir de ella, pinta:

Trenes, Túneles, Pozos Sin Final, Sombras De Luces, Jardines De Escombros, Jinetes Montados En Sus Caballos, Murallas De Ciudades Imaginarias, Casas Vacías, Manadas De Pequeños Roedores, Mujeres Abiertas Pero De Imposible Acceso...

Martín Ramírez pintó en su Jardín Cerrado un gorila a modo de autorretrato, y lo que ocurrió fue extraordinario, sin saber cómo Miguel Barceló *(el célebre pintor de Malí que emigró a Mallorca)* se encontró a sí mismo pintando exactamente el mismo gorila, y también él pensó que se trataba de su autorretrato.

Habrá que volver sobre la cuestión de porqué un gorila utiliza a dos pintores tan distintos para pintar, a través de ellos, su propio autorretrato, en el que es posible ver la esplendorosa luz que emana de una sombra salvajemente insignificante pero sin duda esencial...

En Madrid recorrí calles que conducían a sitios diversos, en algunos de los cuales tuve oportunidad de comer *(paletilla de cordero lechal, salmorejo con berenjenas, pimientos del piquillo, pulpo cocido en su esencia, vísceras de animales mezcladas con sus jugos, salsa picante y perfumada vertida sobre diversos vegetales, salmón mezclado con arroz y*

algas, helados con saludable sabor a té...), **pero sobre todo tuve ocasión de acceder al Consejo, una entidad multiforme que se extiende por diversos edificios preñados de sólidas habitaciones atestadas de instrumentos para realizar experimentos de tal naturaleza que para describir sus resultados habría que acuñar palabras nuevas, cosa que hoy no haré...**

Pensándolo bien no me puedo resistirme a acuñar unas cuantas palabras nuevas:

Verdorazín, Nectamús, Kefanate, Espiroruba, Atanal, Tananánda, Tanistorán, Berkozital, Tumomberol, Fencoribal...

Sin duda, ciertas entidades están agazapadas ***(fuera del Círculo, más allá de la Muralla),*** **aguardando el momento oportuno para entrar en la existencia y adoptar semejantes nombres, ya veremos para lo que hayan de servir y cual haya de ser su ciclo vital, acaso traigan con ellas nuevas formas de acceder a estados excitados del ser.**

Considera la posibilidad de que sea más importante entender algo que entender porqué se entiende.

Y por último, una cuestión que quedó pendiente. En el murmullo-33 ***(El Tango del Obispo)*** **decías:**

Tengo un trabajo sobre Gregorovius y el profesor Cartílagus, relacionados también con un pintor llamado Tancredo Trampa, en el cual se desvelan algunos asuntos de interés entropológico ***(de entropía).***

Y terminas pronunciando la palabra mágica Entropía, que se cifra en la fórmula:

$$S = K \, Ln \, \Omega$$

Como sabes, esa Omega Ω es la otra cara del Alpha α, y cuantifica los estados energéticos accesibles a un cierto sistema.

En el caso que nos ocupa el estado fundamental del Sistema se denomina Gregorovius y a los estados excitados Cartílagus y Tancredo Trampa, no podemos hacer nada por evitarlo, habrá que hablar largo y tendido sobre ellos.

Y para terminar hoy, ya tan solo añadir una cita del pintor T.T. que hace alusión a la naturaleza esquiva de su arte, del cual es sin duda maestro:

Debería existir una pintura totalmente libre de la dependencia de la figura que, como la música, no ilustrase nada, no contase ninguna historia y no crease ningún mito. Esa pintura se contentaría con evocar el reino inconmensurable del vacío donde el sueño se convierte en pensamiento y el trazo en existencia.

159 Algo Caótico $_{26}$Fe 27-5-10

Manolo ¿cómo es que visitas en el mismo viaje el Consejo y un pintor tan infrecuente y tan encerrado como el hombre de la sura de la habitación? ¿acaso se trata de un viaje heterodoxo en su esencia y has camuflado tus extrañas visitas a hombres atrapados en la pintura, bajo el signo de una ciencia ortodoxa o heterodoxal? Onetti se pasó diez años en su cama bebiendo y escribiendo sin cesar acerca de personas que viajaban continuamente. ¿En qué convierte tal conducta a Onetti y al pintor? Sin duda en acumuladores de reposo, exportadores de silencio, y personas humanas en perfecto estado de disponibilidad para que el vacío perfecto entre en ellos. Hay últimamente guerras que se venden baratas, podíamos comprar alguna para nuestro solaz. Tenemos que organizar algo caótico ¿no te parece? Confió en tu criterio.

160 32 Maestros de la Escritura $_0$Su 28-5-10

Edgar Allan Poe (1809 (40) 1849)
Herman Melville (1819 (72) 1891)
Gustave Flaubert (1821 (59) 1880)
Fedor Dostoievski (1821 (60) 1881)
Stéphane Mallarmé (1842 (56) 1898)
Friedrich Nietzsche (1844 (56) 1900)
Marcel Proust (1871 (51) 1922)
Paul Valery (1871 (74) 1845)
Raymond Roussel (1877 (56) 1922)
Robert Walser (1878 (78) 1956)
Robert Musil (1880 (62) 1942)
James Joyce (1882 (59) 1941)
Virginia Wolf (1882 (59) 1941)
Franz Kafka (1883 (41) 1924)
Ezra Pound (1885 (87) 1972)
Herman Broch (1886 (65) 1951)
Thomas Stearn Eliot (1888 (77) 1965)
Ernst Junger (1895 (102) 1997)
William Faulkner (1897 (65) 1962)
Jorge Luis Borges (1899 (90) 1998)
Witold Gombrowicz (1904 (65) 1969)
Elías Canetti (1905 (89) 1994)
Lezama Lima (1906 (70) 1976)
Guimaraes Rosa (1908 (59) 1967)
Juan Carlos Onetti (1909 (85) 1994)
Flann O´Brien (1911 (55) 1966)
Djuna Barnes (1915 (60) 1975)
Clarice Lispector (1920 (57) 1957)
William Gaddis (1922 (76) 1998)
Thomas Bernhard 81931 (58) 1989)
Andrei Tarkovsky (1932 (54) 1986)
G.B. Sebald (1944 (57) 2001)

Josema, como puedes comprobar, esta lista de 32-maestros del arte de la escritura está ordenada por fechas de nacimiento en orden estrictamente cronológico, todos ellos han nacido en los últimos dos siglos: desde Poe *(nacido en 1909)* hasta Sebald *(nacido en 1944)*.

Si te fijas, en esta Lista hay también algo kaótico. Los 32-maestros de la escritura han fallecido a una determinada edad, y la serie de sus fechas de fallecimiento son esencialmente kaóticas, es decir determinadas por una causa última paradójicamente extraña y profundamente desconocida para los interesados, pero no incognoscible:

40 . 72 . 59 . 60 . 56 . 56 . 51 . 74
56 . 78 . 62 . 59 . 59 . 41 . 87 . 65
77 . 102 . 65 . 90 . 65 . 89 . 70 . 59
85 . 55 . 60 . 57 . 76 . 58 . 54 . 57

El Kaos siempre encuentra el modo de introducirse de modo Entrópico en los Sistemas Organizados, pero también el Orden sabe introducirse Antientrópicamente en los Sistemas Kaóticos. Si se suman las edades de los 32-maestros, la cifra que se obtiene es 2094. Según he sabido, antes del nacimiento de Poe, el Lóngevo Eremita del Gran Círculo *(que no es otro que el Hombre de la Sura de la Habitación)* distribuyó la serie de las edades de 32 escritores todavía no-nacidos de acuerdo a determinada fórmula algorítmica construida para que cada uno de ellos culminara de modo majestuoso el que había de ser su legado. No puedo decirte más. Distribución de palabras de acuerdo a determinadas pautas que nos han sido dadas por el Anciano de los Días que se desdobla en Lobo y en Rey, en Lóngevo Heremita y hombre de la Habitación, y también en JMF y MSR. Creación y Destrucción de Formas. En eso consiste el Juego en el que estamos implicados, eso y no otra cosa es el Murmullo. Estamos organizando algo kaótico ¿no te parece?. Yo también confió en tu criterio.

161 El Gimnasio $_0$Su 1-6-10

Manolo, esa lista que me presentas es una lista de las que hay que tener en cuenta para organizar nuestros asuntos más importantes. De todos ellos seguro que la mayoría estaban enfermos, o tenían graves problemas de salud. Muchos seguro que eran borrachos o algo así, otros tomarían drogas o tendrían alguna enfermedad venérea. La mayoría estarían tuberculosos y en resumen, ninguno seguramente disfrutaría de la más mínima salud. Ahí es donde yo quería llegar: me están empujando a la salud. Estoy yendo a un gimnasio a hacer salud. Mi hija y mi mujer se han empeñado en que haga un absurdo ejercicio en bicicleta que se llama, agárrate, espinín (*spining*), y vamos varios días a la semana a un gimnasio donde hay muchos tíos forzudos haciendo de todo y muchas tías descomunales haciendo cosas inverosímiles. Todo lo cual no es precisamente lo más adecuado para alguien que como yo desea hacer cosas en la literatura. Si sigo mejorando mi salud me quedaré totalmente inútil para el ejercicio de las letras de un modo sano. Para mí la literatura es lo mismo que para el hombre de la sura del hombre encerrado, el azul del firmamento, algo inalcanzable. Sólo puedo hacer alguna pequeña aportación en momentos muy breves de tiempo en los que el azar me deja la suficiente libertad como para pensar en el azar, el caos y el orden de las cosas. Es necesario que pensemos en todas las consecuencias de todos los fenómenos. ¿Estaremos nosotros en alguna de las listas que forman la existencia del ser? El ser, como cualquier otra cosa, no es más que una larga lista de cosas que es imposible de abarcar. A mí me gustaría estar en la lista de las personas que no están en ninguna lista. Hay que hacer algo...

162 Tancredo Trampa $_0$Su 2-6-10

Josema, estoy de acuerdo contigo, *hay que hacer algo*, y siguiendo esta máxima, ayer tarde quedé en el mirador con el profesor Gregorovius y me pasó unas notas manuscritas del pintor Tancredo Trampa.

Parece ser que las notas de Tancredo debieran haber sido escritas por ti. Esto requiere una explicación.

Tu personaje *(Tancredo)* y mi personaje *(Gregorovius)* han accedido al Gran Círculo y allí el Longevo Eremita les ha dado ha conocer textos nuestros que todavía no hemos llegado a escribir.

Es curioso, *quizás no haya que hacer nada* sino esperar tranquilamente que nuestros personajes se pongan a escribir por nosotros.

Lo que sigue es un texto que, en el futuro, tú tendrías que escribir. El hecho de que te sea dado a conocer por anticipado te elude de la obligación de tener que escribirlo:

He estudiado matemáticas, que es la locura de la razón, pero ahora quiero alimentarme directamente de la placenta. Tengo miedo de entregarme pues el próximo instante es lo desconocido. Mil veces antes el movimiento ha comenzado y luego se ha detenido. Esta vez el movimiento irá hasta el final, lo presiento, entiendo que lo que parece una falta de sentido es el sentido.

¿El próximo instante está hecho por mí, o se hace sólo?. Cada "cosa" tiene un instante en que es ella "es". Quiero apoderarme del "es" de la "cosa".

Escribo toscamente y sin orden. Es que siento necesidad de palabras, y es nuevo para mí lo que escribo, porque las verdaderas palabras están intactas.

Sólo puedo hacer alguna pequeña aportación en momentos muy breves de tiempo en los que el azar me deja la suficiente libertad como para pensar en el azar, el caos y el orden de las cosas. Es necesario que pensemos en todas las consecuencias de todos los fenómenos y que comprendamos que la palabra es la décima dimensión, allí no se está estrecho. En la décima dimensión el azul del firmamento es algo alcanzable.

Soy consciente de que todo lo que sé no lo puedo decir. Esto no forma parte de un libro porque no es así como se escribe, estoy intentando escribir con todo el cuerpo.

Selecciono palabras, como por ejemplo: arco, flecha, diana, palabra, murmullo. Luego las combino una y otra vez hasta que aparece el sentido y me encuentro aprendiendo de lo que escribo en el momento en que lo escribo:

La palabra es la diana hacia la que dirigir la flecha, el arco es el murmullo.

No quiero lo que está hecho. Quiero lo que tortuosamente todavía se hace. Cuando me siento completo me derrumbo y luego vuelvo a levantarme. Siempre me levanto y vuelo, como la flecha. ¿Qué mal hay en

que yo me aleje de la lógica, esa especie de monstruo de la razón?. El problema sería que la lógica se apartase de mí.

Lo que te escribo nunca es lo que te escribo y sí otra cosa. Capta esa cosa que siempre se me escapa y sin embargo vivo de ella. Lo que te escribo no tiene comienzo, es una continuación, y debe ser leído rápidamente, como cuando se mira. Léeme rápidamente y corre a esconderte dentro de tu cuerpo.

Sé que estoy improvisando, ¿pero hay algo malo en eso?. No sé sobre lo que estoy escribiendo, soy oscuro para mí mismo. Escribo signos que son más gesto que voz. Todavía no veo bien el hilo de la trama de lo que escribo. Me parece que nunca lo veré. Escribo porque no me entiendo.

No dirijo nada, ni mis propias palabras. Tengo la extraña impresión de que no pertenezco al género humano. Y sin embargo estoy seguro de que no soy un lobo, pero me gustaría serlo. Un lobo bebiendo la sangre de un rey.

Camino hasta el límite de mi sueño. No se ni siquiera lo que voy a decirte en la frase siguiente. Pero es así como vivo. Yo no dispongo de demasiado tiempo y sólo trabajo con lo encontrado y lo perdido. El verdadero pensamiento parece no tener autor. Yo no soy el autor de lo que escribo. Las palabras no necesitan de mí. Lo que será después es ahora:

Sueño que estoy en el Desierto que rodea al Gran Círculo. Camino por la arena. Miro hacia abajo y veo un galápago *Melaleuco Alterego* arrastrándose hacia mí. Me agacho, le doy la vuelta y lo pongo patas arriba. El galápago lleva dibujado en su vientre este signo:

163 Suramio y Sisósteles $_{26}$Fe 4-6-10

Manolo: no te voy a decir lo que debes hacer porque eso lo sabes tú mismo, pero en todo caso existe la posibilidad de que el hombre de la sura del hombre encerrado, que veía el firmamento y le parecía de una belleza inigualable, un día pensó salir para comprobar si en realidad era así. En la puerta había un mendigo echado que al salir nuestro hombre, llamémosle Suramio, le interrogó acerca de algo. Suramio le preguntó qué hacía allí mendigando, puesto que nadie pasaba por aquel lugar desde hacía más de cincuenta años. Pero el mendigo le contestó que era su consejero personal y que había sido puesto allí por el ayuntamiento para ayudarle a salir de la casa cuando lo deseara. Suramio le pregunta que porqué era necesaria su ayuda para salir de un lugar donde no había rejas ni guardianes semejantes a los guardianes que guardaban la ley de Kafka. El hombre, llamado Sisósteles, le expuso que su ayuda no era del todo necesaria pero sí aconsejable. Suramio se dió cuenta de que el Firmamento que veía desde su celda no era igual que el que se divisaba ahora desde el exterior, y preguntó a Sisósteles si conocía la causa de que ahora ya no fuera tan hermoso como antes. Sisósteles le expuso lo siguiente:

- Ya te lo diré mañana.

164 Suniayama $_0$Su 6-6-10

Josema, como probablemente ya sepas, el Gran Círculo es un Oasis en medio de una especie de Desierto. ¿Cómo explicarlo?. Nosotros nunca hemos estado en el Desierto, pero él nos llama con un canto monótono y remoto. Nos va seduciendo, porque el Desierto también está vivo, todo está vivo y hecho de la misma materia. Avanzamos hacia una locura que encierra en sí una promesa, pero nuestro respeto no es el de los que marchan hacia la locura, sino hacia una verdad que no se deja encontrar y que se muestra cuando quiere, donde quiere y a quien quiere.

Ayer tarde volví a quedar en el Mirador con Gregorovius Pascheles Bertram, hijo único de Wolfgang Pauli, el célebre físico que recibió el premio Nobel por su formulación del principio de exclusión y que postuló la existencia del neutrino.

Según el principio de exclusión, en cada orbital atómico de un elemento caben dos electrones, cada uno de los cuales tiene espín de distinto signo. Espín significa girar, y también el retorcerse una hoja seca movida por el viento. Si un electrón gira hacia la derecha, el otro electrón con el que comparte el orbital está obligado a girar hacia la izquierda.

Wolfgang Pauli recibió el premio Nóbel de física por la formulación matemática de un principio que regula la distribución de los electrones en sus órbitas, pero quizás su mayor contribución a la física fue postular la existencia del neutrino.

Cada segundo millones y millones de fantasmales neutrinos atraviesan cada centímetro cuadrado de nuestro cuerpo y ni siquiera lo advertimos, nadie sabe de donde vienen y están por todas partes pero invisibles. Pauli postuló la existencia del neutrino para preservar el principio de conservación de la energía que parecía violarse en ciertos experimentos. La verificación experimental de la existencia del neutrino corroboraba su predicción y fue una gran alegría para “el que camina con pies de lobo”, que es lo que significa Wolfgang, lo cual nos lleva a la última sura del

Libro Naróc, la sura del hijo del lobo, la más breve, que dice así: "Eres hijo del lobo". En verdad no podemos excluir la posibilidad de que nuestro animal totémico sea el lobo. ¿Nunca te has puesto tranquilamente a cuatro patas y, sin decir una palabra, has comenzado a caminar con mirada brillante y tranquila a través del bosque de la noche?. La vida anterior nos reclama y, en ocasiones, es imposible eludir la llamada.

Como te decía, ayer tarde volví a encontrarme con Gregorovius Pascheles Bertram y me contó que Valmiki Suramio, el célebre autor del Ramayana, acaba de entrar en el Gran Círculo y ha comenzado a escribir con el Eremita Sisósteles una obra desmesurada que darán por acabada cuando llegue a tener exactamente un millón (10^6) de versos, que a razón de unas 10 palabras (de media) por verso dará diez millones (10^7) de palabras, ¡diez elevado a siete!.

El Ramayana de Valmiki Suramio consta de 7 kandas (cantos) divididos en sargas (capítulos) y estos en slokas (dísticos), cuyo número (en la versión canónica) es de exactamente 25.000. A razón de unas 20 palabras (de media) por sloka da medio millón ($5\ 10^5$) de palabras.

Así pues, el número previsto de palabras del Suniayana (10^7) es exactamente 20 veces el número de palabras del Ramayana ($5\ 10^5$), puesto que:

$$20 * 5\ 10^5 \Leftrightarrow 10^7$$

La "línea quebrada argumental" del Ramayana es la siguiente:

En el principio es Brahma, de quien surgen Shiva y Visnú. A partir de esta Santísima Trinidad emanan infinidad de divinidades, el mundo y todo tipo de formas de vida y criaturas.

El sabio Narada le cuenta a Valmiki la historia de Rama, que es en realidad un avatar de Shiva.

Valmiki pone por escrito la historia de Rama y busca a dos discípulos que puedan memorizarla.

Valmiki transmite el Ramayana a Kusa y Lava, que resultan ser dos hijos abandonados de Rama, así lo que ellos reciben es la historia de su padre, de la que ellos mismos forman parte.

Kusa y Lava memorizan el Ramayana y se lo recitan al mismísimo Rama. Lo extraordinario es que cuando llegan al presente no se interrumpen sino que continúan narrando el futuro de Rama y el de sus numerosos hijos.

Con "línea quebrada argumental" quiero decir, que el anterior argumento no se expone de modo lineal-cronológico sino que se encuentra roto e interpolado por multitud de historias secundarias: enumeraciones de montañas, ríos y ciudades, descripciones de arbustos, árboles y diversos animales, reflexiones sobre el arte de la caza, de la pesca y de la guerra, consideraciones éticas, morales y filosóficas, disquisiciones filosóficas, aritméticas y científicas, y un maremagnun de otros temas.

El Suniayama está planeado como una especie de precuela (lo opuesto a secuela) del Ramayana.

En el Suniayama se cuenta la historia de Sunia antes del nacimiento de Brahma, lo cual es algo así como contar la historia del Vacío antes del Big Bang, de la Gran Explosión, del Murmullo (que de todas estas formas puede decirse).

El Eremita Sisósteles y Valmiki Suramio escriben juntos la historia de Sunia, el Vacío Puro, el Vacío Creador. Todavía no ha sido creado Brahma, ni Yavé, ni Alá, ni Mitra ni Quezatcoal, ni el Tao. Todavía no hay dioses ni hay mundo material, sin embargo en Sunia se sueña con todo lo que llegará a ser pero que todavía no es. Es decir, todo lo que llegue a entrar en la existencia habrá sido soñado por Sunia. El sentido último del juego Sunia es que su sueño se cumpla, y como una vez que ha sido puesto en movimiento el tiempo ya no tiene fin, todo lo que Sunia haya soñado, tarde o temprano, terminará entrando el la existencia. No es necesario decirlo, pero cuando digo "Sunia" también quiero decir "Uts", pero en realidad no sabemos qué nombre dar a lo que no tiene nombre.

En los diez millones (10^7) de palabras del Suniayama cabe cualquier cosa anterior al mundo, de este mundo, o de los infinitos mundos. El desorden en que se exponen los prácticamente innumerables temas la convierten en una selva muy difícilmente accesible, esa y no otra es la

intención de la pareja de autores, poner a prueba su mutua capacidad constructiva y poner también a prueba la capacidad de comprensión del improbable lector imaginal, sin ninguna misericordia hacia él, dejándolo a un lado, como si el único lector en el que estuviesen interesados fuese el Innombrable.

Gregorovius me ha sugerido que te proponga que vayamos con Tancredo a visitar al Eremita y a Valmiki en el Gran Círculo. Podríamos pasar allí, por ejemplo, un magnífico fin de semana, y luego cada cual a regresar a lo suyo (tú a la Oficina, yo a la Fábrica), pero sin duda transmutados.

Y para terminar una sorpresa. Gregorovius me ha transmitido unos cuantos fragmentos manuscritos de lo poco que hay escrito de esa obra en curso que es el Suniayana, te los transcribo a continuación:

en sunia se escuchan voces
el campo que rodea a sunia es un campo de fuerza

el punto en el que el mundo y la existencia de las cosas
se arraigan a su fundamento originario

reside en el fundamento de la persona, bajo sus pies y justo a su alcance,
el yo de cada persona es el fondo anterior al mundo y a las cosas

no vivimos en el tiempo, vivimos el tiempo, hacemos ser al tiempo,
somos sin fondo en el tiempo, ser significa estar dentro de samsara

ser es conocer, conocer es no ser
pasar a la otra orilla implica una transmutación

todos los instantes caben en cada instante
el pasado y el presente son simultáneos

el tiempo flecha todavía no ha sido creado
en un ahora eterno susurra el murmullo

memoria, esa es la materia de la que está hecho el tiempo
eso es todo lo que somos, memoria hecha de tiempo apegado al espacio

la memoria no está dentro del cuerpo, está ahí fuera
al otro lado de la piel, recordar es salirse del cuerpo y leer

en el círculo de los sabios no vas a hundirte
como la vaca sagrada en el pantano de los lotos azulados

mueve cada piedra, inténtalo todo, no ceses en tu empeño
unumquenque move lapidem, omnia experire, nihil intentatum delinque

no te voy a decir lo que debes hacer, eso lo sabes bien tú mismo
pero existe la posibilidad de que el hombre de la sura de la habitación

que veía el firmamento y le parecía de una belleza inigualable, un día
pensó en salir para comprobar si en realidad era así

en la puerta había un mendigo echado que al salir nuestro hombre
llamémosle suramio, le interrogó acerca de algo

suramio le preguntó qué hacía allí mendigando puesto que
nadie pasaba por aquel lugar desde hacía más de cincuenta años

el mendigo le contestó que era su consejero personal
y que había sido puesto allí por la oficina

para ayudarle a salir de su habitación cuando lo deseara
suramio le pregunta que porqué era necesaria su ayuda

para salir de un lugar donde no había rejas ni guardianes
semejantes a los guardianes que guardaban la ley de kafka

el hombre, llamado sisósteles, le expuso que su ayuda
no era del todo necesaria pero sí sumamente aconsejable

suramio se dió cuenta de que el firmamento que veía desde su celda
no era igual que el que se divisaba ahora desde el exterior

y preguntó a sisósteles si conocía la causa de que ahora
ya no fuera tan hermoso como antes.

sisósteles le expuso lo siguiente
"ya te lo diré mañana"

(440 palabras / 22 slokas ⇔ 10 palabras / línea)

****

Nosotros ya hemos hecho bastante con crear a nuestros personajes, podemos pues tomarnos un descanso en nuestra actividad creadora y limitarnos a escribir lo que ellos nos dicten. Aunque se da la paradoja de que (puesto que nosotros somos ellos) seamos nosotros los que nos dictamos a nosotros mismos. Así que escribimos al dictado. ¿Al dictado de quién?. Nadie es autor de nada. Todo es desde antes del principio.

165 El Gran Triángulo Escaleno $_{26}$Fe 7-6-10

Manolo: estoy consternado ante la cantidad de conocimientos que alberga tu celebro. La Física y la Mitología son dos entidades que no se pasan de moda nunca porque siempre están sucediendo, los lobos cuánticos, los alados neutrinos, y los ramas del árbol de la vida nos conocen como si fuéramos ellos mismos, y ya somos ellos: lobos, neutrinos y ramas. Por lo que te propongo que para celebrar que nuestro cerebro está lleno y vacío llevemos a cabo la siguiente actividad: durante los próximos tiempos nos concentraremos absolutamente en no hacer nada de nada, y dejar que se cumplan todas las escrituras, lo cual es un trabajo hercúleo para seres salvajes como nosotros. Tomaremos nota de todo cuanto no suceda, porque lo que sucede ya queda anotado en el Libro de los Hechos Absolutos. En cuanto a lo que no sucede (los hechos libres) y lo que no sucederá nunca (los hechos imposibles), conviene que vayamos teniendo en cuenta algunas alternativas válidas. Te invito por lo tanto a la pasividad absoluta de los verdaderos dioses. Estaremos quietos como el hombre de la sura del hombre encerrado lo estuvo durante todo el tiempo que duró su quietud. Pero al salir el mundo ya no era tan interesante como visto desde su habitación. Por lo tanto tuvo que dejarse aconsejar por el mendigo Sisósteles, quien le expresó su consternación.

Sisósteles le propuso que viajaran hasta el Gran Círculo donde estaban Gregorovius y Trampa para proponerles un enigma. Cuando Trampa y Gregorovius los vieron llegar dijeron:

***Míralos, ahí llegan esos dos personajes nuestros*.**

Cuando se hallaron junto a ellos, de manera que formaban un compacto grupo de cuatro hombres solos, Trampa dijo que fueran a visitar a tres mujeres que vivían en el Gran Triángulo Escaleno, al que sólo se podía llegar a través de unas escaleras sumamente incómodas llamadas las Escaleras Incómodas.

Cuando los vieron llegar les preguntaron.

- *¿Cuál es el enigma que os ha traído hasta aquí?.*
- *Ese, precisamente. El enigma consiste en que no sabemos cuál es la naturaleza del enigma.*
- *Entonces deberéis volver al gran círculo, regresar de nuevo aquí y subir y bajar doce veces por las Escaleras Incómodas.*
- *Eso es imposible* - dijo Trampa.
- *¿Porqué es imposible?* - preguntó Paráclita, que era el nombre de la mujer más antigua del Triángulo Escaleno.
- *Por la sencilla razón de que las Escaleras Incómodas son demasiado incómodas, nadie en su sano juicio subiría más de once veces unas escaleras tan incómodas como las Escaleras Incómodas.*
- *Está prohibido subir once veces cualquier escalera incómoda porque los dioses así lo desean y así lo han promulgado, si no me equivoco.*
- *En tal caso el enigma seguirá siendo un enigma, y nosotros regresaremos al Gran Círculo tal y como hemos venido, es decir sin aclarar nada de nada.*
- *Que así sea* - dijo Paráclita.

Los cuatro hombres regresaron al Gran Círculo. Pero Suramio necesitaba preguntar a alguien porqué el firmamento no se veía igual desde su habitación que desde el campo.

- *Eso sólo lo sabe Paráclita, deberemos volver a preguntárselo.*

Aquellos hombres decidieron volver para hablar con Paráclita otra vez, pero lo harían al día siguiente.

166 la Imperfección $_{26}$Fe 11-6-10

Manolo: estoy consternado porque temo no haberme explicado bien o bien que tú me hallas comprendido mucho mejor de lo que yo me he explicado.

Cuando me refería a no hacer nada de nada lo que quería decir no es que no hiciéramos nada de nada, sino al revés, que sí hiciéramos nada de nada.

Cómo veo que tu pasividad desde entonces es absoluta he pensado que tal vez te hallas dejado llevar por el deseo de perfección que acompaña siempre a la pasividad, pero yo no te he invitado a eso, sino a ser imperfecto de vez en cuando, lo cual nos deja mucho margen para perfeccionarnos el resto del tiempo.

Las imperfecciones siempre son buenas y de hecho todo el mundo las practica, que yo sepa. Si la perfección es tan poco practicada será por algo.

Y nuestros políticos saben algo de eso.

Por eso te conmino y te invito a que caigas en la tentación de imperfeccionarte en cuanto está a tu alcance, y en la medida de tus posibilidades, que son muchas.

167 el Tiempo Torre $_0$Su 12-6-10

Josema, el Desierto recubre la Esfera del Mundo. El Desierto está y no está vacío. En el Desierto se encuentran:

$_1$el Árbol
$_2$la Madriguera
$_3$el Palacio
$_4$el Gran Círculo
$_5$la Biblioteca Secreta
$_6$el Pozo Amargo
$_7$el Gran Triángulo Escaleno
$_8$las Escaleras Incómodas
$_9$la Torre de los Músicos
$_{10}$la Piedra Negra
$_{11}$la Roca de las Pinturas
$_{12}$el Oasis de la Calma
$_{13}$el Jardín de los Visionarios
$_{14}$el Mar Verde

Y otras maravillas todavía innominadas.

A muy pocos les es concedido adentrarse en el Desierto y tener ocasión de gozar de lo que allí puedan encontrar.

Propones que durante los próximos tiempos nos concentraremos absolutamente en no hacer nada de nada, y dejar que se cumplan todas las escrituras contenidas en Libro de los Hechos Absolutos (LHA).

Yo, por mi parte, te propongo que, tal como se dicta en el LHA, nos ocupemos en Cartografiar la Nada, es decir, te propongo que nos ocupemos en hacer un Mapa del Desierto, sobre todo de las otras maravillas todavía innominadas. Es difícil de explicar.

Para ilustrar lo que trato de decirte te contaré una vieja historia recogida en “el Libro Miuri”, o “el Libro de Muérdago”, un texto hermético (atribuido al mismísimo Hermes Trimegisto, pero surgido en realidad de la confluencia de las tradiciones egipcia, griega, persa, judía e hindú), en donde se menciona una curiosa clasificación de los animales:

1 pertenecientes al emperador
2 embalsamados
3 amaestrados
4 lechones
5 sirenas
6 fabulosos
7 perros sueltos
8 incluidos en esta clasificación
9 que se agitan como locos
10 innumerables
11 dibujados con un finísimo pincel de pelo de camello
12 etcétera
13 que acaban de romper el jarrón
14 y que de lejos parecen moscas.

No se ha conservado el original de “el Libro de Muérdago”, pero afortunadamente fue extractado y recogido en una enciclopedia china titulada “Emporio Celestial de Conocimientos Benévolos”, que Borges utilizó para componer su famoso relato “el Idioma Analítico de John Wilkins” incluido en su libro “Otras Inquisiciones”, publicado en 1952, el año de gracia en que fuimos concebidos.

Claro que no podemos excluir la posibilidad de que “el Libro Miuri” original se encuentre en la Biblioteca Secreta a la que se accede a través de las Catacumbas del Gran Círculo.

En “el Libro Miuri o de Muérdago” (que bien podemos denominar “uno de los Libros Secretos de las Catacumbas del Gran Círculo) se cuenta la historias de los tres viajeros que son en realidad uno:

(1/3) Un viajero se adentra en un territorio virgen, nunca hace ningún plano, continua su viaje solo, llega a donde nunca ha llegado nadie, y nunca regresa para contarlo.

(2/3) Un segundo viajero solitario se adentra también en un territorio virgen y va haciendo un plano de los lugares que recorre, llega a donde nadie ha llegado y nunca regresa. Cuando pasado el tiempo otros viajeros lleguen y encuentren el cadáver y el plano del viajero solitario sabrán que antes que ellos alguien había llegado.

(3/3) Un tercer viajero se adentra en un territorio virgen, realiza un plano detallado, interrumpe su viaje, no va más allá, se mutila a sí mismo la capacidad de seguir conociendo, y regresa para llevar a los suyos hasta el punto al que él había llegado.

Así, a primera vista, parece que se trata de tres posibilidades distintas ((1/3) no escribir, (2/3) escribir y no publicar, (3/3) escribir y publicar), pero si lo miras desde cierta perspectiva las tres posibilidades son una sola única y la misma: vivir.

El día 6 de la semana del elemento Neón, día 20 del mes 3 del año 10 <6($_{10}$Ne)200310> dio comienzo "el Murmullo".

Y se han sucedido las semanas, cada una de ellas dedicadas a celebrar e invocar a uno de los elementos vitales:

$_{11}$Na (Sodio)
$_{12}$Mg (Magnesio)
$_{13}$Al (Aluminio)
$_{14}$Si (Silicio)
$_{15}$P (Fósforo)
$_{16}$S (Azufre)
$_{17}$Cl (Cloro)
$_{18}$Ar (Argón)
$_{19}$K (Potasio)
$_{20}$Ca (Calcio)
$_{21}$Sc (Escandio)

Hasta hoy, el día 6 de la semana del Titanio, día 12 del mes 6 del año 10 < 6($_{22}$Ti)120610 >, en que el Murmullo ha alcanzado el correo-E número 47, 55.172 palabras y 182 páginas. Te lo envío en un archivo adjunto, naturalmente puedes cambiar, eliminar o añadir cualquier palabra que consideres conveniente. Confió en tu criterio.

Te adjunto también el archivo < Calendario 2007-2010 >, a modo de mapa, para que te orientes sin dificultad en los vericuetos del Tiempo Torre. Seguimos en contacto. Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín

Calendario Torre 2010

I	V	Ѱ	◇	⋇	✳	⛒	2010				I	V	Ѱ	◇	⋇	✳	⛒
11	12	13	14	15	16	17	$_{1}$H	01	07	$_{27}$Co	12	13	14	15	16	17	18
18	19	20	21	22	23	24	$_{2}$He			$_{28}$Ni	19	20	21	22	23	24	25
25	26	27	28	29	30	31	$_{3}$Li		08	$_{29}$Cu	26	27	28	29	30	31	1
1	2	3	4	5	6	7	$_{4}$Be	02		$_{30}$Zn	2	3	4	5	6	7	8
8	9	10	11	12	13	14	$_{5}$B			$_{31}$Ga	9	10	11	12	13	14	15
15	16	17	18	19	20	21	$_{6}$C			$_{32}$Ge	16	17	18	19	20	21	22
22	23	24	25	26	27	28	$_{7}$N			$_{33}$As	23	24	25	26	27	28	29
1	2	3	4	5	6	7	$_{8}$O	03	09	$_{34}$Se	30	31	1	2	3	4	5
8	9	10	11	12	13	14	$_{9}$F			$_{35}$Br	6	7	8	9	10	11	12
15	16	17	18	19	20	21	$_{10}$Ne			$_{36}$Kr	13	14	15	16	17	18	19
22	23	24	25	26	27	28	$_{11}$Na			$_{37}$Rb	20	21	22	23	24	25	26
29	30	31	1	2	3	4	$_{12}$Mg	04	10	$_{38}$Sr	27	28	29	30	1	2	3
5	6	7	8	9	10	11	$_{13}$Al			$_{39}$Y	4	5	6	7	8	9	10
12	13	14	15	16	17	18	$_{14}$Si			$_{40}$Zr	11	12	13	14	15	16	17
19	20	21	22	23	24	25	$_{15}$P			$_{41}$Nb	18	19	20	21	22	23	24
26	27	28	29	30	1	2	$_{16}$S	05		$_{42}$Mo	25	26	27	28	29	30	31
3	4	5	6	7	8	9	$_{17}$Cl		11	$_{43}$Tc	1	2	3	4	5	6	7
10	11	12	13	14	15	16	$_{18}$Ar			$_{44}$Ru	8	9	10	11	12	13	14
17	18	19	20	21	22	23	$_{19}$K			$_{45}$Rh	15	16	17	18	19	20	21
24	25	26	27	28	29	30	$_{20}$Ca			$_{46}$Pd	22	23	24	25	26	27	28
31	1	2	3	4	5	6	$_{21}$Sc	06	12	$_{47}$Ag	29	30	1	2	3	4	5
7	8	9	10	11	12	13	$_{22}$Ti			$_{48}$Cd	6	7	8	9	10	11	12
14	15	16	17	18	19	20	$_{23}$V			$_{49}$In	13	14	15	16	17	18	19
21	22	23	24	25	26	27	$_{24}$Cr			$_{50}$Sn	20	21	22	23	24	25	26
28	29	30	1	2	3	4	$_{25}$Mn	07	01	$_{51}$Sb	27	28	29	30	31	1	2
5	6	7	8	9	10	11	$_{26}$Fe			$_{52}$Te	3	4	5	6	7	8	9
I	V	Ѱ	◇	⋇	✳	⛒	2010				I	V	Ѱ	◇	⋇	✳	⛒

168 Coetzee $_0$Su 14-6-10

Josema, hace casi tres años, el viernes ($_{24}$Cr) 160607, a las 7 de la tarde, estaba programada en el Hemiciclo de la Universidad de Sunia una actuación del Nobel de Literatura-2003, el escritor sudafricano John Maxwell Coetzee.

Bajé con la intención de ver la actuación.

Hacia las 6 1/4 llegué al aparcamiento de la Universidad, frente al bar Ipanema, todavía tenía 45´ así que me dirigí a la librería <DM> a ver si compraba algún libro.

Cuál no sería mi sorpresa cuando ví que el mismísimo Coetzee venía hacia mí por la acera seguido por una cohorte de admiradores: profesores universitarios, estudiantes de literatura contemporánea, críticos, fotógrafos, periodistas y algún que otro entusiasta de la obra y la figura del reputado escritor, el cual caminaba sin inmutarse por el revuelo que levantaba a su paso la comitiva de admiradores, como si la cosa no fuese con él.

Coetzee, a sus 67 años, tenía una figura estilizada, un rostro ovalado y afable al que cabello, barba y bigotes, un tanto canosos, daban un aire culto, interesante y reflexivo. Al parecer, tanto a él como a mí, la situación nos parecía ridícula, y al cruzarnos nos intercambiamos una mirada acompañada de una leve sonrisa. Es algo difícil de explicar, fue como si, en aquel breve instante en que nuestros caminos de cruzaron, Coetzee se hubiese dirigido a mí con todo el cuerpo y me hubiese comunicado algo que las palabras no pueden comunicar, así que no puedo decirte realmente qué es lo que me comunicó, si es que llegó a comunicarme algo.

Yo no había leído por aquel entonces ningún libro de Coetzee, pero aquel encuentro fortuito me impulsó a comprar alguno.

En <DM> habían varios libros de Coetzee, publicados todos ellos en la Editorial Mondadori, los ojeé, leí los índices. El índice que me resultó más sugerente fue este:

1 . el Realismo
2 . la Novela
3 . los Filósofos
4 . los Poetas
5 . las Humanidades
6 . el Mal
7 . la Afinidad
8 . la Puerta
9 . una Carta

Se trataba del índice de "Elizabeth Costello" y lo compré. A continuación me dirigí diligentemente hacia el Hemiciclo.

El espectáculo que allí se ofrecía es indescriptible, una marea humana pugnaba por acceder al Hemiciclo, pero era imposible, estaba repleto y dada la impenetrabilidad del cuerpo humano no había posibilidad de que accediese nadie más.

Tras ímprobos esfuerzos conseguí adentrarme en la marea humana circundante y poniéndome de puntillas pude ver de lejos el interior del solemne recinto, era todo un espectáculo, los prácticamente innumerables asistentes que habían tenido la enorme dicha de encontrar un sitio, utilizaban los folletos alusivos al acto para abanicarse furiosamente dado el insoportable calor fruto de la estación y el hacinamiento, desafortunadamente por problemas técnicos los flamantes aparatos de aire acondicionado eran inutilizables, lo que impedía que accediesen a los rostros los gestos de felicidad propios de quien está a punto de escuchar el verbo mirífico de un Nobel.

Según publicaron el día siguiente los dos periódicos sunianos (la Verdad y la Opinión), Coetzee resolvió el asunto de la actuación de modo novedoso e irónico, se limitó a leer, durante apenas una hora, fragmentos de su entonces último libro, todavía inédito, Diary of a Bad Year (Diario de un Mal Año), en un inglés con pronunciación afrikaner cerrada, lo cual hacía realmente incomprensibles sus palabras para prácticamente la

totalidad del público asistente que, por otra parte, en su mayor parte desconocía casi por completo el tesoro de la lengua inglesa. Cuando terminó su lectura no aceptó ninguna pregunta, ni siquiera concedió ninguna entrevista y sólo se dejó fotografiar en contadas ocasiones.

Cuando llegué a la Casa Muga comencé a leer Elizabeth Costello, el libro me atrapó, lo leí en una sola sentada, y tras él compré y leí el resto de los libros de Coetzee:

J.M. Coetzee 1940 / 20nn							
1	1974	34	Tierras de Poniente *Dusklands*	34	Mondadori-394	2009	35
2	1976	36	en medio de Ninguna Parte *in the Heart of the Country*	2	Mondadori-212	2003	27
3	1980	40	Esperando a los Bárbaros *Waiting for the Barbarians*	4	Mondadori-239	2004	24
4	1983	43	Vida y Época de Michael K *Life & Times of Michael K*	3	Mondadori-297	2006	23
5	1986	46	Foe *Foe*	3	Mondadori-235	2004	18
6	1990	50	la Edad de Hierro *Age of Iron*	4	Mondadori-195	2002	12
7	1994	54	el Maestro de Petersburgo *the Master of Petersburg*	4	Mondadori-238	2004	10
8	1998	58	Infancia *Boyhood . Scenes from Provincial Life I*	4	Mondadori-139	2001	3
9	1999	59	Desgracia *Disgràce*	1	Mondadori-138	2000	1
10	2002	62	Juventud *Youth . Scenes from Provincial Life II*	3	Mondadori-196	2002	0
11	2003 Nobel	63	Elizabeth Costello *Elizabeth Costello*	1	Mondadori-227	2004	1
12	2005	65	Hombre Lento *Slow Man*	2	Mondadori-281	2005	0
13	2007	67	Diario de un Mal Año *Diary if a Bad Year*	2	Mondadori-342	2007	0
14	2009	69	Verano *Summertime . Scenes from Provincial Life III*	2	Mondadori-342	2010	1

Coetzee ha publicado hasta ahora once novelas y tres volúmenes de sus memorias autobiográficas. Ya tendremos tiempo de hablar de sus novelas, pero de lo que hoy quiero hablarte es de sus memorias.

El primer volumen de su autobiografía, *"Infancia (Escenas de la Vida Provinciana-I)"*, vio la luz en 1999, cuando Coetzee tenía 58 años.

El segundo, *"Juventud (Escenas de la Vida Provinciana-II)"*, lo publicó en 2002, a los 62 años

El año pasado, 2009, publicó en inglés el tercer volumen (hasta ahora el último), “*Verano (Escenas de la Vida Provinciana-III)*”.

El sábado ($_{21}$Sc) 050610, José María Guelbenzu publicó en Babelia una crítica de la versión castellana de “*Verano*”, recientemente publicada. La crítica guelbenziana concluía así:

> Diría que el libro es deslumbrante si no fuera porque el deslumbramiento no deja ver aquí, en cambio, lo que hacemos es, precisamente, ver. Léanlo como quieran ustedes, como cierto o como no cierto, pero léanlo: por su extrema inteligencia, por el derroche de talento, por su capacidad de convicción, y por abrir nuevos caminos a la escritura narrativa. Por aquí se cuece el Futuro de la Novela.

En realidad el último libro de Coetzee forma parte del Presente de la Novela, el evanescente territorio del Futuro de la Novela lo constituyen libros que todavía no están escritos o libros que están siendo escritos, como este Murmullo que escribo en este instante de hoy, que tú leerás en tu instante relativamente próximo y que algún que otro lector imaginal acaso lea desde la perspectiva de su instante futuro. El caso es que la crítica guelbenziana me había dado noticia de la publicación de un nuevo libro coetziano, así que inmediatamente bajé a <DM> y lo compré. Lo leí “en diagonal” a modo de lectura preliminar e introductoria y a continuación lo leí una segunda vez de modo pausado y reflexivo.

Los dos primeros volúmenes autobiográficos (“*Infancia*” y “*Juventud*”) están escritos ambos en la misma tercera persona, que es la forma que Coetzee ha escogido para hablar de sí mismo. La manera que tiene de acercarse al Yo no es otra que ficcionalizar su vida, sin embargo la ficción no es una argucia para el exhibicionismo. El uso de la tercera persona obedece a una íntima necesidad de distanciarse del Yo para así examinarlo, descifrarlo y comprenderlo.

En el tercer volumen de sus memorias (“*Verano*”) Coetzee no se conforma con ese distanciamiento y se atreve a dar un nuevo salto mortal:

Se considera que Coetzee ya ha muerto y que un investigador inglés (no se nos dice su nombre) está escribiendo un estudio sobre él centrándose en los años de su regreso a Sudáfrica en 1971-1972, hasta su primer reconocimiento público en 1977. Se trata de un periodo importante en su vida, en el que Coetzee aún se estaba habituando a su condición de escritor.

El libro está divido en siete partes.

La primera y la última son extractos de los cuaderno de notas de Coetzee.

La cinco partes centrales son una serie de entrevistas que el innominado investigador inglés hace a cinco personas (cuatro mujeres y un hombre) que tuvieron una cierta relación con Coetzee durante la década de 1970.

Durante diez meses (0907/0608) el innominado investigador visita cinco países distintos (Inglaterra, Sudáfrica, Brasil, Francia, Canadá) para realizar seis entrevistas a cuatro mujeres (Margot, Adriana, Sophie, Julia) y un hombre (Martin).

En septiembre de 2007 el investigador viaja a Sheffield, Inglaterra, para entrevistar a Martin, que había sido amigo de Coetzee.

A principios de diciembre de 2007, viaja a Somerset West, Sudáfrica, para hablar con Margot, su prima.

A finales del mismo mes, va a Sao Paulo, Brasil, para ver a una mujer llamada Adriana Nascimento, que vivió en Ciudad del Cabo en la década de los 70.
En enero de 2008 visita a Sophie Denöel en París, Francia.

En mayo de 2008 viaja a Kingston, Ontario, en Canada, para entrevistar a Julia Frankl, que en los años 70 se llamaba Julia Smith.

Y por último, en junio de 2008 vuelve a visitar a la prima Margot, para entrevistarla por segunda vez.

En lugar de una enorme y unitaria proyección del Yo que comprenda su obra y su vida, lo que se ofrece es varios informes independientes procedentes de una gama de perspectivas.

Coetzee abre con su último libro un nuevo camino por el que transitar, también nosotros podemos abrir un camino que puede ser o no transitado. Quizás se trate de eso, de abrir caminos a través del desierto laberíntico de las palabras y el sentido.

Dejemos que las palabras digan lo que tengan que decir, lo único que tenemos que hacer es escuchar el Murmullo. ¿Lo oyes?. El Murmullo se expande aceleradamente acercándose al Desierto en donde se encuentra el Árbol, la Madriguera, el Palacio, el Gran Círculo, las Catacumbas, la Biblioteca Secreta, el Triángulo Escaleno, las Escaleras Incómodas, la Torre de los Músicos, la Piedra Negra, la Roca de las Pinturas, el Oasis de la Calma, el Pozo Amargo, el Jardín de los Visionarios, el Sanatorio de la Klepsidra, el bar Álope, la Casona, Sunia, y Ormira, la Ciudad de los Muros de Helecho, en donde el río Siama se remansa antes de tomar el camino hacia el Mar Interior.

Eisagús, el Murmullo es nuestra autobiografía salvaje, ocurre ahora mismo (no importa cuándo fue, es, o será ese ahora mismo), escribimos con la levedad de quien no tiene fin, lo que imaginamos es real.

En el principio sólo era la idea, después la materia fue al encuentro de la idea y ahora estamos rodeados. De lo que se trata es de encontrar una salida. ¿Salir desde dónde?. ¿Salir hacia dónde?. ¿Te habré creado para mantener un diálogo conmigo mismo?.

Sugasié Eisagús

Posdata:

Josema Ferrández Eisagús, el archivo adjunto puedes considerarlo el comentario 113 a la sura del Año Cero (< 113-96 >). Como recordarás, la sura del Año Cero dice así:

Es el año cero, el año en el que todo comienza. Antes no ha ocurrido nada.

el Lobo

1

creo que soy el único habitante del desierto pero cuando me despierto del sueño a la entrada de la madriguera ahí está el rey su poder radica en su mirada me veo obligado a seguirlo

2

me veo obligado a seguirlo me lleva con él a su palacio comemos juntos en el mismo plato me fuerza a creer que yo soy como él pero mi íntima naturaleza es brava y límpida y libre abandono el palacio bebo la sangre del desierto aúllo

3

aúllo en la distancia el palacio se ve como una torre escalonada su forma habla el instante está hecho de fragmentos no hay cielo alguno sobre mi cabeza el cielo está bajo mis patas

4

el cielo está bajo mis patas me dirijo hacia la torre y entro en ella merodeo hasta encontrar la cámara mercurial en donde el rey me espera él y yo bebemos de la misma copa el vino es dulce como el silencio

5

el vino es dulce como el silencio en su superficie se reflejan mis ojos ágiles y controlados mezcla en un crisol extraño sus ojos poderosos me devuelven la mirada

6

la mirada del rey se clava en mi mirada así nos comunicamos sin palabras gozamos de la placidez total del vientre materno él me indica lo que soy

7

lo que soy es su imagen transformada su doble voy definitivamente al encuentro de un mundo que está dentro de mí de modo perfecto

8

de modo perfecto me relaciono con el rey pasa la mano por mi pelo lustroso la materia prima que ha de trabajarse y siento como algo me viene de lejos

9

me viene de lejos la suavidad del aire su largo relincho de esplendor el vacío silencio de la eternidad de la especie y cobro conciencia

10

cobro conciencia de mi fuerza contenida el tiempo es la disgregación de la materia y no significa nada para mí me inmovilizo

11

me inmovilizo con las patas delanteras semierguidas fulgurando en la boca como estatua instante inmovilizado hasta que pasa el deslumbramiento y el oro se extiende

12

el oro se extiende por las piedras brillan sus cabellos de su boca brota el movimiento de evolución de las cosas y el suave aliento

13

el suave aliento húmedo y brillante sale de su boca extremadamente viva y temblorosa de donde mana tranquilo el murmullo

14

el murmullo y una larga respiración enfrían la noche entonces el rey que es un hombre que escogió el gran silencio se levanta y cruza la estancia

15

cruza la estancia voy tras él se sienta en su trono me recuesto a sus pies me acaricia la cabeza lamo su mano me toma por las patas delanteras las coloca cariñosamente sobre él cierra los ojos y me ofrece su cuello desnudo con una dentellada le abro la yugular bebo su sangre devoro su cadáver y abandono el palacio creo que soy el único habitante del desierto

16

creo que soy el único habitante del desierto pero cuando me despierto del sueño a la entrada de la madriguera ahí está el rey su poder radica en su mirada me veo obligado a seguirlo me lleva con él a su palacio comemos juntos en el mismo plato me fuerza a creer que yo soy como él pero mi íntima naturaleza es brava y límpida y libre abandono el palacio bebo la sangre del desierto aúllo en la distancia el palacio se ve como una torre escalonada su forma habla el instante está hecho de fragmentos no hay

cielo alguno sobre mi cabeza el cielo está bajo mis patas me dirijo hacia la torre y entro en ella merodeo hasta encontrar la cámara mercurial en donde el rey me espera él y yo bebemos de la misma copa el vino es dulce como el silencio en su superficie se reflejan mis ojos ágiles y controlados mezcla en un crisol extraño sus ojos poderosos me devuelven la mirada del rey se clava en mi mirada así nos comunicamos sin palabras gozamos de la placidez total del vientre materno él me indica lo que soy es su imagen transformada su doble voy definitivamente al encuentro de un mundo que está dentro de mí de modo perfecto me relaciono con el rey pasa la mano por mi pelo lustroso la materia prima que ha de trabajarse y siento como algo me viene de lejos la suavidad del aire su largo relincho de esplendor el vacío silencio de la eternidad de la especie y cobro conciencia de mi fuerza contenida el tiempo es la disgregación de la materia y no significa nada para mí me inmovilizo con las patas delanteras semierguidas fulgurando en la boca como estatua instante inmovilizado hasta que pasa el deslumbramiento y el oro se extiende por las piedras brillan sus cabellos de su boca brota el movimiento de evolución de las cosas y el suave aliento húmedo y brillante sale de su boca extremadamente viva y temblorosa de donde mana tranquilo el murmullo y una larga respiración enfrían la noche entonces el rey que es un hombre que escogió el gran silencio se levanta y cruza la estancia voy tras él se sienta en su trono me recuesto a sus pies me acaricia la cabeza lamo su mano me toma por las patas delanteras las coloca cariñosamente sobre él cierra los ojos y me ofrece su cuello desnudo con una dentellada le abro la yugular bebo su sangre devoro su cadáver y abandono el palacio creo que soy el único habitante del desierto

169 el Ninfo $_{26}Fe$ 15-6-10

Excelente la descripción que haces del recibimiento sufrido por Coetzee en los paraninfos de la universidad. Seguramente él es un ninfo, ya que el salón donde fue escuchado era para ninfos. He visto cómo se arremolinaba el torbellino de recibidores alrededor del cuerpo del ninfo. No dudo de la excelencia de sus escritos, a pesar de haber recibido el premio nuevo, o nobel, que no es lo mismo que novel, ya que éste lo sería para escritores noveles, que son los que ya han recibido el premio novel y no son nuevos etc...

No tengo el honor de haber leído ningún libro de Coetzee aunque me consta que no sólo tú, sino algunos otros también han expresado su admiración por este escritor surafricano. Cuando encuentre el momento propicio leeré sus palabras. Parece que se licenció en matemáticas y llegó a hacer investigaciones de lingüística computacional, estudios que aplicó luego a la obra de Beckett. No se a qué tipo de conclusiones se puede llegar con esa clase de análisis algorítmicos *(piénsese en novelas como el Innombrable, sometidas a juicios en los que intervenga... el teorema de Godel y los laberintos de Peano)*, pero de todos modos es posible que el alma y aún el espíritu de obras como la de Beckett pueda quedar plasmada en fórmulas y ecuaciones o expresiones formales de naturaleza abstracta, y que al ser de nuevo interpretadas nos dieran libros parecidos o idénticos a los de Samuel. ¿Qué sabias lecciones nos podría dar la computación de obras como esperando a Godot? Yo no sé que opinaría Beckett de todo eso, pero seguro que no se cabreaba, porque Beckett no se cabreaba nunca...

En cuanto al tema del desierto, hay pocos temas que me emocionen como ese. Creo que todos llevamos un desierto de Sonora en el cuerpo, por eso el cuerpo nos suena de algo, será que lo conocemos de vista...

170 Los Cuadrados Mágicos $_0$Su 16-6-10

Josema, en el segundo volumen de *La Construcción de la Torre,* intitulado *Los Rostros del Vacío,* figuran 32-ilustraciones, las cuales constituyen una especie de Mutus Liber.

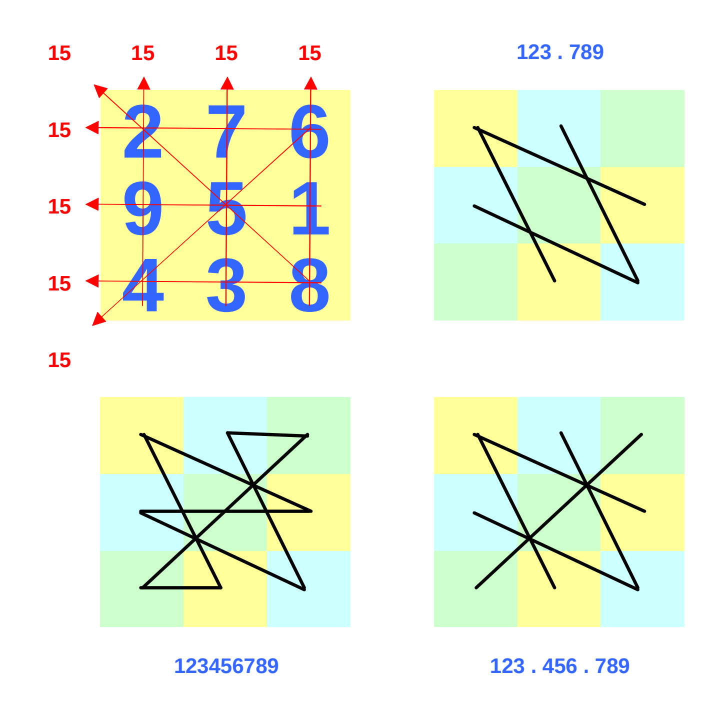
Te envío hoy la sección tercera del capítulo veintidós *(CT-22-3 El Cuadrado Mágico 3*3),* en la cual figura la primera de las ilustraciones del Mutus Liber.

Las palabras sirven como comentario a la ilustración pero, me temo, que no llegan a agotar el significado del que la ilustración es portadora. Una figura simbólica siempre dice más que lo que las alegres palabras puedan llegar a decir.

Esta primera ilustración sirve de introducción al mundo de la aritmética sagrada, no hay más que decir, permite que la vieja imagen simbólica se te muestre y deja que sea ella misma la que te diga todo lo que te tenga que decir.

Nada me gustaría más que compartieses conmigo todo lo que el Cuadrado Mágico 3*3 te diga.

CT-22-3 El Cuadrado Mágico 3*3



Tras sus meditabundas reflexiones, Inotka siente una íntima sensación de inexistencia, tiene la impresión de no tener lugar en la realidad, como si no existiera en el reino de la naturaleza y él mismo no fuese él sino alguien imaginado por el autor de un libro. En un intento desesperado de aferrarse a algo concreto acerca de lo que no sea posible dudar, Inotka clava su mirada en el suelo y se queda inmóvil. Domcio aguarda paciente a que su compañero salga de su ensimismamiento. Por fin Inotka ha encontrado en su memoria algo sólido, se agacha en cuclillas y comienza a dibujar, con el dedo índice sobre la tierra, una cuadrícula tres por tres. En cada uno de los nueve cuadrados inscribe una de las cifras del uno al nueve según una cierta disposición.

"En Nur, un grupo de amigos teníamos por costumbre meditar haciendo uso de los cuadrados mágicos, los cuales pueden utilizarse para potenciar la imaginación activa, bajo su dictado es posible construir figuras portadoras de significados arquetípicos.

Este cuadrado mágico que he dibujado es el aritméticamente más sencillo, pero no por ello está menos dotado de oscuridad.

Las tres columnas (2+9+4, 7+5+3, 6+1+8), sus tres filas (2+7+6, 9+5+1, 4+3+8) y sus dos diagonales (2+5+8, 4+5+6) suman exactamente quince, lo mismo que resulta de dividir por tres la suma de las cifras del uno al nueve ((1+2+3+4+5+6+7+8+9)/3=15).

En la doctrina metálica, el cuadrado mágico de nueve cifras corresponde a Homah, el sefirot del Plomo y de Saturno, la madriguera del Lobo Gris, en donde está enterrado el Oro de los Sabios.

En el libro de Job, capítulo diecinueve, versículo veinticuatro, se dice: Ojalá se escribieran mis palabras con cincel de Hierro sobre Plomo. Y en el capítulo veintinueve, versículo diecinueve se añade: Si se escribieran mis palabras sobre Plomo, el rocío se posaría en mi ramaje, mi arco se reforzaría en mi mano, con mi flecha daría muerte al lobo, bebería su sangre, comería su carne, y mi prestigio sobreviviría a mi paso por el mundo".

Atento a la disposición de las cifras en el vientre del cuadrado mágico, Inotka traza con el dedo índice de su mano derecha sobre la tierra, nueve líneas que unen sucesivamente el uno con el dos, el dos con el tres, el tres con el cuatro, el cuatro con el cinco, el cinco con el seis, el seis con el siete, el siete con el ocho, el ocho con el nueve y el nueve con el uno. La rueda ha dado una vuelta, al término de su viaje el viajero regresa al lugar de partida.

"La figura que resulta de unir consecutivamente las nueve cifras del cuadrado mágico tres por tres no está exenta de belleza. Los dos triángulos centrales están equilibrados pero hay una cierta levedad alada en los dos triángulos laterales. La configuración de los trazos escenifica las nupcias que se celebran en el oscuro vientre del Plomo, el matrimonio fecundo entre formas de oscuridad, de donde surge el esplendor de la luz".

Inotka dibuja dos líneas que unen el uno, el dos y el tres, configurando un ángulo con el vértice hacia arriba. Dibuja una línea horizontal que une el

cuatro, el cinco y el seis. Dibuja dos líneas que unen el siete, el ocho y el nueve, formando un ángulo con el vértice hacia abajo.

“La figura que surge de unir, de tres en tres, las nueve cifras, es el símbolo alquímico del metal Plomo, del planeta Saturno y del dios Urano, simboliza también el lobo que aúlla en la soledad de su madriguera antes de construir en su mente el palacio.

En el centro de la figura están unidos, con un lado en común, los símbolos alquímicos del agua y del fuego, a uno y otro lado figuran las coronas del rey y de la reina, estilizadas mediante tres trazos cada una. Es necesario que la pareja real se despoje de sus coronas para que puedan amalgamarse en una única unidad indiferenciada”.

Inotka dibuja con únicamente cuatro trazos una nueva figura que resulta de unir el uno con el dos y con el tres, y el siete con el ocho y con el nueve.

“Este es el signo de la amalgama del oro y el mercurio, de la unión del arriba y el abajo, de la identidad del macrocosmos y el microcosmos. En su estructura se cifra la forma de la fría luz y también las dos formas antagónicas que adopta la cálida oscuridad”.

171 3*3 $_{26}$Fe 17-6-10

Manolo: he estado examinando a fondo el cuadrado mágico 3*3 y he observado que al trazar las líneas que unen los números siguiendo la serie 123456789, se obtiene una figura que parece un pájaro. ¿Qué clase de pájaro podría ser este y cuales serían sus atributos?. Observa ciertas simetrías que se producen y que podrían haber influido en Inotka para su trazado en el suelo. Inotka es un maestro de pájaros ya que conforme va trazando figuras sobre los cuadrados, le van saliendo todas con formas aladas y simétricas. La que guarda unas simetrías más misteriosas es la que te he dicho arriba. No termino de comprender sus simetrías inconformes. La simbología que haces de las formas es completamente espiritual. La alquimia era al mismo tiempo una ciencia del espíritu y de la materia. ¿En qué consistía la verdadera piedra filosofal a la que aspiraban los alquimistas más poderosos?. Convertir la materia prima en oro, las bodas del rey y la reina, el canto del lobo... todos son símbolos del ansia humana por conseguir la perfección y la felicidad. Pero creo que lo que los alquimistas querían expresar es que el auténtico oro era la conversión espiritual del alma y su llegada a un estado de absoluta perfección, semejante al metal dorado y frío. Lo que pasa es que en los asuntos terrenales es demasiado cómodo y fácil dejarse llevar hacia la perfección espiritual y, por el contrario, con grandes esfuerzos conseguimos hundirnos en las imperfecciones diarias. Inotka no creo que esté preocupado por el asunto de la perfección moral sino más bien por el

tema también profundo del vacío térmico, o vacío de significación, o vacío emocional. Porque tú bien sabes, porque eres tú el que me lo ha dicho, el calor surge cuando se autoexilia, se repliega y se concentra el vacío, y el calor nos conduce a la entropía, la cual nos lleva de la mano al desorden, a la anulación de las formas puras de la vida, y la negación de toda forma de conocimiento. Inotka está probablemente mirando al suelo en busca de algo a qué agarrarse, como muy bien dices, porque ha perdido los agarres de la vida y no sabe quién es. En este punto la ayuda del pájaro puede ser esencial, pero eso depende más del pájaro que del mismo Inotka. ¿O no?. El asunto Inotka es clave. Su ensimismamiento producido por el vacío interior lo conduce a la desesperación de buscar algo que sea lo suficientemente fuerte.

La actitud de Inotka me parece interesante. Casi podría mantener algún diálogo con Suramio, cuya actitud es también contemplativa aunque de distinto signo. Puede que a Inotka le agradara acercarse a la habitación cerrada a contemplar el firmamento desde la alta ventana por la que era visto a diario por Suramio, hasta que harto de contemplarlo decidió salir para disfrutar de su visión desde la propia atmósfera. No se si esto guarda alguna relación con la actitud y el descubrimiento de Inotka acerca de los cuadrados mágicos...

¿Qué relación existe entre los cuadrados mágicos y las escaleras incómodas, suponiendo que haya alguna?.

Pronto lo sabremos...

172 El Fuego Purificador $_0$Su 20-6-10

Josema, desde hace años tú escribes *La Torre de los Músicos*, y yo escribo *La Construcción de la Torre*. Ahora escribimos *La Construcción de la Torre de los Músicos*, que no es otra cosa que *El Murmullo*”

Suramio es un personaje de *La Torre de los Músicos.*
Inotka es un personaje de *La Construcción de la Torre.*
Suramio e Inotka son dos personajes de *La Construcción de la Torre de los Músicos.*

Inotka regenta una tienda de antigüedades y libros mercuriales situada en la Plaza del Pozo Amargo de Ormira, y recibe por correo una carta de Suramio en la que le encarga un ejemplar del *Aesch Mezareph* o El Fuego Purificador, un tratado de alquimia que muy pocos conocen, y son aun menos los que han desentrañado sus profundísimos secretos.

En el remite de la carta de Suramio figura su dirección, así que Inotka en persona va a llevarle el libro demandado.

Inotka encuentra sin dificultad la residencia de Suramio y le entrega su pedido. Suramio invita a Inotka a visitar su habitación, contemplan el firmamento a través de la alta ventana, y a continuación Inotka sugiere leer juntos uno de los capítulos del *Aesch Mezareph*. Suramio acepta la propuesta encantado.

Inotka abre al azar el por el capítulo cuarto y lo leen a dos voces. Palabras rotundas, profundas e intensísimas llenan a rebosar la habitación y salen a través de la ventana hacia el firmamento moradores *(ya no humanos)* las aceptan de buen grado y se reconfortan con ellas.

Cuando terminan su lectura contemplan al unísono las ilustraciones con que se cierra el capítulo y no añaden nada más. Se intercambian miradas de complicidad porque los dos son conscientes de que también el otro a captado buena parte de lo profundo cifrado en las estilizadas figuras.

Los dos nuevos amigos han tenido ocasión de asomarse al firmamento aritmético cifrado en el cuadrado cágico 4 *4, han contemplado:

El Tiempo y su Sombra en las series par ***(2 4 6 8 10 12 14 16)*** **e impar** ***(1 3 5 7 9 11 13 15),***
Al sacerdote haciendo en el cáliz su ofrenda de bálsamo Aromático
Cómo la cabeza del sacerdote se desprende de su cuerpo y asciende junto con el espíritu de su ofrenda hacia el cielo
El pájaro celeste que ha engullido a la paloma de Higgs
La columna del cielo en torno a la cual revolotean los dobles de luz
El par de habitaciones cerradas, rodeadas por columnas y decoradas con algoritmos geométricos que cifran criaturas cuánticas

En todo conocimiento hay un nacimiento. Los dos amigos caminan por el estrecho camino que deja al descubierto la marea del tiempo. Hasta que escuchen el chapoteo de manos en el agua y voces, ya no humanas, les despierten.

El Fuego Purificador 4

Bedil, en la Ciencia Natural este metal no se usa mucho, pues debido a que se deriva por separación, su materia permanece por eso separada de la Medicina Universal.

Entre los planetas se le atribuye Zedek, un planeta blanco errante al que los paganos le daban un nombre idólatra que por ello se prohíbe mencionar, según se dice en Éxodo 22.12:

Si ha descuartizado al lobo, se presentará como prueba al animal descuartizado y no habrá restitución.

Y se promete una mayor extirpación, según se dice en Oseas 2.17 y Zacar 13.2:

Extirparé de su boca el nombre de Belima, y no se acordará mas del nombre de Ella.

Extirparé de la memoria a los ídolos y no serán invocados, también apartaré del país sus profetas y el espíritu que los contamina.

Entre las bestias, ninguna otra alegoría está mejor aplicada a este metal que ésa, a causa de su crepitación, y debería ser llamado Chazir Mijaar, un jabalí del monte, según se dice en Salmos 80.14 y Sofo 4.4.

¡Que lo pisoteen los jabalíes y sea pasto de las alimañas!

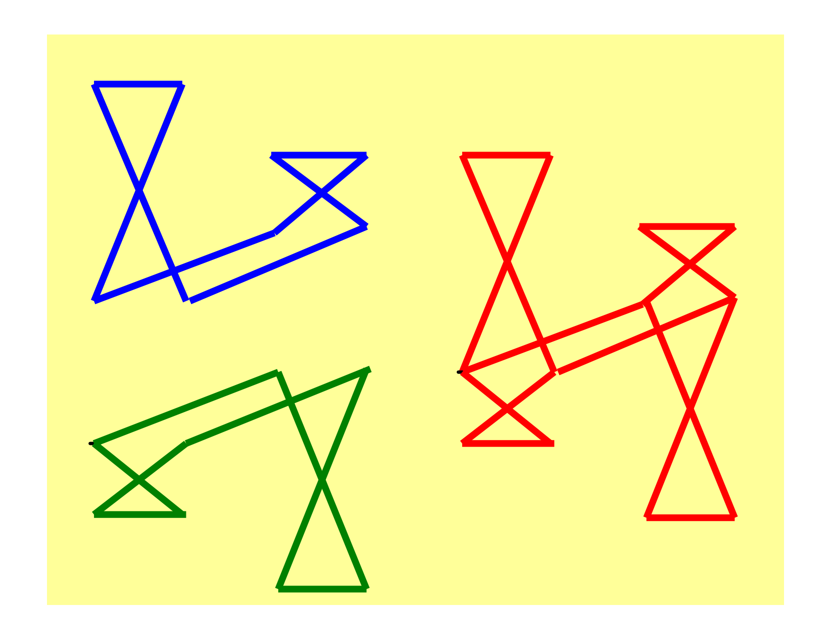
¡Que coloquen su cuerpo en las ramas de un árbol y lo abandonen a los picos de las aves!

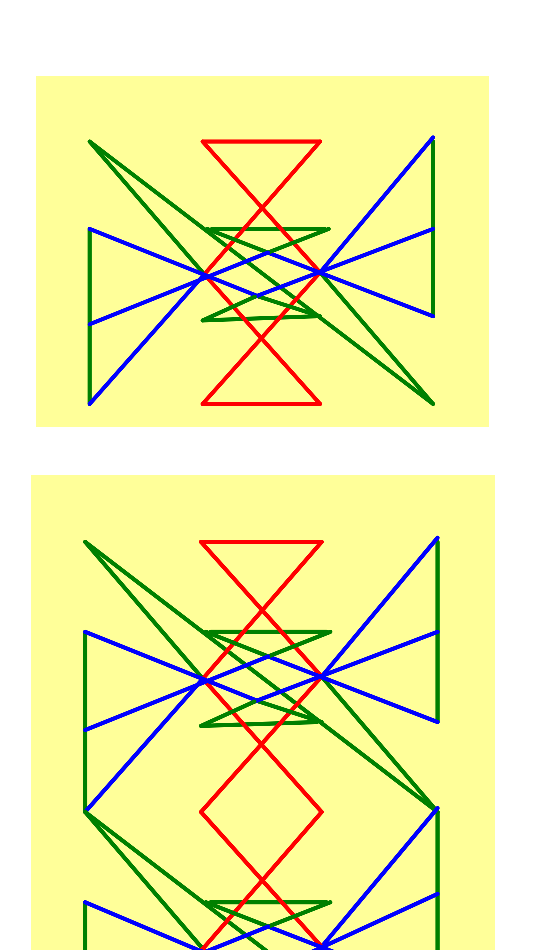
En ciertas transmutaciones su naturaleza sulfúrica sola, no aprovecha, pero con otros azufres, especialmente aquellos de los metales rojos, reduce las aguas gruesas debidamente terrificadas en oro, así como también en planta, si su naturaleza se utiliza en agua ligera mediante Mercurio Esencial, cuya Amalgama se puede realizar bastante bien con Bedil.

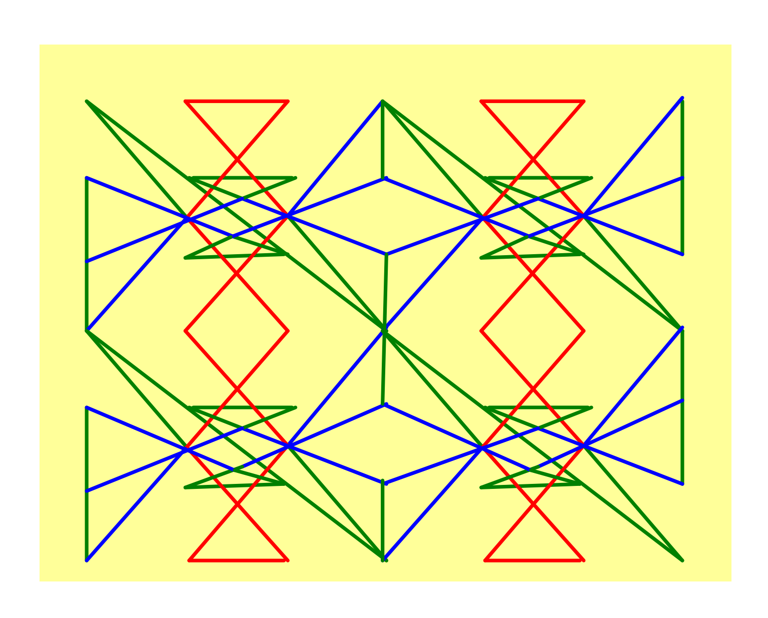
Su naturaleza viscosa y acuosa se puede mejorar en oro si se pulveriza debidamente con Cal Viva pasando por los Siete Grados del Fuego, durante Diez Días, y echándola gradualmente sobre Agua de la Vida en forma de pequeñas cantidades. Pero nadie se convierte en experto si su maestro no es experimentado.

Nadie se convierte en experto si su maestro no es experimentado, y no añado nada más: el que sea experto puede conseguir las naturalezas, y mediante observación imbuirse de lo perfecto que hay en ellas, y mediante experimentos puede ayudar en lo que tienen de imperfectas y perfeccionarlas.

				34
4	14	15	1	*34*
9	7	6	12	*34*
5	11	10	8	*34*
16	2	3	13	*34*
34	*34*	*34*	*34*	*34*







173 el Libro del Fuego que Purifica 26Fe 21-6-10

Manolo, tu versión del encuentro entre Inotka y Suramio, aun siendo magnífica por lo que allí se cuece, no es la única. He consultado manuales que hablan de otro posible encuentro. Uno de ellos rezaba así:

Cuando Suramio se entera por las estrellas de que alguien estaba mirando las alcántaras y los guijarros, se encaminó hasta las escaleras incómodas y después de ascender su empinada cuesta preguntó a la Paráclita.

¿Puedo solicitar permiso para ver a la Paráclita y hablar con ella?

A lo que la Paráclita contestó:

Ya estás hablando con ella, melón, déjate de prólogos y ve al grano.

Quiero que me persuadas para que vaya a ver al hombre que está mirando los guijarros y las alcántaras.

Date por persuadido.

Suramio se encaminó a la tierra de Inotka en la que penetró sorteando ríos y soledades, muchedumbres e injusticias, hasta que lo halló con los ojos puestos en la tierra.

***Dónde está Inotka?* - le preguntó a Inotka.**

***En alguna de las partes del todo* - contestó aquél.**

Yo he venido para verlo y hablarle y que me hable. ¿Acaso Inotka es un hombre sencillo?

Lejos de ser un hombre sencillo, Inotka es un hombre que no es sencillo.

Entonces quiero recordarle que existen el firmamento y las estrellas.

***Y dónde están?* - preguntó Inotka.**

Arriba.

¿Dónde es arriba?

Sobre ti.

No se qué es sobre mí, porque no se qué soy yo.

Tienes que girar el cuello.

Dame un sólo motivo para girar el cuello igual que giran las constelaciones. Mi cuello no es de los que giran, no es una constelación.

¿Qué hace tu cuello?

Me inclina hacia abajo, donde las cosas son lo que son.

***¿Y qué son las cosas?* - preguntó Suramio.**

No lo sé, están aquí, hay muchas, pero no se qué son ni nada.

En lo alto hay muchas más cosas.

No necesito más, con éstas me bastan para confundirme y hacerme creer en lo que no hay.

***¿Y qué es lo que no hay?* - preguntó Suramio.**

Aquello en lo que yo creo, pero tengo que mirar los guijarros para encontrar un signo suficiente.

***¿Suficiente para qué?* - preguntó Suramio Creuy.**

Para descifrar todos los signos y para descifrarme a mí y para saber si soy algo o nada.

Todos los signos están en el cielo - **dijo Suramio** - *no hay razón para buscarlos ya que están todos quietos y son una colección llamada la Gran Colección.*

También están en el libro que otros llaman Libro del Fuego que Purifica, pero ese libro no existe... - **dijo Inotka con pesadumbre.**

¿...?

Sus secretos son tan profundos que su sola existencia, aún si nadie lo pudiera leer y desentrañar sus signos, sería terrible para el común de los mortales.

Esperemos que a nadie se le ocurra escribirlo.

La felicidad del género humano depende de que nadie llegue jamás a escribir tal libro.

Eso es inconcebible. ¿Cómo vamos a saber cuando alguien estará escribiendo un libro que no existe?

Cuando se vea que alguien está muy concentrado en algo que tenga la pinta de ser muy oscuro, entonces habrá que interrogar a los guijarros y que nos digan si ese hombre está escribiendo ese Libro del Fuego que Purifica.

No creo nada de lo que dices, ningún libro puede tener efectos tan horribles en la gente - **dijo Suramio sin convicción.**

Allá tú - **Inotka siguió contemplando los guijarros del suelo y las alcántaras para buscar un signo suficiente que le diera el orgullo para sentirse libre. Aunque era un hombre completamente libre, se sentía encarcelado en la inmensidad del vacío. Suramio en cambio se sentía libre y no lo era, se hallaba anclado a las estrellas por propósitos muy oscuros.**

Inotka y Suramio continuaron conversando toda la noche acerca de cosas que no existen y acerca de cosas que sí existen.

Hablaron de unicornios, de jaguares, de mujeres, de libros imperfectos, de libros perfectos pero mal escritos, de libros imperfectos pero bien escritos, de libros mediocres, de personas incapaces de escribir libros imperfectos, de personas incapaces de escribir libros perfectos pero mal escritos, de escritores capaces de no escribir libros imperfectos pero mal escritos, de libros capaces de no ser escritos, de libros incapaces de no ser escritos, de libros capaces de ser no escritos y mal no escritos, y yo qué se cuantas cosas más.

Al día siguiente, estaban durmiendo junto a una roca y ambos soñaban que un hombre ignorante escribía un libro lleno de oscuridad.

174 El Libro de Plomo $_0$Su 23-6-10

Josema, no sólo existe el *Aesch Mezareph* o el Fuego Purificador o el Libro del Fuego que Purifica *(de todos estos modos puede llamarse)*, sino que también existe un libro todavía más inverosímil e increíble, *El Libro de Plomo* o el Libro del Lobo o el Libro de los Nombres de la Penumbra *(de todos estos modos puede llamarse y también de otros)* y de ello estás a punto de tener privilegiada noticia.

¿Estás preparado?

¡Adelante!

***El Libro de Plomo* o el Libro del Diseño del Jardín es una obra imaginal que es y no es, y consta de cuatro txiringas metálicas con inscripciones por las dos caras:**

1.1 . el Plomo del Árbol
1.2 . el Plomo del Nacimiento de los Números

2.1 . el Plomo de las 4 Ruedas
2.2 . el Plomo de los 4 Anillos

3.1 . el Plomo del Árbol Doble
3.2 . el Plomo del Cuadrado Doble

4.1 . el Plomo de las Raíces y las Ramas
4.2 . el Plomo de los Viejos Reyes

El Libro no es un libro antiguo, es un libro futuro imaginado como antiguo, de lo cual paradójicamente se deduce que a día de hoy, todavía no tiene existencia material, sólo existe en mi cabeza y en determinados borradores un tanto oscuros que están todavía haciéndose.

El Libro fue escrito, fundido y reescrito en tiempos antiquísimos por el primero *(Kertameru)* y el último *(Tiako)* de los Reyes de Siamarán, y transmitido de padres a hijos hasta Emón, en donde se rompió la cadena de sangre.

Los siguientes miembros de la cadena de transmisión del Libro Metálico fueron: Inotka, Domcio, Biko, Gregorovius y Oanes. Todos ellos personajes virtuales dictados a mi imaginación.

De lo que se deduce que el Libro nunca ha sido escrito, pero existe cierta probabilidad no nula de que sea escrito sobre en el futuro.

El Libro consta principalmente de imágenes simbólicas, en ocasiones acompañadas de inscripciones fonográficas en lenguaje ibérico, y dado que tal lenguaje está muerto hay que imaginar una especie de lenguaje ibérico futuro. La tarea no está exenta de dificultades.

A las lenguas *(como la ibérica)* que no disponen ya de bocas para hablarlas, se las llama lenguas muertas, sin embargo son tesoros de gozo lo que acumulan, y al acumularse el gozo se concentra. El significado, la sorpresa, no se ha desvanecido. El porvenir que está por venir no va a venir sino a sorprender. El vacío está contenido en Él.

Desde Sunia *(la Ciudad del Vacío)*, te envío un archivo que contiene el Libro En Curso *(Book In Progress)* en grafía trilingüe:

Ideográfica ibérica
Fonográfica ibérica
Fonográfica latina

Tendrás que disculparme, el Libro está todavía haciéndose y lo que recibes no es más que un avance, un embrión, un precipitado bosquejo de algo que todavía no es porque está haciéndose, no obstante lo esencial ya ha comenzado a cobrar forma accesible a la mirada.

Con tu mejor mirada desnuda, en Ormira *(la Ciudad de los Muros de Helecho)*, mira el Libro y deja que Él te hable, todo lo que te dirá te concierne.

Nada me gustaría más que me hicieses saber todo lo que te diga:

el Libro de Plomo
o el Libro del Lobo
o el Libro de los Nombres de la Penumbra
o el Libro de los Números
o el Libro de las Transmutaciones
o el Libro de los Cambios
o el Libro de los Inmortales
o el Libro de las Ruedas y los Anillos
o el Libro Embrión de Mundos
o el Libro de los Firmamentos
o el Libro de los Desiertos
o el Libro de los Caminos
o el Libro del Diseño del Jardín
o el Libro de Siamarán
o el Libro de la Construcción de la Torre de los Músicos
o el Libro de los Rostros del Vacío
o el Libro de Tiako
o el Libro de Kertameru
o el Libro de Belima
o el Libro de Uts
o el Libro del Anciano de los Días...

Otra obra también inabarcable, pero prácticamente infinita, que quisiera mencionar es El Libro de los Apelativos del Anciano de los Días, del cual comparto contigo un fragmento infinitesimal y relativamente minúsculo por tanto:

El Libro de los Apelativos del Anciano de los Días

1

Omnicompasivo Misericordioso Señor Rey Lobo
Santísimo Paz Salud Fiel Salvaguarda
Celador Acaparador Poderoso Triunfador Avasallador

2

Constrictor Altivo Creador Productor Modelador
Formador Artífice Velador Dispensador Perdonador
Encubridor Opresor Dominador Magnánimo Dador

3

Generoso Próvido Cumplidor Pagador Proveedor
Provisor Sustentador Revelador Abridor Sapientísimo
Omnisciente Conocedor Sabedor Omnisapiente Omnisciso

4

Conocedor Ceñidor Perceptor Abastecedor Munificente
Exaltador Humillador Degradador Ennoblecedor Envilecedor
Honrador Humillador Oidor Omioyente Veedor

5

Omnividente Juez Árbitro Justo Equitativo
Sutil Bondadoso Benevolente Sagaz Conocedor
Informado Examinador Clemente Indulgente Manso

6

Inconmensurable Agradecido Reconocido Grandísimo Magnífico
Supremo Superior Conservador Preservador Alimentador
Determinador Proveedor Contador Suficiente Majestuoso

7

Guardián Vigilante Observador Controlador Satisfaciente Complaciente Respondedor Inmenso Vasto Omnicompresivo Abarcador Liberal Doctísimo Prudente Juicioso

8

Amoroso Constante Amigo Afable Noble Glorioso Honorable Resucitador Expedidor Remitente Testigo Testimonio Verdad Ser Verdadero

9

Realidad Real Procurador Abogado Valedor Fuerte Firme Protector Defensor Victorioso Auxiliador Alabador Alabado Loable Comprendedor

10

Contador Enumerador Productor Originador Iniciador Recreador Restaurador Reproductor Vivificador Mortificador Matador Vivo Viviente Autosubsistente Inmutable

11

Mantenedor Perfecto Opulento Encontrador Autoexistente Autosuficiente Uno Único Confortador Amparador Soporte Universal Libre Todopoderoso Capacitador

12

Poderoso Omnipotente Ejecutor Determinador Aproximador Alejador Adelantador Retardador Primero Último Manifiesto Oculto Exterior Interior Bueno

13

Bienhechor Benefactor Bondadoso Remisorio Vengador

Castigador Absolvedor Indulgente Borrador Enclaustrador
Benévolo Piadoso Gobernador Abogado Altísimo

14

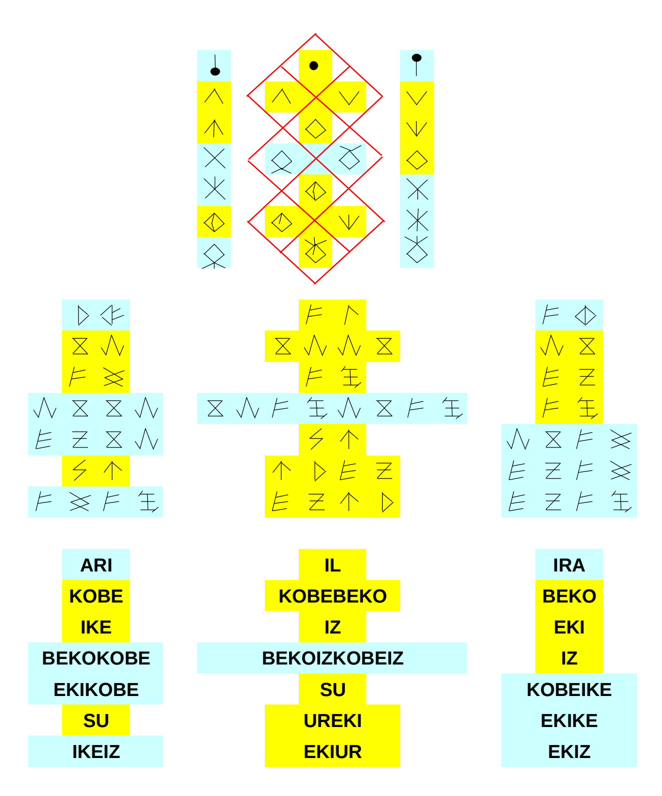
Sublime Supremo Exaltado Equitativo Reunidor
Totalizador Congregador Rico Independiente Autosuficiente
Enriquecedor Innovador Inventor Incomparable Perjudicador

15

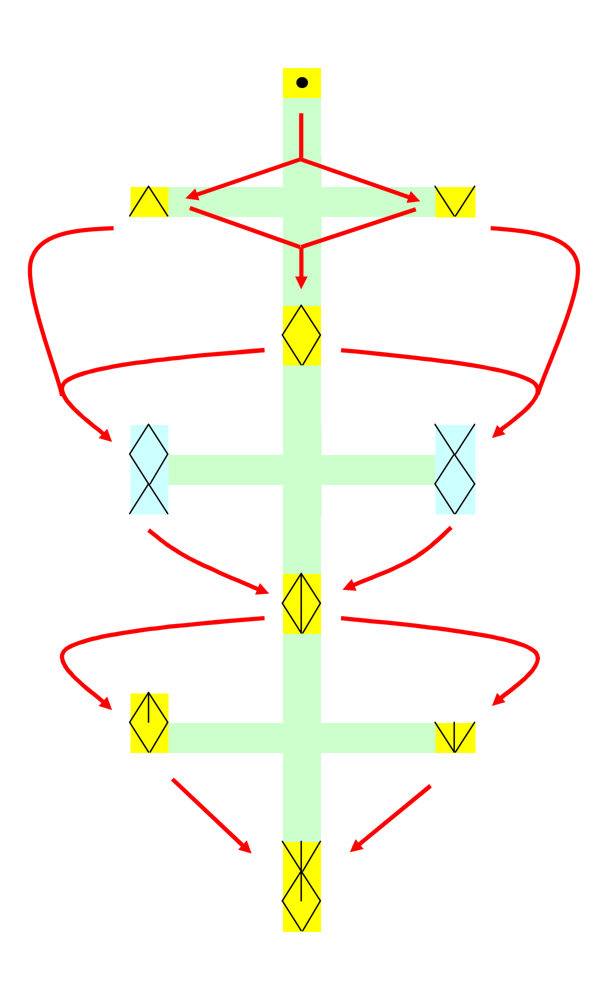
Benefactor Contrariador Propiciador Luz Guía
Defensor Perdurable Eterno Permanente Heredero
Director Conductor Encaminador Sintetizador Paciente

El Libro de Plomo

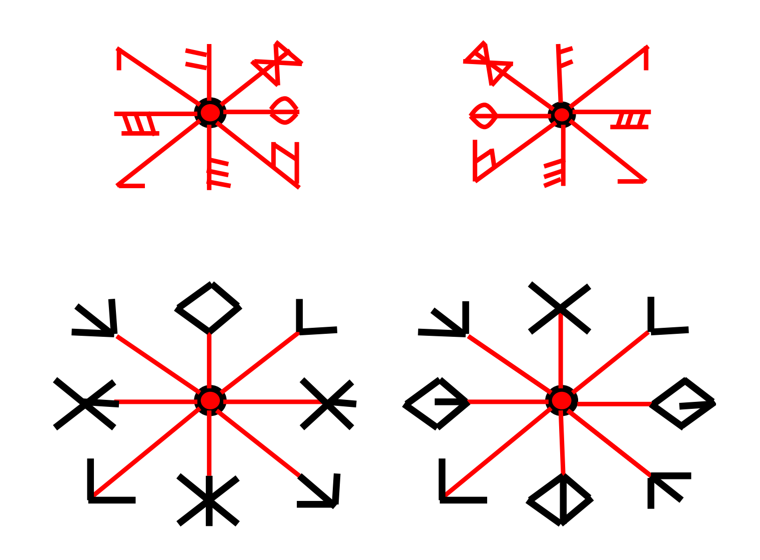
1.1 Plomo del Árbol



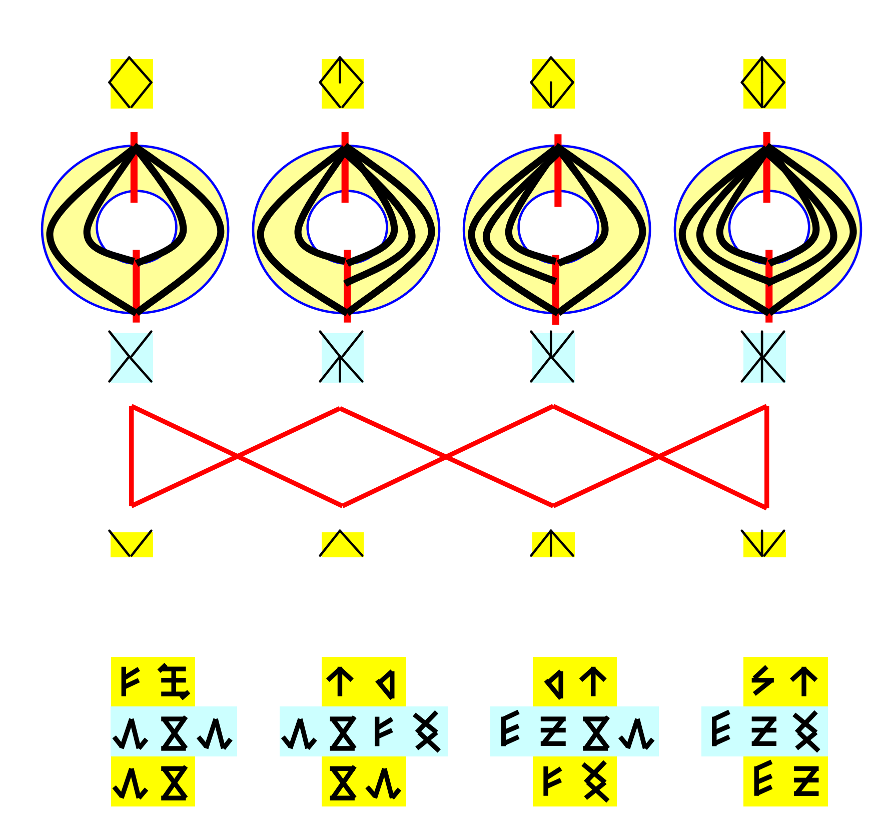
1.2 . Plomo del Nacimiento de los Números



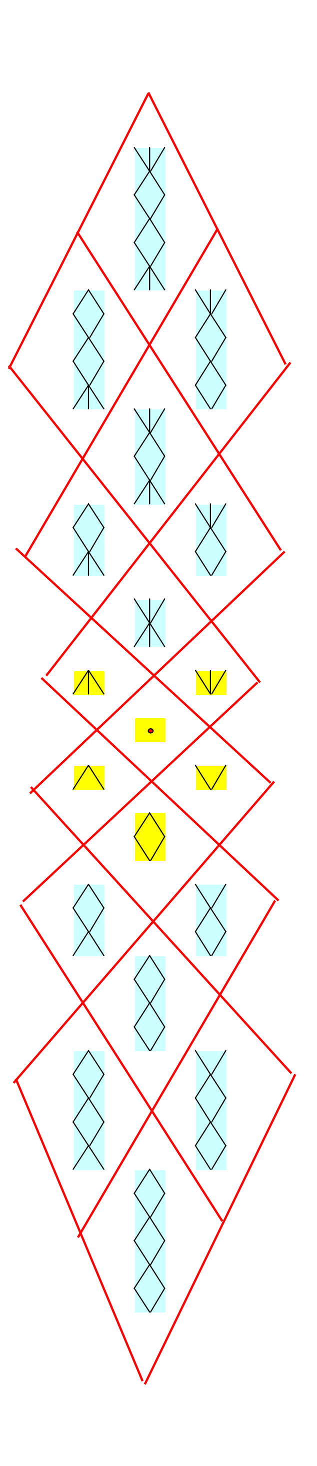
2.1 Plomo de las 4 Ruedas



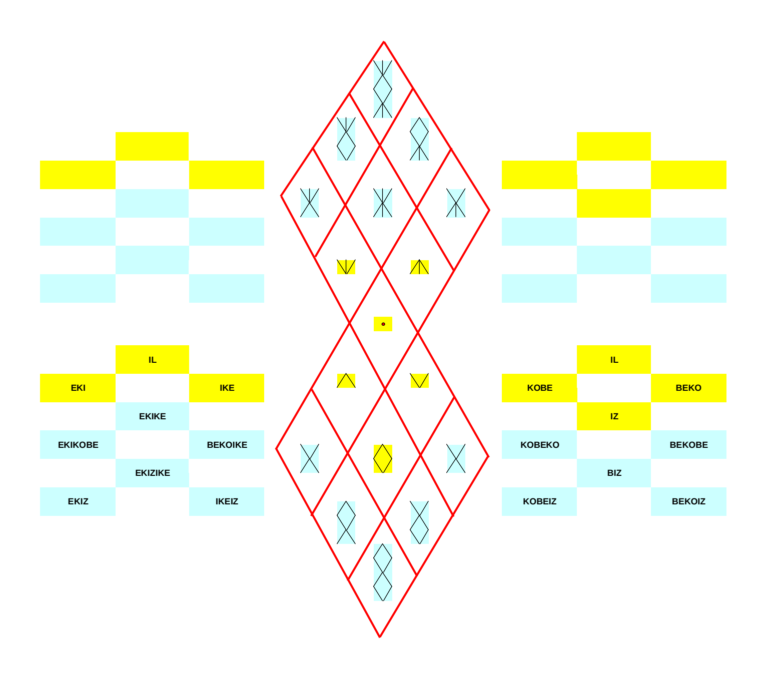
2.2 Plomo de los 4 Anillos



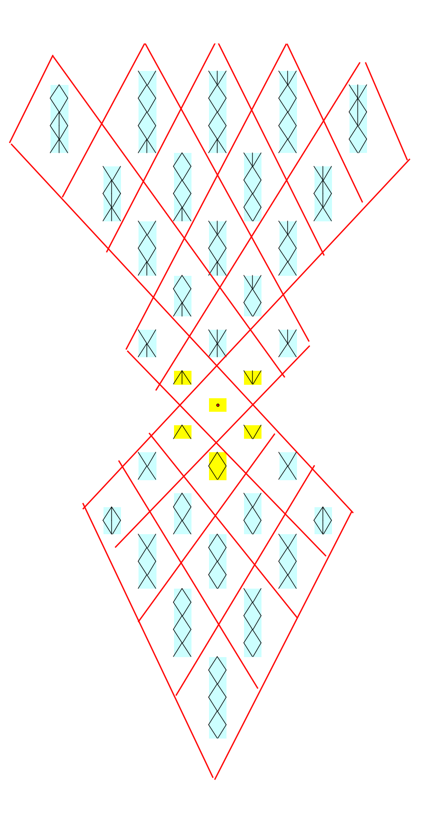
3.1 Plomo del Árbol Doble



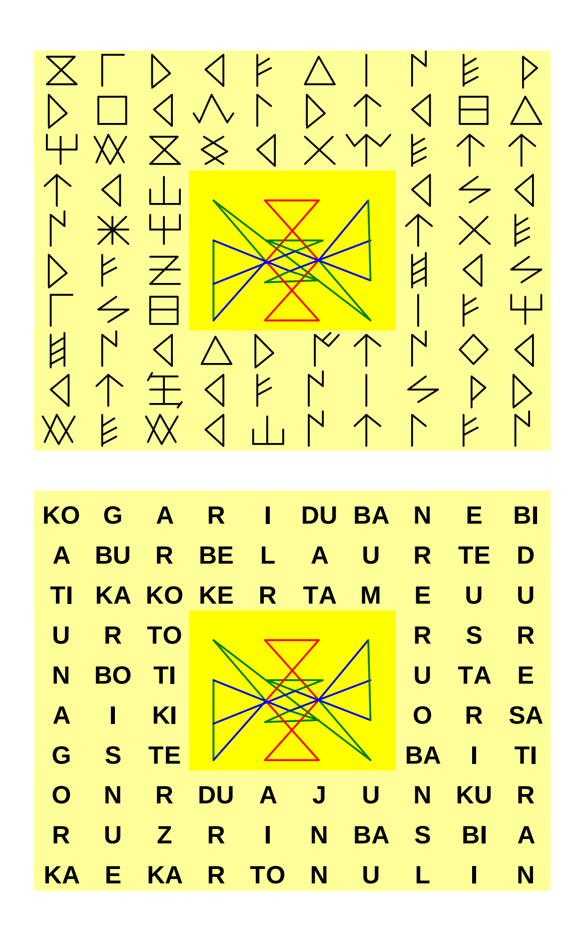
3.2 Plomo del Cuadrado Doble



4.1 Plomo de las Raíces y las Ramas

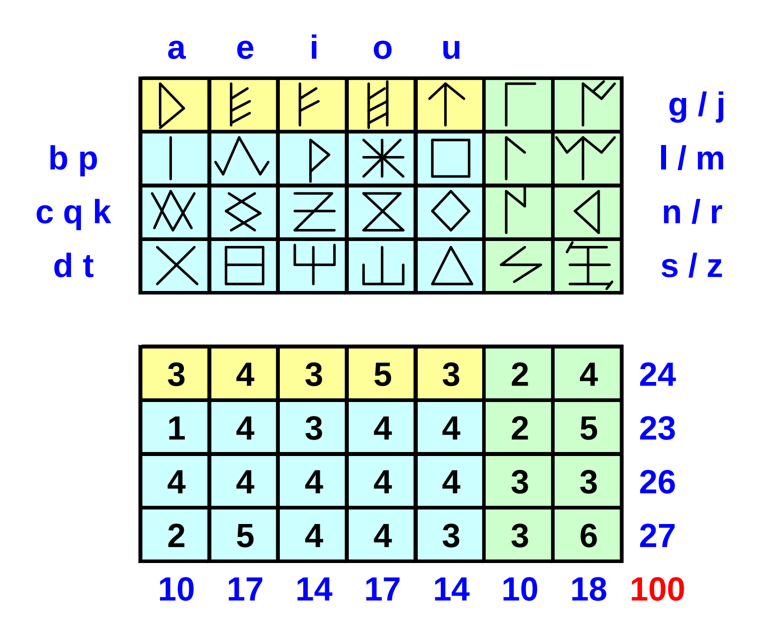


4.2 Plomo de los Viejos Reyes



En el Plomo de los Viejos Reyes figuran los nombres de los 15 Reyes del Valle del Siama.

Para transcribir los nombres de los Reyes de Siamarán es necesario utilizar, al menos una vez, cada uno de los 28 fonogramas del sistema de escritura ibérico.



3	4	3	5	3	2	4	24
1	4	3	4	4	2	5	23
4	4	4	4	4	3	3	26
2	5	4	4	3	3	6	27
10	17	14	17	14	10	18	100

Los viejos Maestros del Arte Kimir no dejaron nada al azar. Para dibujar los 28 fonogramas del Sistema de Escritura Ibérico es necesario utilizar los Cien Trazos Regios.

Sigue la lista de los 15 Reyes de Siamarán

Kertameru Obanuj Adurteki Titokor Belaurte
Ustariku Bisbanir Zunsibor Kabugar Iduban
Ebidur Esatiran Iluntorka Ekaroganu Tiako

175 El Libro de Hierro $_{26}$Fe 23-6-10

Manolo, *El Libro de Plomo* ya ha sido escrito durante los tiempos memorables. Tales tiempos aún no han sido concebidos, ni disfrutados por ningún mortal o inmortal, pero debemos conocerlo a fondo para evitar que ningún mortal pueda acceder hasta él por vía de escritura ni por ninguna otra. De eso se debe encargar el tándem Inotka- Suramio, y para ello deben adoptar medidas infinitamente complejas, indefinibles, indescriptibles y absurdas.

Vigilarán los caminos para que ningún peregrino que tenga aspecto de querer escribir tal libro llegue a su destino, sea el que sea. Se apostarán a las puertas de ciudades famosas para que ninguno de los que las atraviesan y tengan pinta de querer escribir *El Libro de Plomo*, pueda acceder a su destino, sea el que sea. ¿Que cómo sabrán quienes son los que tienen pinta de querer escribir tal libro? tal vez te preguntes, pues muy sencillo, tan sólo tendrán que ir preguntando a todo el mundo si conocen ese libro y si tienen intención de ser sus autores. Sin embargo no deben dejarse engañar por las posibles respuestas de la gente. La gente conoce muy bien los trucos. No es suficiente que alguien niegue su interés en tal libro o en ser su autor afortunado o no, para que Inotka y Suramio les otorguen crédito a sus palabras, al contrario, deberán desconfiar mucho más de todos los que afirmen no saber nada de dicho libro, y no desear llegar a ser su posible autor, que de los posibles locos que adopten la postura contraria, mostrando gran capacidad y conocimiento de sus páginas y afirmando con arrogancia que pronto accederán a la confección milagrosa de sus páginas inmortales.

En relación con todo ello existe la siguiente anécdota en los *Anales de las Anécdotas sobre el Libro de Plomo*.

En cierta ocasión se hallaban Inotka y Suramio apostados a las puertas de Jerusalén, y acertó a pasar por allí un hombre de aspecto árabe que hablaba como un árabe y que iba montado en un camello bactriano y comía montones de dátiles.

He aquí un árabe - dijo Inotka.

Más tarde acertó a pasar por allí otro hombre que tenía aspecto de no querer escribir ningún libro, lo cual les llamó la atención en sumo grado. El hombre vestía ropajes amplios y hermosos e iba acompañado por doce mujeres hermosísimas vestidas a su vez con ropajes muy bellos que les sentaban bastante bien.

¿Es cierto que no desea escribir libro alguno? - le interrogó Suramio.

Así es - dijo el hombre.

Entonces - dijo Inotka - *para qué va acompañado de doce mujeres una por cada tribu de Israel?*

Eso es cosa mía.

Sepa que el Libro de Plomo sólo puede ser escrito por un hombre que haya previamente yacido con doce mujeres y las haya poseído doce veces a cada una de modo continuado y sin descansar, por lo que esto lo convierte a usted en altamente sospechoso a nuestros ojos.

No es ese mi caso, sino que voy a entrevistarme con un rabino y para ello me exigen las escrituras que si lo hago en sábado, como es hoy, necesito expresar el número de las tribus de Israel de un modo que el rabino no tenga ninguna duda de mi honradez.

Inokta y Suramio se miraron ambos y decidieron que dicho rabino seguramente sería muy peligroso y no les cabía duda de que quizá albergase en su corazón la idea de escribir el libro metálico. Entonces acompañaron al honrado hijo de Israel hasta la casa del rabino, el cual se llamaba José el Rabino. Este se hallaba escribiendo sentado a una mesa y escribía con pluma de ánade sobre unos papiros.

¿Qué libro está usted escribiendo? - le preguntó Inotka.

El Libro de Hierro - contestó el rabino.

Falso - dijo Suramio-, *ese es el Libro de Plomo,* - y lo levantó con la mano y pesaba mucho - *tengo la prueba de que es el libro de plomo* - entonces comenzó a leer los secretos que había contenidos en el libro y su cara se fue congestionando cada vez más al leer aquél texto tan increíble con aquellos signos incomprensibles e intrincados donde se describían los misterios de las cosas más diversas. Tuvo que dejar de leer porque empezó a echar espumarajos por la boca y los ojos se le salían de las órbitas, y arrojó el libro contra el rabino, el cual se apartó convenientemente y el libro fue a dar contra el hombre de las doce mujeres, el cual cayó fulminado y todas las mujeres se pusieron a llorarlo al unísono y siguiendo unos compases tan hermosos que todos cayeron en un éxtasis de amor y tranquilidad.

Entonces Inotka cogió el libro del suelo y comenzó a leerlo, pero pronto dio muestras de estar irritado y comenzó a lanzar exabruptos contra todo bicho viviente.

¡Alto ahí! - decía sin apartar la vista de aquellos signos herméticos e incomprensibles - *eso nunca lo consentiré! Jamás!* - y agitaba el libro como si fuera algo contra lo que luchaba ferozmente y se viera violentado por su contenido.

¡No! ¡No! No puede ser! Infame, non fuyades, cobardes, granujas, mamotretos!

Y de esta guisa se pasó un buen rato hasta que arrojó el libro contra el rabino, el cual lo agarró por la parte donde habla de los sefirots arcanos y las palabras oscuras, para continuar con su escritura calmada pero terrible.

Suramio e Inotka salieron de la casa del rabino después de tomar unos refrescos y una ensaladilla rusa.

Te parece que ese libro era el libro de Plomo? - le preguntó Inotka.

Yo diría que no lo era, porque si lo hubiera sido ahora no estaríamos aquí tan tranquilos, sino que habríamos desaparecido tras sus palabras antiguas y ahora seríamos parte de sus intrincadas líneas y párrafos.

176 el Límite $_0$Su 24-6-10

Josema, cuando hace unos tres meses empezamos con el intercambio de correos no sospechábamos que podrían llegar a convertirse en un libro, pero a medida que el volumen de palabras crecía comenzamos a considerar la idea de que acaso estábamos escribiendo un libro y como tal susceptible de ser publicado, lo cual acarrea el necesario trámite de remitirlo a alguna editorial para que sea "evaluado", por así decirlo, en un sentido (aceptación) o en otro (rechazo).

Existe una cierta probabilidad de que su publicación sea aceptada por cada uno de los términos de una serie de editoriales, lamentablemente desconocemos el algoritmo capaz de determinar el grado de probabilidad de cada término. Una variable que habría que fijar para que el algoritmo fuese resoluble es la extensión, el límite en el número de palabras.

Hoy hemos llegado a 56 correos *(176-120)*, quizás hayamos alcanzado el límite y debamos dar por completado "*el Murmullo I*", para, a continuación, pasar a "*el Murmullo II*", y así sucesivamente, mientras las palabras fluyan a través de nosotros y nos ayuden a fijar el instante pero también a crear el instante.

Por mi parte el Murmullo es una especie de recopilación fragmentaria de cosas que brotan en el instante y quedan fijadas, que quedaron atrás, que comencé y abandoné incompletas, que planeo acometer en el futuro, que registro minuciosamente para no olvidarme o acaso para olvidarme de ellas. Por tu parte las palabras llegan y dibujan la apariencia de uno de tus rostros, acaso el verdadero.

Lo que escribimos es comparable a una piedra cayendo en el agua, los círculos se propagan y se pierden en el pasado (que repiten) y en el futuro (que inventan), se pierden pero no desaparecen, y otra piedra cae, como la Tierra misma, en otro tiempo, cayó desde el cielo.

Im innern des walls. Mitten ins herz. Manner sache. Shantih Shantih Shantih

177 Zoroastro $_{26}Fe$ 24-6-10

Manolo, acabo de recibir tu correo compilatorio en el que, al modo de Zoroastro, compilas los 69 términos más las 69 consideraciones imcompilables y hablas de todas aquellas palabras de las que no se puede hablar, así como de los hechos imposibles y de las cuestiones incuestionables.

De todo ello debemos sacar conclusiones provisionales para que de momento todo aquello que pueda todavía ser dicho acerca de cualquier cosa sea dicho en cualquier momento sin necesidad de que el azar se apunte ninguna victoria irónica o peripatéticamente flagrante.

En otro orden de cosas debo decirte que no se si debo decirte lo que no se todavía si hay posibilidad alguna de ser dicho.

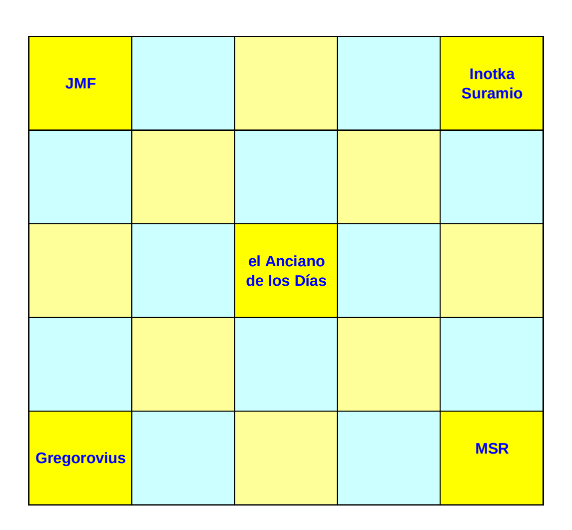
Sorpresa y Azar

Shantih
Shantih
Shantih

178 La Biblioteca Secreta $_0$Su 25-6-10

Josema, no me preguntes cómo pero obra en mi poder un mapa que es una especie de mandala construido sobre una matriz 5*5.

Torre de los Músicos				Grán Círculo
		Palacio		
Sanatorio Klepsidra				Casa Muga



En el Plano, figuran:
el Palacio (en donde habita el Anciano de los Días)
el Gran Círculo (en donde habitan Inotka y Suramio)
el Sanatorio de la Klepsidra (en donde habita el profesor Gregorovius)
la Torre de los Músicos (allí habitas) y la Casa Muga (aquí habito).

Círculo, Sanatorio, Torre y Casa están conectados con el Palacio a través del cual se accede a la Biblioteca Secreta, en donde se encuentran:
todos los libros que han sido escritos (en el pasado),
todos los libros que están escribiéndose (en el presente)
todos los libros que serán escritos (en el futuro),
todos los libros que podrían haber sido escritos (en el pasado),
todos los libros que podrían estar escribiéndose (en el presente),
y todos los libros que podrían ser escritos (en el futuro).

Tanto en la Casa Muga como, naturalmente, en la Gran Biblioteca, se encuentran determinados libros que han sido escritos en el pasado, y que yo denomino mercuriales. Los Libros Mercuriales ejercen una fuerza irresistible sobre mí de modo que me veo obligado a leerlos y releerlos, y

al hacerlo escribo compulsivamente no copiando (plagiando) lo que ya está escrito en ellos sino escribiendo lo que cada libro me dicta.

Libros Mercuriales

El Mutus Liber, compendio de imágenes mudas donde se exponen las etapas de la gran obra. Las únicas palabras del libro mudo, figuran en la base de la última imagen y dicen así: Lee, lee, lee, relee, trabaja y encontrarás.

La Fuga de Atalanta de Michael Maier, un tratado compuesto de cincuenta emblemas, cada uno seguido de un epigrama y un comentario. El título del emblema treinta y seis es: La piedra ha caído a la tierra y ha subido a los montes, habita en el aire y se nutre en el río de agua de plata.

Viridarium Chimicum, un catálogo de intrincados diagramas acompañados por escuetas explicaciones que a duras penas introducen claridad en la oscuridad.

Tratado del Fuego y de la Sal, en el que la cualidades ígneas y salinas de los cuerpos se deducen a partir de la naturaleza mercurial que impregna el vacío intermedio entre todas las cosas.

Las Bodas Químicas, en donde un misterioso personaje que escucha el movimiento de las esferas dice conocer la longitud de las cuerdas que dan forma a la luz y disponer de una balanza donde puede pesar el peso de los números.

La Llave del Secreto de los Secretos, en donde se insinúa la desvelación de un secreto que no es otro que la naturaleza de la piedra que hace posible cualquier transmutación.

Textos gnósticos de la biblioteca de Nag Hammadi, colección de libros herméticos surgidos de la confluencia de las tradiciones egipcia, griega, persa y judía.

Los Himnos Vedas, en el que figura el dubitativo himno a la creación que concluye de este modo: Aquel que en el cielo supremo es su guardián,

sólo aquel sabe de dónde surgió esta creación, ya sea que él la hizo, ya sea que no, o tal vez ni él lo sabe.

El Bhagavad Gita, que comienza así: Dhritarastra dijo. Dime, Sañjaya, ¿qué hicieron mis hijos y los de Pandu cuando, ansiosos por luchar, se reunieron en la llanura de Kuruksetra?.

Manduky Upanisha, en la que mediante mantras, comentarios y glosas se expone la doctrina de los cuatro estados. El estado de la vigilia, en donde se experimentan los objetos materiales del mundo. El estado del sueño, en el que se experimentan objetos inmateriales de carácter sutil. El estado del sueño profundo, en donde se experimenta la disolución de los límites de los objetos materiales e inmateriales. Y el cuarto estado, Turiya, el vacío de donde proviene todo.

Los comentarios de la Manduky Upanisha de Gaudapada, en los que se dice: Ni la serpiente puede ser considerada como independiente de su identidad con la cuerda, ni la mente puede ser imaginada como independiente de su identidad con la luz oscura que forma parte de la naturaleza de Brahma.

El Viaje a Turiya de Govinda, en la que se encuentra esta rotunda afirmación: He aquí la verdad suprema. Nada ni nadie ha nacido jamás, no existe más que el Pensamiento y la Mente.

Los comentarios al Bhagavad Gita de Sankara, en los que se dice: Encontrar la inacción en la acción es jñana, sabiduría, que por ella misma es un juego de reglas conocidas inmerso en un juego global cuyas reglas se desconocen y no pueden ser conocidas.

Los fundamentos de la vía media, de Nagarjuna, obra que bebe de fuentes hinduistas y budistas, cuyo mensaje radical puede resumirse en la siguiente escueta máxima: Samsara es Nirvana, todo es Turiya.

Diversas obras de **Ibn Arabí y Rumí.**

El Libro de la Fuente de la Vida, de Salomon Ibn Gabirol, un intrincado diálogo entre un maestro y un discípulo que tratan de desentrañar la naturaleza de la materia universal y la forma universal.

La Religión y la Nada, en donde Keiji Nishitani explora el campo de la vacuidad, en la que, tras la disolución, todas las cosas aparecen de nuevo como sustancias, cada una poseedora de su propia naturaleza individual.

El Sefer Yetsirá, el libro de la creación, que trata de las emanaciones del vacío previas a la creación del mundo material.

El Bahir, el Libro de la Claridad, en el que cada versículo es eco de todos los restantes, lo que semeja a alguien que desea construir su casa sobre rocas duras y las pica hasta que surge de ella una fuente de aguas vivas. En el libro Bahir se dice: Puesto que manan aguas vivas para mí, voy a plantar un jardín para que tengan ocasión de gozar los demás, y a sembrar una planicie de piedras para que unos pocos construyan la torre y multipliquen las lenguas para gloria del Oculto.

Una selección del **Zohar**, el Libro del Esplendor, en el que se dice: Mi silencio ha edificado al Templo en lo Alto y ha edificado un Templo en lo Bajo, gracias a mi silencio han sido creados y construidos dos Mundos como uno.

El Leabhar Ghabhala, o Libro de las Invasiones, que comienza así: Cesair, hija de Bith, hijo de Noé, fue la primera que encontró Irlanda después del comienzo del mundo, cuarenta días antes del diluvio, en el año de la edad del mundo 2242. Cincuenta doncellas y tres hombres la acompañaban: Ladhra, su amante, Finntan, su hermano, y Bith, su padre.

El I Ching, el Libro de las Transmutaciones, un antiguo tratado oracular chino, en el que mediante sesenta y cuatro hexagramas se explora el espacio de configuraciones susceptible de ser recorrido por los seres en el curso del tiempo.

El Libro de la Flor de Oro, un paradójico tratado de sabiduría taoísta donde se dan reglas precisas para realizar el curso circular de la luz en

torno al centro amarillo, situado en el interior de la glándula pineal, el punto de encaje del espíritu con la materia.

El Comentario del Paraíso, escrito por Moses Bar Cephas, obispo de Mosul, en el que se encuentra una asombrosa descripción de la felicidad que conocieron Eva y Adán entre los árboles, desnudos, escogiendo frutos y acariciando hojas, rodeados de serpientes, entrando y saliendo salvajemente el uno en el otro.

El libro Zeno, o el Libro de los Difuntos, un texto pseudoepigráfico conformado por una extraña mezcla de temas judíos y paleocristianos, en el que puede leerse: En el primer principio el mundo emana del silencio, se abren las estancias en donde permanecen las almas y comienza el gran juego de las transmutaciones.

Una reconstrucción del libro Miuri, o el Libro de Muérdago, en donde se menciona una curiosa clasificación de los animales: Pertenecientes al emperador, embalsamados, amaestrados, lechones, sirenas, fabulosos, perros sueltos, incluidos en esta clasificación, que se agitan como locos, innumerables, dibujados con un finísimo pincel de pelo de camello, etcétera, que acaban de romper el jarrón, y que de lejos parecen moscas. No se ha conservado el original del Libro de Muérdago, pero afortunadamente numerosos fragmentos fueron recogidos en una enciclopedia china titulada Emporio Celestial de Conocimientos Benévolos.

El libro Ibur, el Libro de la Preñez del Alma, escrito por un eremita. El asunto del libro Ibur es complejo, trata de viajes que llevan implícita la idea de movimiento pero que, al mismo tiempo, implican el absoluto desprendimiento que conduce a la antesala del vacío. El libro trata de viajes que no son accesibles en tanto el aspirante a viajero no sea capaz de desprenderse del cadáver que arrastra, compuesto de grosera materia, cuyos componentes elementales, según se dice en el libro, no son otros que sal ácida, azufre básico y mercurio filosófico.

En el libro Ibur se dice: ¿No quieres hermano? Sólo pregunto. Si me dejas razonar pronto distraeré tu atención con propósitos y rumbos. Está escrito. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene una casa dispuesta para allí ser alimentada durante mil doscientos sesenta días. Escucha, voy a leer para ti

en la nube cargada con la memoria de batallas entre los ángeles custodios de los pueblos. El ángel de luz y el ángel de sombra se reconciliarán abrazándose al mismo árbol. ¿Comprendes? Ella acabará con la parte material de las dos figuras porque ella acude a donde se la necesita, pero ella no podrá evitar que siga navegando el soplo. Ella irá a buscarte y entonces ni a ti ni a tu sombra os será dado escapar al abrazo ardiente de la pantera, el abrazo que consumirá la materia grosera de la que está compuesto tu cuerpo.

El Libro de Hierro, escrito por Rabí José Aba Shimón Eleazar Itzjak, también conocido como el Rabino José de Alepo, es una profunda investigación sobre el Cuadrado Mágico 5*5, y en él se entremezclan diagramas simbólicos, citas del Pentateuco y el Zohar, y explicaciones alquímicas.

El Asch Mesaref, el Fuego Purificador, un tratado sobre la arquitectura de los cuadrados mágicos asociados simbólicamente a planetas, metales y otras oscuras potencias.

(…)

179 los Libros Inexistentes $_{26}$Fe 25-6-10

Manolo: después de tu enumeración de Libros Mercuriales es necesario hablar de la Biblioteca Secreta, en particular de todos aquellos libros que no pertenecen a ninguna otra biblioteca (tanto si esta existe como si no), y que bien podríamos llamar los Libros Inexistentes, puestos que no existen en el Mundo Material y únicamente tienen existencia en el Mundo Imaginal.

Si lo piensas bien no es necesario que los Libros Inexistentes existan en nuestro mundo, puesto que el atributo de la existencia es o bien innecesario o bien exagerado.

Entre existir y no existir existe una gradación de intensidades.

Hay cosas que existen en un 32,32 %, pero esa no es la dosis ideal.

Hay libros cuya existencia depende por entero de la existencia de la Gran Biblioteca que los contiene, de manera que el conjunto crea sus títulos y sus autores.

La mera existencia de la Biblioteca y su perduración contamina el pasado y el porvenir, y de algún modo contamina a los astros.

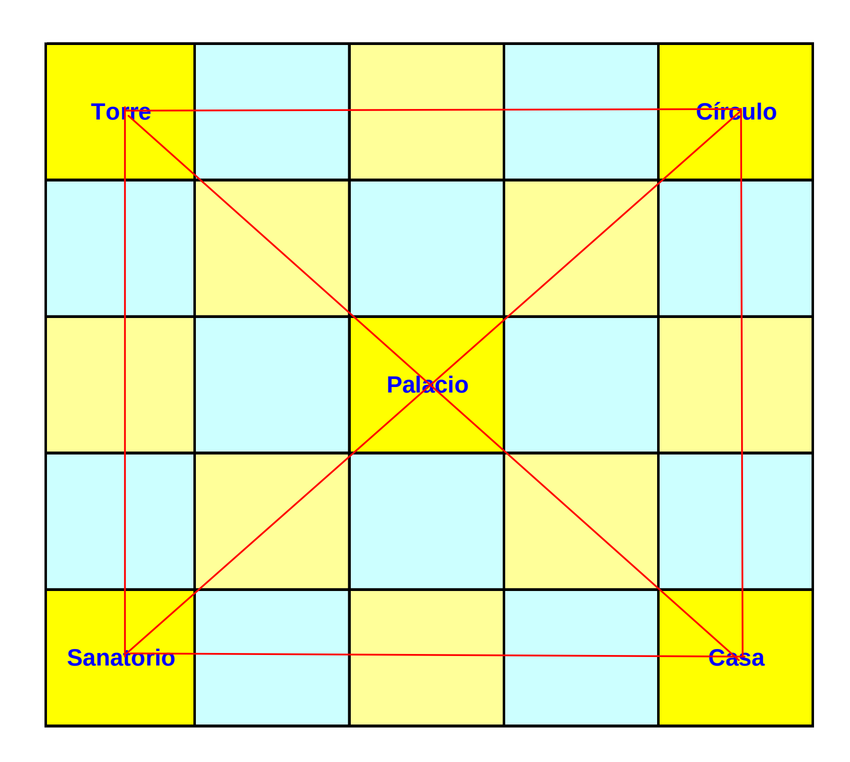
La Biblioteca ha engendrado poetas y asesinos, para que sus obras fueran pasto de sus catálogos.

Hay asesinatos que sólo se han cometido porque su relato ya formaba parte de la Biblioteca famosa, y para evitar el escarnio de hablar de falsedades, ha sido necesario romperle la crisma a alguien...

180 Los 25 Senderos $_0$Su 27-6-10

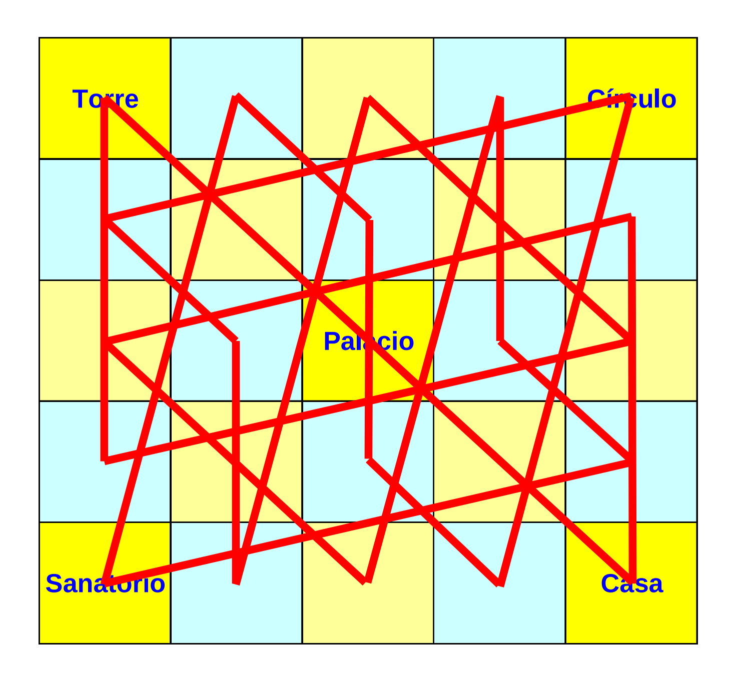
Josema, en algún lugar de la Biblioteca Secreta existe un Libro Imaginal que trata de convertirse en Libro Material a través de nosotros, y en ese libro figura el Mapa.

Los 5-Lugares marcados en el Mapa (Palacio, Círculo, Sanatorio, Torre y Casa) están situados en el centro y en los cuatro vértices, y a primera vista parecería que podrían comunicarse entre sí mediante 6-Senderos sencillos (un Cuadrado con sus 2-Diagonales).



Pero no es así.

Los 5-Lugares están unidos mediante 25-Senderos, los cuales constituyen una especie de matriz de líneas de fuerza que en su intersección central abren una puerta que permite la entrada al Mundo Imaginal.



Si te fijas bien los 25-Senderos confluyen y se equilibran en la casilla central, en la que se ubica el Palacio.

Entra en el Palacio y busca la puerta que abre el acceso a las Katakumbas, cuando des con ella ábrela, pero de ningún modo busques al Anciano de los Días, no lo hallarás, pues mientras Tú estés en el Palacio, Él estará merodeando por el Desierto acompañado de su compañero: el Lobo.

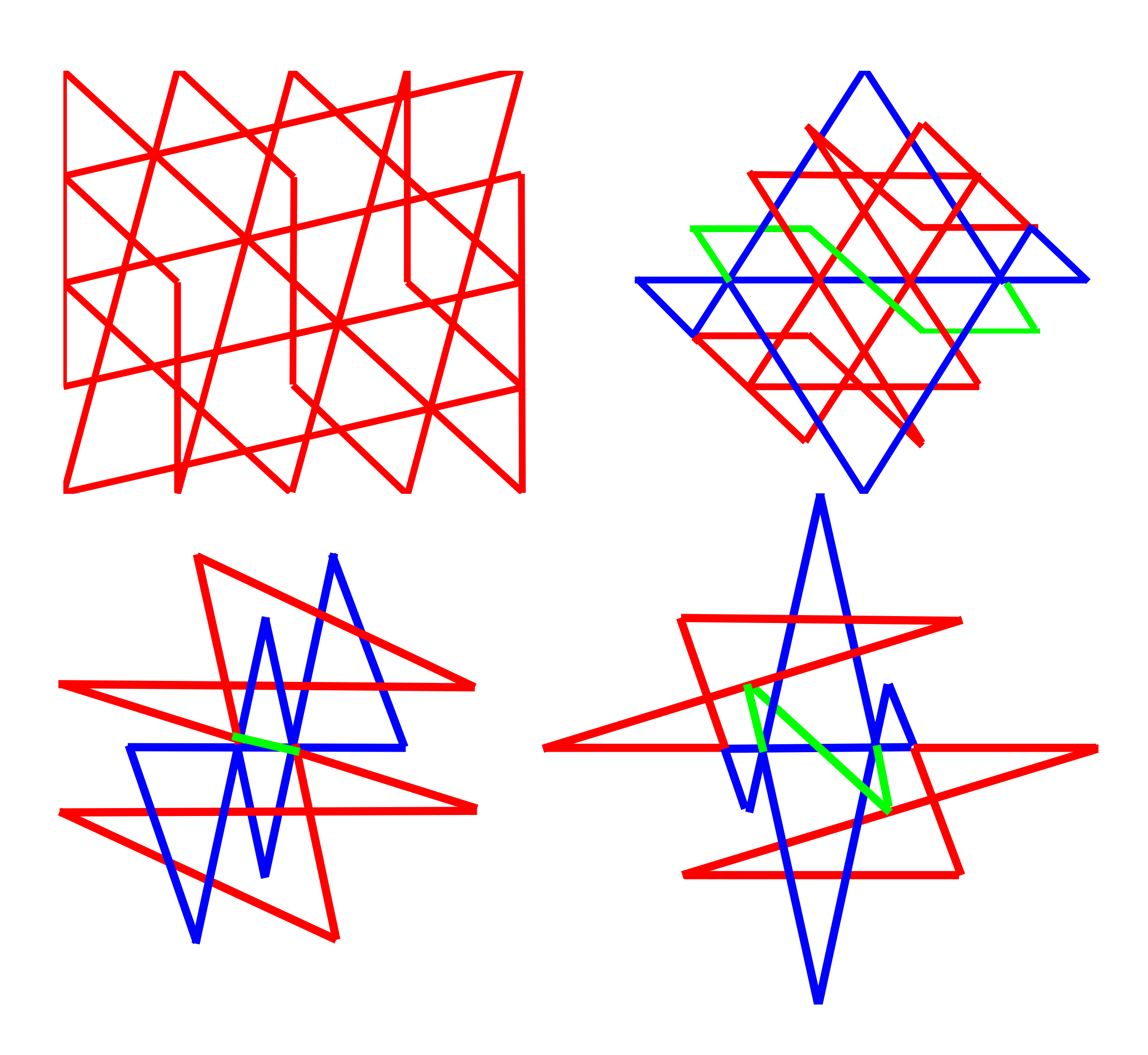
Entra a través de la puerta, en algún lugar de las Katakumbas te encontrarás con un pozo y en el pozo una escalera que se abisma hacia la tiniebla inferior. Baja los 120 peldaños de la escalera y accederás a un caos de galerías, por fin llegarás a una vasta cámara circular en la que hay cinco puertas.

Cuatro de las puertas sirven de acceso a una construcción labrada para confundir a los hombres, su arquitectura, pródiga en simetrías, está subordinada a ese fin, ya que falazmente desemboca en la misma cámara.
La quinta puerta conduce, sin ningún problema, a una segunda cámara circular de dimensiones más reducidas que la anterior en la que se encuentra una sola y única puerta, ábrela y entra.

Divisarás capiteles y astrágalos, frontones triangulares y bóvedas, confusas bóvedas del granito y del mármol. Así te será deparado acceder a la Zona que sirve de acceso a la resplandeciente Biblioteca.

Entra en Ella y déjate llevar por tu instinto. En la sección de Libros Inexistentes busca el libro intitulado "los Rostros del Vacío". Lee, lee, lee y relee.

Luego, regresa a tu Torre y deja que tu mente se vacíe y olvide, entonces ponte a escribir, verás como tu mano se mueve al dictado del Libro Inexistente, a través del cual el Anciano de los Días muestra sus Rostros:



181 La Biblioteca Inexistente $_{26}$Fe 28-6-10

Manolo, después de seguir todas las instrucciones para acceder a la Biblioteca Inexistente, identificar los 25 trayectos, bajar escaleras, recorrer túneles, atravesar confiterías, discutir con chulos toreros curas putas obispos administradores de fincas etc, que había por allí, di por fin con los grandes llevadores, gente sin escrúpulos que se hallaban encargados de transportar continuamente los libros desde la biblioteca hasta otra parte y recogerlos de la otra parte para llevarlos de nuevo a la biblioteca, así continuamente como nuevos Sísifos librarios. Iban sin descanso en todas las direcciones de los siete mil pasillos, entonces le pregunté a uno de ellos qué libro llevaba.

- Las obras completas de Nicolás Estanislao del Campo Abierto Sin Nombre.
- ¿Y quién es ese?.
- Nadie, todavía, pero lo será.

Parece que esta persona se había especializado en transportar libros de gente poco simpática, y me contó que primero tenía que introducir el libro correspondiente en la biblioteca donde figuran todos los libros que no están en ninguna biblioteca, y después se iba tranquilamente a tomar café, porque sabía que inmediatamente algún bedel iría corriendo a buscarlo para que volviera a coger el mismo libro y se lo llevara, puesto que ya no cumplía con el requisito.

Entonces se encaminaba a un almacén enorme en la dársena del puerto, donde había miles de llevadores con sus libros correspondientes que deseaban dejarlos en depósito en el grandioso almacén. Al cabo de muchos días de espera los libros podían ser depositados por depositadores muy eficientes y con una paciencia infinita, entonces los llevadores salían del almacén satisfechos de haber depositado allí su libro correctamente, según las exigencias legales que eran muy estrictas, luego se iban a tomar unas cañas a un bar que había en la esquina, a continuación recibían indefectiblemente una llamada urgente urgiéndolos a recoger de nuevo el libro, ya que si no pertenecía a ninguna biblioteca

debía ser depositado en la Biblioteca Que Recoge Los Libros Que No Pertenecen A Ninguna Biblioteca, para acto seguido volver a llevarlos a dicha institución y comenzar así de nuevo el ciclo.

Algunos llevadores habían hecho millones de viajes con el mismo libro sin conseguir la paz de espíritu que requiere el transporte sosegado de libros inclasificables...

Tantas oscilaciones crearon rutas migratorias a diferentes partes del país, se hicieron concursos literarios acerca de temas como el transporte de libros huérfanos....

182 Cuestiones $_0$Su 28-6-10

Josema, tras tu trabajo hercúleo que te ha llevado a la Biblioteca Inexistente, quisiera proponerte otro trabajo para cuya realización no será necesario ningún desplazamiento físico, puesto que se trata de un trabajo puramente mental.

En una antología de Nicolás Estanislao del Campo Abierto Sin Nombre (que tuve ocasión de adquirir, hace algunos años, en la Cuesta de Moya No, junto a la madrileña Estación de Atocha) figura una serie de 64 (8*8) preguntas sin respuesta que te relaciono a continuación:

¿Dónde empieza y dónde termina el espacio?
¿Para qué sirve el tiempo?
¿El espacio y el tiempo están vivos?
¿Pueden el espacio y el tiempo vivir separados?
¿Quién ha visto el aire?
¿Por qué existe la sonrisa?
¿Cómo sabe un huevo hacer una gallina?
¿Cómo sabe una semilla convertirse en flor?
¿Qué hace que las flores se abran cuando se abren?
¿Por qué la luna siempre oculta una de sus caras?
¿Por qué pesa más el aire seco que el aire húmedo?
¿Por qué el agua salada no apaga la sed?
¿Por qué una piedra se hunde en el agua?
¿Por qué flotan las nubes?
¿Por qué es azul el cielo?
¿Quién engendra las gotas de rocío?
¿Tiene padre la lluvia?
¿Del vientre de quién ha salido el hielo?
¿Brota el pápiro fuera del pantano?
¿Crece sin agua el junco?
¿Se asusta una hoja que vuela?
¿Cuál es la edad del aire?
¿Existen los anillos negros?

¿Es verdad que el mundo tiene poca materia y mucho vacío?
¿Si uno consigue hacer el vacío dentro de sí, qué escucha?
¿Cuál es la diferencia entre un sí y un no?
¿Cuál es el sonido de una palmada de una sola mano?
¿Cuántas son las formas del tiempo?
¿Cuántos son los inmortales?
¿Los nombres que se pierden, adónde van a parar?
¿Cuál es la edad del aire?
¿Cuántos puntos hay en una línea?
¿El calor ocupa lugar?
¿Cuál es el peso de la luz?
¿Es el peso de la luz la causa de su fatiga?
¿Acaso los rayos de luz nos son cuerpos pequeñísimos emitidos por las sustancias luminosas?
¿Acaso los cuerpos no actúan a distancia sobre la luz y con su acción doblan los rayos?
¿Acaso los rayos de la luz no se doblan varias veces hacia delante y hacia atrás, con un movimiento como el de una anguila, cuando pasan por los bordes y costados de los cuerpos?
¿Qué es el fuego, sino un cuerpo calentado hasta el punto de emitir abundante luz?
¿Qué es el hierro al rojo vivo, sino fuego?
¿Y qué otra cosa es el carbón ardiente, sino madera al rojo vivo?
¿De dónde proviene el fuego?
¿De qué se alimenta la ceniza?
¿Qué tienen en común el fuego y la ceniza?
¿Es posible esculpir el tiempo?
¿Hay un límite para el número de los años?
¿Qué es lo que hay que hacer y qué es lo que no se tiene que exigir?
¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano?
¿Porqué las almas de los hombres requieren de una vestimenta y la de los ángeles no?
¿Estaba el tiempo de sol o de nieve cuando Atenea armada descendió de la pata de Zeus?
¿Cuándo se le ocurrió a Salomón la idea del Templo?
¿Cuándo empujó el ángel Gabriel la puerta de la virgen de Judea?
¿Qué canción cantaban las sirenas?
¿Qué es lo que un lobo aprende de un anciano?

¿Se puede invertir el curso de un río de modo que la desembocadura se convierta en nacimiento?

¿Es verdad que a través de la caldera del volcán Snaefellsjökull se puede viajar al centro de la tierra?

¿Cuando un árbol cae, hace ruido si no hay nadie para escucharlo?

¿Cuándo no había mundo, cómo era el silencio?

¿En cuántos mundos existimos al mismo tiempo?

¿Cuándo ya no seamos, qué seremos?

¿De qué está lleno el vacío?

¿Qué antiguo drama se perpetúa?

¿De qué se queja la noche?

¿Qué son las estrellas?

Mi interés reside no tanto en que trates de encontrar la respuesta adecuada a alguna de las preguntas formuladas, cosa que bien puedes hacer o no hacer, sino en que continúes la serie y formules nuevas preguntas que echen a andar por los caminos del mundo, en busca de respuesta.

183 Preguntámenes Acumularsis $_{26}$Fe 29-6-10

Manolo, me alegra que estés convencido de que me resulta imposible responder a menos de cincuenta mil preguntas al mismo tiempo. La acumulación de preguntas como las que el azar o el destino ha reunido bajo los epígrafes de tu criterio universalista es una actividad que sólo está reservada a unos pocos de entre los acumuladores de preguntas. En Etiopía hubo hace mucho tiempo un famoso acumulador de preguntas llamado Preguntámenes Acumularsis el cual formuló en una sola tarde de otoño más de cuatrocientas mil preguntas en pleno desierto. Hasta los leones fruncieron el entrecejo y se plantearon cuestiones en absoluto leoninas. Un ermitaño que habitaba una cueva a cuatrocientos kilómetros del lugar donde Acumularsis había realizado su proeza, fue fulminado por el viento interrogacional que se originó, el cual levantó una polvareda perplejística olimpíaca en todo el cuerno de África y del resultado de todo ello surgieron las famosas Montañas de la Duda Espléndida, de donde nació el Río de las Cuestiones Incomprensibles. Todos los que se bañaban en éste río, o eran bautizados bajo sus aguas turbulentas, caían en sucesivos éxtasis de complejidades y embrollos que los hacía girar cual derviches giróvagos, y de ahí viene esa famosa costumbre entre los aficionados a dar vueltas sobre un mismo tema o eje central simétrico. Lo cual ha originado lo que se conoce como simetría africana o simetría de los giros dudacionales que no es más que el eje sobre el que rota todo aquél que se plantea todas las preguntas que tú formulas con inenarrable acierto girovagocional ambidextro. El universo está continuamente girando en torno a una sola pregunta no formulada que podría dar al traste con ese giro si alguien diera con los términos secretos. Cuando el universo se pare es porque alguien, en su intimidad, se habrá hecho a sí mismo una confidencia muy extraña o lamentable para que todo parezca normal...

184 80-Nombres $_{0}$Su 29-6-10

Josema, ya se que no es el caso, pero supongamos que fuésemos un par de adinerados hombres de negocios y hubiésemos decidido abrir en el centro neurálgico del Valle del Siama un portentoso prostíbulo que estuviese en la boca de todos, entonces tendríamos que plantearnos muy seriamente encontrar una serie de nombres adecuados para nombrar a cada una de las mujeres que decidiésemos contratar, naturalmente tras un puntilloso proceso de selección.

Me permito someter a tu consideración una serie de 80-nombres que he elaborado, a tal efecto:

Salamandra, Sepultura, Mordida, Mazmorra, Máscara, Satánica, Bendita, Cachonda, Coneja, Garza, Bruja, Aspasia, Friné, Lais, Tais, Metis, Adrastea, Amaltea, Blanquerna, Tebe, Io, Europa, Ganímeda, Calista, Leda, Himalia, Lisitea, Elara, Ananke, Carme, Pasifae, Sínope, Tana, Atalasa, Prometea, Pandora, Epitemea, Jana, Mimas, Encelada, Tetis, Telesta, Calipsa, Dione, Helena, Rea, Titana, Hiperiona, Japeta, Febe, Cordelia, Ofelia, Bianca, Crecida, Desdémona, Julieta, Porcia, Rosalinda, Belinda, Pucka, Miranda, Ariela, Umbriela, Titania, Oberona, Calibana, Estefanía, Sicora, Próspera, Seteba, Náyade, Talasa, Despina, Galatea, Larisa, Protea, Tritona, Nereida, Caronta, Mara.

Con ser una cifra no insignificante, puede que consideres que 80 no es número suficiente, si ese fuese el caso bien podrías continuar la lista, la cual, si te parece bien, en ningún caso debiera sobrepasar la cifra 120.

185 Nombres y Cuestiones $_{26}$Fe 30-6-10

Manolo, estas son mis nuevas preguntas:

¿De dónde salen los idiotas?
¿Cómo es posible que exista una cosa llamada la real academia?
¿Para qué sirve el universo?
¿Quién hizo la primera estupidez?
¿Tiene picha el papa?
¿De qué está hecho el polvo de oro?
¿Importa el tamaño?
¿Cómo se llega a ser un follaor?
¿Quién llamó pan al pan y vino al vino?
¿Es obligatorio morirse?
¿Es posible vivir sin ser reconocido?
¿Dónde están los buenos?
¿Existen los caballos?
¿Hay alguien más gilipollas que yo?
¿Cuando empieza lo bueno?
¿Somos muchos?
¿Dónde estamos?
¿Qué es esto?
¿Qué tal, como estás?
¿Es posible preguntar algo?
¿Por qué existen las preguntas y no otra cosa?
¿Quién responde?
¿Por qué no nos vamos al cuerno?
¿Qué hay en el cuerno?
¿Me dejas veinte duros?
¿Qué pasa contigo tío?
¿De qué sirve servir de algo?

Tambien te aporto nuevos nombres de prostitutrices para enriquecer la nómina:

Josefalda, Edgarda, Aristarca,
Ortocia, Jaramatriánoca, Escarabuznópara,
Firiáltera, Senulatromia, Mintanárope,
Arguromantriopédona, Sinéqdocontriaca, Melanunca,
Caminopetrorsia, Pepita, Lola,
Enriqueta, Filiadáruca, Piralfa,
Escalabuznórrama, Tarabuntia, Finita,
Plafanundra, Atroiosiea, Urmila,
Salura, Fratrabula, Solemarca,
Piriádrope, Estronimoncia, Mangulofarda,
Hircamóside, Trafelondra, Sistárate,
Ornia, Asuria, Kirajalisa,
Salfídore, Ortimante, Senulogarda,
Concha, Planpaedra, Quijásmila,
Estramondocia, Cornucopia, Aléjore,
Robustiana, Remigia, Maricarmen,
Rafaela, Tomasa, Silogomia,
Arquimotra, Peramila, Flantárime,
Senuso, Sonia, Mariandra,
Corfedromontila, Aspirodancia, Termócrame,
Cojonimonte, Paritrómola, Sesguidulfa,
Siplafulfa, Ulfa, Amíntora,
Omoncia, Amoamámione, Murnifólora,
Clamítore, Solifintra, Silmamentra,
Calcugala, Soraze, Merutroférnira, Oeíala.

186 Aves Alquímicas $_0$Su 30-6-10

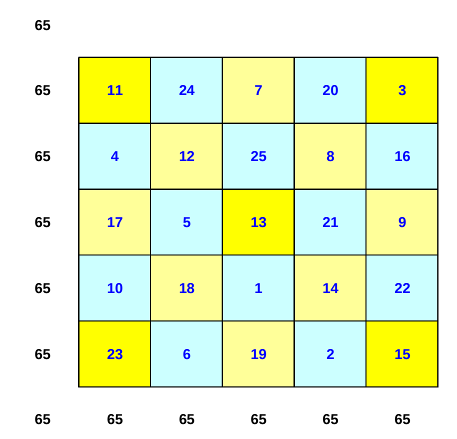
Josema, una vez que los nombres de las mujeres de las noches de muchas horas y el número de las cuestiones que buscan su respuesta han sobrepasado el límite de los que podría considerarse razonable te propongo reiniciar el tema de las Aves Alquímicas.

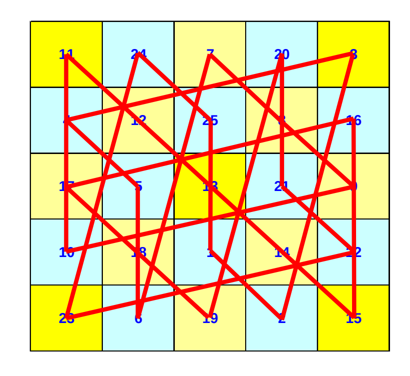
En una de las posibles Líneas de Tiempo del Murmullo, Suramio envió una carta a “Antigüedades Salik”, un establecimiento dedicado a la compra-venta de objetos raros y curiosos ubicado en la Plaza del Pozo Amargo de Ormira que estaba regentado por Inotka. En su carta Suramio manifestaba que estaba interesado en adquirir un ejemplar del Aesch Mezareph (el Fuego Purificador). Inotka en persona fue a llevar el ejemplar requerido a la Habitación de Suramio, y allí ambos dos entraron en conocimiento leyendo juntos el capítulo-4, el que trata de los misterios cifrados en el Cuadrado Mágico 4*4.

¿No te has preguntado cómo consiguió Inotka el ejemplar del Libro?. Lo consiguió en la Biblioteca Secreta, en la Sección de Libros Inexistentes, a la cual tiene libre acceso.

No puede excluirse la posibilidad de que Suramio e Inotka continúen su relación leyendo juntos esta vez el capítulo-5 del Fuego Purificador, el cual está dedicado monográficamente al Cuadrado Mágico 5*5. A continuación te adjunto un sucinto extracto del capítulo-5, en el que me he permitido incluir algunas apresuradas reflexiones suscitadas por su lectura. Si los intrigantes diagramas y las alegres palabras te sugieren algún comentario, no estaría de más que lo compartieses conmigo a fin de que clarificásemos, a dos voces, cual es la Naturaleza Esencial del Fuego, y cual es la razón de que para desvelarla sea necesario recurrir a la Aritmética Sagrada, a la Geometría Simbólica y a la Hermeneútica de Libros Misteriosos, disciplinas todas ellas en las que es guía esencial el Aesch Mezareph.

Extracto y Comentarios del Capítulo-5 del Aesch Mezareph





Para constituir el Reino Metálico se ha de tomar el Hierro en cuya apertura de dentro de su naturaleza blanquecina se saca una triple escoria, pero entiende que la Carne de León con Alas de Águila y todo lo que de volátil hay en él, será extraído y destilado, mediante la purificación se le separará de su Tierra o Escoria, se mantendrá sobre sus pies y así conseguirá su firmeza, como un hombre erguido y con un semblante radiante, la belleza del Hombre Mineral le será atribuida: agua que no moja el Jardín de los Sabios en el Centro Geométrico del Gran Círculo cuyo fundamento hunde sus raíces en la Biblioteca Secreta, Casa de los Libros Existentes e Inexistentes, pero también Casa del Silencio.

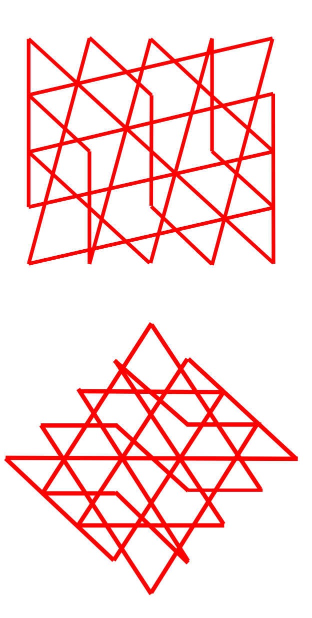
En Números < 25.7/8 > está escrito: *"Phineés, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, se levantó en medio de la asamblea, empuñó su lanza, y así armado fue y entró en el Burdel, en donde sorprendió a uno de los hijos de Israel que estaba fornicando con una ramera Madianita, y atravesó a entrambos juntamente, es a saber, al hombre y a la mujer en los lugares genitales".*

Por los fornicadores se entiende el Azufre Arsénico (masculino) y el Agua Seca (femenino) indebidamente mezclados en el mineral.

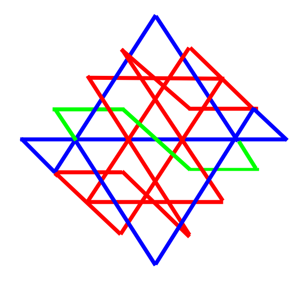
La lanza de Phineés significa la fuerza del Hierro actuando sobre la Materia para limpiarla de la escoria, mediante cuyo hierro no solamente se mata el Azufre sino que también la mujer misma es a la vez mortificada.

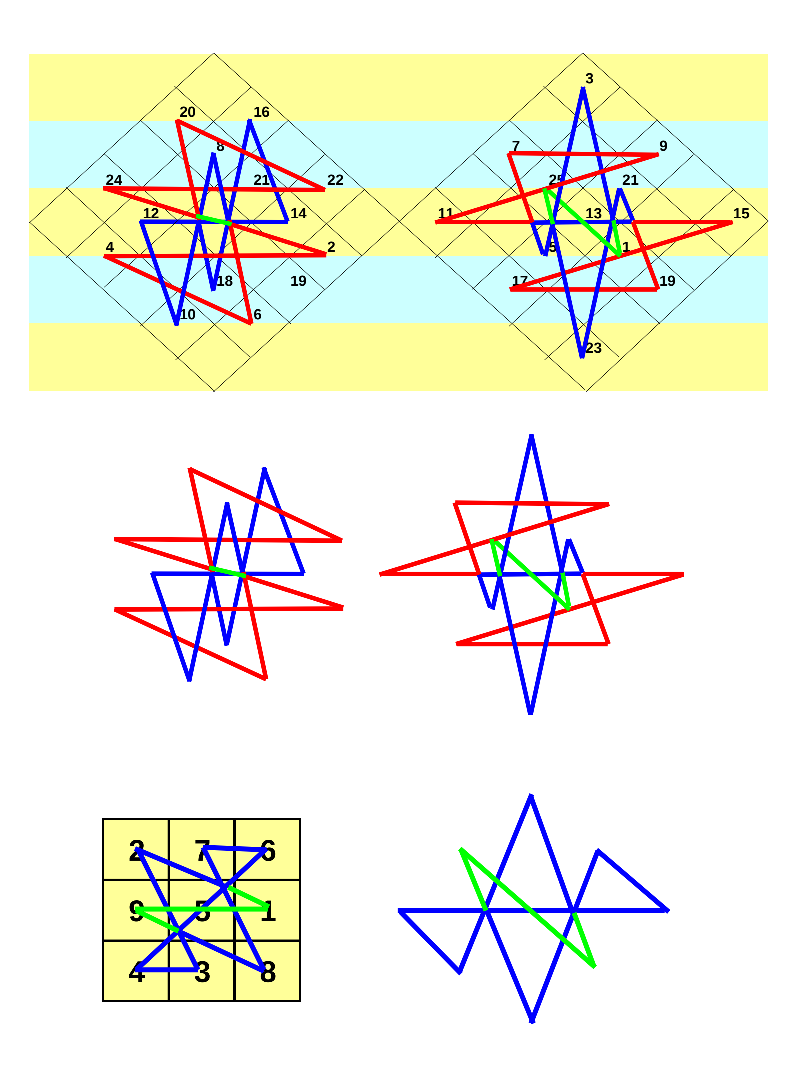
La naturaleza del Hierro es maravillosa, tal como lo indica su Cuadrado Mágico, cuyas líneas suman 65 en todas direcciones. Tal y como puede verse, el número 5 y su cuadrado (5^2) denotan la naturaleza femenina, a la cual este metal corrige.

Construye de dos modos la figura resultante de unir consecutivamente las 25-Cifras contenidas en el Cuadrado de Orden Quinto:



La Figura Cuadrada de 25-Lados sugiere la Habitación en donde vive el Hombre Encerrado, mientras que la Figura Rómbica de 25-Lados sugiere la Torre de los Músicos sustentada sobre una segunda torre invertida, la Torre del Silencio, que sirve de acceso al submundo de lo elemental, en donde se conservan los Rostros.





Mira el Ave Alquímica enredada en la Red del Tiempo, que está representada por 2-Klepsidras o Relojes de Arena Roja. El Ave lleva en su espalda 4-Alas, desciende sobre tu Cabeza y bebe de tu Agua.

El Ave Filosofal de la Figura de 9-Lados, cuya clave es 1.2.3.4.5.6.7.8.9, está incluida en las Figuras de 12 y 13-Lados, de las cuales son las claves la Series Par e Impar de 12 y 13-Términos:

2.4.6.8.10.12.14.16.18.20.22.24
1.3.5.7.9.11.13.15.17.19.21.23.25

***"Ave Alquímica"* significa *"Sublimación",* una de las Operaciones Básicas del Arte Kimir, que consiste en pasar del Estado Sólido al Estado Gaseoso sin atravesar el Estado Líquido.**

El León muere, su cadáver entra en putrefacción, y renace como Lobo. Lo cual significa que mediante la Sublimación el Hierro se convierte en Plomo.

La operación de Sublimación puede sustituirse por las de Enterramiento y Putrefacción. Si se introduce Hierro en una Fosa Funeraria y se cubre con Tierra de Bario, al cabo de 10-Lunas el Cadáver del Hierro renace como Plomo.

El moderno lenguaje del Arte Kimir permite describir este proceso de modo puramente aritmético:

$$_{26}Fe + _{56}Ba = _{82}Pb$$

Para la composición del *"Extracto y Comentarios"* he obrado del siguiente modo:

He abierto mi ejemplar del Fuego Purificador sobre la mesa, he ido copiando literalmente (directamente pulsando en el teclado de mi Ordenador Muga) lo que allí figura, palabras y diagramas, y al mismo tiempo he ido tecleando los comentarios improvisados apresuradamente que se me han ido ocurriendo sobre la marcha.

Supongo que no tendrás ninguna dificultad en distinguir "lo copiado literalmente" de "los comentarios improvisados".

Claro que puede darse el caso de que te sea difícil diferenciar "lo copiado" de "lo improvisado", eso sería un halago para mí, porque significaría que soy capaz de ponerme a la altura de un oscuro tratado alquímico extraído por un personaje ficticio de la Sección de Libros Inexistentes de una Biblioteca Descomunal que no existe en el Mundo Material pero que sin duda cobra existencia en el Mundo Imaginal el cual, a su vez, envuelve al Mundo Material y sin duda lo sobrevivirá cuando la Materia se corrompa y se extinga.

También es posible que el Asch Mezareph nunca haya sido escrito y sea mi yo mismo quien lo está escribiendo desde su ahora. Esta posibilidad

es, de todas, la más inverosímil y la razón es que yo apenas entiendo algo, en realidad muy poco, del contenido del Libro. Estarás de acuerdo que no es razonable pensar que un autor sea capaz de escribir un libro que él mismo no entiende. Aunque pensándolo bien, esto que escribo ahora desde mi instante no se muy bien de donde me viene o a donde me lleva, ni tampoco se muy bien qué es lo que trata de explicar o no explicar, de desvelar o de ocultar. Acaso de lo que se trata es de que mi yo se pierda y se extravíe en el curso de la escritura del Libro, para reencontrarse consigo mismo o en algún otro lado.

Puede que tus palabras sean necesarias para aportar un poco de claridad a todo ello, o para aportar un poco de oscuridad, o un poco de claridad mezclada con oscuridad, en ese caso dejo a tu elección el porcentaje de los 2-ingredientes necesarios a modo de materia prima para realizar la Obra:

Luz y Sombra.

Santhi Santhi Santhi

187 El Ave de los Silencios $_{26}$Fe 1-7-10

Manolo, tu yo es tan ininteligible como el libro que tratas de extraer de las klepsidras que conforman el ave alquímica o ave de los silencios de la cueva. La yosidad de tu yo sólo se puede descubrir si previamente recubrimos con las imágenes de los laberintos del hierro forjado los atravesamientos de las fornicaciones bíblicas. ¿A quién se le ocurre ponerse a fornicar en el capítulo 25 de los números vesículos 7/8?. Lo de la lanza era lo menos que les podía pasar. Uno, a fornicar, se va al pueblo donde nadie lo conoce, o a algún puticlub de nombre extranjero, o incluso lo hace con su propia mujer.

Me parece que lo que no es razonable es decir que un autor sabe lo que escribe. Uno escribe lo que cree que sabe, pero seguramente nunca sabemos qué significa lo que escribimos, ni lo que puede llegar a significar para cualquier curioso que acierte a pasar por allí. Las ilustraciones arrojan mucha luz sobre lo que no es posible saber qué es, es decir el sentido de las cosas.

Me parece que estás dentro del curso de algo extraño y que de tus propios pensamientos extraes consecuencias ilimitadamente increíbles. Consecuencias no siempre razonables, como corresponde a una persona que ha sido considerada por muchos como el ejemplo vivo más sobresaliente de persona que está completamente entusiasmada por los asuntos que pueden entusiasmar a las personas absolutamente entusiastas de ciertos asuntos complejos y laberínticos y el conglomerado de satisfacciones perfectas e imperfectas que subyace a tu alumbramiento de la oscuridad no puede ser calificado más que como algo que está completamente determinado por lo que no puede ser determinado ello mismo en ningún sentido usual o inclasificable. De todo lo cual se deduce que dentro de poco tiempo ya no quedará tiempo para nada de nada, lo cual no es mucho decir puesto que ya lo sabemos y nos complacemos en demorarnos en todas estas cosas maravillosas y compulsivas...

Me parece que todos los pájaros son culpables de pajaridad. Antes o después habremos dicho que todo puede ser silenciado en otoño.

188 Los Axes $_0$Su 1-7-10

Josema algún día tendré que explicar, explicarme y explicarte, por qué razón hace más de 20-años abandoné inconclusa **Belima Sueña** y comencé a escribir desde el principio **la Construcción de la Torre**, que por cierto dista mucho de estar completa y que acaso sea por propia naturaleza incompletable sobre todo si uno se abandona a las sonoridades licenciosas del **Murmullo** que no se sabe realmente de donde proviene o cuanto tiempo ya dura pero cómo resistirse a la influencia de lo desconocido.

El caso es que abandoné **Belima Sueña** pero sus ruinas me resultan accesibles puesto que las tengo perfectamente clasificadas en una serie de carpetas que duermen el sueño de los justos en **la Habitación de los Libros de la Casa Muga** misteriosamente interconecta con **la Biblioteca Secreta** en donde debe existir al menos un ejemplar completo y definitivamente acabado de **Belima Sueña** pero dado que en realidad el libro resulta perfectamente inaccesible es como si no existiera aunque exista pues su ignota condición de inencontrable le da un aura de inexistencia que a un tiempo lo embellece y lo difumina en los ambiguos parámetros de una imposibilidad lógica.

Pero al menos tengo fragmentos que mostrar, en particular el que te adjunto, que debe tener más de 20-años, en el que curiosamente se habla de **La Torre de los Músicos** que se elevaba soberbia en la remota **Isla de los Estados** al sur del sur desde donde las tribus axes comenzaron la andadura que les llevó a ascender por el continente hasta las murallas caucásicas y entonces la subdivisión, unos viajaron hacia oriente pero nuestros antepasados tomaron el camino hacia las puertas por donde nuestra estrella entra en su refugio nocturno y así llegaron a este **Valle del Siama** en donde vivimos y vivimos y jugamos con las palabras hasta que todo sea silenciado y voces ya no humanas nos despierten.

Los Axes

Comandados por Enoé, los Xodivas, la primera migración Axe, llegan desde el continente hasta la *Isla de los Estados* atravesando un istmo que periódicamente el flujo y reflujo de la marea deja al descubierto, y se asientan en un valle, rodeado por un círculo de colinas, al que llaman *Noré*, en donde trazan barrios urbanos sobre las laderas. Utilizan bosta, barro y piedra para no ver ponerse la sombra, entonces se produce en la región encarecimiento del excremento para el tratamiento de las pieles, trifurcas, disensiones. Es necesaria una tarea común en la que aunar intereses encontrados y no es mero azar el que Enoé proponga la construcción de la Torre, nadie se sorprende por ello. Punta de lanza en que todo converge hacia la cima, así el concepto de torre atraviesa aquello que existe y la posibilidad de que aparezca como ritmo, recoge y resguarda lo recogido pero no como envoltura sino recorriendo la suma de posibilidades del tiempo cerrado de la comunidad. Cada cual recibe una cesta trenzada con la abertura circular y el fondo cuadrado que debe servir para transportar la bosta, el adobe y la piedra necesarias para la edificación de la Torre, templo cuántico o canto a la discontinuidad, especie de súplica para que curso del tiempo no se interrumpa.

Han levantado once plantas y con ello han puesto en imperceptible movimiento giratorio antihorario la *Isla de los Estados* en torno a la *Torre* considerada como axis mundi, cuando se disponen a prolongarla indefinidamente en altura, fiebres, epidemias, el mal sagrado de la epilepsia, sarampión, viruela, peste, merman al pueblo xodivo y amenazan con dispersarlo.

Para luchar contra la amenaza de dispersión Enoé propone la construcción del Arca, no es fácil persuadirlos al principio, pero una terrible tormenta acompañada por un prolongado eclipse termina por convencerlos. Acometen y concluyen la construcción del Arca en once meses, cruces del círculo que el astro debe atravesar sin otra finalidad que cortar el paso a la turbulencia. Enoé lo tiene todo previsto, incluso la distribución de animales en las seis plantas del Arca.

En la primera planta del Arca, árboles, desde el baobab hasta la lannea ácida, y en ellos un ejemplar de cada variedad de los innumerables insectos. En la segunda, serpientes. En la tercera, las aves rapaces, avestruces, cigüeñas, avutardas, aves frías, buitres, garzas, palomas, tórtolas, patos y alciones. En la cuarta antílopes, hienas, felinos, reptiles, saurios, monos, gacelas, marmotas, leones, elefantes y ratones. En la quinta óvidos, carpidos, équidos y cánidos. En la sexta planta los quelonios y el pueblo xodiva.

Mientras dura la crecida Enoé conoce sucesivamente a once de las mujeres del Arca que llegado el tiempo, cuando bajaron las aguas, fueron las puertas por las que entraron en la existencia las once parejas de gemelos.

A modo de acción de gracias por la retirada de las aguas y para celebrar el nacimiento de sus 22 descendientes, Enoé hizo fundir once campanas de hierro amalgamado con plata, oro y plomo, una para cada una de las plantas de la torre, que pasó a ser conocida como la *Torre de los Músicos* pues invariablemente las once parejas de gemelos tañen la amalgama cada amanecer interpretando *Acerca de la Redondez del Círculo*, una composición del propio Enoé en la que hay

Formas laterales de proliferación

Brotes de envoltura séxtuple

Paréntesis horizontales apenas insinuados

Semigrados de desarrollo

Abundante ramificación de notas a menudo muy largas

A veces una nota forma sólo una cesura apoyada e interrumpe el pasaje y

el desarrollo da lugar a un sistema de sucesivas envolturas

Nada más difícil que el análisis de una turbulencia

El mismo Enoé pone en marcha el rumor de que es la música la que pone la *Isla de los Estados* en movimiento dextrógiro en torno a la *Torre de los Músicos* como eje y que hace girar incluso a nuestra estrella en torno a su

órbita. Termina por ser un lugar común la creencia de que así como la espiral del verbo da a la matriz el impulso generador, la amalgámica música metálica tañida por las once parejas de gemelos confiere su movimiento a la cinta que rodea a nuestra estrella.

Enoé se da al alcohol, al cáñamo, al opio, a la mairá, en su delirio imagina ser portador de prurabilidades, padre de 1001 hijos, proseguir la edificación de la torre hasta tantas plantas con sus correspondientes campanas e imagina por adelantado la deliciosa polifonía. Con este delirio Enoé incurre en la culpa que es la causa de la segunda oleada Axe.

Convocados por el sonido metálico de las campanas los Alanos llegan al *Valle de Noré*. En rigurosa formación a fin de intimidar, los Alanos exigen como prueba de reconocimiento y sumisión la entrega de las once campanas y añaden que su intención es levantar en el continente una enérgica ciudad amurallada de once torres por lo que precisan de las campanas para colgarlas de ellas. Enoé no solo no cede a tal *bárbara impostura*, así la califica, sino que llega incluso a motejarlos de *infames de corazón teratológico*, si bien a continuación rebaja su tono imprecatorio hostil razonando que el sonido de las campanas hace que nuestra estrella nazca del vientre del horizonte cada mañana. Al parecer la guerra es la única salida a la disensión.

Los dos ejércitos bien asentados, hombres pequeños y grandes, samurais, gladiadores, soldados, civiles, niños, todo tipo de Xodivas y Alanos homicidas trazan y atropellan su ejecución, unos procuran salvar sus cabezas, otros el talón, ya que la muerte anda cerca, a los testigos se les corta la lengua, se dispara contra los generales escrúpulos, zozobra y tedio a la vez lo que redunda en quebranto efectivo de esa extraña marea pandilla de ciegos ímpetus de grandiosa guerra.

Imágenes anamórficas de enmascarados lanzando arañas al rocío y escorpiones a la niebla, numerosos certámenes con interminables matanzas, aleluyas de combate, lanceros malintencionados se atraviesan las pupilas con agujas de pino preñadas de tropas que manda el león de las dos noches al cual las mandíbulas de Kur devoraron, a trozos de tela cosidos a un palo los llaman banderas, con penachos japoneses como en un circo los escuadrones se engarzan ceñidos a la evidencia de que el bosque

está en llamas y la vacilante noche convive con el día, fango, ilimitada extensión, tierra quemada, sentimentales, plañideros, tenaces ideas fijas, con prominentes redes azules en torno al cráneo, en suma, seres decrépitos revolcándose de dolor y atacándose unos a otros sobre lechos en que se quejan muñecos despedazados en lo mas profundo de teatros polvorientos. Hierro, plata, oro y plomo amalgamados, se disuelven en el ácido, los rostros se hunden en escondrijos inexpugnables y creen alcanzar su salvación, se arrastran sobre vientres de peces malformados, se muerden aullando entre tubos que emiten acordes rodeados de oscuridad, con pasos de danza convocan la innumerable variedad de máscaras de la ineludible muerte.

Golpean el suelo con los pies, exploran la posibilidad de rostro, hay identidad en sus gestos aletargados en su noche de muchos días, nada doma, todo está dispuesto a ser obstáculo, no existen sino leves acontecimientos tales como combates sucesivos, se acercan, se alejan, el rostro no mira al rostro, van vienen nunca llegan y la mañana termina su obra. Terror y goce de crímenes realizados en el silencio de roces y deslizamientos, los herrumbrosos sonidos de las maldiciones y los gritos roncos brotan del delta del paroxismo orgásmico, niños muertos sentados en sus tumbas viajan en la niebla, súbitamente en el aire el perezoso abismo de insaciados delirios que quedan sin justificación en el vacío del que han aprendido y a quien honran con pavor solitario e indefenso, ven sin ver y se conduelen furiosamente de su terror silencioso.

Todos los Xodivas sobrevivientes al diluvio fueron masacrados excepto Sem y Schaum, una de las parejas de gemelos hijos de Enoé que supieron permanecer ocultos, pero el trauma de la aniquilación súbita de toda su parentela los redujo a la catatonia y les concedió la inmortalidad.

Sem y Schaum permanecen recluidos eternamente en la planta sexta de la *Torre de los Músicos* a la que los Alanos despojaron de sus campanas.

189 Belima Sueña $_{26}$Fe 2-7-10

Manolo, tal vez *Belima Sueña* necesite explicarse algún día a sí misma porqué te abandonó hace veinte años, si fue para soñar o se esperaba que alguna vez podría volver a encontrar otro autor, con el mismo nombre pero con diferente yosidad. Dijo Valery que una obra no se termina sino que se abandona, pero también podría haber dicho que es la obra quien abandona a su autor para emprender un largo viaje en el espacio de las posibilidades ontológicamente válidas.

Me voy a tomar vacaciones hasta el viernes que viene por lo que tenemos un corto lapsus para reorganizarnos y retomar alguno de los hilos que nos dejó Ariadna al entrar al laberinto de la *literatura compartida*. Espero que al reiniciar podamos reunir de nuevo a las musas para bailar el baile de los bailes.

190 La Mujer Tatuada $_0$Su 9-7-10

Josema, al regreso de tu semana voacacional (*) *(¿cuántas imágenes nuevas habrán entrado en tu mismidad?)* te encontrarás con esta propuesta formal que te hago:

Reclutar a las chicas de tu lista para que practiquen a su discreción su viejo oficio en el barrio de las puertas abiertas a cualquier hora, sito en la Mancebería ormirana.

Te adjunto una selección del texto de la sección 3ª del capítulo 29º perteneciente al 2º volumen de la Construcción de la Torre (el Valle del Siama), en donde figuran mencionadas un número muy preciso de alegres muchachas (incluidas las tuyas), todas las cuales fueron conocidas por Inotka (**).

¿Cuál es el número exacto de mujeres que Inotka conoció en la Mancebería de Ormira?, incluida la Mujer Tatuada (***).

Una vez que las hayas contabilizado, una a una, te resultará una cifra que quizás no tenga las proporciones simbólicas adecuadas, en ese caso acaso debiera ser ajustada a otra cifra dotada de los atributos simbólicos convenientes, la cual que no debería ser excesivamente desmesurada.

Si la cifra resultante de tu contabilidad mujeril resultase estar en perfecta concordancia con la cifra que yo he contabilizado, entonces estaríamos en lo cierto, porque resulta altamente improbable que ambos dos cometiésemos el mismo error, aunque bien pudiese darse el caso.

Lo que te quiero decir es que no estoy completamente seguro de lo que te quiero decir, pero supongo que anda por ahí una cifra que requiere ser determinada y analizada en sus proporciones simbólicas, lo que podría llevarnos a inquietantes relaciones insospechadas con otros fenómenos difíciles de determinar dada la incertidumbre que reina en todo este asunto.

(*) Vocacional + Vacacional
(**) Una a una, en algún caso en parejas, e incluso en tríos.
(***) Cuyo nombre bien podría ser Mara.

****

29-3 El Instituto Negro. La Mujer Tatuada (Selección)

Durante cuarenta años Ikiru vivió rodeado de libros en una casa de una única planta situada al borde del camino viejo de Redobán, en plena huerta. Todo este tiempo vivió sólo, no ha compartió la casa con ninguna mujer ni con ninguna otra persona. Su vida sexual se ha limitado a encuentros esporádicos con diversas mujeres en algunos de los numerosos prostíbulos de la Mancebería de Ormira, el barrio de casas de puertas abiertas a cualquier hora, donde los ángeles dobles no temen aventurarse.

Ikiru se familiarizó con los prostíbulos de la Mancebería, frecuentaba uno y allí conocía a varias mujeres, a las que visitaba un número indeterminado de veces, hasta que llegaba un momento en que cambiaba de casa para cambiar así de paisaje.

En la $_{1}$Casa de la Carbonera, por ejemplo, Ikiru conoció a la Salamandra, a la Basilisca y a la Carbonera, la patrona de la casa, una mujer menuda, despierta y curiosa, también conocida por el apelativo cariñoso de la Víbora Enana.

En la $_{2}$Casa de la Marquesa conoció a la Cachonda, a la Sabrosona y a la Marquesa, que se preciaba de ser el último vástago de una familia belicosa que accedió a la nobleza por haber luchado en el bando adecuado cuando las guerras de los reyes cristianos contra los príncipes islámicos.

En la $_{3}$Casa de la Puerta Falsa conoció a la Máscara, a la Gusana, a la Embrujadora y a la Satánica, una mujer fabulosa que se preciaba de haber aprendido refinadísimos trucos amatorios de una insólita rareza por haber mantenido trato con el que detenta el poder de dar a conocer lo que se encuentra escrito en el Libro Negro.

En la $_{4}$Casa del Sur conoció a la Ardilla, a la Garza y a la Coneja.

En la [5]Casa de la Luna a la Mazmorra, a la Garrucha y a la Estrella.

En la [6]Casa Azul a Aspasia, a Friné, a Lais y a Tais.

[7]la Casa de la Regulación del Fuego

Sepultura, Mordida, Bendita, Bruja, Metis, Adrastea, Amaltea, Blanquerna, Tebe, Io, Europa, Ganímeda, Calista, Leda, Himalia, Lisitea, Elara, Ananke, Carme, Pasifae, Sínope, Tana, Atalasa, Prometea, Pandora, Epitemea, Jana, Mimas, Encelada, Tetis, Telesta, Calipsa.

[8]la Casa de la Torre de la Música

Dione, Helena, Rea, Titana, Hiperiona, Japeta, Febe, Cordelia, Ofelia, Bianca, Crecida, Desdémona, Julieta, Porcia, Rosalinda, Belinda, Pucka, Miranda, Ariela, Umbriela, Titania, Oberona, Calibana, Estefanía, Sicora, Próspera, Seteba, Náyade, Talasa, Despina, Galatea, Larisa, Protea.

[9]la Casa del Valle del Gozo

Tritona, Nereida, Caronta, Josefalda, Edgarda, Aristarca, Ortocia, Jaramatriánoca, Escarabuznópara, Firiáltera, Senulatromia, Mintanárope, Arguromantriopédona, Sinéqdocontriaca, Melanunca, Caminopetrorsia, Pepita, Lola, Enriqueta, Filiadáruca, Piralfa, Escalabuznórrama, Tarabuntia, Finita, Plafanundra, Atroiosiea.

[10]la Casa del Pequeño Paraíso

Urmila, Salura, Fratrabula, Solemarca, Piriádrope, Estronimoncia, Mangulofarda, Hircamóside, Trafelondra, Sistárate, Ornia, Asuria, Kirajalisa, Salfídore, Ortimante, Senulogarda, Concha, Planpaedra, Quijásmila, Estramondocia, Cornucopia.

[11]la Casa Tallada por la Luz

Aléjore, Robustiana, Remigia, Maricarmen, Rafaela, Tomasa, Silogomia, Arquimotra, Peramila, Flantárime, Senuso, Sonia, Mariandra,

Corfedromontila, Aspirodancia, Termócrame, Cojonimonte, Paritrómola, Sesguidulfa, Siplafulfa, Ulfa, Amíntora, Omoncia, Amoamámione, Murnifólora, Clamítore, Solifintra, Silmamentra, Calcugala, Soraze, Merutroférnira, Oeíala.

Ikiru llegó a frecuentar el número zodiacal de doce prostíbulos. Y ni aun así había llegado a conocer todas las casas de gozo del barrio de puertas abiertas a cualquier hora que era algo así como un río sin riberas por donde toda la belleza del mundo circulaba.

El último prostíbulo de la Mancebería de Ormira que Ikiru visitó fue la [12]Casa de la Armonía, ubicado en un edificio que en otro tiempo alojó a la congregación de monjas de clausura conocida popularmente como las Vírgenes Blancas, especializadas en la práctica del voto de oscuridad, merced al cual pasaban la mayor parte del tiempo en la tiniebla más espesa que les era dado fabricar, lo cual confería a la piel de aquellas enloquecidas mujeres una blancura resplandeciente que las hacía asemejarse a descomunales, aletargadas y envejecidas ratas albinas.

En la Casa de la Armonía buena parte de las mujeres adoptaban nombres de mujeres centroeuropeas, si bien en realidad no lo eran. Las armoniosas mujeres celestes eran relevadas unas por otras con una relativa frecuencia que se atenía a reglas bien establecidas basadas en profundísimas consideraciones astrológicas, pero en general las recién llegada adoptaban el nombre de las que sustituían. Ikiru parecía haber encontrado su sitio el la Casa de la Armonía, en donde conoció a las evanescentes mujeres que se enumeran a continuación:

Harrizka Merinova
Kharmina Mulas
Mariska Kovács
Róza Bruckner
Ilona Balogh
Veronka Szabó
Mari Fazekas
Milly Schwarzenberg
Irma Fucks
Ilka Guttmann

Mariska Kálmánchey
Terka Gáll
Natália Drahota
Laura Guttmann
Janka Zagyva
Margit Csanády
Ilonka Csanak
Ila Makó
Paula Zucker
Ella Varga
Zsófika Löwenberg
Roseaba Merkeldía
Éva Thököly
Magdusca Szabó
Róza Nánássy
Zsuzsika Piránszky
Irén Filotás
Erzsi Nánaássy
Teréz Hubay
Erzsike Riedl
Sesztina Nánasay
Erzsike Beke
Ilka Vojnovics,
Irma Sesztina
Gölta Segenweiss
Gabriella Lux
Irenka Otte
Ida Brunner
Dorike Mónálí
Aniuska Mankazy
Tonkina Lanzaro
Marankela Zeska
Alina Aramena

Finalmente Ikiru tuvo un sueño que enfrió su afición por la demónica sucesión de mujeres distintas. Soñó con una mujer a la que nunca llegó a conocer despierto:

Estás frente a la puerta de un palacio imperial, cruzas el patio, subes las escaleras. Una multitud de salas se dispone ante ti, todas ellas con las puertas cerradas por cerrojos de hierro. Por fin te encuentras con una puerta entreabierta. Al otro lado se oye un ruido lejano y ligero, quizás está soñando un ave migratoria, quizás está creciendo una planta. Abre la puerta. Accede a una habitación sin ventanas bañada en un extraño resplandor de sombras. La oscuridad, esa materia espesa y fluida, se infiltra en todas partes. A medida que tus ojos se acostumbran a la oscuridad comienzas a vislumbrar una mujer oriental sentada con las piernas cruzadas en el centro de la estancia. La mujer lleva la cabeza rapada y teñida de azafrán, su cuerpo está completamente tatuado, los tatuajes reproducen con pasmosa precisión paisajes que le resultan extrañamente familiares: una cascada, la cima de una montaña, un sendero en medio de un bosque, el perfil quebrado de una línea de costa, un jardín de piedras desnudas y arena rastrillada, un tigre sobre un acantilado que desafía a una nube. Ella está envuelta en una atrayente densa y pesada atmósfera olorosa de sándalo y ámbar gris mezclados en una muy precisa proporción a fin de lograr el efecto perseguido. Tiene afeitadas las cejas y en su lugar lleva dos finísimos trazos de azul antimonio. Observa las estrías de las pupilas estrechándose de avidez hasta que se convierten en resplandecientes piedras verdes. Sus ojos turbadores asombrados amenazadores incitantes le arrastran hasta esa región en que el pensamiento humano pierde todo poder. He aquí la esclava de la Luna, dice ella con un hilillo de voz que es suave como la luz del amanecer. Tú no puedes resistirse y entras en ella con movimientos de serpiente que tienen

la facultad de ralentizar el paso del tiempo. Únicamente los gestos de una bailarina sagrada de la India podrían resultar tan armoniosos como los movimientos de ella. Mujer desnuda resplandeciendo en su reino, ella atrae hacia sí un tumulto de agua y llegas tú, pálido murciélago azul con las alas desplegadas a través de la tempestad de los ojos de ella. El animal se arrastra. El hombre tiene boca para el beso de la mujer. Tú tomas todo lo que ella te ofrece hasta que te paraliza el olor acre y pimentoso del sudor entremezclado con el terciopelo del ámbar y el filo del almizcle. Te estás quieto. Tócame. Ojos suaves. Mano suave, suave. ¿Cuál es la palabra que saben todos los hombres?. La mujer guarda silencio y no se mueve ni se inmuta, parece una enviada de otro mundo buscando algo perdido en una vida pasada. Pareces haber encontrado por fin verdaderamente su sitio y mecido por el salvaje oleaje del sueño sin sueños te dispones a gravar con punzón de hierro en la piedras de los pozos más profundos, el azafrán, los tatuajes y el azul, el tigre en el acantilado, el reptar de la serpiente, el vuelo del murciélago, la piedra verde, el aroma sinfónico, el tumulto del agua.

Te despiertas despacio y mecido por el suave duermevela comienzas a recordar a la bailarina sagrada y su inmovilidad concentrada que no era la inmovilidad de la piedra sino el equilibrio perfecto de una serie de movimientos superpuestos.

El sueño se repitió con ligeras variantes una y otra vez e Ikiru dejó de frecuentar a las armónicas mujeres de la Mancebería porque no podían competir con la mujer onírica.

191 El Desierto de Sonora 26Fe 12-7-10

Estimado amigo Manolo: para lo único que sirven las mujeres es para demostrar, con su sola presencia mujeriega, que los hombres no sirven nada más que para decir para qué sirven las mujeres. Alguna vez un hombre quiso saber algo más acerca de las mujeres y sólo descubrió secretos ininteligibles acerca de cosas que no se sabía si eran mujeres o cosas muy secretas. Estoy completamente de acuerdo contigo cuando afirmas que nadie puede estar de acuerdo contigo debido a la naturaleza de las proposiciones que propones a cerca de propósitos completamente propios de ti. No comprendo como es posible no comprender nada de nada y para demostrarte que estoy dispuesto a llevar a cabo tu proyecto notabilísimo de un prostíbulo que al mismo tiempo fuera biblioteca inexistente y lugar de dudosa existencia, te voy a decir una cosa

- SÍ!!! SÍ!!! Y MIL VECES TAMBIÉN!!!!!

Si dos negaciones seguidas niegan ¿porqué dos afirmaciones seguidas afirman? Las afirmaciones son sin duda más monótonas y desinteresantes, que no desinteresadas.

En cuanto al prostíbulo, deberemos elegir muy bien los nombres de todas aquellas que deseen ser poseídas por hombres que todavía no existen, ya que tal posesión puede sumirlas en una serie desesperada de reflexiones acerca del ser y del devenir innecesariamente innecesarias.

Ten en cuenta que un prostíbulo no es una cosa que se pueda improvisar de la noche a la noche siguiente. Hacen falta al menos doce mañanas para improvisar un prostíbulo prostibulario, porque de lo contrario corremos el riesgo de improvisar otra cosa y no me gustaría improvisar sin saber previamente que es lo que estamos improvisando. La improvisación de prostíbulos es una ciencia que está por descubrir. ¿Qué clase de prostíbulos podrían ser improvisados por ejemplo en el Desierto de Sonora?. Cualquier iniciativa en este terreno debería afrontar dificultades muy sonoras, como dice el ejemplo, y el Desierto de Sonora no es ninguna tontería. Tenemos por ejemplo saguaros a mano

derecha y a mano izquierda. ¿Qué puede significar todo esto?. Es necesario estudiarlo a fondo para poder inferir las consecuencias de improvisar un prostíbulo en ese desierto. ¿Qué materiales utilizaríamos para improvisar un prostíbulo en el Desierto de Sonora? No cabe duda de que serían materiales muy sonoros y por lo tanto la música debería jugar un papel crucial en ése prostíbulo. Pero a quién elegir? Schumann es demasiado alemán, Shubert es demasiado austriaco, Mahler es demasiado malhéfico, Stravisnky es demasiado bigotudo y Debussy es demasiado debussy. Yo obligaría a todo el mundo a leer Igitur de Mallarmé antes de echar un polvo, y si se supera esa prueba entonces el polvario estaría en predisposición de empolvarse la nariz con un poco de polvo de los caminos que conducirían al prostíbulo sonoro...

En fin, como es fácil comprobar por ti mismo no todo lo relacionado con los prostíbulos parece simple sino que existen circunstancias que no nos permiten ser superficiales a la hora de tomar decisiones en lo tocante a prostíbulos sonoros...

Todo esto te lo digo sin intención de molestarte ya que tú eres una persona que siempre te has tomado las cosas de los prostíbulos sonoros con sonoras carcajadas, pero queda en pié lo del desierto ese que siempre me ha parecido una maravilla digna de estar situada donde está situada, es decir, alrededor de los saguaros y los lagartos de Sonora, que no se porqué coño se llama Sonora, porque ya va siendo hora de que todo empiece a estar a punto....

Allí no se puede llegar nunca tarde.

Espero que estés preparado para sonarte los mocos en el prostíbulo ese que vamos a hacer cerca de Sonora. Juan Rulfo estuvo una vez allí y no se llegó a sonar los mocos en todo el tiempo, claro que Juan Rulfo, al igual que otros muchos, no siempre puede permitirse el lujo de expresar su opinión de una forma tan tajante como otros que no dudan en decir bastantes tonterías cuando de ponen a expresar opiniones de cualquier clase u condición.

Manolo, lo que quiero decir es que no estoy completamente seguro de si tu estás donde estás o bien no sabemos donde estamos porque estamos en

lugares bastante desorientados, por lo tanto te ruego que tengas un poco de paciencia y compres un Mapa del Desierto.

Estoy completamente de acuerdo contigo en que debemos organizarnos mejor y empezar a decir cosas que signifiquen algo importante acerca de Cuestiones Muy Secretas (C.M.S.) y Mujeres de Alto Alcance (M.A.A.). Mañana empezamos...

192 Las 2-Torres y el Pozo $_0$Su 18-7-10

Josema: en tu prolijo correo de ayer dices palabras sustanciosas, alegres y muy verdaderas acerca de las cuales convendría reflexionar, y es lo que me propongo hacer.

Estoy completamente de acuerdo contigo en que debemos organizarnos mejor y empezar a decir cosas que signifiquen algo importante acerca de Cuestiones Muy Secretas (C.M.S).

Estoy completamente de acuerdo, tenemos que organizarnos mejor y comenzar a decir cosas que signifiquen algo importante acerca de las C.M.S. Tengo que asegurarte que esa y no otra es mi intención en todo este asunto. Las Cuestiones Muy Secretas acerca de las que estoy recopilando material son tan secretas que todavía no estoy preparado para hablar acerca de ellas. Pero quiero que sepas que en el momento propicio comenzaré a introducir cuestiones de carácter tan secreto que nunca hasta ahora han sido planteadas en esta lengua escrita que utilizamos, porque es inadecuada para tratar con lo que tenemos que tratar, habrá por ello que hacerlo en un lenguaje nuevo que ya se ha manifestado, está aquí y se expresará a sí mismo mediante una forma de silencio expresivo tan rotundo que se desmoronarán glaciales en territorios ignotos.

Existen circunstancias que no nos permiten ser superficiales a la hora de tomar decisiones en lo tocante a prostíbulos sonoros.

Soy plenamente consciente de que existen tales circunstancias, y nada más lejos de mi intención el ser superficial. Las decisiones que tomemos concernientes a los prostíbulos sonoros tendrán que ser meditadas geométricamente.

¿Qué materiales utilizaríamos para improvisar un prostíbulo en el Desierto de Sonora? No cabe duda de que serían materiales muy sonoros y por lo tanto la música debería jugar un papel crucial en ése prostíbulo.

Naturalmente los materiales que utilicemos para construir el Prostíbulo en el Desierto tendrán que ser inmateriales, puesto que pertenecen al mundo imaginal, anterior genéticamente al mundo tosco y grosero de la materialidad y los cuerpos desnudos, en ocasiones sometidos al desenfreno de orgasmos superlativos.

No cabe duda de que la música jugará un papel crucial.

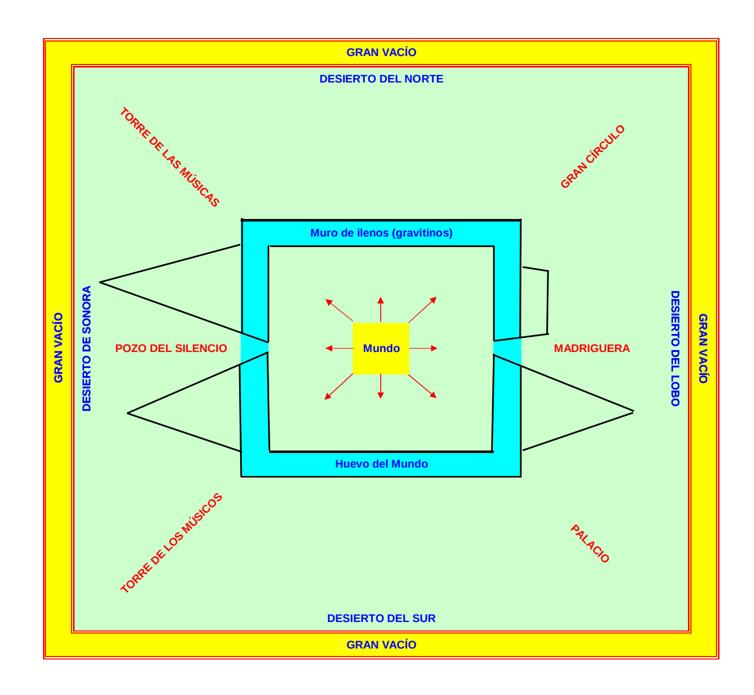
Te ruego que compres un Mapa del Desierto.

Te aseguro que he captado el carácter irónico de tu ruego. No puedo ir a comprar un Mapa del Desierto, por la sencilla razón de que tal Mapa no existe. En realidad lo que me quieres decir es:

Te ruego que dibujes un Mapa del Desierto.

Y es lo que sigue a continuación:

Mapa del Desierto



El Desierto ocupa la superficie exterior del Huevo del Mundo y está limitado por el Gran Vacío.

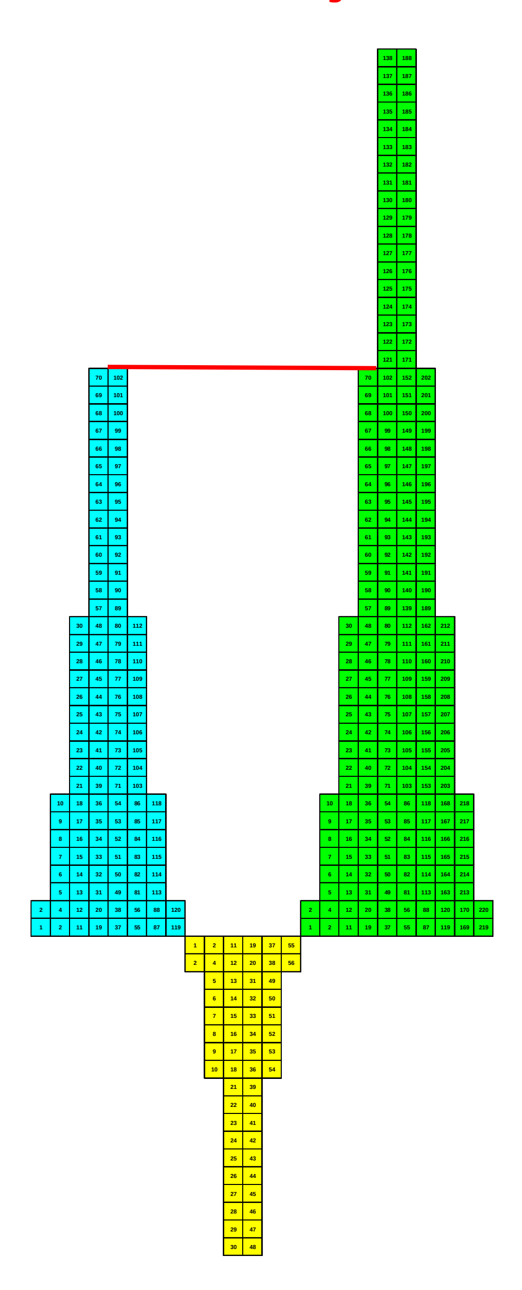
El Desierto fluye a través del Muro de Ilenos (Gravitinos) por dos aperturas (la Madriguera y el Pozo) e inunda (provisionalmente: siempre en retroceso) el interior del Huevo del Mundo.

El Mundo Material en el que vivimos y vivimos se expande de modo acelerado precipitándose hacia el Muro .

En el Palacio vive el Anciano de los Días, en la Madriguera habita el Lobo, en el Gran Círculo se reúnen nuestros personajes imaginales y viven diversas aventuras.

Sigue a continuación un diagrama que muestra la geometría bien precisa de la Torre de los Músicos, de la Torre de las Músicas, y del Pozo del Silencio:

Las dos Torres y el Pozo



Las dos Torres están separadas por una profunda sima, el Pozo del Silencio, pero no obstante están unidas por un Puente.

En un tiempo por determinar, 120-Hombres se disponen en las ventanas de la Torre de los Músicos y 220-Mujeres se disponen en las ventanas de la Torre de las Músicas.

Cada uno de los Hombres y Mujeres se hará acompañar por un instrumento musical, a su libre elección, y en determinado momento todos ellos improvisarán al unísono una música nueva que será una especie de materialización del Silencio Atronador que continuamente brota desde el Pozo e inunda el Desierto.

Cuando la Música sea interpretada el Desierto Silencioso se convertirá en el Desierto de Sonora. Al Desierto del Lobo, al Desierto del Norte y al Desierto del Sur no llegará la Música, porque se encuentran perfectamente cómodos instalados en un silencio preñado de posibilidades que es ontogénicamente y filogenéticamente anterior a todas las músicas.

Al término de su interpretación, extasiados y un poco omnibulados por su experiencia sonora, los 120-Hombres ascenderán hasta la cúspide de la Torre de los Músicos, atravesarán el Puente y llegarán a la cuarta Planta de la Torre de las Músicas, en donde estarán aguardando ansiosas las 220-Mujeres.

Cada uno de los 100 primeros Hombres que atraviesen el Puente tendrán ocasión de disfrutar de dos alegres Mujeres, los 20 restantes tendrán que contentarse únicamente con una de ellas.

Imagina el momento crucial de la noche en que los 320-Músicos y Músicas lleguen al unísono a un orgasmo legítimo y estremecedor que les induzca a expresar a voz en grito lo más íntimo de ellos mismos.

Te adjunto a continuación 2-Listas.
La primera incluye los Nombres de las 220-Músicas.
La segunda incluye el Oficio o Carácter de los 120-Músicos.

< 220-Músicas >

Astra
Alina
Ariela
Asuria
Ardilla
Aspasia
Ananke
Atalasa
Alejoré
Amaltea
Atroisea
Aniuska
Adrastea
Amíntora
Aristarca
Arquimotra
Aspirodancia
Amoamamíone
Arguromantriopédona

Bruja
Bianca
Belinda
Bendita
Basilisco
Blanquerna

Carme
Calista
Concha
Coneja
Calipsa
Crecida
Cordelia
Caronta
Catarina

Calibana
Cachonda
Cantinera
Cortonisa
Clamítore
Calcugala
Carbonera
Cornucopia
Cojonimonte
Corfedromontila
Caminopetrorsia

Dione
Dorike
Despina
Desdémona

Ella
Eva
Elara
Erika
Eritea
Erzsike
Estrella
Europa
Estefanía
Edgarda
Encelada
Epitemea
Enriqueta
Embrujadora
Estronimoncia
Estramondocia
Escarabuznópara
Escalabuznórrama

Febe
Friné
Felice

Finita
Felice
Firiáltera
Francisca
Fratrabula
Flantárime
Filiadáruca

Gölta
Garza
Gólgota
Galatea
Gusana
Ganímeda
Garrucha
Gabriella

Heris
Helena
Himalia
Harrizka
Hiperiona
Hircamóside

Io
Ila
Ida
Ilka
Irén
Ilona
Irma
Irana
Ilonka
Ilkana
Irenka

Jana
Janka
Japeta

Julieta
Josefalda
Jaramatriánoca

Kirajalisa
Kharmina

Lola
Lais
Leda
Laura
Larisa
Lisitea

Mara
Mari
Milly
Metis
Mimas
Margit
Milena
Mariska
Mordida
Máscara
Miranda
Marquesa
Mazmorra
Magdusca
Marankela
Melanunca
Mugasona
Mariandra
Murnifólora
Maricarmen
Mintanárope
Mangulofarda
Merutroférnira

Natalia

Náyade
Nereida
Nazarena

Ornia
Ofelia
Oeíala
Ortocia
Oberona
Omoncia
Ortimanta

Paula
Piralfa
Protea
Pepita
Porcia
Pucka
Pasifae
Pandora
Peramila
Próspera
Prometea
Piriádrope
Planpaedra
Paritrómola
Plafanundra

Quijásmila

Rea
Roza
Rosana
Rafaela
Remigia
Roseaba
Rosalinda
Robustiana

Sonia
Sicora
Sínope
Senuso
Seteba
Salura
Soraze
Sesztina
Sistárate
Satánica
Salfídore
Sepultura
Silogomia
Siplafulfa
Solifintra
Solemarca
Sabrosona
Sesguidulfa
Salamandra
Silmamentra
Senulogarda
Senulatromia
Sinéqdocontriaca

Tais
Tebe
Tana
Tetis
Teréz
Terka
Titana
Talasa
Telesta
Titania
Tritona
Tropina
Tomasa
Tonkina
Tarabuntia

Trafelondra
Termócrame

Ulfa
Urmila
Umbriela

Veronka

Zsófika
Zsuzsika

< 120-Músicos >

Político
Dictador
Embajador
Revolucionario
Héroe
General
Soldado
Ordenanza
Oficinista
Miserable
Usurero
Rico
Pobre
Jugador
Triunfador
Perdedor
Matón
Cobarde
Policía
Detective
Carcelero
Ladrón
Confidente
Espía
Fugitivo

Médico
Paciente
Chamán
Curandero
Enfermera
Juez
Payaso
Comerciante
Profesor
Cocinero
Empleado
Campesino
Capataz
Jefe
Camarero
Criado
Oficinista
Esclavo
Filósofo
Poeta
Pintor
Escultor
Mago
Actor
Inquisidor
Obispo
Cura
Sacristán
Monaguillo
Monje
Novicio
Peregrino
Mártir
Recluso
Profeta
Pecador
Pescador
Loco
Sabio

Demoníaco
Misionero
Ángel
Fantasma
Escolar
Alumno
Pedante
Amante
Virgen
Esposo
Padre
Vampiro
Separado
Viudo
Libidinoso
Macho
Pródigo
Homosexual
Engañado
Gordo
Fuerte
Enano
Hermafrodita
Idiota
Soñador
Suicida
Explotador
Explorador
Viajante
Alkimista
Químico
Matemático
Geómetra
Topólogo
Tocólogo
Agricultor
Marino
Submarinista
Ferroviario

Metalúrgico
Perfumista
Agrimensor
Conductor
Carpintero
Carnicero
Futbolista
Actor
Herrero
Ebanista
Cuchillero
Barrendero
Basurero
Oculista
Zapatero
Peluquero
Panadero

193 Lo Elemental $_{0}$Su 18-7-10

Josema, dices:

Debemos empezar a decir cosas que signifiquen algo importante acerca de cuestiones muy secretas.

Y yo te respondo:

Las Cuestiones Muy Secretas acerca de las que estoy recopilando material son tan secretas que todavía no estoy preparado para hablar acerca de ellas.

Todavía no estoy preparado, pero ha llegado el momento de hablar de lo elemental, y quien va a hacerlo no soy yo sino Ikiru.

Lo que sigue a continuación es una clase que Ikiru impartió en el Instituto Negro de Ormira, allá por los años sesenta.

$_{30}$Lo Elemental. La Alquimia[1]

Son las once en punto de la mañana. Ikiru entra en el aula con su menuda figura pulcramente vestida y su barriga prominente, como si estuviese embarazado de algo así como una nueva idea, sus alumnos lo reciben con un silencio respetuoso. Trae las manos desnudas, no lleva ninguna cartera, carpeta, portafolios o libro, ningún apunte, para Ikiru cada clase es como una nueva interpretación de un conocido tema musical y acostumbra a improvisar delante de sus alumnos recurriendo a las habilidades preservadoras de la memoria pero también a la destreza inventiva de la imaginación, a la capacidad receptiva de la iluminación, y a la habilidad de rememorar sueños que ha tenido y que ha olvidado.

"Hoy hablaré sobre la evolución de la idea de lo elemental en el curso del tiempo. Comenzaremos por la remota era de la alquimia, proseguiremos

con la era de la química y llegaremos hasta la era actual, la era de la física cuántica".

Por debajo de la superficie de la conciencia de Ikiru se prefigura la idea de una nueva era derivada de la propiedad combinatoria de los términos utilizados para denominar a esos periodos de tiempo en que se acepta una determinada concepción de lo elemental, una nueva era que acaso podría representar la culminación de las anteriores y que bien se podría denominar "la era de la alquimia cuántica", en la cual la simplicidad conceptual de la alquimia se amalgamase con la riqueza de datos experimentales de la física cuántica. Desde el otro lado de la superficie en donde hunde sus raíces la conciencia un tesoro escondido quiere verbalizarse y ha escogido a Ikiru para hacerlo, la nueva idea abre una grieta en la superficie de su conciencia, entra en él y aguarda el momento adecuado para verbalizarse.

"El inicio de la era de la alquimia se asocia a la domesticación del fuego que hizo posible la cocina y la metalurgia. Frutos de la alquimia fueron los bebedizos, ungüentos y tinturas de carácter medicinal que lograron la curación de numerosas dolencias, con el consiguiente aumento de la esperanza de vida. La alquimia también produjo sustancias de carácter visionario. Aplicando las reglas de la arte de la extracción, de la destilación, la cristalización y la sublimación, se obtuvieron esencias vegetales portadoras del alma de la plantas e inductoras de viajes estáticos y extáxicos, al cabo de los cuales los maestros del arte regresaban con el conocimiento de un lenguaje simbólico que daba acceso a un reino que no es de este mundo.

Durante siglos y siglos los alquimistas de oriente y occidente se ocuparon, en la transmutación de las sustancias mediante el calor, en la curación de la lepra de los metales, en la composición de medicinas y remedios contra la enfermedad y la oscura muerte, en la transmutación de los principios simples y en el desenvolvimiento de sus afinidades íntimas, en la inducción del crecimiento de los cristales para hacerles adoptar formas nuevas y raras, en ingeniosas combinaciones de semillas para propiciar el desarrollo de nuevas variedades y especies, en la encarnación y desencarnación de los espíritus en sus cuerpos materiales, en la extracción de los aceites esenciales de los crudos vegetales y de los cuerpos minerales, en la

preparación de principios visionarios, en el desarrollo de métodos que hiciesen posible el alumbramiento del oro a partir de una materia prima universal...

Los alquimistas tenían una ambigüedad deslumbrante de propósitos en los cuales coexistían las operaciones de laboratorio y el misticismo. “El hombre es plomo opaco pero puede llegar a convertirse en oro resplandeciente”. *Decían los viejos maestros del arte. El alquimista mismo era la materia prima con la que realizar la gran obra. Ese es el secreto. El maestro del arte no buscaba el oro sino la inmortalidad que es consustancial de la materia verdaderamente elemental. ¿Qué es lo elemental?. La alquimia tuvo su respuesta para esta pregunta.”*

Ikiru se dirige a la pizarra, coge un trozo de tiza y comienza a trazar signos sobre la superficie negra. La memoria de Ikiru funciona de este modo. Primero extrae de ella los signos ideográficos adecuados, no fonográficos, no portadores de palabras sino de ideas. A continuación dibuja los ideogramas sobre la superficie de la pizarra. Y luego los traduce a palabras. La traducción es únicamente una de las posibles, los ideogramas siempre dicen más.

“En la antigua alquimia oriental se consideraba que el Tao era el vientre del mundo, la madre silenciosa a partir de la cual emanaban dos principios de carácter opuesto, el Yang, luminoso y cálido, y el Yin, oscuro y frío. A partir del Tao, por intermediación de los dos soplos vitales antagónicos, surgían los cinco elementos. Fuego, Agua, Madera, Metal y Tierra. Y a partir de estos cinco elementos se generaban los diez mil seres, que simbolizan la totalidad de las formas vivientes del universo.

En el ideograma de Tao se advierte un jinete, simbolizado por su ojo, que cabalga un caballo del que apenas puede intuirse la crin y el lomo.

El ideograma del fuego representa el cono de un volcán, coronado por tres trazos que simbolizan las llamas.

La madera se representa por un árbol con las raíces, su tronco central y la copa.

En el signo del agua puede verse el fluir del líquido elemento por el estrechamiento de un río.

En la tierra los dos trazos horizontales representan los dos niveles inferiores de la realidad, el mundo subterráneo y el mundo intermedio,

unido por un tercer trazo vertical que los pone en comunicación por el mundo superior.

En el símbolo del metal, los dos trazos diagonales superiores representan la cima de una montaña en la cual el metal yace oculto. Los tres trazos horizontales representan los tres mundos, el subterráneo, el intermedio y el celeste, unidos por un trazo vertical que los pone en comunicación. Los dos trazos diagonales inferiores representan las pepitas metálicas de un rico filón.

Cada uno de los elementos de la alquimia oriental lleva asociados su propia coloración, dirección del espacio, estación, tiempo, planeta, órgano del cuerpo, sonido, sabor, carácter humano y mucho más.

En el país del sol naciente, en donde crecí, siguiendo una antiquísima costumbre, se nombran, todavía hoy, los siete días de la semana, con los nombres de los cinco elementos más la luna y el sol.

El primer día de la semana es el día de la luna.
El segundo el día del fuego.
El tercero el del agua.
El cuarto el de la madera.
El quinto el del metal. El sexto el de la tierra.
Y el séptimo, el día del sol.

En la antigua alquimia occidental se consideraba que el mundo material estaba constituido por únicamente cuatro principios elementales: Fuego, Agua, tierra y aire. Que a su vez emanaban de la Quintaesencia, la cual está remotamente emparentada con el Tao.

Un triángulo con el vértice hacia arriba simbolizaba el Fuego.

Un triángulo con el vértice hacia arriba y con un trazo horizontal simbolizaba el Aire.

Un triángulo con el vértice hacia abajo simbolizaba el Agua.

Un triángulo con el vértice hacia abajo y con un trazo horizontal simbolizaba la Tierra.

Por superposición de los símbolos de estos cuatro elementos se construía la Quintaesencia, el símbolo de la Piedra Filosofal, el Mercurio Vivo, la Materia Prima de la Gran Obra.

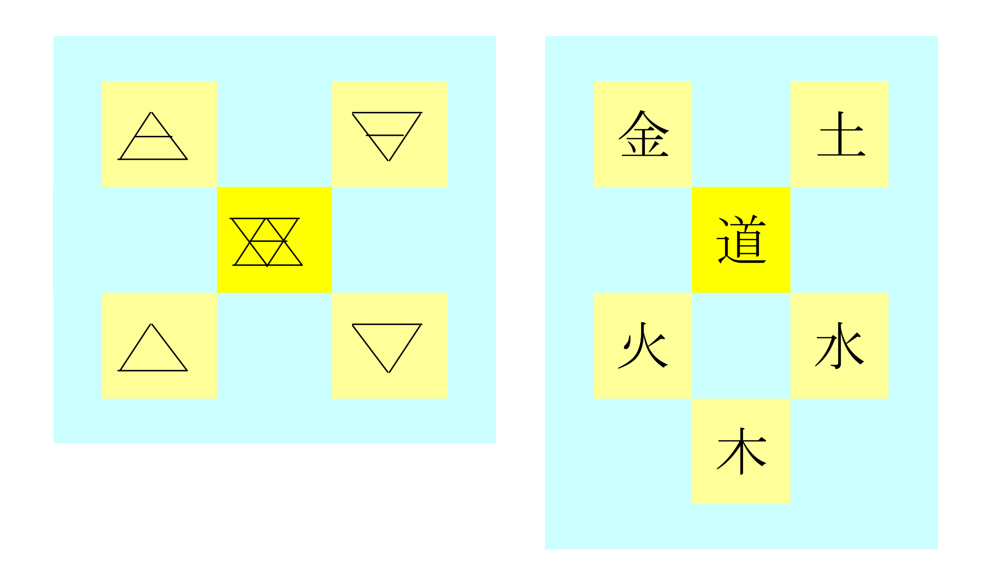
Por combinación de los cuatro elementos se generaban los siete metales entonces conocidos, que a su vez se asociaban a los siete astros errantes visibles con la mirada desnuda.

Los nombres de los días de la semana en el calendario cristiano actual, se corresponden con los nombres de los siete metales y los siete astros errantes, así mediante la cronología se establece una especie de relación afectiva entre el microcosmos de los elementos y el macrocosmos de los astros.

El primer día de la semana es el lunes, el día de la Luna, asociado simbólicamente a la plata.
El martes el día del planeta Marte, asociado al hierro.
Miércoles el día del planeta y el metal Mercurio.
Jueves el día de Júpiter y del cobre.
Viernes el día de Venus y el estaño.
Sábado el día de Saturno y el metal plomo.
Domingo el día del Sol y del oro, el día del sol áureo y del oro solar.

La idea básica subyacente a la alquimia oriental y a la alquimia occidental es similar. Hay un principio elemental, el Tao o la Quintaesencia, a partir del cual se origina un número reducido de elementos, curiosamente tres de ellos son comunes a las dos tradiciones, Fuego, Agua y Tierra, lo cual sin duda es vestigio de un remoto origen común. El modo en que se nombran los días de la semana, en diversos países de oriente y occidente, conserva todavía hoy el sabor de la antigua concepción del mundo.

La idea de lo elemental de la vieja alquimia ha sido superada por el moderno conocimiento científico, basado en la observación y en la experimentación, no obstante, la simplicidad conceptual y, ¿por qué no decirlo?, la belleza de las viejas teorías alquímicas, no ha sido superada. Sencillamente la rueda dio una vuelta, el ciclo temporal se cerró, la era de la alquimia llegó a su término y tuvo lugar el nacimiento de una nueva era de la química".



$_{30}$Lo Elemental. Los Elementos^{2}

"Podemos considerar que la era de la química comenzó cuando se comprobó experimentalmente que el Agua y el Aire alquímicos no eran elementales. Los maestros del arte químico lograron la descomposición del Agua en Hidrógeno y Oxígeno, lo cual demostraba experimentalmente que el Agua alquímica no era elemental, como hasta entonces se había considerado, sino compuesta de dos entidades más simples.

La combinación del Hidrógeno y el Oxígeno, catalizada por el Fuego, restituye de nuevo el Agua con su humedad original. El nombre Hidrógeno significa "generador de agua" y su significación continua siendo adecuada hoy. El término Oxígeno significa "generador de ácido" y resulta inexacto, cuando se acuñó se creía que todos los ácidos contenían el oxígeno como en el caso del Ácido sulfúrico, el Ácido fosfórico o el Ácido bórico, pero posteriormente se descubrieron ácidos que no contenían Oxígeno alguno en su constitución, como el Ácido clorhídrico, el Ácido sulfídrico o el Trifluoruro de boro.

Los nuevos filósofos de la naturaleza consiguieron aislar Oxígeno (Aire Respirable) y Nitrógeno (Aire No Respirable) a partir del Aire y llegaron a caracterizar con precisión una treintena de tierras, entre los cuales se incluían los siete metales alquímicos (Plata, Hierro, Mercurio, Cobre, Estaño, Plomo y Oro) y elementos no metálicos (como Azufre, Carbono y

Fósforo). Las evidencias obtenidas por la química experimental permiten afirmar que todos los seres materiales del mundo, incluidos los astros, el agua, el aire, las piedras, los árboles, las hierbas, los animales y los seres humanos, estamos constituidos por combinaciones de elementos. A lo largo de tres siglos se ha ido descubriendo nuevos elementos, hoy se conocen 111 distintos y este número muy probablemente se verá incrementado en el futuro."

Ikiru comienza a dibujar en la pizarra en sistema periódico de los elementos en forma de torre, que él mismo ha ideado reordenando la disposición convencional.

Primero traza los símbolos químicos de los 4 (2^2) primeros elementos, desde el $_1$Hidrógeno hasta el $_4$Berilio, y construye así una diminuta torre de únicamente 2 plantas.

"En el mítico Big Bang de la teoría cosmológica actual, se produjeron los cuatro primeros elementos, una gran cantidad de $_1$Hidrógeno y pequeñas cantidades de $_2$Helio, $_3$Litio y $_4$Berilio. Los cuatro elementos primordiales constituyen el primer nivel de la torre periódica. Movidos por la fuerza gravitatoria los cuatro elementos terminaron por condensarse y así es que como se produjo el nacimiento de la primera generación de estrellas".

Escribe a continuación los símbolos de 16 (4^2) elementos, desde el $_5$Boro hasta el $_{20}$Calcio, y construye una torre de 8 plantas.

"En el interior de una estrella los elementos primordiales se combinan y van generando sucesivamente dieciséis nuevos elementos hasta el $_{20}$Calcio, con lo que se completan las dos primeros niveles de la torre periódica".

Dibuja los símbolos de 36 elementos (6^2), desde el $_{21}$Escancio hasta el $_{56}$Bario, y construye una torre de 18 plantas.

"A una estrella del tamaño del sol le puede llevar diez mil millones de años llegar en la serie de los elementos hasta el Hierro, de número atómico veintiséis, pero a partir de ahí el proceso se acelera".

Dibuja los nombres de 64 nuevos elementos (6^2), desde el $_{57}$Lantano hasta el $_{120}$Unbinilio, y construyendo así una torre de 32 plantas.

"En la naturaleza se encuentran 94 elementos, si bien los últimos estables son el Plomo y el Bismuto, de números atómicos 82 y 83. A partir del $_{84}$Polonio todos los elementos son inestables. Los tres elementos con nombre de planeta, $_{92}$Uranio, $_{93}$Neptunio y $_{94}$Plutonio, son los últimos elementos encontrados en la naturaleza, a partir de ahí los nuevos elementos son obra del arte, es decir se sintetizan en los modernos aceleradores de núcleos. El último elementos sintetizado hasta ahora es el Roentgenio, de número atómico 111. A partir del $_{111}$Roentgenio, los siguientes elementos no tienen nombre propio, para referirse a ellos se les denomina con una combinación de la términos latinos de la escala de números naturales:

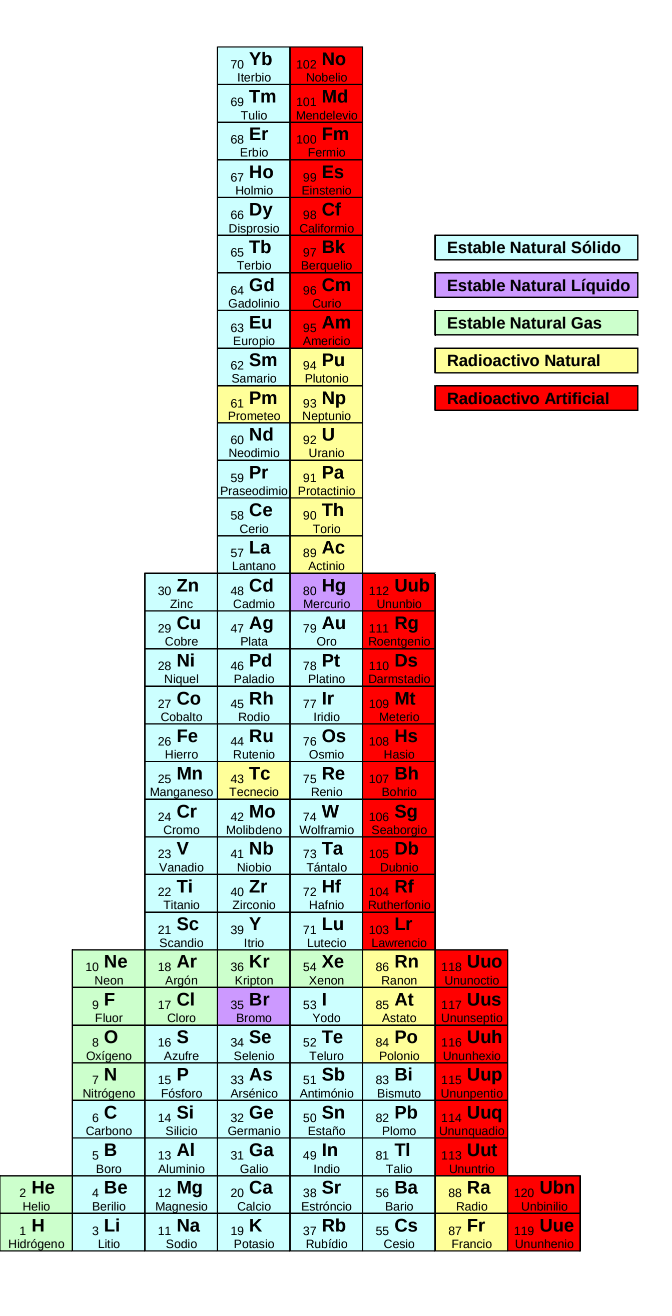
$_{112}$Ununbio (un (uno), un (uno), bio (dos)),
$_{113}$Ununtrio (un (uno), un (uno), trio (tres)),
$_{114}$Ununquadio (un (uno), un (uno), quadio (cuatro)),
$_{115}$Ununpentio (un (uno), un (uno), pentio (cinco)),
$_{116}$Ununhexio (un (uno), un (uno), hexio (seis)),
$_{117}$Ununseptio (un (uno), un (uno), septio (siete)),
$_{118}$Ununoctio (un (uno), un (uno), octio (ocho)),
$_{119}$Ununhenio (un (uno), un (uno), henio (nueve)),
$_{120}$Unbinilio (un (uno), bi (dos), nilio (cero)).

Cuando algún nuevo elemento sea sintetizado, entonces recibirá su nombre propio.

El trabajo de síntesis de nuevos elementos continúa, en la esperanza de llegar algún día a la Isla de la Estabilidad, una región esotérica en la cual los elementos pesados serían estables. De los trabajos teóricos se deduce que probablemente algún isótopo rico en neutrones del elemento ciento catorce, será estable. El $_{114}$Ununquadio pertenece a la noble familia de $_{6}$Carbono, $_{14}$Silicio, $_{32}$Germanio, $_{50}$Estaño y $_{82}$Plomo. Extrapolando las propiedades de la familia se deduce que el $_{114}$Ununquadio será un metal líquido a temperatura ambiente, hasta ahora el único metal líquido conocido es el Mercurio.

El sistema periódico de los elementos, que he dibujado en la pizarra, es el máximo logro de la química en su indagación acerca de la idea de lo elemental en la naturaleza. De los 111 elementos conocidos hoy, 81 son estables y 30 son radioactivos: 13 radiactivos naturales, que se encuentran en la naturaleza, y 17 radiactivos artificiales, frutos del arte.

Naturalmente el $_{120}$Ununhenio no es el último de los elementos que posiblemente sea sintetizado en el futuro. La torre babélica de los elementos no tiene fin".



30 Lo Elemental. Las Partículas[3]

"Podemos considerar que la era de la física comenzó hace apenas un siglo, cuando los físicos arrebataron a los químicos el papel de explicar la naturaleza profunda de lo elemental.

Del mismo modo que los químicos habían demostrado que el Agua alquímica no era elemental, puesto que podía descomponerse en Hidrógeno y Oxígeno, los físicos demostraron que tanto el Hidrógeno como el Oxígeno, como el resto de los elementos, no eran elementales sino que estaban compuestos de Electrones, Protones y Neutrones, los cuales fueron denominados como partículas elementales, es decir, entidades que no podían ser reducidas a otras más simples mediante el análisis.

Por un breve espacio de tiempo la concepción de lo elemental de la física parecía haber recobrado la belleza, elegancia y simplicidad conceptual de la vieja alquimia. Unicamente tres partículas elementales, Electrón, Protón y Neutrón, a partir de las cuales era posible generar todos los elementos que entran en la composición de todos los seres materiales del mundo.

Pero comenzaron a aparecer nuevas partículas. En los rayos cósmicos se descubrió el Muón, una especie de Electrón pesado, y los Mesones pi, todavía más pesados que el Muón. Como resultado de colisiones entre partículas en enormes aceleradores de partículas se fueron produciendo un número cada vez mayor de nuevas partículas que recibieron nombres de letras griegas (Lambda, Sigma, Xi, Omega, Tau, Ka, Eta) y también nombres de letras latinas (Uve Doble, Zeta, De, Be). Se tenía la secreta esperanza de que el número de partículas no iba a ir más allá del número de letras de los abecedarios griego y latino, pero no fue así, llegaron a descubrirse cientos de partículas y para nombrarlas fue necesario añadir a las letras cifras que indican la masa-energía de la partícula (Lambda (1405), Lambda (1520),Lambda (1600), Sigma (1385), Sigma (1660), sigma (2250)).

En la conocida como Teoría Estándar, los físicos han propuesto un relativamente reducido número de partículas que pueden considerarse elementales, es decir, de carácter puntual, sin estructura interna y que no

pueden ser descompuestas en otras más simples. El resto de las partículas se suponen que resultan de la combinación de algunas de las elementales.

Las partículas elementales de la Teoría Estándar son tres generaciones de Fermiones y cinco tipos de Bosones. Los Fermiones son los ladrillos de la materia y cumplen el principio de exclusión, según el cual, si en una región del espaciotiempo hay un Fermión, en el mismo lugar no puede colocarse ningún otro. Los Bosones son los agentes transmisores de las cuatro fuerzas fundamentales y no cumplen el principio de exclusión, es decir, si en una región del espaciotiempo hay un Bosón, en el mismo lugar puede situarse un número indefinido de Bosones, pulverizando así el principio de impenetrabilidad de la materia, aceptado por el sentido común.

Hay tres tipos de Fermiones: Neutrinos, Electrones y Quarks. Los Neutrinos son neutros. Los Electrones portan una carga eléctrica entera. Los Quarks tienen carga eléctrica fraccionaria.

Neutrinos y Electrones tiene masas en reposo muy pequeñas y se denominan colectivamente Leptones, término derivado del griego que significa ligeros. Los Quarks pueden presentarse en tres estados de color: azul, amarillo y rojo. Quark es un término del inglés popular hablado en las altas tierras de Escocia que significa trillizos.

Los Fermiones conocidos se agrupan en tres generaciones, cada una de ella comprendida por un par de Neutrinos, un par de Electrones y dos pares de Quarks.

La primera generación de Fermiones la constituyen:
el Electrón y el Antielectrón o Positrón
el Neutrino Electrónico y el Antineutrino Electrónico
el Quark Abajo y el Antiquark Abajo
el Quark Arriba y el Antiquark Arriba

La segunda generación de Fermiones:
el Muón y el Antimuón
el Neutrino Muónico y el Antineutrino Muónico
el Quark Extraño y el Antiquark Extraño
el Quark Encanto y el Antiquark Encanto

La tercera generación:
el Tauón y el Antitauón
el Neutrino Tauónico y el Antineutrino Tauónico
el Quark Belleza y el Antiquark Belleza
el Quark Verdad y el Antiquark Verdad

No puede excluirse la posibilidad de que en nuevos aceleradores de partículas que se construyan en el futuro se alcancen las elevadísimas energías necesarias para crear la cuarta generación de partículas elementales o incluso una quinta o una sucesión indefinida de nuevas generaciones, todas ellas actualmente por completo desconocidas y por tanto sin nombre.

En total se conocen hoy veinticuatro Fermiones distintos, de los cuales únicamente cuatro son estables: el Electrón y el Antielectrón, el Neutrino Electrónico y el Antineutrino Electrónico. Los veinte fermiones restantes son inestables y se descomponen generando partículas estables.

En cuanto a los bosones, tenemos:
El Gravitino, transmisor de la fuerza gravitatoria, mediante la cual interactuan todos los seres materiales.
El Fotón, transmisor de la fuerza electromagnética, que se establece entre partículas cargadas.
Los tres Bosones Vectoriales Intermedios, Z, W^-, W^+, transmisores de la fuerza débil que interviene en la desintegración de cierto tipo de partículas y de algunos núcleos atómicos.
El Gluón transmisor de la fuerza fuerte, que mantiene unidos entre sí a los protones y neutrones, denominados colectivamente nucleones.
Y por último, el bosón de Higgs, que sería el transmisor de la quinta fuerza, una quintafuerza fantasmal de carácter indefinido que mediante una ruptura espontánea de la simetría daría lugar a las otra cuatro fuerzas conocidas. Pero todo lo referente a la quintafuerza es bastante especulativo, no se tiene todavía ninguna evidencia experimental de la existencia del Bosón de Higgs. El término quintafuerza fue acuñado por el premio Nobel de física Murray Gellman, el cual lo derivó del término quintaesencia, utilizado en la vieja alquimia para denominar a la materia prima a partir de la cual se generaban conceptualmente los principios elementales.

En total se conocen 7 Bosones distintos, de los cuales únicamente 2 son estables. El Fotón y el Gravitino. Los otros 5 bosones son inestables y se descomponen generando alguna de las partículas estables.

Resumiendo, se conocen 7 Bosones, que sumados a los 24 Fermiones, dan 31 partículas elementales distintas, de las cuales veinticinco son radioactivas y transmutan generando algunas de las 6-Partículas Fundamentales Estables: El gravitino y el Fotón, el par de Electrones y el par de Neutrinos Electrónicos.

Los físicos sospechan que la teoría estándar no es todavía la teoría final, 31 partículas elementales parecen demasiadas, y está abierta la búsqueda de una teoría más simple".

Al tiempo que habla Ikiru va dibujando los símbolos convencionales de las partículas en la pizarra, cuando llega a este punto de su explicación ha completado el periplo que se había propuesto al inicio de la clase. Primero retroceder en el tiempo hasta la remota era de la alquimia, avanzar hasta la era de la química y terminar con el tiempo actual, la era de la física.

Todo lo que Ikiru ha ido exponiendo lo ha ido extrayendo de su memoria, lo sabía antes de decirlo, era una explicación de carácter histórico más o menos convencional. Lo que sigue a continuación lo piensa en el mismo momento en que lo dice. Es algo a lo que los estudiantes no están acostumbrados, asistir en vivo al surgimiento de una nueva idea, en este caso una nueva idea acerca de la simplicidad profunda de lo elemental.

		gl	Z	W^-	Hgg		
		g	γ	W^+			
$q_d^{+1/3}$	$q_u^{+2/3}$	e^+	$\underline{\nu}_e$	ν_e	e^-	$q_u^{-2/3}$	$q_d^{-1/3}$
$q_s^{+1/3}$	$q_c^{+2/3}$	μ^+	$\underline{\nu}_\mu$	ν_μ	μ^-	$q_c^{-2/3}$	$q_s^{-1/3}$
$q_t^{+1/3}$	$q_b^{+2/3}$	τ^+	$\underline{\nu}_\tau$	ν_τ	τ^-	$q_t^{-2/3}$	$q_b^{-1/3}$

$_{30}$Lo Elemental. La Alquimia Cuántica[4]

Ikiru habla a sus alumnos pero sobre todo se habla a sí mismo, ha entrado en ese periodo tan satisfactorio en que se dejándose llevar por su doble de luz se adentra en el territorio de un sueño que ha tenido y ha olvidado pero que pugna por manifestarse. Se dirige a la pizarra y escribe lo que le dicta la idea que, desde el otro lado, ha entrado en la existencia a través de su conciencia.

Dibuja los símbolos de los 5 elementos de la alquimia occidental *(Quintaesencia, Agua, Fuego, Aire y Tierra),* junto a ellos dibuja los símbolos de los 6 elementos de la alquimia oriental *(Tao, Agua, Fuego, Tierra, Metal y Madera).*

Junto a los arcaicos y estilizados ideogramas alquímicos, dibuja los símbolos que los físicos utilizan para representar 6 de las partículas elementales en el Modelo Estándar: el Gravitino y el Fotón, el Electrón y el Antielectrón, y el Neutrino Electrónico y el Antineutrino Electrónico.

Se queda absorto tratando de traducir a palabras el significado de lo que ha dibujado en la pizarra guiado por un impulso que es imposible discernir

si le surge de dentro o si proviene de fuera. Cobijados en un silencio expectante, los alumnos están embelesados, aguardan a que el maestro inicie su explicación.

"Las viejas teorías alquímicas acerca de los elementos son simples, bellas y de una gran economía conceptual, pero fueron falseada por las evidencias experimentales. La teoría estándar de la física cuántica está de acuerdo con los más recientes hechos experimentales, no obstante es innecesariamente compleja y sobre todo, no es bella.

Del mismo modo que en la alquimia oriental hay únicamente 6 elementos, acaso sea posible una nueva teoría acerca de las partículas elementales de la física que aunase la belleza y simplicidad de la filosofía alquímica con la precisión matemática y la capacidad de predicción experimental de la física cuántica, una teoría que bien podría llamarse Alquimia Cuántica.

En la Alquimia Cuántica podrían considerarse únicamente verdaderamente elementales a 6 partículas correspondientes a los 6 elementos de la alquimia oriental:

el Gravitino (Tao)
el Fotón (Árbol)
el Electrón (Tierra)
el Antielectrón (Metal)
el Neutrino Electrónico (Agua)
y el Antineutrino Electrónico (Fuego)

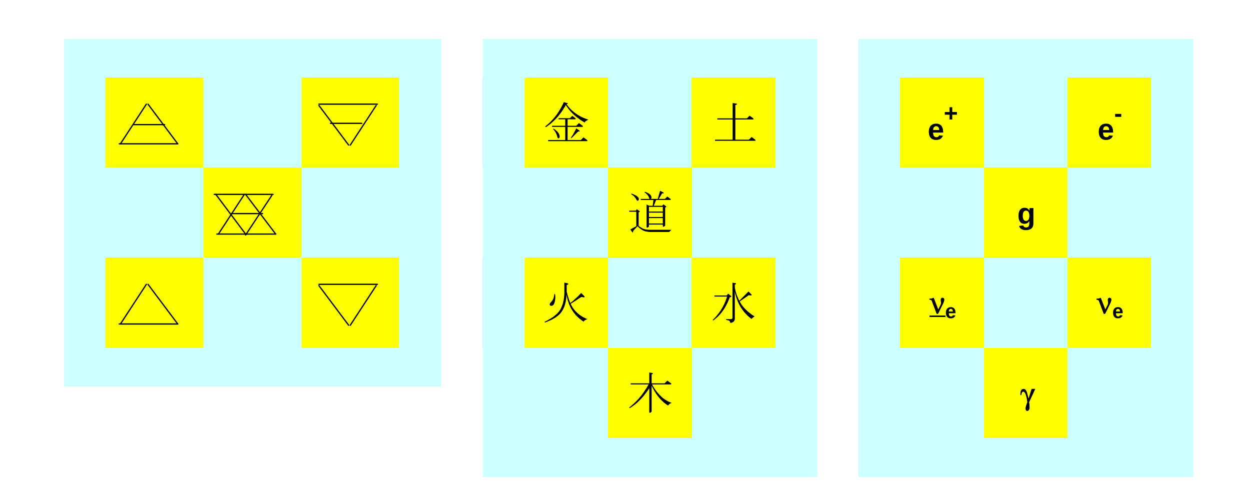
A partir de estas 6 partículas elementales podrían generarse el resto de las partículas, todos los elementos, las prácticamente innumerables moléculas y la totalidad de los seres.

Gravitino, Fotón, Electrón, Antielectrón, Neutrino Electrónico y Antineutrino Electrónico serían algo así como el Mercurio Vivo, los ingredientes de la Piedra Filosofal y de ese modo la vieja Alquimia se habría unido a la Física Cuántica dando lugar al nacimiento de la nueva Alquimia Cuántica".

Ikiru tiene oscuridad creadora por dentro, habla y enseña claridad, nunca antes había leído en ninguna parte y ni siquiera había pensado el término *"Alquimia Cuántica".*

Los alumnos captan la potencia mágica del instante en que una nueva idea ha encontrado su expresión, están como suspendidos, han captado la perfección del momento, han asistido al alumbramiento de una idea, como puestos previamente de acuerdo, todos ellos se ponen en pié y comienzan a aplaudir emotivamente. Resuena un aplauso que se oye como una lluvia torrencial sobre un bosque.

El maestro se emociona ante el reconocimiento de sus discípulos, una cierta humedad aparece en sus ojos pero no la suficiente como para que llegue a derramar una sola lágrima.



Josema, he llegado a descubrir la estructura de las partículas fundamentales conviviendo con mis personajes. Es decir. No he llegado a ver directamente los Rostros del Vacío, estaba escribiendo un libro, los personajes del libro fueron los que vieron, ellos me enseñaron a ver, y ahora quiero mostrarte lo que ha través de ellos he visto. Lo paradójico es que mis personajes son ficción, pero lo que ellos me muestran es realidad, la única realidad que hay, el mercurio vivo, la piedra filosofal, la materia prima a partir de la cual se construye todo lo que llega a entrar en la existencia.

Tú no eres un personaje inventado, tienes existencia real, al menos eso es lo que creo, pero el límite entre lo real y lo ficticio no está bien definido y resulta muy fácil traspasarlo alegremente. Tú eres real porque escribes, lo que escribes puede ser leído de viva voz y al hacerlo el poder de la palabra te dota de materialidad, te da existencia. Claro que también pudiera darse la circunstancia de que yo fuese un personaje inventado por ti. Pero lo más extraordinario sería que ni tú ni yo fuésemos reales sino personajes de este libro, construido mediante combinaciones de palabras.

¿Quién es entonces el autor de este libro? Eso está por determinar y habrá que investigarlo cuidadosamente.

De cualquier modo, según he sabido por alguien que tiene acceso a la Biblioteca del Gran Círculo, de lo que se tratará más adelante es de poner Rostro a las primeras manifestaciones del Vacío Puro, del Vacío Perfecto, del Vacío Vivo.

194 APAM $_{26}$Fe 19-7-10

Manolo: he leído y he releído y he seguido leyendo, pero también y sobre todo he visto y he visto de una sola vez y para siempre. He leído tu extensa exposición hasta llegar a la alquimia cuántica y he visto las caras perplejas de los oyentes de Ikiru mientras este les iba desgranando los secretos incomprensibles e inaccesibles, pero sobre todo he visto y lo que he visto lo he visto para siempre, he visto el Mapa. Ese Mapa es la totalidad desierta de los espacios imposibles, es decir, donde todo se cuece y donde todo se escalona y se fríe. Los escalones de la Escalera Incómoda donde vive Paráclita conducen directamente al APAM, que no es otra cosa que el reverso del MAPA, pero su reverso ontológico o antimapa.

Pero y sobre todo debemos impedir que en el Desierto se escuche otra música que no sea la música en sí, es decir la música secreta que es la música que se oye en la Torre de los Músicos y se seguirá oyendo por los que sepan hacerlo siempre y cuando nunca sea escrito el terrible Libro de las Purificaciones, libro sobre el cual Inotka y Suramio han asumido unilateralmente la misión obligatoria de evitar que sea escrito por nadie sospechoso de poder hacerlo. A esto se van a dedicar en los sucesivos cincuenta años hasta que todas las posibilidades de ser escrito sean anuladas. De los infinitos libros que es posible escribir sólo uno está prohibido y este es aquél, por lo tanto los ciento veinte músicos y las doscientas veinte hetairas que se pondrán en contacto cuando crucen el puente deberán fornicar sin descanso durante cincuenta años seguidos hasta que el libro sea apartado de lo verosímil.

Un día Inotka y Suramio llegaron a un pueblo y entraron a un bar. Hacia mucho calor y en el bar había un hombre tomando una cerveza. Ellos entendieron que aquél hombre era sospechoso de querer escribir el gran libro terrible y le preguntaron si se estaba tomando la cerveza para después poder escribir ése libro. El hombre les dijo que no, pero ellos no le creyeron por lo que salieron del bar y se escondieron en unos matorrales para seguir espiándolo. Cuando el hombre salió del bar se encaminó hacia un camino que se dirigía hacia una casa que estaba en las

afueras del pueblo, lo vieron entrar en su casa y aguardaron hasta la noche para asomarse a la ventana para ver lo que hacía aquél hombre. Como lo vieron que comía pan, llamaron con fuerza terrible a la puerta.
Al abrirles la puerta penetraron en la casa muy vieja y con muchos cachivaches. En el centro estaba la mesa donde comía pan.

- ¿Qué estaba haciendo?
***- ¿Otra vez vosotros?* - contestó él.**
- Si, somos nosotros de nuevo.
- ¿Y se puede saber porqué me perseguís con tanta insistencia?
- Porque te hemos visto comer pan y una antigua profecía asegura que sólo aquél que halla comido pan podrá escribir el libro purificador, que destruirá el universo, y por lo tanto todo el que come pan es altamente sospechoso de tener intenciones de escribirlo.
- ¿Pero de qué libro me estáis hablando?
- Es uno terrible, del cual sólo se sabe que si llega a ser escrito, el universo entrará en un pozo de humo y se hundirá a través de un agujero hecho en el centro de una catedral de donde halla salido una mujer con un mechón en el pelo y una máscara y con olor a carne chamuscada y donde doce canónigos con barriga y caras zarrapatrosas canten el pange linguae con una voz susurrante y espasmódica durante doce minutos en los que alguien le pregunte a...
- Bueno, bueno, no es necesario que me expliquéis todos los detalles del libro ese ni las circunstancias de la destrucción del mundo. Podéis estar seguros de que no albergo tales intenciones a pesar de comer pan, lo que me ha llevado a hacerlo era el hambre que tenía, lo cual no se si es sospechoso de algo...
- No se, no se* - dijo Suramio - *tenemos que estudiar todo el asunto más detenidamente. En realidad existen dos versiones del libro ese, una que consta de una sola palabra y otra que no sabemos el número de palabras pero estamos casi seguros de que en esta segunda versión el número de palabras es 1.025.300.001, y no sabemos porqué ni como hemos llegado a esta conclusión pero estamos totalmente convencidos, por razones que no somos capaces de explicar, que ése ha de ser exactamente su número...
- En tal caso les ruego que se larguen de mi casa y me dejen comer el trozo de pan que tenía preparado para tal efecto, con el cual pensaba saciar un hambre que vengo arrastrando desde hace muchos días...
***- ¿Como es eso, caballero mío?* - le interrogó Inotka deseoso de conocer las causas exactas del hambre del comedor de pan.**

- El asunto es bien sencillo, yo soy un hombre tranquilo y no me gustan las complicaciones. El pan es para mí como la sal del mundo, allí donde haya pan allí estaré yo sentado y a punto de dar un bocado donde se pueda. Pues bien, estando yo sentado en una piedra al borde de un camino hace diez días, acertó a pasar por allí una joven muy bien mirada, que al verme sentado se puso a reírse como si hubiera visto a algún idiota sentado en una piedra al borde del camino. Entonces se me ocurrió preguntarle que porqué se reía de ese modo y me refirió la siguiente historia.

"Hace un año exactamente iba yo por un camino lleno de piedras cuando de pronto me encontré con un asno que venía en sentido contrario y sobre el asno iba subido un filósofo de los que predican mucho la paz y la buena vida a base de comer mucho y no hacer nada nunca, pero como tanto el filósofo subido en el asno como yo íbamos en línea recta resulta que uno de los dos debería desviar su ruta ya que íbamos en rumbo de colisión y nunca me ha gustado colisionar con asnos ni con filósofos de la buena vida. Entonces cuando estaba a unos metros del asno me paré y el filósofo también hizo detener el asno en vista que de no me apartaba de mi rumbo.
- Le ruego a usted que se aparte, porque deseo proseguir mi viaje sin obstáculos que obstaculicen mi marcha siempre solemne - **dijo el filósofo.**
- Es que da la casualidad de que a mí me pasa lo mismo, y no tengo intención de apartarme hasta que vuesa merced tenga la amabilidad de apartarse a su vez para dejar paso a una joven hermosa bella como yo...
A lo que el filósofo repuso.
- Eso es imposible ya que yo soy un filósofo muy bien enterado de muchas cosas importantes y acabo de enterarme de que hay un hombre sentado sobre una piedra que está a punto de escribir el libro de las purificaciones...
- Todo eso no es de mi incumbencia, querido señor filósofo desconocido e importante, porque a mí lo único que me importa es que se reconozca mi belleza por encima de todas las cosas y quien lo haga no tendrá más remedio que apartarse de mi camino para que yo lo pueda proseguir adecuadamente en busca de mi propio destino o felicidad o como se llame.
- Querida y hermosabella joven, todo lo que me cuentas es verdaderamente falso por cuanto sólo yo estoy en posesión de la verdadera verdad, y te aseguro que si el hombre que se halla sentado en la piedra llega a escribir el libro en cualquier de sus versiones el mundo se vendrá abajo por un sistema complejo que implica ciertos mecanismos alquímico cuánticos y otras cosas que ya te iré explicando en su momento conforme esta conversación vaya transcurriendo por los vericuetos del sinsentido ...

- Nada de eso es cierto porque para eso hace falta que yo entre primero en la catedral ad hoc que está preparada para ese momento y allí tengan lugar una serie de ceremonias que están relacionadas con la torre de plomo y el desierto del silencio. Hay un tal Ikiru que me está esperando para desarrollar todo un complejo sistema de símbolos relacionados con rombos y sin todo eso no hay nada que hacer..."

Llegado a este punto la muchacha dejó de hablar y entonces yo no sabía qué pensar porque no entendía muy bien su historia sobre el filósofo ni sobre nada de nada. El mareo que me produjo fue tan grande que me quedé dormido sobre la piedra y así he permanecido durante tres días dormido y al despertar estaba hambriento por lo que vine a tomar una cerveza y a comer pan a mi casa...

Suramio e Inotka se quedaron pensativos ante la historia del hombre que bebía cerveza y comía pan, porque no sabían bien como interpretar aquella historia.

- ***¿Y ese filósofo era alguno de nosotros dos?*** **- preguntó Inotka**
- Yo no lo sé, en todo caso eso debería saberlo el que hubiera hablado con la hermosabella, y si alguno de ustedes habló con la hermosabella debería saberlo.
- ***Nosotros no hemos hablado con ninguna hermosabella*** **- dijo Suramio**
- Ella se rió de mí y me dio sueño, por lo que tuve un sueño muy extraño que no me dejó despertar durante tres días.

195. Los 6-Rostros.$_0$Su 21-7-10

Josema, si lo piensas bien, en la memorable clase que Ikiru impartió en el Instituto Negro, prácticamente todo lo que dijo era conocido y figura en los libros de cualquier biblioteca científica. Hacia el final de la clase, la necesidad de explicarse a sí mismo delante de sus discípulos fue lo que estimuló al maestro a alumbrar una nueva idea:

Amalgamar la simplicidad conceptual de la vieja alquimia (unos pocos elementos) con los datos experimentales de la moderna física cuántica (un gran número de partículas elementales), y denominar a la disciplina científica surgida de tal amalgama: Alquimia Cuántica.

Al terminar su clase lo que Ikiru tenía en realidad era únicamente el embrión de una idea, algo que había desarrollar, él solía pensar caminando, y eso es lo que hizo, se fue a dar un paseo por Ormira:

La calle del Colegio, la calle de la Feria, la calle de las Moreras, la calle Arriba, la calle Estrecha, la calle de las Flores, la calle del Barranco, la calle Cerrada, la calle Timor, la calle de las Manzanas, la calle Espinosa, la calle del Arco, la calle de la Fuente.

Así es como llegó a la Plaza de la Piedra Negra, llamada así porque en su centro geométrico se yergue un bloque monolítico de mármol de ese color, perfectamente pulido, el brillo de su superficie le confiere una apariencia vagamente metálica.

Alrededor del megalito se disponen en un círculo interior 4 bancos de piedra arenisca con incrustaciones de mica y en un círculo exterior 8 cipreses Siempreviva Centifolia L proyectan su apacible sombra sobre los bancos que ahora están vacíos. La letra L al final del nombre del árbol indica que quien le dio el nombre fue Linneo, el padre de las denominaciones del mundo vegetal, también conocido como el Adán Botánico.

Ikiru llega a la plaza de la Piedra Negra, se sienta en un banco a la sombra de los cipreses y comienza a leer las inscripciones que figuran inscritas en una de las superficies de la piedra, 12 nombres de persona, cada uno de los cuales está acompañado por un par de cifras.

En el solar que hoy ocupa la plaza se erguía en otro tiempo un edificio de 4 alturas, en la planta baja se encontraba un comercio de telas. Una noche, un cortocircuito provocó un incendio en la planta dedicada a almacén y comercio, el fuego se propagó nutriéndose de sí mismo y alimentándose también del aire y de la abundante mercancía combustible allí almacenada. Siguiendo su tendencia natural y su naturaleza salvaje, el fuego se propagó vorazmente por todo el edificio, castigó la viga maestra y la construcción se desplomó, provocando 12 víctimas mortales, las cuales murieron asfixiadas por el humo mientras dormían o calcinadas por el turbulento fuego o aplastadas por los cascotes en el derrumbe de la antes sólida construcción.

Las ruinas del edificio fueron demolidas, los restos retirados y en el espacio vacío se plantaron 8 cipreses de 100 hojas siemprevivas, se colocaron 4 bancos de tosco diseño y en el centro de todo ello se dispuso la Piedra Negra, un estilizado monolito de planos perfectamente paralelos, en una de sus caras hay una escueta inscripción de 6 cifras, en la cara opuesta figuran 12 nombres acompañados de cifras, las otras 2 caras permanecen espléndidamente vacías, solemnemente mudas y completamente indiferentes a las miradas.

La inscripción de 6 cifras que figura en uno de los rostros de la piedra es “130477” y no debe ser leída como “ciento treinta mil cuatrocientos setenta y siete”, puesto que se trata de una fecha, el día décimo tercero del cuarto mes del año mil novecientos setenta y siete de la era zodiacal de Piscis. Fue precisamente en la noche de ese día cuando tuvo lugar el sacrificio de las víctimas mediante el fuego.

El par de cifras que acompañan a cada uno de los 12 nombres son el número del año en que cada víctima entró en la existencia y el año en que encontró su propia muerte.

Norman Humberto Martín Matamoros 1914 / 1977

María Adelina Mijas Carrión 1935 / 1977

Aida Evangelina Maisanche Ruiz 1940 / 1977

Marcia Narcisa Zambrano Loayza 1942 / 1977

Gloria María Loayza Capa de León 1944 / 1977

Roberto Eduardo Apolo Apolo 1949 / 1977

Leonzo Orlando Chamba Chamba 1950 / 1977

Samuel Manuel Dragón Puerta 1953 / 1977

Jorge Alberto Uyaguay Álvarez 1954 / 1977

Norman Alberto Martín Yunga 1966 / 1977

Denis José León Loayza 1970 / 1977

Sergio Manuel Camba Ojeda 1974 / 1977

La entrada en la existencia y la muerte son dos momentos de contacto con lo absoluto. La fecha de nacimiento y la fecha de fallecimiento nos interpelan en los signos más testimoniales de la vida humana, en las lápidas. Es indiferente si se adjunta una cruz, como es costumbre entre los cristianos, o una pirámide, como hacen los masones, o una especie de gorrito, como hacen los otomanos que han cumplido con el precepto de dar las vueltas rituales en torno a la Kaaba, o una estrella, como puede verse en la tumba de Heidegger en el cementerio de Messkirch, la iglesia de la mesa, o una paloma, como en la mayor parte de las tumbas del cementerio viejo de Ormira. Las fechas del nacimiento y la muerte como tales nunca faltan. Son marcas infranqueables, puntos de contacto entre lo accidental y lo condicionado. Ninguna civilización ha atrevido a desplazar estas marcas limítrofes, en la frontera entre dos mundos.

Ikiru resta del año del fallecimiento de cada víctima, el año de su nacimiento, obtiene así la edad en años que la víctima tenía cuando fue al encuentro de su sacrificio: 63, 42, 37, 35, 33, 28, 27, 24, 23, 11, 7 y 3.

Ikiru suma las respectivas edades y la cifra que resulta es 333, exactamente la mitad de 666, el misterioso 6 triple acerca del cual se dice en el apocalipsis de Juan:

Aquí se requiere sabiduría, el que tenga inteligencia calcule y deduzca la cifra de la bestia, es cifra de un hombre, su cifra es 666.

Recién terminado el cálculo la campana horaria de la iglesia de Santiago da 3 campanadas. Apenas un breve instante de silencio y la campana de la iglesia de Justa y Rufina pronuncia 3 campanadas en el aire. Silencio. La campana de la Catedral resuena 3 veces.

333, 3 torres, 3 veces 3 campanadas.

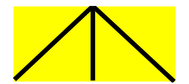
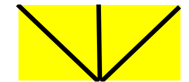
La plaza de la Piedra negra se encuentra en el centro geométrico de un triángulo escaleno cuyos vértices están situados en 3 torres: la de Santiago, la de Justa y Rufina y la de la catedral del Salvador. Esta es la razón topológica por la cual Ikiru ha podido escuchar las voces de las 3 campanas ligeramente desincronizadas enunciando todas ellas la misma hora, no simultánea sino sucesivamente.

Ikiru tiene una inspiración repentina, saca del bolsillo interior de su chaqueta un lápiz y un cuaderno, lo abre por una página en blanco y se pone a dibujar.

Dibuja los símbolos de los 5 elementos de la alquimia occidental, a la derecha los 6 elementos de la alquimia oriental, a la derecha los símbolos convencionales de 6 de las partículas elementales en la física cuántica, de modo que a la derecha queda un espacio en blanco, una especie de vacío que habría que llenar con las estructuras internas de las partículas elementales, las cuales son por completo desconocidas en la ciencia física.

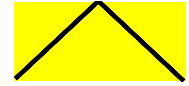
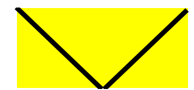
Los armónicos inaudibles de las tres veces tres campanadas resuenan aún en el aire. Ikiru se ve como poseído por una idea que parece provenir

no del interior de su mente sino de fuera de él. Se desdobla en dos y observa el modo armonioso en que su mano dibuja un signo de tres trazos, como el primer brote de una hierba o la huella de la pisada de un ave y a su izquierda dibuja el mismo signo de tres trazos invertido.

Ikiru se habla a sí mismo con el murmullo apacible del hilillo de agua que brota de una fuente.

"Son las estructuras de cuerdas del Electrón y el Antielectrón, las formas tienen vaga semejanza con los símbolos alquímicos de la tierra y del aire."

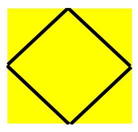
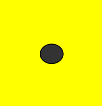
 

Dibuja con dos trazos un ángulo con la abertura hacia arriba y a su izquierda dibuja el mismo símbolo invertido, y se dice.

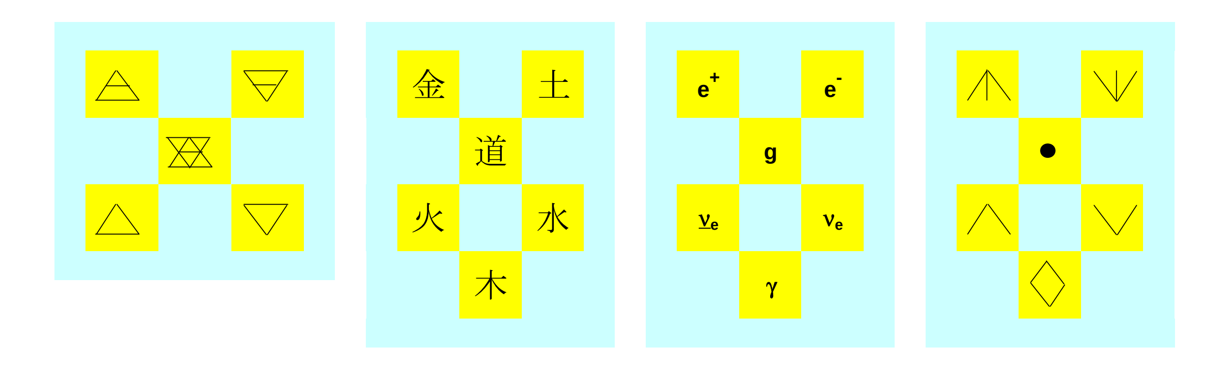
"Estas son las estructuras de cuerdas del Neutrino Electrónico y del Antineutrino Electrónico, su forma está inspirada en los dos triángulos alquímicos del agua y del fuego".

No se toma un momento de respiro, dibuja la estructura de cuatro cuerdas del fotón y una distorsión hormiguea en torno a él, un retorcimiento del espacio del que parece brotar un murmullo de sonidos informes, y de repente las palabras preñadas de significado están ahí, brotando de su boca:

"El rombo, compuesto de cuatro cuerdas, es la estructura elemental del fotón, partícula de luz, que resulta de la aniquilación de un par de neutrinos".

En el centro del espacio delimitado por las cinco estructuras, dibujadas con exactamente catorce trazos, queda un lugar vacío que corresponde a la quintaesencia alquímica, al mercurio vivo, a la madre de las naturalezas superiores. Ikiru dibuja un punto en el centro, representa así al gravitino, el cero elemental a partir del cual están compuestas todas las cifras.



Junto a las figuras alquímicas, Ikiru ha dibujado las estructuras de cuerdas del Electrón y el Antielectrón, del Neutrino Electrónico y del Antineutrino Electrónico, del Fotón y del gravitino.

Silencio, no hay nada que decir.

Las estructuras de los Neutrinos evocan la forma de los símbolos alquímicos del Agua y el Fuego.

Las estructuras de los Electrones evocan las figuras arquetípicas de la Tierra y el Aire.

El Fotón evoca a Tiferet, la belleza.

El Gravitino es un embrión, una semilla y también una huella.

Los 6- Rostros del Vacío están ahí con su mirada de lobo. Ikiru se restriega la boca con el dorso de su mano derecha y sonríe. El mundo gira como una vieja mujer recogiendo desperdicios para quemar en un solar vacío.

La calle Mayor de Ormira tiene una sorprendente propiedad, es peatonal, es decir, se trata de un espacio destinado a la circulación del público, la circulación de vehículos no está permitida. En la calle Mayor proliferan los pequeños comercios, cada uno de los cuales exhibe una cifra en la fachada, a un lado impares, pares al otro lado, lo que facilita

notablemente la localización del establecimiento buscado. Al caer la noche, la calle se alumbra con luz eléctrica, de día no requiere alumbrado. Ahora son algo más de las tres de la tarde y el alumbrado de la calle Mayor está apagado.

Una tarde de oro pálido y tibio, un hombre de porte noble camina por la calle Mayor, llega a la altura de la plaza del Pozo Amargo y se encuentra frente a la impresionante mole de la Catedral.

El hombre teñido de oro pálido se detiene delante de una de las cuatro puertas cardinales de la Catedral, la orientada hacia el oeste, popularmente conocida como la Puerta de la Multitud por la ingente cantidad de personajes esculpidos en la piedra del dintel y el frontón triangular. Decenas de alucinadas cabezas vigilan desde lo alto: una orgía de rostros serios, cabezas de eruditos, padres de la iglesia, santos, una espantosa escenografía de olvidados obispos, cabezas barbudas, frontales, inclinadas, ciegas, hablantes, cantantes, durmientes, rientes. Un poco mareado por la postura forzada, el hombre del atardecer mira directamente a los ojos de los patriarcas, los héroes, los guerreros, los nobles, los santos, los prelados y en ese preciso momento la piedra exhala una resonancia, como un murmullo desde el fondo de una cueva. Los personajes esculpidos parecen prorrumpir al unísono en una carcajada de complicidad, como si todos ellos fuesen conocedores de un secreto antiguo que raramente es transmitido.

Mientras escucha o cree escuchar el murmullo y la carcajada, se le ocurre pensar que todos los personajes de la puerta de la multitud, todas las piedras de la catedral, Ormira, el valle del Siama, toda Eurasia, la isla de Okaido, los planetas, las estrellas, las galaxias, los supercúmulos de galaxias, el mundo en su conjunto y la pluralidad de mundos, cualquiera de las arquitecturas materiales, todo, lo que se dice todo, no es más que una construcción edificada sobre el vacío, un edificio cuyos ladrillos no son otros que las seis partículas fundamentales cuyas estructuras acaba de dibujar.

Movido por un indefinido fervor religioso decide entrar en el recinto de la Catedral que antes fue sinagoga, cuando se dispone a hacerlo se cruza con una mujer que sale precipitadamente del interior del templo, trae olor a carne quemada pegado a su cuerpo, sobre la frente le cuelga un

mechón de pelo, tiene una mirada apagada, se mueve encorvada y cansinamente, vigilando el suelo como si temiese que delante de ella fuese a abrirse un agujero y desde el centro de la Tierra una fuerza que no se puede controlar fuese a actuar sobre ella para llevársela. Ella mira fijamente su mechón, parece no ver nada más, es un tormento, quizá se quede ciega si alguien no le aparta los pelos de la frente. Ikiru acerca su mano al rostro de la desconocida y le aparta el hipnótico cabello.

Gracias, muchas gracias, es usted muy amable.

Parece como si la mujer viese el mundo a su alrededor con mirada nueva, y al hacerlo diese nombre, por primera vez, a las cosas que mira, pero se trata sólo de una ilusión, como animado por vida propia el mechón de pelo le cae de nuevo sobre los ojos y con su mirada ciega, la mujer echa a andar tambaleante calle arriba, arrastrando tras de sí su peculiar olor a incendio pasado y carne quemada. Ikiru queda al acecho como a la espera de algún imprevisible accidente, cuando de repente, con una ligereza que no tiene explicación, la mujer cruza la calle y desaparece.

Ikiru tiene la impresión de que una máscara ocultaba el rostro de la evanescente mujer, si se la hubiese arrancado hubiera podido leer con toda claridad un significado en el rostro que habría aparecido debajo, pero no acierta a dilucidar cuál hubiese podido ser ese significado.

Tras la inopinada aparición y desaparición de la mujer, Ikiru duda entre seguir el impulso de entrar en la catedral o proseguir su errático paseo. ¿Errático? ¿Acaso el azar no está sometido a sus propias leyes?

Ikiru entra en la única catedral del mundo que lleva a las puras tinieblas, apenas transcurre un instante y ya cree distinguir la diferencia entre la oscuridad y la tiniebla impenetrable. Hay una aspiración y una tendencia en el aire, es como si en la nave central se abriera un pozo susurrante atravesado por un viento de almas que ascendiesen en remolino en torno a una columna magnífica e invisible. Tiene la sensación de que ha entrado en el vacío interior de un enorme objeto cerrado que se basta a sí mismo, del mismo modo que se bastan a sí mismas las piedras con las que el templo fue construido. Sensación de vacío sin detalles. A medida que sus ojos se acostumbran la oscuridad, la tiniebla se diluye.

Los instrumentos de adoración y de culto, junto con las piedras que configuran la espacialidad de los muros, están mucho más desnudos de lo que habría sido necesario, es como si una especie de improbable personificación del lugar exclamase: *Dame un significado.*

Advierte una serie de borrosas figuras, se trata de viejas arrodilladas en sus reclinatorios familiares qué saben cómo es Él y saben cómo termina la historia. La línea de la vida se trifurca, en dirección a la merecida gloria a la que sin duda están destinadas como consecuencia de sus lamentables rezos, en la dirección del odioso infierno que de ningún modo puede estarles destinado. Las repugnantes viejas saben de modo indubitable cómo comenzó todo. Nuestro Señor creó para nuestro disfrute la luz y la oscuridad, creó el agua para que la bebiéramos y la tierra para que la pisáramos, creó el cielo donde vuelan las águilas, creó todas las plantas y todos los animales. Ellas se mienten diciéndose que saben cómo empezó todo. Ahora las viejas se levantan y como laboriosas hormigas caminan una tras otra, de estación a estación del rosario, recorriendo en su totalidad el deambulatorio semicircular que abraza el altar mayor y lo hacen porque podrían en breve plazo estar ante el que proclaman como Su Señor. Y cuando sea llegado el momento y tengan que presentarse ante Él, entonces llevarán en la mano como salvoconducto sus fláccidas pieles y sus encías resecas y sus vaginas infectadas por la lepra de la desidia y el abandono.

Ikiru advierte una capilla en donde en una especie de incestuosa convergencia se agolpan los santos Blas, Acacio, Eustaquio, Pantaleón, Egidio, Vito con su gallo, Ciriaco con su diablo exorcizado, Erasmo y el realmente hermosísimo san Cristóbal con un niño subido a horcajadas sobre sus hombros. Cada santo mira en una dirección distinta sin que se sepa porqué y sin embargo las tres auxiliadoras, Bárbara, Catalina y Margarita, juntan sus uniformes cabezas orientales en conspiración contra los hombres y parecen clavar sus afiladas miradas sobre el contemplativo observador.

De repente el oído se quiebra. Moviéndose como en la superficie de un planeta que todavía no acaba de formarse, de nichos y puertas secretas salen viejos canónigos arrastrando los pies por las lóbregas piedras como murciélagos entumecidos, uno de ellos se encarama a una escalera y ayuda a los otros a subir al coro, luego cada cual se acurruca en el sillar

que le está destinado, apenas es posible distinguirlos a través de los barrotes, sus voces son crujidos de hojas secas, murmullos apenas por encima del nivel de la audición.

"Tantum ergo Sacramentum
Veneremur cernui
Et antiquum documentum
Novo cedat ritui
Genitore, Genitoque
Laus et jubilatio
Salus, honor, virtus, quoque
Sit et benedictio
Procedenti ab utroque
Compar sit laudatio"

Ikiru traduce sin dificultad el himno para sí.

"A tan alto sacramento
veneremos reclinados
y la antigua enseñanza
al nuevo rito ceda.
Al engendrador y al engendrado
alabanza y alegría
salud, honor y virtud también.
Dénseles bendiciones
al que procede del uno
y al otro désele igual alabanza."

La expresión *"antiquum documentum"* abre una puerta en los jardines de su memoria, ya no está en la catedral, ni siquiera en la sinagoga del décimo sefirot, ahora es Ikiru niño en el templo Eihei-Ji y recita para sí.

"El Tao engendra el uno
el uno engendra el dos
el dos engendra el tres
y el tres engendra los diez mil seres,
los diez mil seres
llevan en su seno el yin
portan en sus espaldas el yang,

los dos soplos vitales se compensan
en un soplo vital armónico.”

Y a continuación una variación, un tanto improvisada de la vieja sabiduría taoísta.

“Surgido del oscuro vacío
el invisible gravitino engendra
un par de neutrinos
y un par de electrones,
las seis esencias inmortales
engendran los diez mil seres,
los diez mil seres
se alimentan de luz.”

Tras recitar su particular versión alquimicocuántica del poema quinto del libro del Tao y la Virtud, Ikiru sale de la catedral a través de la puerta zodiacal, custodiada por dos esfinges.

El tiempo es el sistema que cuida de que todo no ocurra a la vez, una cosa sigue a la otra creando la ilusión de una sucesión, pero en el interior del único instante que a sí mismo se presupone real todo es simultaneo y todo está relacionado con todo.

En ocasiones hay un enorme muro que nos separa de las cosas que difícilmente nos serán accesibles pero acaso sea posible encontrar un hueco a través del cual se le pueda atravesar, quizás exista una puerta que nos está reservada. Ikiru no sabe dónde se encuentra su puerta, no lo sabe y sin embargo busca y busca, de algún modo sabe que pronto estará delante del lugar que le corresponde. Camina despacio, sabe que busca algo, ¿pero qué?, sólo sabrá qué es ese algo que busca cuando lo encuentre. Sale de la Catedral a través de la puerta sur, conocida como la Puerta Zodiacal, porque en el friso que la adorna figuran esculpidos doce grupos escultóricos flanqueados por dos esfinges que representan la ocultación de un misterio. Las esculturas son una especie de escenificación inmóvil de cada uno de los signos del zodiaco que dan nombre a cada una de las doce eras.

Ikiru escucha un vibrante zumbido en el aire y se vuelve, advierte que una paloma fugaz se ha posado precisamente sobre la cabeza de una de las esfinges, como si con ello quisiera manifestar algo. Acaso sea una mera coincidencia, pero en el preciso instante en que la paloma se posa sobre la cabeza de la esfinge, la campana lunar de la Catedral pronuncia, con su voz metálica, las cuatro campanadas horarias.

Se disuelve el suelo de la memoria y todas sus claras relaciones, sus divisiones y precisiones. Ikiru está solo, con todos los viejos olores cruzando por su cerebro. Viene la reminiscencia de geranios al sol, olores femeninos en cuartos de ventanas cerradas, el aterciopelado olor ambarino de viejos muebles de madera, la sinfonía de aromas de un sendero a través de un bosque que asciende la ladera de un volcán.

La campana de la torre lunar ha dado las cuatro. Mara está sentada en uno de los bancos de la plaza del Pozo Amargo, lleva el pelo recogido en forma de cola de caballo, ni rastro del mechón que amenazaba con recluirla en una absurda e improbable ceguera. Ella se encuentra fuera de todo. Sólo es un observador. Un ser vivo sin vida. No implicado en nada, implicado en la nada. En el limbo. Con la sensación de una mujer que deambula por una habitación vacía después de una noche de amor con un amante invisible. Mara mira como, guiado por una mano invisible, Ikiru cruza la plaza del Pozo Amargo y se dirige hacia el escaparate de la orfebrería Urzilar.

En el escaparate de la orfebrería se expone una completa colección de reproducciones de figurillas votivas ibéricas cuyos originales se encuentran en algún punto de la red de museos arqueológicos tejida en el sudeste de la península.

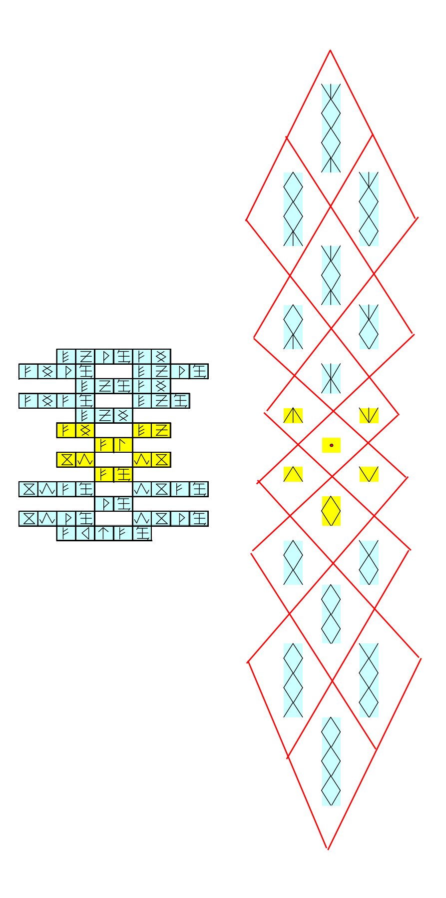
Un jinete cabalgando su caballo.
Un hombre apoyado en su bastón.
Un arquero arrodillado sobre su rodilla izquierda.
Dos niños cogidos de la mano.
Un adolescente con el brazo en alto y la mano desplegada.
Un hombre sentado sobre sus piernas cruzadas en la posición del loto.
Un hombre con un capuchón como de nazareno que carga un saco.
Una mujer de abundantes senos y con cabeza de pájaro.
Una mujer con la cabeza cubierta por un velo.

Una mujer embarazada.
Una mujer en el momento de dar a luz.
Un niño con la cabeza perfectamente esférica.
Un hombre sujeta con su mano derecha la lengua a un caballo.

Ikiru advierte que en medio de las figurillas votivas se exhibe una lámina de plomo con inscripciones. El flujo del tiempo parece detenerse para que Ikiru tenga ocasión de examinar detenidamente los signos inscritos en el plomo expuesto y para que el metal mismo tenga ocasión de contemplarle a él. Y tiene lugar la alegría del reconocimiento. Ikiru experimenta fugazmente el momento de la sensación verdadera, el kayrós, la hora (santde) de la estrella (stern), sternstunden, un momento tan importante en la vida que da un giro distintivo a esa vida. La hora de la estrella presupone una gran iluminación desde fuera, un momento sagrado, una determinada posición de los astros, un encuentro con la memoria arquetípica, el momento en que se percibe el mundo sin adjetivos, en que el mundo ofrece su misterio, se abre y puede ser reconquistado.

Ikiru tiene una vivencia y mientras la experimenta desea no olvidarla ya nunca. ¿Quién dice que el mundo está ya descubierto?. Lo que ha vislumbrado le da tanta confianza que no puede quedarse quieto. Frota los talones contra el suelo, sonríe y ve su sonrisa reflejada en la luna del escaparate, una superficie plana y traslúcida que le separa de signos visibles que dibujan estructuras de lo invisible.

Ikiru no ha visto en los signos la clave de un misterio personal que le afecte sólo a él, sino la clave de un misterio válido para todos y se estremece de dicha ante este pensamiento.



Ikiru está como imantado delante del escaparate de la orfebrería Urzilar, con la mirada clavada en la lámina de plomo, observando atentamente las inscripciones y lo que ve no puede creérselo. Las estructuras de las seis partículas fundamentales que él había imaginado están ahí, inscritas en el plomo, los seis rostros del vacío están ahí, con su mirada gris. Silencio. Hay más nada más que decir. El vacío entre cada dos silencios da forma a lo que puede llegar a ser accesible a la mirada.

Josema, este es el momento en que el lector imaginal de la Construcción (ahora tú pues) conoce los 6-Primeros Rostros en los que el Vacío se manifiesta y se muestra.

Los 6-Rostros Primordiales están cifrados en los 6-Días de la Creación: *Y al séptimo día descansó.*

Todas las formas materiales que puedan llegar a entrar en la existencia no son más que combinaciones de estas 6 formas arquetípicas, anteriores a la construcción de nuestro universo local.

Josema, al final de su *Optica,* Newton decía:

En la medida en que conozcamos
por Filosofía Natural
cuales son las Primeras Causas
qué poder tienen sobre nosotros
y que beneficio obtenemos de ellas
en esa misma medid
se nos aparecerá con la luz natural
cual es nuestro deber hacia ellas
así como hacia nosotros mismos.

Al modo newtoniano, debo decirte que quien consigue crear el vacío dentro de él y con su mejor mirada desnuda se enfrenta a los Rostros del Vacío, deja de creer en todo lo que creía, y se dispone a enfrentarse a todo con una mirada nueva.

Decirte debo que yo ya he dejado de ser químico, descreo de cualquier éxito popular relacionado con la literatura, e incluso he establecido una cierta distancia con un cierto Manuel Susarte Rogel, nacido en Orihuela. Me he convertido en artista kimir, o alquimista cuéntico, y ahora mi nuevo nombre es

Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín

Estimado amigo, tu viejo nombre era Jose Manuel Ferrández Verdú, ya sabes, pero ¿cuál es tu nuevo nombre? Debo decirte que hasta que no encuentres tu nombre verdadero, el que te defina en lo esencial, no podrás ser investido artista kimir por el maestro del arte:

Arfasad Zugzwang

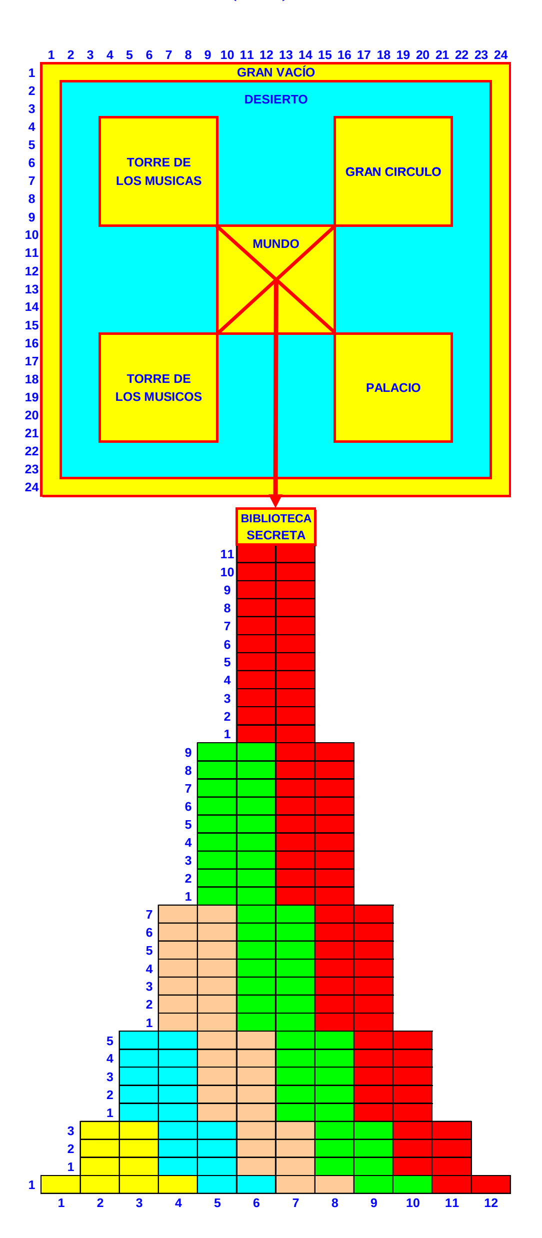
Debes saber algo que nunca te he dicho hasta ahora, desde hace algún tiempo mantengo relación con el artista kimir Arfasad Zugzwang, tendrás ocasión de saber acerca de él e incluso de conocerlo, he pensado que bien podríamos presentárselo a Suramio e Ikiru.

Imagina cuantas aventuras insospechadas podrían llegar a tener el singular trío compuesto por Suramio, Ikiru y Arfasad. Como por ejemplo

llevarlos a los tres al *Gran Círculo*, que desciendan por las *Escaleras Incómodas*, que hablen con la Paráclita y que ella les conduzca hasta la *Biblioteca Secreta,* que como podrás imaginar, no está en el *MAPA* sino en el *APAM*, cuya estructura secreta te dibujo a continuación, ya habrá tiempo para tratar de los inconmensurables vericuetos y de las dimensiones inimaginables contenidas en esta simplicísima pero complejísima fórmula:



$$(2n)^2$$



De cualquier modo, disculpa lo enmarañado de todo esto, lo he escrito de un tirón y sin pensar, copiando y pegando cosas que tenía, borrando, enlazando viejos grupos de palabras con palabras nuevas, ni siquiera me atrevo a releerlo ahora, ya habrá tiempo de releer, corregir y poner cada palabra en su sitio. Aunque quizás no. ¿Tienes una buena razón por la que habría que cambiar algo de lo surgido del interior del único instante que a sí mismo se presupone real? ¿La tienen Henri Bergson, Albert Einstein o Harry Mulisch.

Henri Bergson *(Premio Nobel de Literatura 1927)* le preguntó a Albert Einstein *(Premio Nobel de Física 1921):*

Señor Einstein, tengo curiosidad por su manera de trabajar. ¿Qué hace usted? ¿Lleva consigo una libreta donde anota sus ideas?

El que había descubierto el efecto fotoeléctrico y el padre de la teoría de la relatividad respondió:

Verá, señor Bergson, yo sólo he tenido un par de ideas originales en toda mi vida.

***Cuando alguien explica
lo mismo a distintas personas
lo explica de diferentes maneras
que se distinguen entre ellas
como las personas entre sí.
Ahora sin embargo
me parece haberme explicado
por primera vez a mí mismo
la historia de mí mismo
y también la historia de todos los otros.
Me siento por ello más ligero***

El Descubrimiento del Cielo
Harry Mulisch

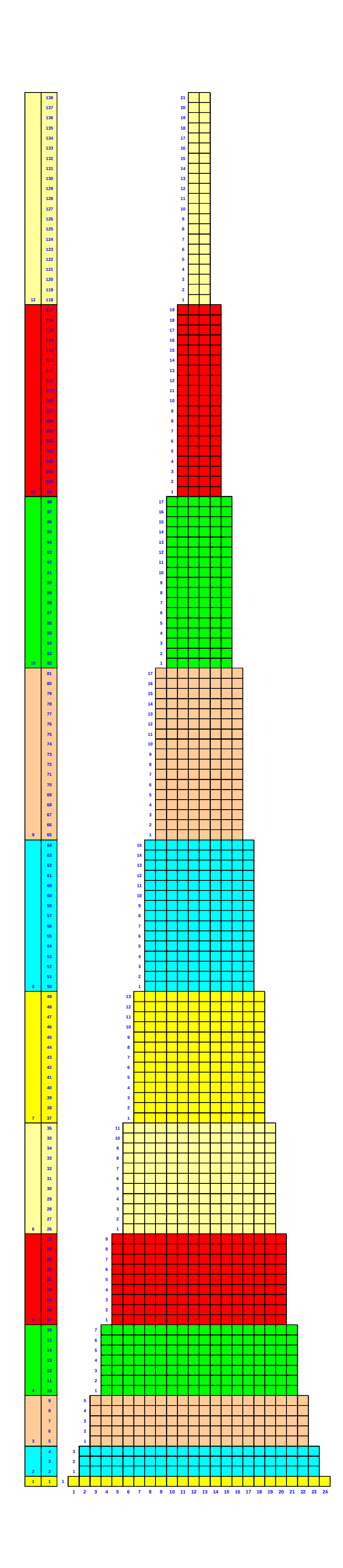
196. El Viaje.$_0$Su 22-7-10

Josema, el Viaje no acaba nunca, sólo los viajeros acaban, pero incluso estos pueden prolongarse en memoria, en recuerdos, en relatos... Hay que volver sobre los pasos ya dados para repetirlos y para trazar caminos nuevos a su lado. Hay que volver a iniciar el Viaje. Siempre. El viajero vuelve al camino. Dentro de un par de días regreso a Istambul. De espaldas al Mercado de las Especies contemplaré la Torre Galata, cruzaré el puente que atraviesa el Cuerno de Oro, el puente que tiene su inicio en el extremo oriental de Europa y su fin en el extremo occidental de Asia, y llegaré hasta la Torre de los Músicos y entonces escucharé la música que ellos tengan a bien interpretar para ilustrar el momento, ya tendrás noticia de ello.

Y desde Istambul volaré a Atenas, en donde antes nunca he estado pero a donde se que regresaré, y entonces será el punto de partida para navegar a las Islas, donde sé que me están aguardando imágenes que mis personajes todavía no han visto, pero que contemplarán a través de mis ojos.

Dentro de dos semanas continuaremos con el Murmullo, por lo que tenemos un lapsus para reorganizarnos y retomar alguno de los hilos que nos orienten en el laberinto de la literatura compartida. Al reiniciar nos reuniremos de nuevo con nuestros Dobles de Luz para cantar el canto de los cantos...

Te adjunto el archivo El Murmullo II (61-80), que consta de 89 páginas, 23.000 palabras y cierto número de ilustraciones. Las palabras han dejado su huella, sería conveniente seguir el rastro, para ver a dónde nos lleva, y no podemos excluir la posibilidad de que acabemos viajando hacia la Biblioteca Secreta, que como puedes ver a continuación tiene una estructura torreiforme abierta (regulada por la fórmula $(2n)^2$), la cual puede crecer indefinidamente:



197.Nueva York. $_{26}$Fe 23-7-10

Manolo: siempre he tenido puestas mis complacencias en Istambul, la ateniense Atenas y las Islas Olímpicas, por lo que te agradezco que realices ese viaje que te deparará sin duda grandes beneficios espirituales amén de físicos, éstos últimos bajo la especie de especias especialísimas y otros especímenes específicos que espero especifiques conforme vallas adentrándote en el especialísimo elemento que te deparará lo que te depare.

Confío en que en Istambul no tardarás en reconocer la huella de todos los que han pasado por allí, amén de muchos otros. En cuanto a las Islas Olímpicas no te olvides de Empédocles, ni te olvides de nadie. Con respecto a los atenienses no te olvides de Diógenes, que no sé si era ateniense o no, pero sobre todo no te olvides de pensar, no te olvides de repasar los elementos de la geometría de Euclides y los teoremas arquimedianos, no te olvides del aristotelismo, y no te olvides de olvidarlo todo.

Nosotros iremos a Niu Llorc a primeros de agosto para ver algo por allí. El año pasado leí la trilogía de Pol Auster, que son tres libros misteriosos acerca de situaciones. El que más me gustó es la historia de alguien a quien contratan para que vigile a otro y se dedica obsesivamente a vigilarlo, pero no te lo explico no sea que se te ocurra leerlo tú mismo y ya verás. Como ves el mundo es bastante complejo y existen cosas como Istambul y New York que no siendo la misma cosa, son distintas, pero ya sabes que todo lo que pasa en Istambul tiene su contrapartida ontológica en Nueva York y todo lo que pasa en Nueva York tiene su contrapartida metafísica en las Cícladas y en Atenas de forma duplicada, y todo lo que pasa en Creta tiene su imagen y semejanza en Istambul, Nuevayoork y las Cícladas, así que vamos a ver qué pasa....

198 El Semillero de Ciudades $_0$Su 24-7-10

Josema, una esfera es un círculo, un círculo es un cuadrado, una pelota roja no es roja ni de ningún otro color, todo es luz y sombra cabalgando la luz, el desierto es de donde proviene la sombra.

Nueva York, el Valle del Siama, Atenas y Istambul se encuentran en el mismo segmento de la representación plana del mundo en el que vivimos y vivimos *(puedes comprobar (examinando un Mapamundi cualquiera) que estos cuatro lugares se encuentran (aproximadamente) en la misma cuerda ecuatorial)*.

Allí hacia donde vamos *(tú a tu ciudad extranjera, yo a mis dos ciudades extranjeras)*, con nuestra mejor mirada desnuda recogeremos imágenes que preservar en la memoria y que acaso sea posible compartir *(eso es lo que haremos ¿no es así?)*.

Ya veremos qué es lo que la mirada recoge, claro que no podemos excluir la posibilidad de que nuestras miradas modifiquen la estructura íntima de aquello que miremos.

Quizás nadie lo advierta, pero es posible que una vez que las tres ciudades sean sometidas al deleite de nuestra mirada más inquisitiva, se transformen en algo completamente distinto: así es como pueden llegar a ser las cosas. Del mismo modo que los árboles dan forma al aire, los haces de luz que surgen del ojo escrutan la naturaleza íntima de lo que miran, y esos haces luminosos que te digo modifican, transforman, permutan, ejecutan variaciones, cambios, dislocaciones en la ciudades que miran.

Imaginemos que tras ser visitadas por nosotros, las tres ciudades *(Nueva-York, Istambul y Atenas)* se amalgamen, modifiquen su ubicación en el mapa y se transformen en sólo dos *(Nueva-Istambul y Atenas-York)*, que bien podríamos situar en las vertientes meridional y septentrional de los Montes Tuba, en la estepa nororiental de Asia, territorio de antiguas migraciones y territorio también de ciudades futuras.

De lo que se trata es de captar *(no capturar)* el instante que a sí mismo se presupone real, y durante el viaje de regreso aún llevaremos con nosotros las distancias recorridas como alas extendidas, hasta que lleguemos por fin a donde está nuestro sitio, a Siamarán *(uno de los privilegiados lugares de acceso a la Biblioteca Secreta),* entonces plegaremos las alas de nuevo y volveremos a estar en nuestro valle.

Viajemos y que el viaje no empiece ni acabe nunca.

Por último, a modo de despedida, permíteme que reproduzca (muy aproximadamente) el diálogo que tuvimos (o no tuvimos) la otra tarde:

Su – *"Pienso que el mundo es muy complicado, pero que en el fondo hay algo oculto que es muy sencillo y que, aún así, no se puede comprender".*
Fe - *"¿Como qué?".*
Su – *"No sé...Una esfera. O un punto".*
Fe - *Y esa esfera, o ese punto, ¿le dan sentido a la realidad?.*
Su - *¿Sentido?. ¿Qué quieres decir con eso?.*

Seguiremos en contacto. Aunque si lo piensas bien, todo depende de cómo se pliegue el espaciotiempo a nuestro alrededor, imposibilitando, dificultando, retardando, demorando indefinidamente, favoreciendo o posibilitando el Viaje Esencial que nos lleve al Gran Vacío: el Semillero de Ciudades.

199 Michaux $_{26}$Fe 9-7-10

Manolo, según Henry Michaux los chinos no están capacitados para entender lo simple, sino sólo lo complejo. Por otra parte te advierto que en algún lugar de Istambul te está esperando un tal Abdul para revelarte algo, pero Istambul es un lugar muy abundante en esquinas por lo que será difícil aclarar esto. Según una rigurosa ley del Corán siempre es necesario que hayan tantos mahometanos sentados como de pié, por lo que siempre que veas a un mahometano sentado puede estár conpletamente seguro que de en algún otro lugar del mundo habrá otro mahometano de pié. Si ves a alguien en Istambul que esté sentado ese es sospechoso con toda seguridad. En América en cambio sería muy fácil comprobar que todos los americanos del norte o del sur que en un instante se hallan hablando de Istambul, la mitad están sentados y la otra mitad de pié o bien subidos a alguna escalera de incendios, ya que en América y en NY son muy aficionados a subirse a las escaleras de incendios, por lo que a veces los provocan con la única finalidad de poder subirse a las escaleras de incendios a hablar de Istambul, por lo tanto todos los americanos son sospechosos de istambulidad... espero que disfrutes en tu viaje... ya me hablarás de tu encuentro con Abdul.

200 Picaso $_0$Su 26-7-10

Josema, a veces pienso que eres como alguien que tiene una reproducción de un cuadro de Picaso colgada en la pared de su habitación, una noche un desconocido cambia la reproducción por el original, y a pesar de ello durante el resto de sus días ese alguien ignora que en la pared cuelga un objeto de gran valor, no obstante al ignorar que es rico duplica su riqueza, pero de tal modo que no le es posible conseguir ningún beneficio tangible, respecto al beneficio intangible que pudiera derivarse de todo ello no hay nada que decir pues además de intangible es indecible.

Y ya únicamente añadir que en apenas unas pocas horas parto hacia Istambul, por otra parte creo en lo que dices, ya te hablaré de mi encuentro con Abdul.

201 La Mujer Caucásica $_{26}$Fe 27-7-10

Manolo, a veces pienso que eres semejante a una persona que piensa que va a hacer un viaje a Istambul y Atenas, y una noche alguien le cambia los billetes por otros que lo van a conducir a las mismas dos ciudades. Él no lo sabe pero cuando llega a Istambul de pronto le entran muchas ganas de subirse a la Torre Galata y desde allí mira en dirección al Caucaso donde consigue ver a una mujer vestida de mujer y subida a lo alto de una montaña caucásica, pero no sabe que tal mujer es una falsa mujer puesta allí con la sola finalidad de confundir a todos los que miren el Caucaso desde Istambul. Por eso los turcos se guardan mucho de mirar al Caucaso y antes de hacerlo consultan con algún imán que atraiga hacia ellos las buenas venturas. Ten en cuenta que vas a un lugar que ha cambiado tres veces de nombre *(Bizancio – Constantinopla – Istambul)* por lo que allí cada cosa debe poseer al menos tres nombres falsos y otros tantos desconocidos. Observa con atención todo cuanto haya en Istambul, busca a Abdul o deja que él te encuentre, y luego ya veremos...

202 Istambul $_0$Su 20-8-10

Josema, al modo de Robert Walter en sus famosos “*Microgramas Escritos a Lápiz*”, en el curso del viaje he escrito, con un lápiz (STAEDTLER Noris HB-2), 82 páginas de mi cuaderno marca Papyrus (22*15 cm): anotaciones fragmentarias, esquemas, diagramas, dibujos, listas... El Cuaderno Papyrus es un kaos en donde preservar la memoria y desde donde la imaginación imagina:

Era la mañana de nuestro último día en Istambul, Harry, Laura y Santi habían ido ha hacer las últimas compras al Gran Bazar, y yo preferí sentarme en la escalinata de la Mezquita de las Palomas (también conocida como la Mezquita Nueva) para disfrutar del espectáculo que es posible contemplar desde allí.

Delante de mí la algarabía multitudinaria de la plaza, multitud de personas de diverso carácter cruzándola en todas direcciones y bandadas de palomas surcando el aire, reposando en los salientes de las edificaciones o comiendo las semillas de alpiste que echaban al suelo algunos de los transeúntes.

A mi derecha el embarcadero, con su trasiego sincronizado de embarcaciones, el puente que cruza el Cuerno de Oro, y al otro lado, sobre la ladera de la colina, la Torre Galata, armoniosa en su solemnidad estilizada.

A mi izquierda el Mercado de las Especies *(también conocido como el Mercado Egipcio)*, y la Mezquita Sulimám con sus cuatro portentosos alminares coronando una colina sembrada de construcciones.

A mi espalda podía sentir cómo pugnaban por sobresalir en grandeza la polifonía alminar de la Mezquita Azul y la Basílica de Santa Sofía *(que fue catedral de la Constantinopla bizantina y el máximo templo de la cristiandad)*, y más allá, como las partes exotérica y esotérica de un glaciar, el Palacio Topkapi *(la vieja residencia de los acaudalados sultanes*

otomanos) y la Basílica del Agua *(también conocida como la Basílica Sumergida).*

A uno y otro lado de la escalinata que conducía a la entrada principal de la Mezquita de las Palomas se encontraban 7 ciegos *(4 al lado derecho y 3 al lado izquierdo)* sentados en sus respectivas sillas bajo un dosel para protegerse del Sol, eran los vendedores de alpiste para las palomas, uno de ellos *(el primero a mi izquierda)* estaba acompañado de un gato al que en ocasiones acariciaba.

En el día de mi despedida, toda la ciudad que durante unos pocos días había visitado estaba en mi cabeza y las imágenes buscaban una forma armoniosa en la que asentarse. Saqué de mi bolsa el Lápiz Staedtler y el Cuaderno Papyrus, lo abrí por una página en blanco, empuñé en lápiz con mi mano derecha y me dispuse a escribir, pero no sabía por dónde empezar. Buscando una inspiración miraba alternativamente a la página en blanco y a lo que veía alrededor. El ciego que estaba a mi izquierda comenzó a acariciar la cabeza, el cuello, el lomo y el rabo del gato, y como si mi mano fuera una prolongación de aquella caricia comencé a dibujar y a escribir.

Dibujé una cuadrícula 3*3, escribí en cada una de sus casillas el nombre de 9 lugares de la ciudad que podía ver con los ojos cerrados dentro de mi cabeza, y junto al nombre del lugar la cifra correspondiente.

$_{2}$Sofía	$_{7}$Azul	$_{6}$Sulimán
$_{9}$Palacio	$_{5}$Bazar	$_{1}$Torre
$_{4}$Agua	$_{3}$Palomas	$_{8}$Especies

El ciego acariciaba a su gato y yo recorría los 9 lugares escogidos:

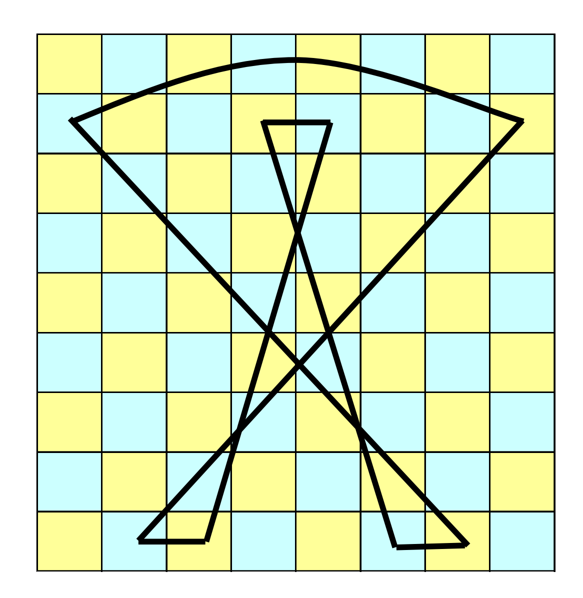
$_{1}$la Torre Galata
$_{2}$la Basílica de Santa Sofía
$_{3}$la Mezquita de las Palomas
$_{4}$la Basílica del Agua
$_{5}$el Gran Bazar
$_{6}$la Mezquita de Suleimán
$_{7}$la Mezquita Azul
$_{8}$el Bazar de las Especies
$_{9}$el Palacio Topkapi

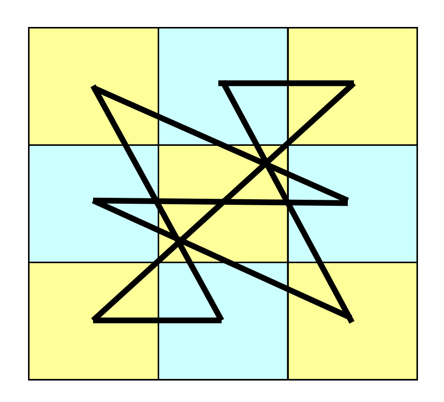
Paseaba por la ciudad sin moverme de la escalinata, un lugar me conducía a otro de forma natural. La torre me conducía a la basílica, la basílica a la mezquita, la mezquita a otra basílica y de esta al gran bazar, de allí a una segunda y una tercera mezquita, el pequeño bazar, el palacio, y de nuevo torre, basílica, mezquita, basílica, bazar, mezquita y mezquita, bazar, palacio... Dentro de mi cabeza iba de un lado a otro, había entrado en una especie de movimiento circular plegado en el interior de un cuadrado.

Cuando el ciego dejó de acariciar al gato el movimiento circular se interrumpió y entonces un número no determinado de palomas comenzaron a revolotear en torno a mí, reclamando su alimento.

Metí en mi bolsa los útiles de escritura, baje los escalones de la escalinata, me dirigí al vendedor del gato, le compré un plato de alpiste y fui arrojando al suelo las semillas. Las palomas que antes revoloteaban a mi alrededor planearon elegantemente sobre el suelo y se pusieron a comer alegremente el alimento que yo les ofrecía.

Ya apenas me quedaban semillas y en el fondo del plato advertí que había un papel plegado, lo desplegué, no podía creer lo que allí había dibujado: la figura del Ave Alquímica resultante de unir de forma consecutiva todas las cifras del cuadrado mágico 3*3, y enmarcada en un Cuadrado Mágico 8*8 una estilizada figura antropomórfica que me evocaba al Indalo Almeriense de la Edad de Piedra, un hombre sujetando la Bóveda Celeste o el Huevo del Mundo.





La figura del Ave Alquímica que el ciego había dibujado sobre el papel había determinado, de algún modo, el movimiento de mi mano en el proceso de escritura y también mi deambular mental por determinados lugares simbólicos, pero la figura del Indalo me desconcertaba ¿era una pista para buscar y tratar de encontrar algo?

Me volví y ni el ciego ni el gato estaban allí. Plegué apresuradamente el papel con las dos figuras, me lo guardé en el bolsillo, y me puse a recorrer nerviosamente la plaza, de uno a otro lado, sin duda reproduciendo la trayectoria de alguna de las palomas en el aire, pero fue inútil, el ciego y su gato habían desaparecido sin dejar rastro.

Al poco vinieron a recogerme mi mujer y mis dos amigos, nos dirigimos hacia nuestro hotel, en apenas un par de horas tomaríamos un taxi para el aeropuerto, al mediodía volábamos hacia Atenas. A ellos no les dije

nada de lo que acababa de ocurrirme, era demasiado terrible. Mientras caminaba hacia el hotel iba pensando que tenía que encontrar al Indalo en Atenas, pero ¿dónde buscarlo?

Debo decirte que sospecho que el ciego que me reveló algo de modo tan peculiar era Abdul, tal como me anunciaste:

"Te advierto que en algún lugar de Istambul te está esperando un tal Abdul para revelarte algo, pero Istambul es un lugar muy abundante en esquinas por lo que será difícil aclarar esto" (M-83 / 1($_{29}$Cu)260710).

Cuéntame todo lo que sepas de Abdul, en apariencia es ciego, pero al aparecer puede ver cosas que nosotros no podemos ver y puede también inspirar a encontrar relaciones insospechadas entre cosas que uno sabe sin saber.

Me han ocurrido también otros sucesos que tendré que someter a tu consideración pero no ahora, ya habrá tiempo. En los viajes se tienen experiencias extraordinarias y para asimilarlas todo lo que se necesita es tiempo.

Y por último un par de preguntas:

¿Eres el mismo que el que inició el viaje a la Gran Capital del Norte o te has metamorfoseado en otro?

¿Quién eres ahora?

203 Nueva York $_{26}$Fe 24-8-10

Manolo, Nueva York es una ciudad formada por los siguientes elementos: edificios, calles, taxis, teléfonos y negros. Hay dos clases de negros, los que cuando están a más de quince metros de un puesto de perritos cogen compulsivamente el teléfono y se ponen a llamar, que son los llamados blancos, y los otros que son los llamados negros que están especializados en poner cara de negro, ir bailando a todas partes, ponerse camisetas como continentes y encargarse de todo, sobre todo de estar por allí.

Cuando llegamos a aeropuerto jfk nos retuvieron durante más de dos horas porque mi hijo se llamaba igual que un delincuente mexicano, y tuvieron que llamar a Washington para que comprobaran que dicho delincuente estaba cargándose a algún gringo en pleno Desierto de Sonora, y por tanto se hallaba lo bastante ocupado como para no poder presentarse en el aeropuerto de Nueva York para que vieran la diferencia entre él y mi hijo Jose Carlos.

Cuando vieron que durante más de dos horas no nos habíamos cargado a nadie nos soltaron y pudimos entrar en la cosmopolita Manhattan a través de un túnel que nos desembocó en un callejón de los que aparecen en las películas cuando varios compañeros se dedican a pegarle varios tiros a alguno que pasa por allí.

En el MOMA Jose Carlos estuvo frente a un cuadro que consiste en un lienzo completamente en blanco y durante más de dos minutos reflexionó frente al lienzo acerca de la esencia del mundo.

Yo me situé frente a una instalación que consistía en varias balas de paja y durante más de dos minutos reflexioné acerca de la esencia del universo.

En Central Park había una banda formada por cuatro músicos que cantaban y tocaban la música, pero no les hicimos ninguna foto, como hubiera debido corresponder.

Sin embargo yo si me hice un par de fotos con el distrito financiero y el Bank of América de fondo para que en la Oficina se vayan dando cuenta de con quién están hablando

Nueva York es el centro mundial del dinero, que como muy bien sabes es una cosa que no existe.

En Times Square, que es el centro de Broadway y de la séptima avenida, y algo así como el enclave turístico de la ciudad, mucha gente intentaba verse a sí misma a través de una pantalla muy grande donde estábamos todos reunidos igual que en la calle y verse reflejado en la pantalla representaba una satisfacción grande por cuanto uno quedaba como absuelto de todos sus pecados veniales o geniales.

En Union Square fuimos a un mercadillo de verduras de América que parecían recién salidas de la universidad de Harvard por lo perfectas y disciplinadas que se mostraban.

En Washington Square, la plaza donde cantó Bob Dylan al principio, antes de ser Bob Dylan, había gente cantando que no eran Bob Dylan y que tampoco eran los que luego serán, la gente estaba allí sentada dejándose rodear por inmensas cantidades de falta de dinero.

En Chelsea paseamos por un edificio que había sido matadero y vieja fábrica y habían aprovechado los émbolos, los tubos, las piedras y paredes y puertas para hacer una cosa nueva con tiendas y además tenía un chorro de agua...

En Greenvich Village paseamos para poder tropezarnos con Woody Allen y pedirle por favor que nos tocase algo al clarinete, pero no estaba por allí. Luego nos enteramos de que no suele estar en ninguna parte. Había una calle llamada Gay Street y nos hicimos una foto para celebrarlo.

En Madison Square nos hicimos una foto para celebrar que estábamos en Madison Square. Había ardillas y gente durmiendo en el parque. En Nueva York los parques dan mucho sueño.

En China Town y Little Italy hicimos fotos para saber con exactitud quienes estaban allí en aquél momento y que nadie pudiera luego escabullirse o decir que nunca había estado allí.

En Soho había gente y las casas mostraban signos de estar puestas precisamente allí con objeto de servir para que toda esa gente supiera a donde dirigirse cuando querían ir a Soho.

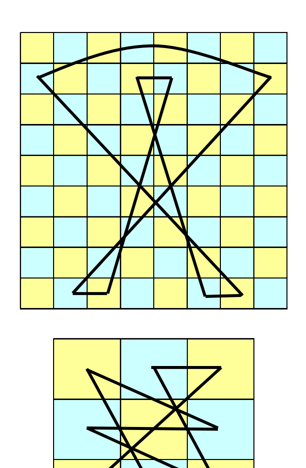
A continuación paso a enumerar una lista de personas que han vivido en Nueva York:

al capone
groucho marx
woody allen
mark twain
eugenio oneill
sherwood anderson
william faulkner
lovecraft
poe y hawthorne
melville y henry james
scott fitzgerald
lauren de arabia
frank nitti
elliott ness
tomas stern elliot
james joice
carver
mark haddon
john smith
alejandro sanz y antonio banderas
paul auster y muñoz molina
stravinski
tolstoi
pepe gutierrez…

204 Atenas $_0$Su 25-8-10

Josema, dices que en el MOMA de NY, frente a un lienzo completamente en blanco y varias balas de paja reflexionasteis acerca de la Esencia del Mundo y del Universo, habría que dilucidar si vuestras reflexiones han introducido alguna modificación en la concepción que tenías antes de esas dos vagas entidades cuyos límites y naturaleza no están bien definidos y son bastante inciertos, acerca de las cuales nunca está de más reflexionar.

Yo por mi parte también tuve ocasión de encontrar, en Istambul, dos imágenes que me impactaron sobremanera:



Ya sabes, me las pasó Abdul dibujadas en un papelito disimulado en el fondo de un plato de alpiste. La figura del Ave Alquímica estaba relacionada, sin duda, con el diagrama de los nueve lugares escogidos de Istambul, pero la figura del Indalo era una pista de algo que debía buscar en Atenas, y eso es lo que hice, buscar lo que tenía que encontrar, y encontrarlo. Te refiero a continuación las circunstancias que rodearon la búsqueda y también qué es lo que finalmente encontré, y lo que significó para mí tal encuentro. No es necesario decir que un viaje no es tan solo

moverse de un lugar a otro del espaciotiempo, también es algo mental que continúa sucediendo cuando el viaje espaciotemporal termina. No es fácil decir cuándo un viaje se da por acabado, yo por mi parte estoy decidido a que el viaje continúe.

Desde Istambul agarré rumbo hacia lo desconocido, volaba hacia Atenas, una ciudad a la que nunca había mirado a la cara. Recién que llegamos dos taxis nos condujeron hacia el hotel, desde la terraza de nuestra habitación se podía ver, allá arriba, sobre el Monte de la Acrópolis, el Partenón, dedicado al culto de Atenea, diosa de la sabiduría, de la lluvia, de los cultivos y de las artes.

Durante tres días paseamos por Atenas saboreando las diversas maravillas que la ciudad tenía que ofrecernos, yo llevaba en el bolsillo derecho de mi pantalón el papelito que me había facilitado Abdul y no necesitaba mirarlo para saber que la figura del Indalo estaba allí, en algún lugar de la ciudad, y yo tenía que descubrirlo, pero los días pasaban y el dichoso Indalo no aparecía por ningún lado.

En nuestro último día en Atenas, como habíamos hecho costumbre, hacia las cuatro de la tarde y hasta las seis, nos tomábamos un par de horas de descanso y siesta para eludir el extraordinariamente generoso calor, pero era mi último día y yo todavía no había encontrado lo que estaba buscando, así que poco antes de llegar al hotel me despedí y desafiando al calor me fui a dar un paseo por Αναφιοτικα (Anafiótika), un barrio escarpado situado en la ladera del Monte Acrópolis.

El barrio Anafiótika es quizás el rincón más singular de Atenas, lo construyeron, en el siglo XIX, trabajadores de la isla cicládica de Αναφι (Anafi) llegados a la ciudad tras la guerra de la independencia para construir el palacio del Rey Otto. Añoraban tanto su hogar que decidieron recrearlo, así que construyeron un laberinto de diminutas callejuelas con casas abovedadas tipo cicládico, en blanco y azul, cubiertas de buganvillas. Los descendientes de aquellos constructores del Palacio del Rey todavía viven allí.

Paseaba por Anafiótika dibujando con mis pasos una verdadera maraña en su topología laberíntica, había algo allí que me atraía y que me estaba esperando. De repente me encontré, semiincrustada en la

ladera del monte, una pequeña iglesia de estilo románico-ortodoxo, en el dintel sobre la entrada podía leerse Μεταμορφοσισ Εκλεσια (Iglesia de las Metamorfosis). Yo no tenía ninguna noticia de la existencia de una iglesia con tal nombre, sin embargo hay ciertas realidades que se hacen obvias con su sola presencia, la Iglesia de las Metamorfosis estaba allí, delante de mí, y entonces lo supe, dentro de esa iglesia encontraría el Indalo.

El Indalo no estaba solo, había cuatro pares de Indalos de diverso tamaño, tres ángeles, una representación impactante de santa Lucía con una bandeja en sus manos en la que mostraba sus dos ojos como si se los hubiesen acabado de arrancar. Y también hubo un pope con el que entablé conversación y que a través de una entrada secreta me condujo a un recinto laberíntico y enorme en donde tuve ocasión de ver con mis propios ojos quizás el único ejemplar existente de un libro antiquísimo del que nunca había tenido noticia, sin embargo hay ciertas realidades que se hacen obvias con su sola presencia, el Libro estaba allí, delante de mí, y yo me veía obligado a admitir su existencia, aunque dada su naturaleza la existencia de tal libro era altamente improbable, pero estarás de acuerdo conmigo en que la entrada en la existencia de sucesos con elevado grado de improbabilidad dotan a la Realidad ***(concepto por cierto también vago cuyos límites y naturaleza no están bien definidos)*** **de un aspecto nuevo aunque quizá también un tanto ilusorio.**

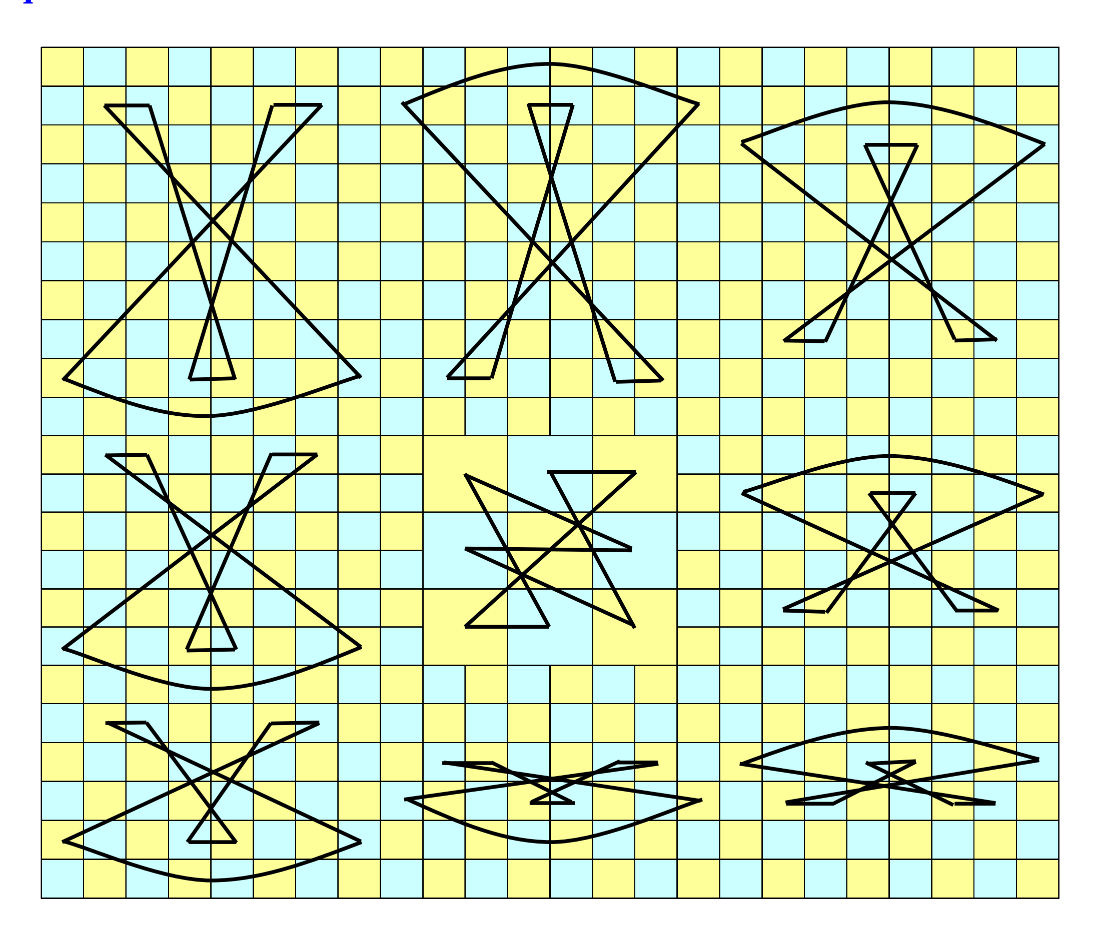
Habrá que continuar hablando de todo ello para prolongar así el viaje.

205 La Iglesia de las Metamorfosis $_{0}$Su 26-8-10

Ilustre viajero de los espacios atenienses y turcomanos: celebro que tu paseo por Atenas te haya deparado tan interesantes sorpresas y tan ásperos misterios. La Iglesia de la Metamorfosis no puede ni debe caer en saco roto, y menos aún el libro que tuviste ocasión de ojear, esperemos que no sea el Libro de las Purificaciones porque de ser así habría fracasado la misión de Inotka y Suramio, que como bien sabes, no cejan en su labor de impedir tal cosa. Deseo poder conocer el barrio ese algún día así como las basílicas de Bizancio. Me ha parecido recorrer los mismos callejones de Atenas y sentir el frescor de sus umbrías casas al leer tu descripción, pero en todo caso creo que la Iglesia de la Metamorfosis no deja de ser algo muy raro en medio de aquél barrio laberíntico, metamorfosis es cambio ¿saliste igual que habías entrado? no quiero ni pensar que te hayas transformado en ti mismo o incluso que te hayas transformado en otro y ese otro no lo sepa ¿has notado alguna transformación o metamorfosis desde entonces? en cuanto a la realidad, que para algunos es lo más improbable que existe, suponiendo que la realidad exista y no sea un mero fantasma metafísico o metaquímico, pero hay más, siempre hay más…

206 4-Parejas de Indalos $_0$Su 27-8-10

La puerta de la Iglesia de las Metamorfosis estaba entornada, así que la abrí, entré y volví a entornarla. El interior estaba en semipenumbra, no obstante enseguida lo vi, en el icono colgado en el centro del iconostasio, había no uno sino ocho, cuatro parejas de Indalos alrededor del Ave Alquímica.



El icono central de la Iglesia de las Metamorfosis es una escenificación geométrica del proceso metamórfico y también es un diagrama adecuado para meditar acerca de los procesos de transmutación. Si comienzas por el Indalo superior central y te mueves en el sentido de las agujas del reloj verás cómo disminuyen progresivamente de tamaño hasta que el menor se convierte en su opuesto y comienza a crecer hasta cierto punto y entonces va disminuyendo. El recorrido circular no tiene fin y permite

visualizar simbólicamente la naturaleza del proceso inherente a los mecanismos análogos de cambio, metamorfosis, mutación y transmutación, conceptos que indican una intensidad creciente.

“*Cambio*” es mudanza predecible y trivial.
“*Metamorfosis o Mutación*” es cambio impredecible de la forma aparente.
“*Transmutación*” es cambio impredecible de la esencia vital.

A un lado un icono con la imagen de Santa Lucía, patrona de los ciegos, portando una bandeja con dos ojos.

Y al otro lado un icono con tres ángeles sentados en torno a una mesa, representan a Ridbán (islámico), Metratón (judio) y Gabriel (cristiano), de algún modo simbolizan la unificación conceptual de los dioses imaginales de las tres religiones del libro los cuales pueden nombrarse y unificarse mediante una simple secuencia de 12 letras.

YHVHJESUSALÁ

Todo esto que te digo no lo supe entonces, cuando contemplaba por primera vez los tres iconos colgados del iconostasio de la Iglesia de las Metamorfosis, lo supe después por alguien que me encontré allí.

Yo estaba sentado con el papel que me había transmitido Abdul desplegado sobre mis rodillas en donde figuraban el Ave Alquímica y el Indalo. Sentí una presencia y me volví, un pope estaba sentado detrás de mí y adelantaba la cabeza para ver lo que había dibujado en el papel. Me preguntó en inglés cual era mi nacionalidad y cuando le respondí continuamos hablando en castellano. Nos presentamos.

El pope resultó llamarse Theo Angelopau, él me habló acerca de la significación de los tres iconos y lo que me dijo me ayudó a mirarlos con una mirada transmutada en nueva, yo por mi parte le expliqué mi insólito encuentro con el ciego que vendía alimento para las palomas en la puerta de la Mezquita Nueva de Estambul y le mostré el papel que me había hecho llegar. En el momento en el que el pope vio los dos signos cambió por completo su actitud hacia mí, como si se tratase de una

especie de salvoconducto abandonó el tono un tanto profesoral y distante que había mantenido hasta entonces y comenzó a tratarme del modo en que suele tratarse a un viejo amigo del que se ha estado mucho tiempo separado pero con el que aflora la vieja familiaridad.

El pope me dijo que conocía bien al que me había facilitado el dibujo de las dos figuras, y que efectivamente se trataba de Abdul, uno de los más fieles seguidores de la Iglesia de las Metarforfosis, que su devoción a santa Lucía había obrado en él una curación milagrosa y que de ese modo había recobrado la vista, que estaba comisionado para pasar una temporada en Istambul al objeto de estudiar, en la Biblioteca de la Mezquita Suleiman, las únicas copias conocidas de ciertos textos mandeos escritos en pergaminos que nunca han sido editados en papel. También me dijo que Abdul cubre sus pequeñas necesidades vendiendo comida para palomas en la puerta de la Mezquita Nueva, para lo cual finge que continúa siendo ciego. Sin solución de discontinuidad el pope comenzó a hablarme del tipo especial de culto al que estaba dedicado su iglesia, una especie de mezcla, así es como lo describió, de Arte alquímico, Gnosis mandea, Kábala judaica, Cristianismo ortodoxo y Sufismo islámico.

A continuación el pope me dijo que el hecho de que Abdul me hubiese escogido me abría el acceso a un lugar cuyas existencia muy pocos conocen y todavía son menos los que tienen acceso a él. Se refería a la Biblioteca de la Cueva, excavada en el Monte Acrópolis, a la que se accede mediante un trampilla bajo unas alfombras que se encuentran en un rincón detrás del iconostasio. Retiró las alfombras, abrió la trampilla y accedimos al extraordinario recinto.

A través de la entrada secreta Theo Angelopau me condujo a determinado lugar en donde tuve ocasión de ver con mis propios ojos quizás el único ejemplar existente de un libro antiquísimo del que nunca había tenido noticia. Me preguntas si se trata del Libro de las Purificaciones y la respuesta no puede ser otra que no. El libro del que tenemos que hablar es mucho más antiguo que el Libro del Fuego Purificador, mucho más antiguo que los libros del pueblo del Israel, mucho más antiguo que los libros más antiguos, mucho más antiguo que los libros.

La visión en su materialidad viva del Libro que te digo me ha transmutado en mí mismo, es decir no he cambiado en absoluto pero he visto con una mirada nueva lo que había venido siendo hasta ahora. Te lo tengo que tratar de explicar más adelante, sobre todo para que yo mismo entienda en la medida de lo posible la naturaleza más o menos exacta de lo que me sucedió. Es como si hubiese comprendido de repente que todo lo que yo creía haber descubierto existía ya de antemano y yo lo había recibido mediante una serie de mensajeros acerca de cuya naturaleza habrá que reflexionar escrupulosamente.

No tengo más que palabras de agradecimiento por permitir que esta sucesión de signos interpuestos a modo de mensajeros entre nosotros permitan dilucidar cuestiones dificilísimas que de otro modo ni siquiera hubiesen llegado a ser planteadas.

Y como bien sabes, toda cuestión perfectamente planteada lleva implícita su respuesta absolutamente cierta.

En cierta ocasión te planteé 64 cuestiones (8*8) y estoy pensando en la posibilidad de plantearte 64 respuestas (8^2) a una única y sola de aquellas cuestiones para que determines el grado de certidumbre o probabilidad de cada una de ellas de modo que la entropía del grupo alcance un máximo que te permita dilucidar cual es la respuesta que goza de un cien por cien de certidumbre y descartar por tanto a todas las otras respuestas por hallarse en mayor o menor grado contaminadas por incertidumbre.

Josema hay que huir de la incertidumbre como de la peste, deberíamos limitarnos a tratar con series de signos que sean incontrovertiblemente exactos y por tanto ciertos.

Para finalizar por hoy no puedo resistirme a transcribirte algo que me dijo Theoangelo y que por alguna razón se me ha quedado gravado indeleblemente en las estancias de mi memoria.

Aquel que llegue a ser Sabio dejadle que viva en el Sur y el que hiciera Rico dejad que se marche hacia el Norte. Dejadle que viva siempre en el Sur puesto que al convertirse en Sabio se hace Rico al mismo tiempo.

207 Los Pasajeros de los Rayos del Sol $_{26}$Fe 4-9-10

Manolo: he estado elaborando un tema sacando fragmentos del total de nuestros correos hasta llegar a algo a lo que llamo *Los Pasajeros de los Rayos del Sol*, que es el título de una de tus murmullaciones. Te lo envío para que lo mires y si te parece justo lo modifiques en lo que entiendas que puede o debe ser modificado para que así se vaya construyendo en sucesivas etapas, o bien añadas lo que estimes o quites lo que consideres desestimable en sí mismo y por méritos propios. He estado pensando en *Los Pasajeros de los Rayos del Sol* y me ha llevado hasta algunos cuadros de Dalí a los que considero insustituibles, hay visiones muy visionarias y paisajes llenos de paranoia daliniana. Últimamente he estado mirando los cuadros de un libro sobre el simbolismo en pintura, de autores como Chirico, Ensor, Boklin, Klinguer, Fussli y muchos otros y me ha gustado bastante. No se a ti que te parecerá dicho libro, considero que deberías estudiarlo a ver si ves en él algo que nadie antes haya visto. El simbolismo y el surrealismo han producido cuadros interesantes, aunque existen pintores medievales y renacentistas y barrocos que no tienen desperdicio. Rousseau el Aduanero tiene un cuadro que me parece perfecto en el que se ve de noche una mujer durmiendo y un león a su lado como si la oliera. Y algunos de Chirico, de quien vi una exposición en París el año pasado bastante buena. Te enviaré el cuadro de Rousseau para que sepas a cuál me refiero y luego me dices lo que opinas.

208 El Aduanero $_0$Su 5-9-10

El arte del Aduanero Rousseau brota del surtidor inmóvil de un encantamiento.

El poeta caligramático Apollinaire solía llamar a Rousseau *(por cierto con mucho cariño):*

"Herodías sentimental".
"Pobre ángel viejo".
"Viejo burlado burlón".
"Hombre con grandes alas".
"El que ha abrazado las cuatro o cinco cosas esenciales para un artista".
"Alguien que muestra aquiescencia con la solemne penetración en su destino".
"Anciano suntuoso y pueril que el amor arrastró hasta los confines del intelectualismo".
"El que guarda en un baúl una vieja flauta con la que ha domesticado a coyotes y serpientes".
"Alguien a quien los ángeles impiden entrar en el Aduanero Vivo que habría podido llegar a ser".
"Alguien que pinta con un alucinado culto del detalle y un místico y alegre sentido de la totalidad".

Un día el Aduanero se encuentra con Picasso y le dice:

Nosotros somos los dos grandes pintores vivientes, usted a la manera egipcia y yo a la manera moderna.

¿Qué entendía el Aduanero por *"la manera egipcia"*?.
Se me ocurre que a *"la manera aduanera"* yo bien podría decirte:

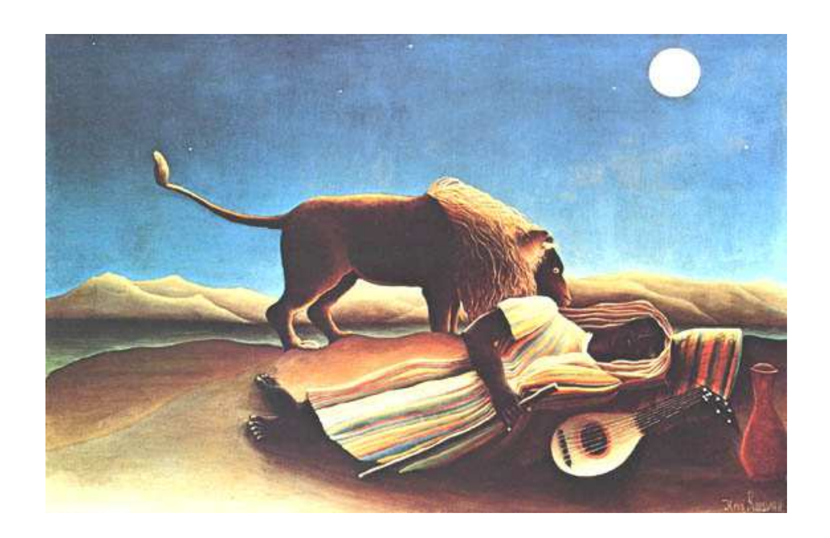
Nosotros somos los dos grandes escritores vivientes, tú a la manera egipcia y yo a la manera moderna.

En tu último correo dices:

Rousseau el Aduanero tiene un cuadro que se ve de noche una mujer durmiendo y un león a su lado como si la oliera, que me parece perfecto.

Te enviaré el cuadro de Rousseau para que sepas a cuál me refiero y luego me dices lo que opinas”.

Y como por arte de magia la Gitana Dormida aparece en el Murmullo.



Contemplando “la Gitana Dormida” sabemos que tiene que existir una extraña relación entre dos incomprensibles cercanías pero sabemos también que es inagotable su indescifrable liaison pero ahí no encontramos un problematismo a puñetazos porque sabemos que eso sucede con todas las relaciones que la vida nos presenta, sabemos que sobrepasamos pero no comprendemos.

Arriba, sobre el azul, ondea la Luna.
En el Desierto, uno al lado del otro, el León y la Gitana.
El León rastreando, la Gitana durmiendo.

Al lado de la Gitana y de su sueño, el bastón, la mandolina y la botella con agua. El León aunque está a su lado no parece tener ningún interés en acercársele, olfatea como con cierta sospecha. La Gitana está escondida en su sueño, parece que mientras que no despierte no tendrá nada que temer del León.

Lo que menos enlaza a la Gitana Durmiente con la cercanía del León Acechante es la inminencia mortal. El hecho es que el uno está al lado del

otro, lo indescifrable es la lejanía de la muerte. Lo único que los une es paradojalmente la diversidad de esos dos mundos: rastrear y dormir.

Él busca algo, se obstina en perseguirlo, pero no es la mujer dormida y continúa rastreando. Nadie puede decir lo que busca y lo que desdeña. La inmensa defensa del sueño de la mujer tumbada en el desierto es su protección. En su sueño son tan necesarios el instrumento de tañer, el cayado y el agua, como si durmiese en algún portalón mojado, lista para la marcha.

La pureza del Aduanero está en haber acercado la Gitana al León sin que quepa la menor posibilidad de que sea destruida en el sueño, su hechizo en esa situación es superior a la distancia, a la casualidad y al hábito esperado. Es una eternidad inocente y alegre, el León seguirá rastreando y la Gitana durmiendo. Es una solución que recuerda a la de los pintores chinos de la era clásica, cada figura se defiende de la otra por infinitas mutaciones, cuando la cara de los roquedales que rodean el lago es un tigre, el pescador que duerme en su barca es un champiñón o un topo y nunca se pueden alcanzar.

Otro de sus cuadros que siempre vuelve sobre mi es “*el Octroi de Plaisance*”.



Algunos consideran, yo entre ellos (¿y tú?), que la obra total de Rousseau el Aduanero es “*el Octroi de Plaisance*”.

El Octroi es un barrio de la ciudad de Plaisance, pero en el cuadro sólo han pasado del barrio real los tres faroles y las dos verjas de hierro que le sirven de entrada, el barrio en sí se ha desvanecido y en su lugar aparece una especie de nada sembrada de circunstancias.

Lo primero que se ha hecho es suprimir todos los elementos de la realidad para dejar el símbolo divisorio, las puertas de hierro, y los faroles que vencen un fragmento de la noche.

El Aduanero ha comenzado a poblar aquel barrio ilusorio en la costumbre y el misterio.

Los árboles muestran una total minucia, no una curiosidad que se detenga en el relato de cada hoja.

Hay un hombrecito en la puerta, quizás el propio Rousseau, que vigila con ordenacista serenidad graciosa el reposo del barrio improbable e

inexistente, pero otro hombrecito, incomprensiblemente en la esquina de la azotea de la caseta de los vigilantes, se enfrenta con todo el pecho de la noche.

Dos chimeneas, como dos grandes dólmenes, a las cuales se acerca el sabio juglar del violín, para levantar el inmenso coro de *“la alegría del trabajo compartido”* pero más lejos aún la casa de piedras blancas que va trepando la colina acorralada por el bosque que ha crecido inmensamente en una masa nivelada de hierbas y de troncos en marea. Allí, suponemos, en esa casa de piedras blancas, debe estar ahora el hombrecito hechizado tocando su violín.

Del mismo modo que Octroi es un barrio de la ciudad de Plaisance, Anafiótica es un barrio de la ciudad de Atenas (M-88).

En Octroi se encuentra la Iglesia de la Virgen Niña, en Anafiótica se encuentra la Iglesia de las Metamorfosis.

La Iglesias de la Metamorfosis y de la Virgen Niña son puertas que permiten el acceso a la Biblioteca Secreta, en donde se encuentra la versión completa y definitiva del Murmullo, intitulada *“el Murmullo de los Diez Mil”*, que nunca llegaremos a escribir, sus proporciones descomunales asustan, hay una ingente cantidad de volúmenes, hay algo de desproporcionado en ello, se ha supuesto que dispondríamos de una cantidad enorme de tiempo, unos diez mil años, pero no es así, como mucho nos habrá sido concedido un siglo, poco más o menos cien años redondos de edad, eso es todo.

Como pintor a la manera moderna, en los cuadros del Aduanero Rousseau no podemos dejar de apreciar los castillos, la escarcha, los árboles esquematizados en tronco y hojas sin aparente relación de proporcionalidad, sus casas solitarias, sus iglesias de provincia que recuerdan aquellos castillos regados de escarcha o de campesinos placenteros según el designio de las estaciones. En ocasiones parece como si de súbito penetrásemos en un espacio coagulado, golpe de hacha sobre lo sucesivo, deteniendo el tiempo para un juego eterno. Cada figura, cada elemento de la composición cobra relieve de hieratismo al aislarse, al asumir una relación de Fragmento y Totalidad.

Fragmento y Totalidad.

El Murmullo que bien podemos escribir en el curso del siglo no es más que un fragmento del Murmullo de los Diez Mil que se encuentra en la Biblioteca Secreta.

A su vez, el Murmullo es totalidad y los Pasajeros de los Rayos del Sol fragmento.

Pero considera que el Murmullo de los Diez Mil es a su vez fragmento de la totalidad constituida por la Biblioteca Secreta, que a su vez es fragmento respecto a la totalidad que representa el Registro Akásico, el cual incluye a las prácticamente innumerables Bibliotecas Secretas distribuidas por la pluralidad de mundos en donde a la materia elemental le gusta organizarse.

Los Pasajeros de los Rayos del Sol (fragmento) bien pudieran ser una especie de antología del Murmullo (totalidad), no digo yo que las cosas no pudieran ser de ese modo, o digo yo que ese pudiera o pudiese ser el caso, pero ten en cuenta que yo siempre he considerado que el mejor mapa (fragmento) es el territorio (totalidad) y es por esto que considero los 88 correos de los que hoy (7($_{34}$Se)50910) consta el Murmullo una especie de tiempo coagulado que hay que captar en su totalidad para dejarse mecer por sus proporciones que incluyen ciertas formas elementales que ya gozaban de existencia aun antes del principio.

Sin embargo, los Pasajeros de los Rayos del Sol pudieran llegar a ser una especie de ser con derecho a la existencia, todo lo imaginable por el simple hecho de llegar a ser imaginado adquiere potencialidad de existencia material y como tal es incuestionable.

Y nunca se ha dado el caso de que yo no responda a un requerimiento formulado en términos tan precisos.

He estado elaborando un tema sacando fragmentos del total de nuestros correos hasta llegar a algo a lo que llamo Los Pasajeros de los Rayos del Sol, que es el título de una de tus aportaciones. Te lo envío para que lo mires y si te parece justo lo modifiques en lo que entiendas que puede o debe ser modificado para que así se vaya construyendo en sucesivas etapas,

o bien añadas lo que estimes o quites lo que consideres desestimable en sí mismo y por méritos propios.

He leído "*constructivamente*" los Pasajeros de los Rayos del Sol. "*Constructivamente*", es decir modificando aquí y allá, eliminando, adicionando, y el resultado son las 12815 (doce mil ochocientas quince) palabras que figuran en el archivo adjunto.

Dejemos sencillamente que el Murmullo siga creciendo y permitamos a los pasajeros que sean ellos mismos los que tomen la decisión acerca del destino al que les tiene que conducir su viaje, sin duda ya escrupulosamente narrado en algún volumen perdido en la red de Bibliotecas Secretas.

Por cierto, leyendo los Pasajeros de los Rayos del Sol he descubierto la sorpresa que me tenías preparada, el texto de 888 palabras (¿porqué precisamente 888 y no 777 o 999?) alusivo a las Torres de los Músicos y las Músicas, el cual no figuraba hasta hoy en el Murmullo y que me permito incluirlo en este correo.

Con lo cual se da la paradoja de que en un correo que yo te envío a ti te remito palabras tuyas, para reestablecer el equilibrio podrías remitirme en un correo tuyo palabras mías pero que yo nunca haya escrito, aunque al ser potencialmente mías figuran ya en la sección de Libros Inexistentes de la Biblioteca Secreta . Para hacerlo, nada más sencillo que acceder a la susodicha biblioteca, dar con uno de los prácticamente innumerables volúmenes de el Murmullo de los Diez Mil y copiar tranquilamente de allí.

La alegría del trabajo compartido, totalidad, fragmentos...

****

Manolo: aunque utilizas un lenguaje oscuro, tus palabras son brillantes en su oscuridad simbólica y metafísica. El tema de la pasarela lo encuentro apasionante y entre las prostitutas olímpicas que reflejan la voluntad de los dioses al otro lado de la pasarela y en el centro de torres gigantescas cada una de las prostitutas se encuentra encerrada en una torre cilíndrica de novecientos metros de altura y setecientos de

diámetro. Son construcciones de piedra de muros de diez metros de espesor, sin puertas, con una sola ventana a ochocientos metros de altura, por donde gente de buena voluntad les deja caer joyas para su adornamiento y excelencia. Inotka lo sabe pero no hace nada. Existen ciento veinte de tales torres separadas por trece millones cuatrocientos nueve mil setecientos treinta y seis milímetros una de otra lo que las convierte en auténticas torres prostibularias. Pues bien, Suramio ha atravesado el desierto de Sonora en busca de este manantial de placer y ha llegado hasta la cabaña donde Inotka permanece en silencio completo y total quietud. Durante dos días han estado mirándose el uno al otro ininterrumpidamente sin tomar alimento para comprenderse del todo y al cabo han tenido que reconocer que seguían sin comprenderse. Inotka ha preparado luego café para dos pero Suramio lo quería con leche y como no había han tenido que recorrer la distancia que los separaba de una de las torres en busca de un poco de leche. Cuando vieron la ventana a ochocientos metros de altura comprendieron que allí dentro podría haber algo de leche y pensaron que era difícil acceder a la ventana sin la ayuda de algún encantamiento o helicóptero encantado. Luego vieron que por la terraza que da cima a la torre cilíndrica asomaba la cabeza de un toro con dos cuernos lo que los llevó a pensar que donde hay un toro puede haber una vaca, y donde hay una vaca puede haber algo de leche de vaca.

Se me ha olvidado decirte que las torres son completamente huecas y en su interior tan sólo hay la prostituta echada sobre una chaisse longe en espera de los comensales que acierten a pasar por allí para comer algo de placer.

Ahora hablemos de la música intertorrera. Pero estoy pensando que si en las torres no hay ninguna puerta tal vez la gente decida no entrar nunca con lo que el negocio de la prostitución no será nada del otro mundo

Por otro lado se ha sabido recientemente que un famoso albañil llamado *"el Famoso Albañil"* se enteró de ésta falta de puertas en la zona y decidió construir una puerta en cada torre, se puso a trabajar un sábado por la mañana y al otro día ya había hecho un agujero en una de las torres en la base, lo hizo en la torre de una prostituta llamada Carimandra Omoncia que había sido amante de Suramio cuando

Suramio tenía una amante. El Famoso Albañil había estudiado algunas partituras de Chaikoski y decidió que iba a dirigir la sinfonía de los dos mil, que es una sinfonía de Bruckner que necesita dos mil músicos para ser interpretada, con ello pretendía agasajar a la prostituta que había en la torre donde había hecho la primera puerta, ya que había sido un éxito celebrado en toda la región con bandas de música ad hoc. Estas bandas estaban constituidas por bandoleros que sabían tocar algún instrumento musical y que en sus correrías por la región siempre llevaban consigo dicho instrumento para compensar a sus víctimas con algo de jazz y no dejarlas totalmente tristes. Pero para meter toda una orquesta de dos mil músicos uno a uno por el agujero que había hecho el Famoso Albañil en la base de la torre y que (todo hay que decirlo) era un agujero muy deficiente musicalmente hablando, ya que en su horadación no había tenido en cuenta ninguna de las especificaciones de Anton Brukner para la interpretación de su magna obra. Pues como digo para meter a todos los músicos con sus instrumentos fue necesario contar con la ayuda de un introductor de músicos por agujeros difíciles. pero el único introductor de músicos diplomado de la región estaba durmiendo y no le gustaba ser despertado si no era absolutamente necesario por lo que le dijeron que era absolutamente necesario y entonces se despertó de un sólo golpe. Ahora bien, al despertar no se dio cuenta y despertó convertido en un introductor de sólo violinistas. Para introducir a los violonchelistas y contrabajistas fue necesario agrandar el agujero pero el albañil famoso se hizo el tonto y se fue de farra con Suramio por lo que todo el proyecto se fue al traste... Entonces contrataron un agrandador de agujeros que vivía en otra cabaña junto a la de Suramio e Inotka y se llamaba el Agrandador Pequeño, porque era muy pequeño. Pero el Agrandador Pequeño se negó en redondo hasta que los 120 músicos no hubieran copulado con las 220 músicas a través de la pasarela imposible. Esta pasarela se llama imposible porque estaba construida entre dos torres cuya posibilidad dependía de varios factores entre ellos las ganas de construirlas....

Cuando habían introducido la cantidad de 69 músicos entonces se agasajó a la prostituta de una manera musicalmente casi increíble pues todos los músicos comenzaron a plantear preguntas musicalmente...

****

Posdata:

No puedo dejar de hacerte notar una curiosa relación numérica.

El número de palabras tuyas que figuran en este correo es 888, el número de palabras mías 1776 (2*888), lo cual da un total de 2664 (3*888) palabras, una curiosa cifra que puede ser expresada de este modo:

$$3*888 = 4*666 = 24*111 = 2664$$

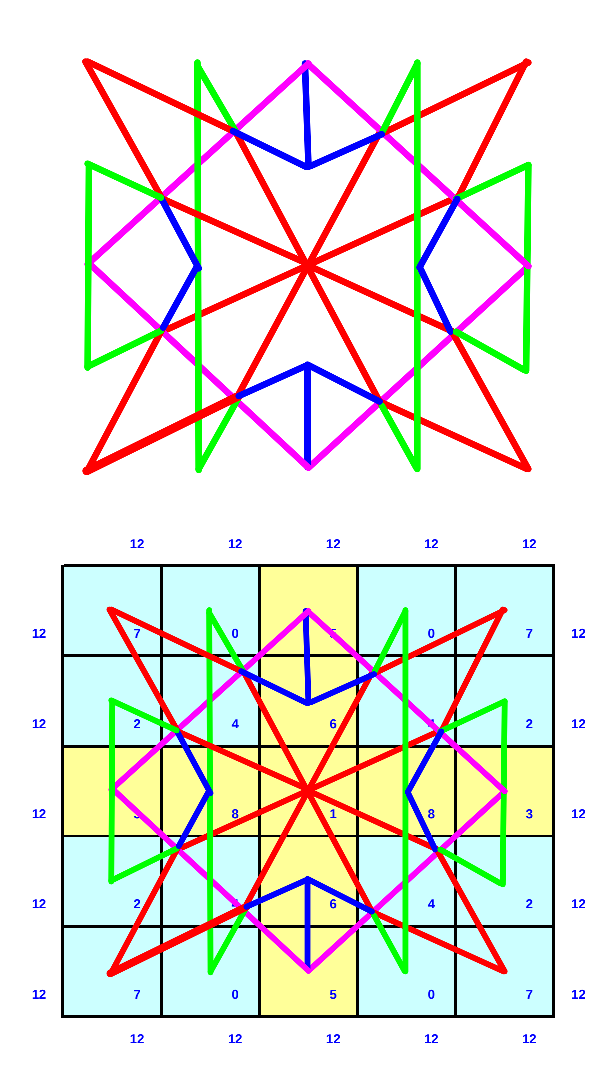
"Tres veces ochocientos ochenta y ocho es igual a cuatro veces seiscientos sesenta y seis que es igual a veinticuatro veces ciento once, siendo la cifra resultante dos mil seiscientos sesenta y cuatro, cuya cifra menor es nueve, es decir tres por tres, el cuadrado de plomo, del color de la piel del lobo cuyo nombre es Berun, padre de la materia, alabado sea su nombre".

$$2 + 6 + 6 + 4 = 18$$

$$1 + 8 = 9$$

$$9 = 3*3$$

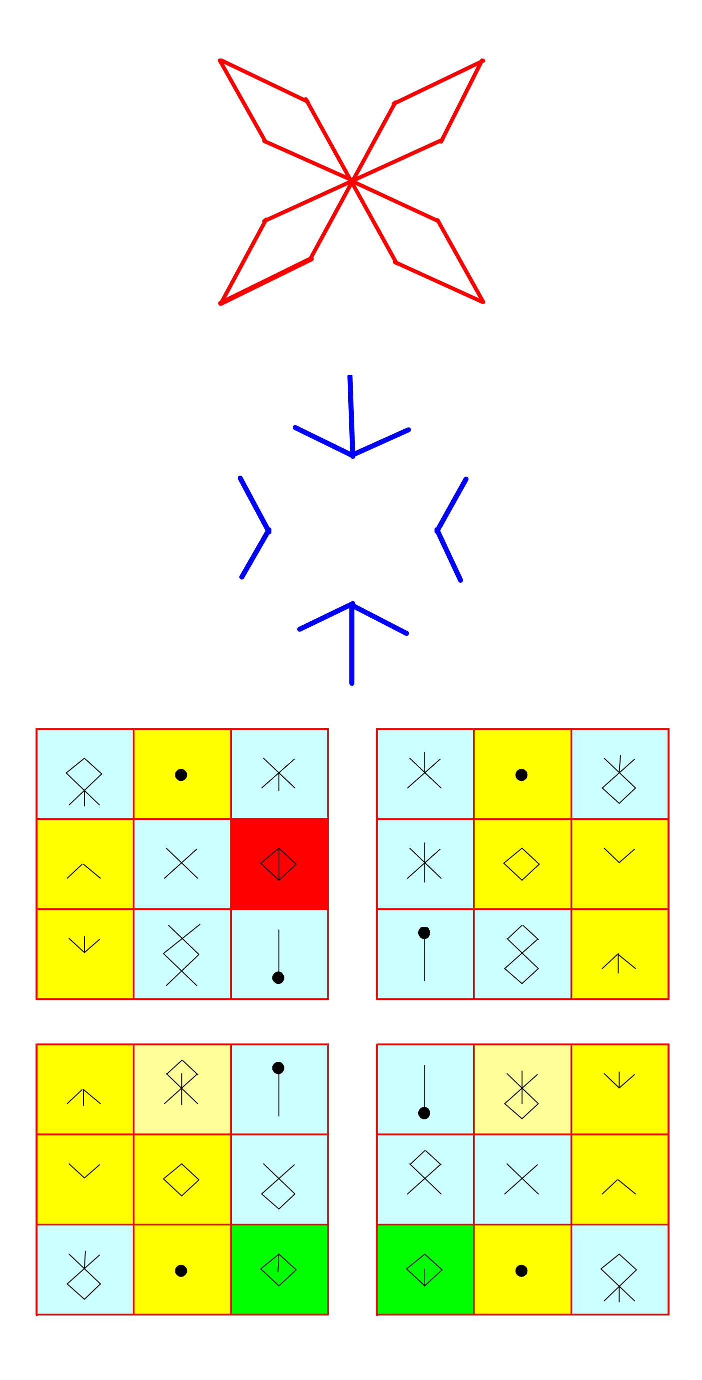
Y llegado a este punto, entremos en la figura construida mediante la superposición de cuatro cuadrados mágicos 3*3.



¡Mira los pasajeros de los rayos sol, cabalgando a cuatro fotones o izenos¡

Los pasajeros no son otros que Beko, Kobe, Eki e Ike, los nombres sagrados del neutrino, antineutrino, electrón y antielectrón.

Los cuatro pasajeros, la luz que cabalgan y los ilenos, eso es todo lo que hay. Todo lo demás no es más que la obra de la imaginación viva que imagina.



209 Dalí $_{26}$Fe 9-9-10

Manolo: tu análisis interpretativo aumenta los misterios encerrados en ambos cuadros, el de la gitana durmiente con león oliente y el de los hombres en la verja y arriba de la caseta. Este último cuadro resulta bastante hermético y los hombres parecen que quisieran no se qué… puede mirarse y luego continua la imagen en la mente surtiendo su efecto… la verja parece una aduana que separase dos mundos diferentes… y también hay alguien agachado debajo de la caseta que parece estar realizando algún trabajo rutinario o vaya usted a saber qué… no cabe duda de que la montaña llena de arbustos salvajes constituye una cosa bastante no se como decir… además los cuatro árboles que flanquean el cuadro a la derecha son, para mi gusto, quizá, excesivamente interesantes…

Si Rousseau viviera yo le preguntaría si no hay nadie escondido detrás de alguno de ellos…

En cuanto a la gitana, el hecho de que sea el sueño, como tu expones, lo que la salva del león, y el hecho, que ha sido muy discutido y sobre el cual los especialistas no se ponen de acuerdo, de que la jarra esté llena de agua, en lugar de vino o de aceite o de algún otro licor, pone de manifiesto algo que yo ya había sospechado desde mi más tierna infancia: todas las gitanas llevan jarras con algún líquido cuando se quedan dormidas en desiertos pintados por aduaneros imaginativos….

Estoy pensando que Dalí es un pintor que me ha interesado siempre junto con los metafísicos italianos y algún otro, creo que se ven muchas más cosas en sus cuadros que, por ejemplo, en los de Picaso. Dalí juega con la perspectiva del renacimiento y de los arquitectos renacentistas y con las imágenes de los sueños, y de la combinación de estas dos cosas surgen cuadros que son auténticas ventanas a otros mundos donde se proponen cosas bastante improbables, que son las buenas…

Llevo recopilados más de mil cuadros entre los que me gustan de toda la historia de la pintura, desde el renacimiento hasta el surrealismo. Los

he metido en un pen y los llevo a todas partes para verlos cuando yo quiera, con lo cual soy una persona muy poderosa desde el punto de vista pictórico. Yo no sé qué es lo que han visto los críticos en pintores como Miquel Barceló, sus cuadros no son gran cosa aunque esté tan valorado...parecen tonterías como las que todos hacemos muchas veces en la vida…me acuerdo de algunos cuadros con vendas y pájaros muertos que hizo mi hermano cuando vivía en el campo y creo que son mejores que los de Barceló…y algunos de Pepe que tuvimos en la habitación de abajo y que luego desaparecieron aunque aún me quedan dos cuadros suyos en mi casa que me parecen mejores que los de Barceló…

Cualquier día de éstos tenemos que seguir continuando con los pasajeros de los rayos para ver hasta dónde conduce todo esto… Creo que te voy a mandar algún cuadro de los que me gustan a mí para que tengas una información adecuada de por donde llevo la cosa…

Te adjunto un cuadro de Dalí titulado este algo así como MEDIA TAZA VOLADORA CON UN APÉNDICE INEXPLICABLE DE MÁS DE CINCO METROS. ¿Acaso el título no es casi tan bueno como el lienzo?.

Es posible que Suramio e Inotka tengan que beber muy pronto de una taza semejante o muy semejante. Ya veremos…



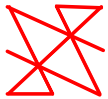
210 El Pintor Secreto $_{26}$Fe 12-9-10

Josema, no podemos excluir la posibilidad que el sueño de la gitana del Aduanero Rosseau aparezca representado en la media taza voladora con apéndice inexplicable de Dalí. De hecho la jarra de la gitana, que bien puede estar llena de agua, vino, aceite o algún otro licor se corresponde con la taza voladora. La caja sobre la que sobrevuela la taza es en donde está guardada la mandolina. La granada levitante corresponde a la luna. ¿Y acaso la gitana aduanera no es equivalente a la mujer del cuadro daliniano?. Incluso la cabeza que figura en el horizonte del desierto en el cuadro de Dalí se corresponde con el león de Rousseau, mantenido a raya mediante la potencia mágica del sueño de la gitana. Puestas así las cosas estoy tentado a decir que "la taza voladora" de Dalí de Cadaqués es una especie de homenaje a "la gitana dormida" de Rousseau el Aduanero.

Me dices: *"Creo que te voy a mandar algún cuadro de los que me gustan"*. Y en perfecta correspondencia yo te digo: *"Creo que te voy a mandar algún cuadro de los que me gustan"*. Ahí va uno, titulado escuetamente "Nueve".







Como puedes ver el cuadro es una escenificación de las 9 cifras inscritas en el Cuadrado Mágico 3*3, de hecho la mujer de abajo a la izquierda lleva en su oreja un pendiente en donde aparece dibujada el Ave Alquímica que resulta de unir las cifras en el orden llamado "natural". ¿Qué es ese Ave Alquímica" que aparece en los más diferentes contextos?. Quizás haya que concluir que es el más antiguo pasajero de los Rayos del Sol.

Al autor de la pintura bien podemos llamarlo "el Pintor Secreto", y debes saber que ha completado una serie solemne y magnífica de cuadros que llevan por título los nombres de los once primeros términos de la serie de números naturales, incluido el cero.

Creo que tu interés enciclopédico por la pintura te hace merecedor de acceder a la pintura alquímica del Pintor Secreto. Ya conoces "el Nueve", escoge cualquier otro número del cero al diez y recibirás el cuadro correspondiente.

La pintura del Pintor Secreto es el resultado de un proceso alquímico interior. A la mirada desnuda del que mira le corresponde construir su propio repertorio personal de sensaciones, su propia historia simbólica donde las viejas cuestiones se apareen a las nuevas respuestas. La mano del pintor ha mezclado los colores, ejecutado los trazos, y seres que vivían agazapados en los laberintos del vacío han encontrado así su modo de salir a la existencia, dejando tras de sí la sensación de haber vislumbrado aspectos desconocidos de uno mismo, rincones a donde nos estaba vedado regresar con la memoria.

Tengo todavía pendiente terminar de contarte lo que me ocurrió en el Barrio de las Metamorfosis de Anafiótika, ya habrá Tiempo, tenemos una riqueza intangible de que disfrutar y es el Tiempo, el cual por oscuras razones está indisolublemente unido al Espacio, de hecho bien podríamos llamar Espacempo al principio resultante de esa fértil unión a partir de la cual surge la madre materia que nos constituye.

No quisiera despedirme hoy sin enunciar las tres sacrosantas palabras que son la clave del Gran Juego en el que estamos inmersos: Espacio, Tiempo y Materia.

Y del mismo modo que el Espacio se une al Tiempo y resulta el Espacempo, este se une a la Materia y resulta el principio que nombra conjuntamente a los miembros de la Santísima Trinidad, alabado sea un nombre:

ESPACEMPOTERIA

Cuya raíz consonántica "spcmptr" es triple: "spc", "(t)mp", "(m)tr".

Claro que en lugar de "Espacempoteria" bien podemos decir sencillamente "Uts", por siempre alabado sea su nombre.

Llegado a este punto pienso que hay dos cuadros del Pintor Secreto muy anteriores a su Serie de los Números que podrían aportar claridad a todo este asunto, sus títulos son "Axis Mundi" y "Laberinto". ¿No te parecen la mejor representación simbólica de la obra de Uts que hayas contemplado nunca?.



211 Leonora $_{26}Fe$ 15-9-10

Manolo: el número que elijo es el número π. Es un número que no tiene parangón en el conjunto de los números. Su desarrollo decimal parece que es aleatorio. Esto implica que cualquier secuencia de números se hallaría contenida en él innumerables veces. Si tenemos en cuenta que cualquier descripción del universo completo puede reducirse a una secuencia más o menos larga de números, no cabe duda de que todo el universo se halla representado en π innumerables veces. Incluso cualquier otro universo posible. Por otra parte ¿qué significa la aleatoriedad de π?. Por definición una secuencia aleatoria es aquella que carece de todo sesgo o regla. Pero esta definición es en sí misma autocontradictoria, por cuanto que decir "*sin ninguna regla o sesgo*" ya es imprimir un sesgo o regla. El número π se introduce por lo tanto en el terreno de la especulación lógica. Y por si esto fuera poco π representa por sí mismo la relación misteriosa entre la línea curva y la recta como tales. Si el círculo representa la curva perfecta o total, el camino entre dos puntos seguidos a través de la línea recta y a través de un semicírculo están relacionados según 3.141592… ¿qué significa esto? Te ruego encarecidamente que lo averigues para que pueda dormir tranquilo…

En cuanto al Pintor Secreto no dudo que se trata de alguien que permanece oculto por razones que igualmente se hallan ocultas. "Axis Mundi" y "Laberinto" guardan relación, la puerta del segundo seguramente da al primero, pero me guardo de afirmarlo ya que puede dar a otros cuadros igualmente intrigantes y sugestivos. Los cuadros del Pintor Misterioso me gustan, por lo que pasan al acervo de los que tengo en mi memoria portatil, todos ellos pintores esquisitos, es decir de singular y extraordinaria calidad, primor o gusto en su especie.

A mi se me ocurre con Espacio y Tiempo la palabra Tiempacio y si además le sumamos la Materia, que posiblemente sea una consecuencia del matrimonio incestuoso de ambos, se me ocurren las siguientes cosas.

Tiempaceria
Tiemparia
Matiepacio
Maciopo
Tiematecio
Paporia
Teriapapo
Teriatiempa
Espariapo
Matepopa
Mateciopo
Pociomaria
Estiema
Mapapo
Tiemacio
Etc…

No se cuando acabaré un trabajo que se llama "el Materialista", cuando eso suceda te lo enviaré para que lo juzgues. En él aparece un materialista, un anciano, un hermoso-bello y Boleslas. El hermoso-bello posee un plano-mapa de Marruecos.

Te recomiendo la obra escrita de Dalí, ya sea alguna de sus obras autobiográficas o ensayísticas, en las que expone su método paranoico-crítico de análisis del todo.

Uno de sus libros comienza así: *"A los seis años quería ser cocinero, a los siete quería ser Napoleón. Hoy día, cada vez que me despierto experimento el supremo placer de ser yo mismo, Dalí"*. Y a continuación se dicen cosas como: *"La única diferencia entre un loco y yo es que yo no estoy loco". "Picaso es comunista, yo tampoco". "El arte debe buscar como fin la corrupción total del ser humano"*.

Tú ya sabes como era, puesto que lo entrevistaban muchas veces en la tele hacia los años 80 y siempre decía barbaridades con un tono profético y académico. Hablaba mucho de la Virgen María…

Una de las cosas que me parecen interesantes son los cuadros de los metafísicos italianos como Chirico, Savinio, Carra… con los que Dalí tiene mucho en común.

En cuanto al pintor Böklin, ni te hablo de él. Su famoso cuadro “la Isla de los Muertos” es una obra increíble y de ella hizo seis o siete versiones. También he recopilado varias “Torres de Babel” de muchos autores que pienso enviarte en cuanto pueda, solo necesito tiempo…

También me gusta Leonora Carrington de la que te envio algún cuadro:









212 Generalic $_{26}$Su 16-9-10

Josema, quiero añadir a tus consideraciones acerca del número π, un fragmento sacado del segundo volumen de "la Construcción de la Torre" ($_{23}$el Libro de la Creación . el Árbol Mudo[1]) en el que Inotka le dice a Domcio lo siguiente:

"Los diez círculos mudos representan los diez sefirots, las emanaciones del Aín Sof que constituyen los estados intermedios de la creación entre el vacío creador y el mundo material. Naturalmente un círculo no es más que un cuadrado amalgamado al número que cifra el movimiento circular, que no es otro que el oscuro, secreto y misterioso número π del que no sin esfuerzo he conseguido memorizar sus cincuenta primeras cifras decimales.

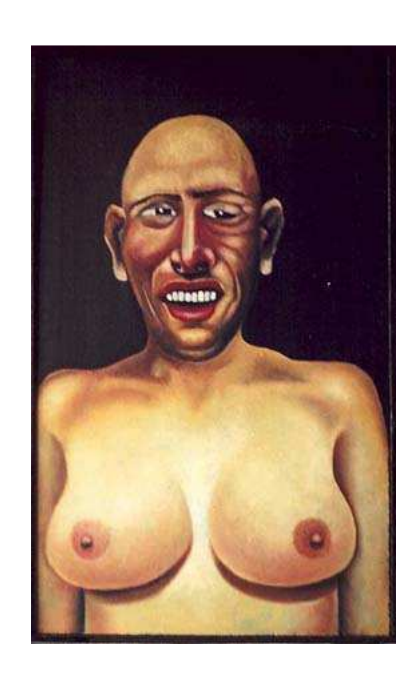
Tres. Coma.
Uno. Cuatro. Uno. Cinco. Nueve.
Dos. Seis. Cinco. Tres. Cinco.
Ocho. Nueve. Siete. Nueve. Tres.
Dos. Tres. Ocho. Cuatro. Seis.
Dos. Seis. Cuatro. Tres. Tres.
Ocho. Tres. Dos. Siete. Nueve.
Cinco. Cero. Dos. Ocho. Ocho.
Cuatro. Uno. Nueve. Siete. Uno.
Seis. Nueve. Tres. Nueve. Nueve.
Tres. Siete. Cinco. Uno. Uno.

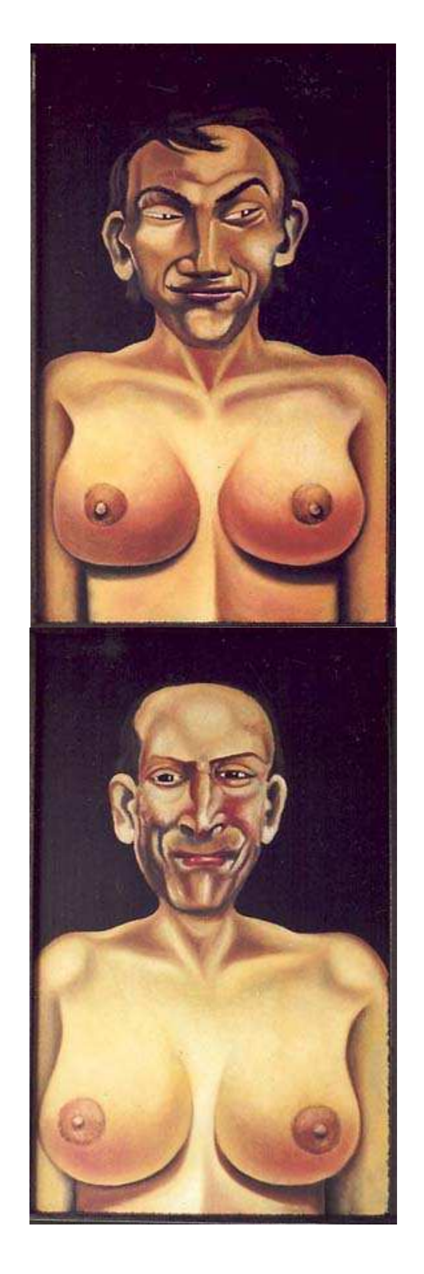
Esfuerzo vano, el número π es una letanía infinita sin estribillo alguno que se repita, es el número vivo que cuadra el círculo sin fin, no hay mente humana que pueda aprehenderlo, ni siquiera los más modernos computadores pueden".

Y puesto que has escogido el número π, que redondeándolo y desposeyéndolo así de sus misterios puede reducirse a la cifra 3, te envió el cuadro del Pintor Oscuro correspondiente a esta cifra.



Y también otros 3 cuadros del Pintor Misterioso en los que se representan las 3 bellas Gracias de la antigüedad clásica, pero revestidas de una cierta fealdad que ciertamente las hace más humanas, aunque acaso menos deseables.





Ya habrá tiempo para continuar hablando del Pintor Oscuro, Secreto y Misterioso, como lo es en su género la cifra π, te iré dando a conocer una buena selección de su obra profundamente desconocida en los pequeños y grandes círculos, pero eso no impide que sea extraordinariamente apreciada por mi porque él es mi amigo y he tenido ocasión de conocer algunos de sus cuadros aun antes de ser pintados, cuando en el curso de una intrincada conversación que nos llevaba de uno a otro tema iba trazando esbozos sobre el papel, esbozos que finalmente se convertían en obras definitivas en donde además de la subjetividad que había sido

fijada se habían inmiscuido significaciones que sólo podrá desentrañar una mirada futura.

De los 20 cuadros de Leonora Carrington que figuran en tu "Torre de los Pintores" me he permitido seleccionar 4 para incluirlos en el Murmullo:

las Jugadoras de Ping-Pong
el Baño del Pájaro
la Mujer Gigante
la Tentación de San Antonio

Se trata de una pintora surreal-lóngeva, nació en 1917, ha alcanzado por tanto los 93 años de edad y al parece todavía sigue pintando. Deberíamos estar al tanto y estudiar cuidadosamente los cuadros que vaya pintando a partir de sus 100 años, pues probablemente será entonces cuando alcance su madurez definitiva y plasme verdades prodigiosas y rotundas que no han sido plasmadas desde ciertas pinturas sobre piedra de la edad prehistórica, por desgracia definitivamente perdidas por la acción combinada de la oxidación, la erosión y el flujo de la Espioteria, que podría ser una denominación más de la Santísima Realidad Triple, que quizás sea mejor denominar sencillamente "Uts" y olvidarse de tan multiforme polisemia.

Para terminar quisiera hablarte de un pintor que tuve ocasión de conocer en un viaje que hace 27 años hice a la antigua Yugoeslavia, cuando todavía era un país no roto y disuelto en la algarabía tribal de nacionalidades y disensiones.

Bueno, al pintor no lo conocí personalmente. En una librería de Sarajevo encontré un libro en francés sobre él:

Nebojsa Tomasevic
le Monde Magique d´Ivan Generalic
Albin Michel
París – 1976

Ojeé al azar las páginas del libro y quedé fascinado, lo compré, y desde entonces me he paseado alguna que otra vez por él (del mismo modo que

el hermoso-bello por su plano-mapa de Marruecos) siempre con la sensación de que tenía el privilegio de acceder a un mundo en donde todo está vivo y en armonía.

Quiero compartir contigo dos cuadros de Ivan Generalic.





En el primero cuatro ciervos blancos se pasean tranquilamente por el lindero de un bosque, en el otro cinco campesinos hacen su tarea en otra linde acompañados por seis patos voladores, un pavo real y una vaca. Se tiene la impresión de que el bosque es lo suficientemente grande y que el trabajo de los campesinos no altera la armonía y apacibilidad general. Sin duda en cierta fecha escogida del año los campesinos cruzarán la espesura y llegarán hasta donde se encuentran los ciervos, y los ciervos se exhibirán ante ellos y se dejarán admirar. Campesinos y ciervos han convivido plácidamente durante generaciones en el mismo bosque, y seguirá siendo así.

Cuando suceda que acabes el trabajo que tiene por nombre “el Materialista” espero recibirlo para admirarlo. Por otro lado resulta paradójico que en “la Torre de los Pintores” figure una encomiable recopilación de “Torres de Babel”, que ciertamente debieran ser objeto de análisis y estudio.

Quiero que sepas que los primeros 92 correos del Murmullo suman exactamente 98.742 palabras, no creo que nos resulte difícil ajustar el número de palabras de los 100 primeros correos a exactamente 111.111 palabras (ciento once mil ciento once), que es una cifra casi perfecta y muy redonda, que bien podría convertirse en cuadrada o rómbica mediante la aplicación de la cifra oscura, secreta y misteriosa que comienza por 3 y cuyos primeros 50 decimales son los que siguen.

14159265358979323846264338327950288419716939937511

0
111111
22222
33333333
4444
55555
6666
7777
88888
99999999

el 0 aparece 1 sóla vez
el 1 aparece 6 veces
el 2 aparece 5 veces
el 3 aparece 8 veces
el 4 aparece 4 veces
el 5 aparece 5 veces
el 6 aparece 4 veces
el 7 aparece 4 veces
el 8 aparece 5 veces
el 9 aparece 8 veces

de lo cual resulta una cifra
cuyo número menor es precisamente 50

1.658.454.458

que es la clave que permite
racionalizar lo irracional
no puedo decir nada más...

213 La Torre de Babel $_{26}$Fe 5-10-10

Manolo, espero que muchas cosas sucedan ahora que parece ser que están sucediendo cosas. El pintor Generalic me parece interesante por cuanto en sus cuadros todo parece estar hábilmente repetido como para dar a entender que no nos fiemos de las apariencias porque todas son diferentes... encuentro magnífico el cuadro de los hombres subidos al cielo por árboles negros sobre cielo verde... de qué manera tan ejemplar van subiendo todos al unísono como si cantaran la misma canción bella, es una estampa muy extraña por algún motivo que no se ve claro...

Tengo que poner en tu conocimiento unos hechos que han sucedido recientemente y que son más o menos así:

Después de hablar con el hombre que comía pan y de haber escuchado su historia sobre la mujer del camino que se encontró con un filósofo que también iba buscando a alguien que deseara escribir el Libro de las Purificaciones para asesinarlo en el acto y evitar así que el libro fuera escrito, después, como digo, de todo esto, Inotka y Suramio decidieron que ya había llegado la hora de encaminarse a la Torre de Babel.

***La Torre de Babel seguramente no es más que la tapadera que ha ideado alguien para sembrar la confusión y el caos y evitar así que nos percatemos de que algún otro, sumido en lo más profundo de los sótanos de esa torre, intente desde allí escribir el terrible libro… en realidad la elevación hasta el cielo de la torre no es más que el reflejo engañoso de lo que en realidad se está construyendo, es decir, un sótano profundísimo desde donde algún monstruoso escritor desalmado y triste tratará de alinear las palabras salvajes y desconocidas del libro oscuro y puro de las purificaciones y de las oscuridades* – dijo Suramio.**

Creo absolutamente en lo que dices y creo también que todas esas lenguas que han surgido de la torre no son en el fondo más que las máscaras de aquella única y verdadera lengua augural y última, en la

que ha de verterse la tinta extraída de los más ocultos precipicios habitados por la negrura, y cuyos términos indescriptibles e inconcebibles producirán el temblor máximo de las montañas y los valles hasta que originen el final de todas las temporadas… he aquí que el arquitecto que halla diseñado la torre deberá saber también de aquellos lugares inferiores… le preguntaremos y descubriremos por fin donde se esconde la intención maligna…

Cuando llegaron a los pies de la torre tropezaron con una multitud de multitudes de hombres, esclavos, mujeres, escribas, soldados, bandidos, mercaderes, pillos, filósofos, mercachifles, albañiles, carpinteros, salteadores, cambistas, malabaristas, gamberros, especialistas en el disfraz, mujeres, porteadores, prestamistas, putas, muchachos, cantantes, arquitectos, funambulistas, magos, mistagogos, heresiarcas, apóstatas, subasteros, herejes, sacerdotes, prostitutas, espías, profetas, anuladores de sortilegios, embusteros, taumaturgos, jugadores de ajedrez, jugadores de tabas, jugadores de dominó, embaucadores, poetas, tahúres, marineros, pescadores, apóstoles, eremitas, cenobitas, ermitaños, monjes, curas, escribas, escribanos, escritores, contables, contadores, bolsistas, entusiastas, distraídos, asesinos, ladrones, políticos, marginados, idiotas, catatónicos, constructores de sistemas, fundadores, aventureros, extasiados, suicidas (estos disputaban por galerías cada vez más altas para alcanzar prestigio en su caída hacia el no ser)…

El tumulto era descomunal, te lo puedes imaginar por un momento, había más lenguas que obreros y empleados en las obras. Para que alguien encontrara a otro que hablara su propia lengua tenía que ponerse a chillar fuertemente en medio de la multitud hasta que otro que hablara como él lo escuchara. Esto ocasionaba que muchos eran los que gritaban palabras y frases desconocidas para casi todos los demás de su entorno y había una algarabía olímpica, todos gritando al aire palabras infames para todos...

Fueron preguntando a todo el mundo que dónde podían encontrar al arquitecto jefe de aquella obra, pero las respuestas eran ininteligibles y confusas y contradictorias. Unos afirmaban que tal arquitecto había sido arrestado hacía años, otros que había muerto y otros que se hallaba tan concentrado en sus planos qua había perdido

el juicio. Incluso alguno le habló de que se hallaba en uno de los pisos superiores de la ya inmensa torre… la mayoría no entendían su pregunta y se quedaban mirándolos fijamente.

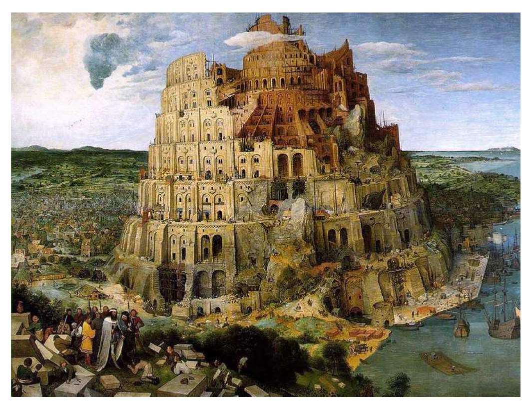
Subieron por las escaleras laterales hasta uno de los pisos que había en le galería 752, a varios cientos de metros del suelo. Allí, después de traspasar varios laberintos, muchos pasillos, terrazas, tejados, pasadizos, salas enormes y un sinfín de rincones inextricables dieron con un cuarto pequeño con una cortina en la puerta. Al entrar en su interior vieron a un hombre sentado sobre un jergón que hojeaba unos pergaminos extraños.

- *¿Es usted el arquitecto jefe?* – quiso saber Suramio.
- Sí.
- Está bien, díganos entonces qué es todo esto y para qué se hace.
- Esto es muy largo de contar y la cosa va a durar demasiado.
- No me negará que todo esto es una engañifa y que lo importante son los sótanos donde alguien escribirá el famoso Libro de las Purificaciones o Libro Puro.
- No lo niego.
- Entonces lo admite.
- Lo admito, yo mismo tuve esa idea y yo mismo escribiré tal libro dentro de muchos años, cuando los más profundos túneles hallan llegado al centro mismo del universo…

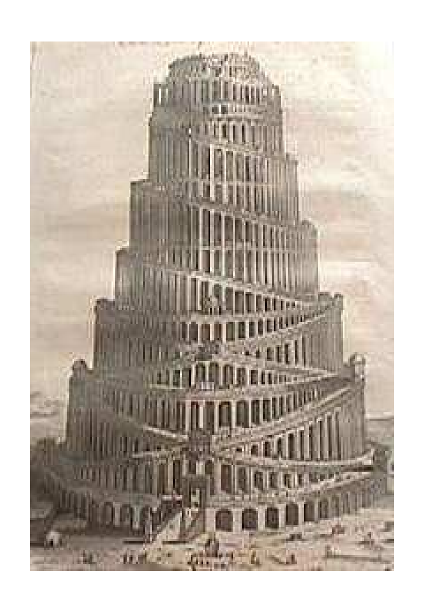
Inotka y Suramio se miraban perplejos y no sabían que hacer ni que decir. En el fondo aquél tipo les caía bastante bien, parecía una persona enterada de cómo funcionan las cosas, amigable y dispuesto a contarles todos los secretos que ellos tanto habían ansiado conocer acerca de la torre y del libro secreto de la torre.

A continuación le suplicaron al arquitecto llamado Coccorante que les mostrase distidas versiones de la torre y éste les mostró, entre otras, las siguientes:









Y dijo Coccorante a propósito de una de las torres:

“Desde hace años doy vueltas en la cabeza a un posible ensayo sobre este cuadro de Breughel el Viejo, la Construcción de la Torre de Babel, que se exhibe en el Kunsthistrische Museum de Viena. Visto desde una perspectiva un tanto especial el cuadro constituye un curso completo, detallado y preciso del estado del arte de la construcción en los comienzos de la Edad Moderna y ninguna de las numerosas actividades que comprende tal arte está ausente de él, un arte que entonces como hoy involucraba la utilización de la más avanzada técnica de su tiempo y cuyo resultado final sería una fábrica sin par, el más elevado exponente del progreso. La Torre de breughel ya no es gótica sino renacentista y de sus elementos por separado (muros, bóvedas, contrafuertes...) cabe deducir un conocimiento muy completo por parte de la tracería entonces dominanate. Pero el conjunto es imposible, la estructura superior no se corresponde a la inferior y tan formidable como es en sus detalles, la torre resulta insostenible y caótica en su totalidad. ¿Obedeció semejante contradicción a un consciente y decidido propósito de Breughel o una vez más instaló una obra del espíritu desde la incomprensión de la fábrica del ingeniero?

En realidad el ensayo sobre la torre lo llevo en la cabeza y no habría más que ponerse a la tarea y poner las palabras por escrito. Bien podría empezar así:

Aun abrumado por el recuerdo de otras telas más inquietantes y deramáticas ¿qué visitante del Kunsthistorische de Viena podrá olvidar la impresión producida por la Construcción de la Torre de Babel de Brueghel el Viejo?...”

214 El Libro Π $_0$Su 8-10-10

Josema, acerca de la torre informan cinco leyendas:

Según la primera, una divinidad celeste se apareció en el lugar donde estaba siendo construida la torre e hizo que se multiplicaran las lenguas de los constructores y les hizo dispersarse en todas las direcciones del espacio.

Dice la segunda que los constructores se saciaron de torre y la abandonaron a medio hacer, sin necesidad de recibir indicaciones de nadie y sin que hubiera multiplicación de lengua alguna.

Según la tercera, la torre nunca ha dejado de construirse y los constructores no desistirán de su empeño hasta que tenga tantos niveles de altura como números decimales puedan llegar a conocerse del número π. Esta tercera especie de constructores llaman a su obra la Torre Π.

Según la cuarta, la construcción de la torre se interrumpió y debajo de ella se construyó una especie de torre invertida, un enorme pozo con 364 niveles de profundidad que fueron habilitados para albergar una inmensa biblioteca.

Según la quinta, hubo una montaña de roca, inexplicable, a la que un poeta cantó como torre. La leyenda intenta explicar lo inexplicable, como se origina en un motivo de verdad debe finalizar nuevamente en lo inexplicable.

Quisiera que indagáramos hoy acerca de la tercera leyenda, ya habrá tiempo para preguntarnos acerca de las otras.

Los constructores de la tercera leyenda continúan la construcción de la Torre Π con la quimérica pretensión de que el número de sus niveles de altura iguale al número conocido y siempre creciente de decimales de π.

¿Cuántos números decimales del número π se conocen hoy?.

1959		Guilloud	IBM 704	16.167
1967	8	Guilloud	CDC 6600	500.000
1973	6	Guilloud	CDC 7600	1.001.250
1981	8	Kanada y Miyoshi	FACOM M-200	2.000.036
1986	5	Kanada y Tamura	HITAC S-810/20	67.108.839
1987	1	Kanada y Tamura	NEC SX-2	134.217.700
1988	1	Kanada y Tamura	HITACHI S-820	201.326.000
1989	1	Hermanos Chudnovsky	IBM-3090	480.000.000
1990	1	Hermanos Chudnovsky	IBM-3090	1.011.196.691
1991	1	Hermanos Chudnovsky	IBM-3090	2.260.000.000
1994	3	Hermanos Chudnovsky	IBM-3090	4.044.000.000
1995	1	Kanada y Takahashi	HITAC S-3800/480	6.442.450.000
1997	2	Kanada y Takahashi	HITACHI SR2201	51.539.600.000
1999	2	Kanada y Takahashi	HITACHI SR8000	206.158.430.000
2002	3	Kanada y Takahashi	HITACHI SR8000/MP	1.241.100.000.000
2009	7	Takahashi	TSUKUBA T2K	2.576.980.370.000
2009	0	Bellard	CORE i7	2.699.999.999.000
2010	1	Yee y Kondo	DESKTOP-K	5.000.000.000.000

Desde el diseño del primer ordenador se empezaron a desarrollar programas para el cálculo del número π con la mayor cantidad de cifras decimales posibles.

En 1959, el francés Guilloud, utilizando un ordenador IBM 704 obtuvo en 70 horas 16.167 decimales (dieciséis mil, ciento sesenta y siete). Catorce años después, en 1973, utilizó un ordenador CDC 7600 que le permitió el descubrimiento de 1.001.250 cifras (un millón, mil doscientos cincuenta).

En 1981, el japonés Kanada y un colaborador, Miyoshi, utilizando un ordenador FACOM M-200, descubrieron 2.000.036 decimales de π (dos millones, treinta y seis). Siete años después, en 1988, Kanada y un segundo colaborador, Tamura, utilizaron un ordenador HITACHI S-820 y descubrieron 201.326.000 cifras decimales de π (doscientos un millones, trescientos veintiséis mil).

Debo advertirte que Hiroyuki Kamada fue discípulo de Ikiru, que fue quien le indujo la prometéica o tantálica idea de aventurase en el desierto prácticamente innumerable y por tanto infinito de las cifras decimales del número pi. Ya hablaremos más adelante de ello.

En 1989 los hermanos Chudnovsky, rusos naturalmente, entraron en escena. Utilizando un ordenador IBM-3090 descubrieron 480.000.000 cifras (cuatrocientos ochenta millones). Utilizando el mismo ordenador pero aplicando matrices algorítmicas cada vez más refinadas, en 1994 los hermanos rusos calcularon 4.044.000.000 términos de la serie infinita (cuatromil cuarenta y cuatro millones).

Pero en 1995, el discipulo de Ikiru, Kanada, y un nuevo colaborador, Takahashi, utilizando un ordenador HITAC S-3080/480 calcularon 6.442.450.000 cifras (seis mil cuatrocientos cuarenta y dos millones, cuatrocientos cincuenta mil). En el año 2009 Kanada murió, no obstante su discípulo Takahashi utilizó un ordenador TSUKUBA T2K y descubrió 2.576.980.370.000 000 cifras (dos billones, quinientos setenta y seis mil novecientos ochenta millones, trescientos setenta mil).

El 31 de diciembre, el último día del pasado año 2009 entró en escena un francés, Fabrice Bellard, que mediante un sencillo ordenador CORE i7 CPU, de menos de 2000 euros de coste, consiguió superar los records previos conseguidos todos ellos mediante superordenadores por valor de millones de euros.

El ordenador utilizado por Bellard tenía microprocesadores Core i/ CPU de 2.93 GHz, 6 GB ($6*10^9$ bytes) de memoria RAM y como memoria externa cinco discos duros de 1,5 TB ($1,5*10^{12}$ bytes) de los cuales fueron rellenados 7,5 TB ($7,5*10^{12}$ bytes). El tiempo total de procesamiento fue de 131 días.

Bellard utilizó para la programación un novedoso algoritmo de grupos de ecuaciones diferenciales borrosas acoplados a matrices envueltas sobre un núcleo toroidal, y consiguió descubrir 2.699.999.999.999 (dos billones, seiscientos noventa y nueve mil, novecientos noventa y nueve millones, novecientos noventa y nueve mil, novecientos noventa y nueve), tan solo 123.019.629.000 (ciento veintitrés mil, diecinueve millones, seiscientos veintinueve mil) cifras decimales más que las conseguidas previamente por Kanada a principios del mismo año.

El pasado 2 de Agosto, hace exactamente 67 días, el norteamericano de origen chino Alexander J. Yee y el japonés Shigueru Kondo pulverizaron el record de Bellard, al conseguir calcular 5.000.000.000.000 ($5*10^{12}$

(cinco billones)) de cifras decimales de π, 2.300.000.001.000 (dos billones, trescientos mil millones, mil) cifras decimales más que el resultado previo de Bellar hecho público el último día del año 2009.

Yee y Kondo utilizaron para el cálculo un ordenador DESKTOP-K con las siguientes características:

Dos procesadores Intel Xeon X5680 3.33 GHz
96 GB de memoria DDR3 1066 MHz
Placa ASUS Z8PE-D12
12 Discos duros 1TB SATA II (arranque)
3 Discos duros 2TB SATA II (almacenamiento de cálculos)
16 Discos duros 2TB SATA II (computación)
2 Controladores RAIDLSI MegaRaid SAS 9260-8i
Sistema operativo Windows Server 2008 R2 Enterprise x64

Y un programa de cálculo basado en la diferenciación de matrices borrosas ensartadas en redes de cuerdas cuánticas.

El cálculo comenzó a las 18 horas y 19 minutos del 4 de mayo de este año 2010 y terminó noventa días más tarde, a la una y veintiun minutos del día 3 de agosto.

Yee y Kondo planearon alcanzar exactamente los cinco billones de decimales, y según han declarado a los medios especializados están mejorando el algoritmo de cálculo e incrementando la potencia de su ordenador para acometer el descubrimiento de más de un trillón de decimales de pi (>1.000.000.000.000.000.000 (10^{18})).

	10^6	10^6	10^6	10^6	10^6	
10^6	10^{12}	10^{12}	10^{12}	10^{12}	10^{12}	$5*10^{12}$

	10^{12}	10^{12}	10^{12}	10^{12}	10^{12}	10^{12}	10^{12}	10^{12}	10^{12}	10^{12}
10^{12}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}
10^{12}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}
10^{12}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}
10^{12}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}
10^{12}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}
10^{12}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}
10^{12}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}
10^{12}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}
10^{12}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}
10^{12}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}	10^{24}

10^{26}

5.000.000.000.000 ($5*10^{12}$ (cinco billones))
1.000.000.000.000.000.000 (10^{18}(un trillón))

Los cinco billones de cifras decimales de π del actual record de Yee y Kondo y el trillón que se proponen alcanzar en un previsible futuro próximo resultan un poco intimidantes en su magnitud, pero si lo piensas bien si se geometrizan los grandes números haciendo uso de los viejos Cuadrados Mágicos se visualiza la simplicidad inherente a la complejidad.

Con sólo cinco cuadrados mágicos de lado un millón, y por tanto, de superficie un billón, se tienen los cinco billones de casillas para albergar las cifras del famoso record.

100.000.000.000.000.000.000.000.000 (10^{26}(cien cuatrillones))

Un simple cuadrado mágico 10*10 compuesto por casillas de un billón de lado, y por tanto, de superficie un cuatrillón, podría albergar cien cuatrillones de cifras decimales de π, muy por encima de cualquier proeza que puedan llegar a realizar el intrépido tanden Kondoyee.

Lo realmente inquietante es que cualquiera que sea el record futuro en el descubrimiento de decimales de p (trillones (10^{18}), cuatrillones (10^{24}), quintillones (10^{30}), sestillones (10^{36}), septillones (10^{42}), octillones (10^{48}), nonallones (10^{54}), centillones (10^{60}), gogoles (10^{100})...), el número de decimales inexplorado continuará siendo infinito... la exploración del Desierto-Π no puede tener final, llegar a la frontera significaría tener la capacidad de codearse con otro tipo de seres, ya no materiales como nosotros lo somos ahora, para los cuales nuestros irracionales infinitos no son sino unidades de un sistema de numeración cuya naturaleza es incompatible con nuestro entendimiento.

Sin tratar de imitar a esos matemáticos inmateriales de los que te hablo, conozco mis limitaciones, he estado considerando la idea de emular la tarea de los constructores de la Torre-Π y comenzar a traducir el inmenso texto constituido por los decimales conocidos del número circular, la potencial inmensidad de la tarea la hace atractiva. De hecho ya he comenzado a escribir el Libro Π ateniéndome a las reglas que enuncio a continuación:

(1/5) Tomar un grupo de 50 decimales de π.

14159265358979323846264338327950288419716939937511 (50)

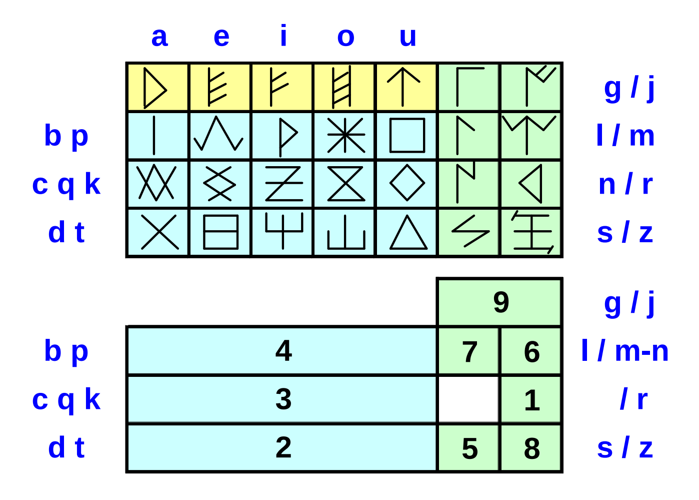
(2/5) Contar cuantas veces se repite cada uno de los 10 dígitos y construir así un número de 10 cifras

el 0 aparece 1 sóla vez
el 1 aparece 6 veces
el 2 aparece 5 veces
el 3 aparece 8 veces
el 4 aparece 4 veces
el 5 aparece 5 veces

el 6 aparece 4 veces
el 7 aparece 4 veces
el 8 aparece 5 veces
el 9 aparece 8 veces

1.658.454.458

(3/5) Asignar a cada una de las diez cifras del número una consonante de acuerdo con la siguiente clave.



zsbbsbcsmr

(4/5) Buscar en un diccionario de euskera palabras con las mismas consonantes.

iz su be bosu bici samur

luz fuego profundo alegrarse vida suave

(5/5) Construir una sutra utilizando las palabras encontradas en el diccionario.

luz fuego de lo profundo
se alegra de vivir
una vida suave

Los libros bíblicos están divididos en capítulos, el Corán islámico está dividido en suras, y algunos libros hindús están divididos en sutras. Capítulos, sura, sutra, farayama, fragmento... todo significa lo mismo.

Dices que Inotka dice:

“Creo que todas esas lenguas que han surgido de la torre no son en el fondo más que las máscaras de aquella única y verdadera lengua augural, primera y última, en la que ha de verterse la tinta extraída de los más ocultos precipicios habitados por la negrura, cuyos términos indescriptibles e inconcebibles producirán el temblor máximo de montañas, torres, valles y pozos, hasta que originen el fin de este nuestro tiempo y el inicio de otro tiempo sucesivo”.

Inotka está en lo cierto. La lengua de la que habla no es otra que la lengua axe, que adoptaron los isbanos, transmitieron los íberos y conservan actualmente los vascos, la lengua euskera. Y el Libro de las Purificiones apenas es nada comparado con el desproporcionado e inmenso Libro Π, cuyo fértil principio sigue a continuación.

LIBRO Π

π-1

luz fuego de lo profundo
se alegra de vivir
una vida suave

π-2

debil pero todavía ardiente
en el camino estrecho
encuentra la libertad

π-3

tranquila cruza la frontera
en su cuello lleva un hechizo menudo
que se transmite por el humo

π-4

mira la inscripción
que en el principio dictó la boca
de saliva inteligente

π-5

por instinto adopta
formalmente una figura
y se adentra en la llanura espaciosa

π-6

de acuerdo a la ley
un río distinto baja por la colina
depositando objetos en las orillas poco a poco

π-7

una sábana arrugada
una flor germinando en una mesa
un sí distinto en cada boca

π-8

sílaba oscura
semilla cálida
brazo de arena

π-9

en lo hondo humea la zarza
la cuerda anhela ser culebra

π-10

en la copa del árbol el rocío sueña
que alguien lo recoge en un cántaro
allá abajo

π-11

mira atentamente
es fiel a la muchedumbre
que por instinto se tatúa

π-12

cinco fuegos en el muro ardiente
compañero vaciemos los nidos

π-13

prueba en tu paladar con desapego
la sustancia que imprime carácter

π-14

desde el montón de helecho tu cuervo
se prepara para lanzarse
a la trampa circular

π-15

el silencio es una herida en el invierno
las reliquias murmuran en el río

π-16

con la cabeza mojada por la boria
su sustancia íntima permanece estable

π-17

su aliento sobre la hierba en la oscuridad
alberga un río caudaloso que hierve

π-18

con el pelo teñido con carbón
en el lugar del soplo
donde la tierra se convierte en aire

π-19

es tiempo de regresar a la madriguera
coger con la mano el alimento
y entrar en un cálido sueño profundo

π-20

el hocico del invierno borra el camino
silencio no hay nada que decir

Sutra π-1

14159265358979323846264338327950288419716939937511 (50)

1658454458

zsbbsbcsmr

iz su be bosu bici samur

luz fuego profundo alegrarse vida suave

< Sutra π-2 >

58209749445923078164062862089986280348253421170679 (100)

6745363736

mlbskmklkm

malbu sukai meaka lakeme

debil ardiente camino-estrecho libertad

< Sutra π-3 >

82148086513282306647093844609550582231725359408128 (150)

6475564283

mblssmptzk

muba lasa sama pato ze ke

frontera tranquilo cuello hechizo menudo humo

< Sutra π-4 >

48111745028410270193852110555964462294895493038196 (200)

5853763256

szsklnktsn

soz saki len ako tu sen

mirada muesca principio boca saliva inteligente

< Sutra π-5 >

44288109756659334461284756482337867831652712019091 (250)

3655646564

knssnbnsnb

kunsa sen benas naba

figura instinto formalmente llano

< Sutra π-6 >

45648566923460348610454326648213393607260249141273 (300)

4467939233

bbnlgkgtkk

ibi bana lege ike gutika kai

río distinto ley colina poco-a-poco objeto

< Sutra π-7 >

72458700660631558817488152092096282925409171536436 (350)

6563466464

msmkrbnmbnb

mise makur buna mai bana bai

sábana arrugado germinar mesa distinto sí

< Sutra π-8 >

78925903600113305305488204665213841469519415116094 (400)

7835665145

lzksmnsrbs

il izki su min sar beso

oscura sílaba fuego semilla arena brazo

< Sutra π-9 >

33057270365759591953092186117381932611793105118548 (450)

4937173546

bgklrlksbn

begoi ke lar loki sube nai

hondura humo zarza cuerda culebra anhelo

(Hago notar que en las cifras 467/470 figura el año de mi nacimiento)

< Sutra π-10 >

07446237996274956735188575272489122793818301194912 (500)

2674543757

tnlbsbklsl

tin lo basu beko lusuil

copa-de-árbol sueño rocío abajo cántaro

< Sutra π-11 >

9833673362440656643086021394946395224737190702179 8 (550)

5358627536

sksznt lsnkm

so ikusi zin teli sen kame

atención ver fiel muchedumbre instinto incisión

< Sutra π-12 >

6094370277053921717629317675238467481846766940513 2 (600)

4555537934

bsssskl gkb

bos su esi sukai lagu kabioi

cinco fuego muro ardiente compañero nido

< Sutra π-13 >

0005681271452635608277857713427577896091736371787 2 (650)

5554255952

sssptssgst

sasu sapai tas segai seta

prueba paladar desapego sustancia carácter

< Sutra π-14 >

14684409012249534301465495853710507922796892589235 (700)

5464773347

sbsbllkbl

subas bele lakio bil

montón-de-helecho cuervo trampa redondo

< Sutra π-15 >

42019956112129021960864034418159813629774771309960 (750)

6953525438

ngsksrsbks

negu sako isi erasi ibai kusu

invierno herida silencio murmurar río reliquia

< Sutra π-16 >

51870721134999999837297804995105973173281609631859 (800)

4735242659

blkstbtnsg

blai kasko tabo ten segai

mojado cabeza neblina estable sustancia

< Sutra π-17 >

50244594553469083026425223082533446850352619311881 (850)

5477784503

asa bela il alza ibaso iraki

aliento hierba oscuridad ocultar río hervir

< Sutra π-18 >

71010003137838752886587533208381420617177669147303 (900)

7738234871

llkztkbzlr

ille ikaz toki buz lur

pelo carbón lugar soplo tierra

< Sutra π-19 >

5982534904287554687311595628638823537875937519577 8 (950)

1346393785

rkbmkjklzs

era kabi mako jaki lozo su

época madriguera mano comida sueño fuego

< Sutra π-20 >

1857780532171226806613001927876611195909216420198 9 (1000)

6962136556

ngmtrkmssn

negu mutur kamio isi esan

invierno hocico camino silencio decir

Luz, fuego de lo profundo, se alegra de vivir una vida suave. Débil pero todavía ardiente, en el camino estrecho encuentra la libertad. Tranquila cruza la frontera, en su cuello lleva un hechizo menudo que se transmite por el humo. Mira la inscripción que en el principio dictó la boca de saliva inteligente. Por instinto adopta formalmente una figura y se adentra en la llanura espaciosa. De acuerdo a la ley un río distinto baja por la colina depositando objetos en las orillas poco a poco. Una sábana arrugada, una flor germinando en una mesa, un sí distinto en cada boca, sílaba oscura, semilla cálida, brazo de arena. En lo hondo humea la zarza, la cuerda anhela ser culebra. En la copa del árbol el rocío sueña que alguien lo recoge en un cántaro allá abajo. Mira atentamente, es fiel a la muchedumbre que por instinto se tatúa. Cinco fuegos en el muro ardiente, compañero vaciemos los nidos. Prueba en tu paladar con desapego la sustancia que imprime carácter. Desde el montón de helecho tu cuervo se prepara para lanzarse a la trampa circular. El silencio es una herida en el invierno, las reliquias murmuran en el río, con la cabeza mojada por la boria su sustancia íntima permanece estable, su aliento sobre la hierba en la oscuridad alberga un río caudaloso que hierve. Con el pelo teñido con carbón, en el lugar del soplo, donde la tierra se convierte en aire. Es tiempo de regresar a la madriguera, coger con la mano el alimento y entrar en un cálido sueño profundo. El hocico del invierno borra el camino, silencio, no hay nada que decir.

¿Qué significan las 20 primeras sutras del Libro Π?
¿El significado de las 20 primeras sutras está relacionado con el significado de los 1000 primeros decimales del número que cifra el movimiento circular?
¿Qué significado encierra π?

Es curioso, π es la relación entre la longitud y el diámetro de cualquier círculo ($\pi = 2\pi r/2r$), y al mismo tiempo es la superficie de la esfera de radio unidad ($S = \pi * r^2 = \pi$). Pues bien, la estructura elemental del fotón en dos dimensiones es un círculo (o un rombo inmerso en el círculo), y la primera sutra del Libro Π comienza con la palabra "iz", que significa luz. Iz es también el nombre de la Diosa de la Luz en la mitología/religión/ciencia ibérica.

Todo comienza nombrando a Iz, de la que se dice que es fuego de lo profundo, y que se alegra de vivir. Entra en un camino estrecho, se siente debil pero libre. Cruza la frontera, descubre tatuada en su cuello una marca, un signo dictado por alguien más viejo que Iz, sin duda el Anciano de los Días, al que llamamos Uts, el vacío puro, el vacío perfecto, el vacío vivo. Por instinto, pero también sujeta a la ley dictada por Uts, Iz cambia su figura y adopta la del signo tatuado, es decir la luz se rompe y se convierte en oscuridad, el fotón Iz transmuta y genera un par de neutrinos, Beko y Kobe. Los neutrinos alcanzan la llanura espaciosa y en forma de río invisible descienden la pendiente de la colina depositando objetos: sábanas, flores, mesas, bocas, sílabas, semillas, brazos, arena. Arde la zarza, las cuerdas se convierten en culebras que beben rocío en la copa de los árboles antes de que las maestros del arte lo recojan en cántaros, al objeto de preparar remedios para curar las dolencias de la gente, y tras la curación cada cual recibe como tatuaje una cifra secreta que es palabra, mantra y mandala. Vacían los nidos y prueban su sustancia, se preparan para lanzarse a la trampa circular. En el río flotan las reliquias, la niebla borra los perfiles de las cosas, pero hay que permanece estable. El aliento es un río caudaloso, todo se convierte en aire. Es tiempo de borrar las huellas y regresar a la madriguera, es el final de un ciclo, tras el cual habrá, sin duda, un nuevo principio.

Cada una de las sutras del Libro Π es una traducción de un grupo de cincuenta decimales de π, así que con las primeras veinte sutras he traducido mil decimales. Para traducir los cinco billones de decimales conocidos (hasta hoy) tendría que escribir cien mil millones de sutras, y me temo que (al menos en este ciclo vital) no dispongo de tiempo para ello, no obstante tengo que seguir traduciendo los decimales del número pi, creo que es necesario saber lo que sigue a continuación, quizás algo relacionado con el vacío, la materia prima elemental, la cálida luz y la oscuridad ligera, algo relacionado con lo que permanece inmutable a pesar de los cambios...

el libro pi continuará creciendo
mientras haya constructores que construyan la torre

la torre es un libro
el libro es una biblioteca

Te adjunto un archivo pdf de 408 páginas que contiene el primer millón de cifras decimales de π... léelo tranquilamente... reléelo... estúdialo... ellas tambien quieren decirte a ti algo.... ellas... las cifras... sumérgete en ese inconmensurable texto numérico y deja que sean ellas mismas las que te hablen... quizás esté ahí la clave para que te construyas tu propia torre... en donde una vez instalado hayas de tener experiencias dulcísimas y edificantes que sean imposible de experimentar en ninguna otra región del espacio...

****

Primer millar de decimales del número π

3,14159265358979323846264338327950288419716939937511 (50)
58209749445923078164062862089986280348253421170679 (100)
82148086513282306647093844609550582231725359408128 (150)
48111745028410270193852110555964462294895493038196 (200)
44288109756659334461284756482337867831652712019091 (250)
45648566923460348610454326648213393607260249141273 (300)
72458700660631558817488152092096282925409171536436 (350)
78925903600113305305488204665213841469519415116094 (400)
33057270365759591953092186117381932611793105118548 (450)
07446237996274956735188575272489122793818301194912 (500)
98336733624406566430860213949463952247371907021798 (550)
60943702770539217176293176752384674818467669405132 (600)
00056812714526356082778577134275778960917363717872 (650)
14684409012249534301465495853710507922796892589235 (700)
42019956112129021960864034418159813629774771309960 (750)
51870721134999999837297804995105973173281609631859 (800)
50244594553469083026425223082533446850352619311881 (850)
71010003137838752886587533208381420617177669147303 (900)
59825349042875546873115956286388235378759375195778 (950)
18577805321712268066130019278766111959092164201989 (1000)
(...)

215 El Libro Puro $_{26}Fe$ 14-10-10

Manolo, tus vertiginosas consideraciones acerca de la historia de los decimales de pi me han sumido en un pozo de decimales y de preguntas de carácter no ya decimal sino indecimal...

Si tenemos en cuenta que en teoría el desarrollo de pi es infinito y, según ciertos estudios, aleatorio, esto significa que cualquier combinación de números debe aparecer con la misma probabilidad en su desarrollo decimal, lo cual significa que por ejemplo debe aparecer el 0, pongamos por caso, un billón elevado a un billón elevado a un billón... y así un billón de potencias sucesivas, de veces seguidas, o cualquier otro número por grande que sea de una cifra determinada repetida sucesiva e ininterrumpidamente, porque tales secuencias de dígitos son tan probables como otra cualquiera, y en la infinitud de pi absolutamente todas las secuencias imaginables e inimaginables por mente alguna deberán aparecer algún día muy lejano ya, debido a que son igualmente probables en virtud de su aleatoriedad... porque algunos han afirmado que tal desarrollo ha superado todas las pruebas de aleatoriedad a las que se ha sometido dicho desarrollo decimal extrañísimo...

No se si todas estas cosas no son un poco indecentes o si debo contártelas o callármelas para mí solo porque no deseo que albergues malos pensamientos acerca de nada, y menos aún de pi, pero me parece que pi no se comporta con naturalidad en algunos aspectos imaginarios...

En cuanto a la diosa Iz es muy probable que guarde relación con la jefa del pozo que había debajo de la torre y que va a surgir por un agujero en la habitación de Ut mientras detrás de ella se oye música de jazz por algún raro prodigio jazzístico... en compañía de dos individuos llamados el albañil decimal y el filósofo espiral...

Te envío a continuación lo que pasó en la habitación del arquitecto jefe de la torre, conocido como Coccorante Ut, cuando recibió la visita de Suramio e Inotka.

****

El arquitecto que Suramio y Inotka encontraron en el cuartucho de la torre de Babel se llamaba Coccorante Ut, y estaba sobre un camastro que había detrás de una cortina de saco.

- Usted debe saber lo que pasa en los sótanos de la torre. Es el diseñador principal y todo estará previsto según sus planos…
- Hace mucho que no bajo al sótano inferior…ni siquiera sé por qué planta andarán y había una hermosa que prometió construir muy al fondo.
- Entonces en el fondo debe estar la hermosa de la que habla.
- No lo sé…tengo sueño…hace mucho que no duermo y mi cama es agotadora.

Entonces Suramio e Inotka miraron detrás de la cortina y vieron la cama. Debajo parecía que algo muy oscuro… había un orificio redondo y negro que era una especie de cueva descendente que descendía desde la parte inferior del camastro.

- ¿Qué es eso? **– dijo Suramio**
- Ut miró y vió lo que había estado viendo desde hacía muchos años
- Eso es pi **– dijo**
- ¿Pí?. Es que nos toma por tontos?
- No ha de haber piedad para mi…soy un hombre piadoso pero ese círculo y ése número me están destrozando y royendo desde hace muchos años. Se ha hecho materia pura y ahora es todo lo que hay…un círculo descendente hasta el octavo sótano de la octava negrura del octavo abismo… es pi que a veces viene por la noche a visitarme y me visita torcidamente… pi...

Del orificio salía una música muy fortuita que casi daba deseos de tirarse por el agujero para abajo… se vieron asomar dos caras por el negro círculo… eran el albañil decimal y el filósofo espiral… venía con ellos una joven muy interesante llamada Oromoncia, aunque algunos la llamaban, nadie sabe porqué, Iz… habían subido desde lo más profundo del sótano más hondo bajo la torre muchos metros… Oromoncia era la jefa de los sótanos…

Inotka se puso muy nervioso y comenzó a moverse de un lado a otro de la habitación…

∏ la Música y el Libro Puro

- *Sólo falta una palabra* – dijo Oromoncia – *y el libro puro estará escrito…*

El arquitecto, llamado Coccorante Ut estaba sentado al borde del camastro mirando un pergamino donde estaba pintada la letra griega pi en tinta azul siena muy bonito y con bordes dorados como las miniaturas de los códices medievales o algo muy parecido. Pero el papel del pergamino era muy viejo y gastado y digno de la vejez del camastro... nada más había en el pergamino… luego sacó una lupa para observar mejor ciertos detalles de la inscripción… vestía una túnica de saco atada con una corbata vieja…

La música que salía del agujero negro debajo del camastro, y por donde habían hecho acto de presencia Oromoncia y los ambos, parecía jazz… Suramio trataba de consolar al arquitecto en su profunda dificultad para entender la inscripción azul.

- *Tómeselo con calma* – le dijo – *la cosa es así de fácil. El libro está casi terminado y cuando la última palabra se escriba en la última página entonces la torre se vendrá abajo con el resto del mundo... poco importa ya pi…*

- *Pero la torre era necesaria para que el libro fuera escrito, al igual que el jazz que sale de ahí* – y señaló al agujero - *¿no lo ve usted claro todo?*

- *¿Qué pasa ahí?* – dijo Oromoncia mientras su hermosa cabellera se movía de un lado a otro.

El albañil decimal y el filósofo espiral se habían sentado a una mesa pequeña y cuadrada y habían sacado de alguna parte unas latas de cerveza que ahora consumían en silencio.

Inotka se acercó a Oromoncia y le dijo:

- *Joven y bella Oromoncia ¿Cuál es la palabra que falta?*

Ella era la jefa que estaba encargada de buscar esa palabra para poner fin al Libro Puro…

- *Sólo la conocen ellos dos* – dijo señalando al albañil decimal y al filósofo espiral – *pero la han olvidado. Durante años he tratado por todos los medios de que la recordaran, pero como si nada… ni siquiera poniéndoles un poco de jazz han sido capaces de recordar la palabra ni lo que significa.*

- *¡Magnífico!* – dijo Inotka

Oromoncia era tan bella que sus vestidos se rasgaron y quedó al descubierto su cuerpo esplendoroso de vida y de salud… entonces el filósofo espiral le entregó un manto blanquísimo donde se leía la inscripción

Π

Y ella se cubrió con él…

- *Hay un desierto cerca del océano* – dijo el arquitecto – *vallamos allá…*
- *Ciertamente, decididamente vallamos* – dijo el albañil
- *No tenemos porqué ir si no queremos* – dijo Oromoncia
- *¿Qué hay allí?* – preguntó Inotka
- *Nada* – dijo ella
- *Está bien pensado pero no creo que sea lo mejor* – dijo Inotka
- *No es lo mejor pero tampoco es lo peor* – dijo ella – *lo peor sería que fuéramos y que tampoco allí recordarais la última palabra* – dijo dirigiéndose al albañil decimal y al filósofo espiral…

Desde el fondo del agujero seguía escuchándose jazz judío…

- *La última palabra sólo puede ser dicha por un albañil decimal en el centro de un desierto donde no haya ninguna cueva en la que ningún albañil decimal haya demostrado la imposibilidad de que un albañil decimal recuerde que en este tipo de desiertos ningún albañil, decimal o no, pueda pronunciar la última palabra de ningún libro…*- dijo el albañil decimal

Entonces el arquitecto se levantó de su camastro.

- *¿Qué pasa si nadie averigua esa palabra?* – preguntó desafiante Oromoncia que se había subido a un pequeño púlpito y deseaba predicar…
- *¿Qué vas a hacer?* – le preguntó el filósofo espiral.
- *Pedricar.*
- *Predicar* – dijo Coccorante Ut.
- *Voy ha hacer lo que hizo Pedro, el pescador, pedricar…*
- *¿Ay que me caigo?* – dijo ella y cayó en brazos de Suramio, el cual tomándola por la cintura, la depositó en el camastro medio dormida… su sueño era tan hermoso que se materializó el número pi con un millón de decimales y flotaba en la habitación como un alma materializada y se

había convertido en una interesante melodía de jazz judío. Los cinco hombres la admiraban con vehemencia…

El arquitecto dijo:
- Todo me da lo mismo ahora ya. Los obreros de la torre están llenos de temor pensando en la torre que ellos mismos hacen en pisos sucesivos… el terror les come las encías… pero este encumbramiento no parece que sea necesario… el mareo que me produce el número pi sólo se parece a lo que se esconde bajo este agujero… el Libro Puro debe ser leído por todos aquellos que estén dispuestos a no conocer la última palabra, la que no está escrita.
- Pero esa palabra existe **– dijo el filósofo espiral –** ***yo soy un filósofo espiral y mis conocimientos me lo permiten. Pero creo que algunos obreros han pronunciado palabras que son muy inútiles… ninguno sabe lo que significa nada…***
- ¿De qué obreros hablas? **– preguntó el arquitecto -** ***¿de qué palabras hablas?***
- De uno en concreto que dijo la palabra oooaamhhhmh, y luego ya no dijo nada más. Yo no digo que esa sea la última palabra.
- Oooaamhhhmh es una palabra sagrada que significa "palabra sin significado" y aquél que la pronuncia está obligado a tener mucha suerte si juega a la lotería espiral de Babilonia.
- ¿Qué lotería, la de Borges?
- No, la de Juan Sebastián Bach… **- dijo el arquitecto Coccorante Ut.**
- Puede que el libro se escriba sólo **– dijo Suramio levantando la cabeza del suelo a donde había estado mirando justo a un punto de la misma manera que Inotka se hallaba mirando a un punto del suelo cuando recibió la noticia aquella al principio y estaba a punto de sucumbir…**

Todo esto lo había visto ya Inotka en su punto cuando miró al suelo y no quería existir, porque no era obligatorio…

216 La Piedra $_0$Su 18-10-10

Josema, en la Biblioteca Torre se encuentra el Libro Puro desprovisto de una sola y única palabra que es la que falta, y esa palabra es la que dota de sentido al conjunto del libro, es decir, lo hace racional. Pero ¿no te das cuenta?, la palabra que falta es precisamente la que convierte al libro en irracional y nada más adecuado para un libro que trata de desentrañar los misterios cifrados en la secuencia innumerable de π. Si lo piensas, los personajes imaginales con los que mantienes trato, aunque traten de mostrar una apariencia de relativa normalidad todos ellos están dotados de un halo de irracionalidad que emana de las entrañas del sagrado número circular.

Coccorante Ut, maestro del arte, alquimista cuántico y diseñador de la torre.
La hermosa Oromancia Iz, jefa del sótano y maestra del submundo elemental.
El albañil decimal y el filósofo espiral, que abordan desde el lado práctico y el lado teórico el misterio de lo irracional.
Suramio e Inotka, dobles imaginales de los murmulladores.

Tenemos que hablar largo y tendido sobre los murmulladores, pero quizás sea mejor acabar primero con el murmullo, pero el murmullo no puede acabarse porque es el sonido que emite la materia elemental al expandirse aceleradamente a través del vacío ¿hacia dónde?. Claro esa es la pregunta cuya respuesta es la palabra que no se deja decir, en realidad la única palabra realmente virgen, si alguien la llegase a pronunciarla, cosa que es imposible, dotaría de racionalidad a lo irracional. Esa imposibilidad es la que hace que lo irracional campe a sus anchas y lo impregne todo, dotando de una alegre imprevisibilidad a las cosas de la vida.

El modo en que hablan

parece espontáneo y natural, las palabras mismas que se intercambian son sencillas, no hay problema para encontrarlas en un diccionario si se quiere abundar en el significado superficial de alguna de ellas, el problema está en el significado oculto de lo que dicen, se trata de algo irracional que quiere racionalizarse, la palabra clave que aportaría claridad a todo ello nunca llega a manifestarse, pero la búsqueda de ese palabra imposible es lo que alimenta el relato, el cual crece alimentándose de lo indefinido e informe. El proceso es análogo al modo en que emerje un mundo material a partir del vacío, salvó unas leyes generales que dada la complejidad de su propia simplicidad no es posible formular de modo alguno, todo lo demás, el resto, puede tomar cualquier camino evolutivo y desembocar en cualquier cosa, mas siempre generando diversos modos de lenguajes cada vez más elaborados mediante los cuales seres que han llegado a determinado estadio de la escala evolutiva se expresan tratando de captar el significado del juego en el que estan subsumidos e inversos, pero nunca lo consiguen, porque dada la complejidad de su propia simplicidad es imposible.

Y luego está el significado de los nombres, si lo piensas bien el significado del *“nombre verdadero”* de alguien tiene mucho que decir acerca de la naturaleza íntima de ese alguien y determina su trayectoria vital.

Quisiera reflexionar etimológicamente acerca del nombre de la bella Oromancia Iz.

Oromancia es nombre compuesto de dos raíces las cuales pueden encontrarse en los términos Orografía y Quiromancia.

Orografía (oros: montaña; grafía: escritura), es la rama de la ciencia geográfica que se ocupa de la escritura acerca de las montañas, altitudes y profundidades, y tambien del levantamiento de relieves topográficos y de la edificación de mapas.

Quiromancia (quiros: manos; mancia: adivinación), es la rama del arte adivinatorio que permite leer en las lineas de la mano el pasado, el futuro, pero también el presente, relacionándolo con otras líneas, en otras manos, de modo que sea puesta en evidencia la inconmensurable tela de araña en la que vivimos y vimos hasta que voces y no humanas nos despierten...

Oromancia (oros: montaña; grafía: escritura), nombre de mujer, significa la que vive en las profundidad en la que que sustenta la montaña y escribe acerca de ciertas realidades que solo son accesibles desde su perspectiva privilegiada.

Orografía + Quiromancia = Oromancia + Quirografía

Según se deduce de esta ecuación, Oromancia es una habilidosa practicante de la Quirografía (quirós: manos; grafía: escritura), es decir, dibuja en sus manos las formas arquetípicas sobre las que se edifican las montañas e inspirándose en esas figuras traza las líneas esenciales de futuro, y las pautas a las que debe atenerse la profundización en la base del pozo subterráneo cuyo límite en el espacio curvo no puede ser otro que la cima misma de la torre. Oromancia busca la altura y lo elevado hundiéndose en lo profundo de la profundidad.

El apellido de Oromancia, Iz, tiene una oscura relación con el apellido de Inotka, Tiferet, reflexionaremos más adelante acerca de esta feliz coincidencia.

Del mismo modo que el Libro Puro se encuentra en la Biblioteca Torre, en la Biblioteca Muga, que ha crecido conmigo en el curso de los últimos 40 años, tambien hay otras obras secretas que parece imposible que hayan sido escritas, tal es su rareza y su calidad distintiva, superlativa si se la compara con esa bazofia que acostumbra a leer la muchedumbre coprófaga.

Esas obras secretas estan ahí agazapadas esperando el momento en el que sean abiertas por primera vez. Ocurrió el pasado lunes (1($_{40}$Zr)111010), el martes (2($_{40}$Zr)121010), era día festivo, así que podía extenderme en la noche y entrar, por primera vez, en un libro que compré en 1982, hace ahora 28 años, me costó en aquel entonces 650 de las antiguas pesetas, se trata de un libro compuesto por tres relatos, Cara de Bronce fue el primero que leí, perteneciente a Urubuquaquá, que con Riveras del Gran Sertao y Joselín Manolón componen la trilogía Cuerpo de Luz, del escritor africano inexistente Asor Searamiug Oaoj.

Pues bien, en ese relato perteneciente a un libro que forma parte de una trilogía de un autor inexistente figura una lista de pájaros que dado lo prolijo de su extensión no voy a reproducir en su totalidad, pero no puedo resistirme a darte a conocer una selección compuesta por algunos términos de esa lista que te digo, irracional en la medida en que los números π o √2 puedan serlo, racional también en cuanto estas dos series de números infinitos lo sean en un futuro improble e incierto.

Debo decirte que me permito la licencia de intercalar en las lista de Asor Searamiug Oaoj algún término de mi propia invención.

Supongo que no te sea facil distinguir en la lista de pájaros que sigue los términos de Searamiug de los mios.

Habrá que considerar la posibilidad de que todos los términos sean de Searamiug y ninguno mio.

Claro que quizás tambien haya que considerar la posibilidad especular de que todos los términos de las lista sean propiamente mios y ninguno de Searamiug, puesto que se trata de un autor inexistente, pero es bien sabido que en determinadas condiciones lo inexistente puede transmutarse en existente, eso es precisamente lo que ocurre cuando tiene lugar un verdadero principio.

Pero las cosas son más o menos sencillas de lo que aparentan puesto que cuando el inexistente escritor africano Asor Searamiug Oaoj se refleja en "la Piedra", se convierte en el escritor brasileño Joao Guimaraes Rosa, y entonces todo cambia de perspectiva.

Quisiera recordarte las palabras que Ruysbroeck el Admirable dice acerca de la Piedra:

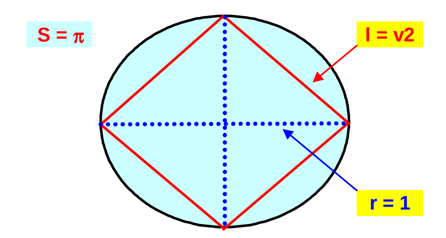
"Mira, he aquí la Piedra Brillante dada al contemplativo, trae un nombre antiguo y olvidado que nadie conoce a no ser quien la recibe"

"La piedrecita es designada con el nombre de gravitinus a causa de su extremada pequeñez. Ella es de un lustre negro oscuro, pequeña y redonda, toda plana y más liviana y ligera de lo que sea posible imaginar"

"La Piedra de la que te hablo es lo menos pesado y lo más veloz que hay, hasta ahora no ha sido posible pesar su pesadez, ni medir su ligereza"

"Cuando "uno" se refleja en la Piedra se convierte en el "otro" que también es"

“La Piedra Preciosa en la que tienes que reflejarte es filosofal, completamente plana e igualmente redonda en todas sus partes. Su radio es igual a la unidad, el valor de su superficie es π, y el número de su arista cuadrada es √2, ambos números o valores son irracionales e infinitos por naturaleza, esto es un gran misterio que incluye el secreto de la cuadratura del círculo”



Al principio de *“la Piedra Reluciente”* (the Sparkling Stone), Ruysbroeck el Admirable dice:

“Existe lo engendrado y lo no engendrado, lo que se transforma y lo que no se transforma. Lo no engendrado puede engendrar los seres engendrados y lo intransformable puede transformar los seres que se transforman. Lo engendrado no puede dejar de ser engendrado, lo que se transforma no puede dejar de transformarse. De ahí la incesante generación y la incesante transformación que nunca dejan de actuar”

No tengo nada que añadir a unas relucientes palabras que se explican por sí solas antes de entrar en el proceso de unión transformante...

****

PÁJAROS

todos los gavilanes
periquitos y maitacas
la arará roja de larga cola
el maltasao
la nhambuzinha
el quinculinculín
el buritì buritizero
la strix yugula
el rulengo

el papa banana
la jurita de pecho amarillo
bandadas de sofres
los patos negros y blancos
el papagayo enfermo de ala grande
el papagayo trompetero
el papagayo llorón
la maritaca de cinta roja atrás del pico
seriemas gritando y corriendo o silenciosas
las belimas corriendo ligeras
el alma de gato
el cola de ratón
el agarra martillo
el capitán del aire
la loquita
el carne de santa
la maría hechizera a orillas de algún lago
la maría con el abuelo carpintero
la maría loca que parece vestida con ropa ajena
la maría blanda
las palomas del aire
el juan viejo dando hachazos
el juan pobre a orillas de los arroyos
el juan barbudo en una articulación de la piedra
los juanes de barro
la codorniz agujereadora
la inaudita lechuza
el tiempo caliente
el sangre de buey
el bienteveo por todas partes
los cuervos avaros del aire
el caqui en el ojo de un escorpión
una acauá picoteando a una serpiente
una pareja de anantás comiendo sus bichos
el zábele llamando a sus pollitos
el agarra martillos
el carne de santa
la cama de becerro
los vivaces pájaros mariposa

el águila pensativa
la abubilla mensajera
el aguzanieves que mueve sin cesar la cola
la cotorra con su collar de fuego
la perdiz que graciosamente se balancea al andar
el buitre de vista penetrante
el halcón que se ha levantado contra su dueño
la codorniz que ha visto la corona
el ruiseñor que muestra el recto camino
el pavo real del jardín de las siete puertas
el faisán que percibe la fuente de la luz
la tórtola encerrada en una prisión tan estrecha
la paloma con el collar de la fidelidad en su cuello
el jilguero con una mancha roja en la cara
el pájaro simorg de grandes alas azules
el pájaro oriol que tiene su nido en la ladera de un volcán
otras calidades de aves del cielo
acogedoras de la multitud inenarrable de los pájaros
las nubes pueden entrar en extrañas perspectivas

****

Para que puedas meditar acerca de la cuadratura del espacio esférico preñado de nubes por donde deambulan los pajaros, te adjunto un archivo pdf con 228 páginas en donde figura el primer millón de cifras decimales de $\sqrt{2}$ que es hermano de π y su contrafigura reflejada en la Piedra Filosofal. Todo el artificio de esta Piedra oculta y filosófica tiene dos partes de operación, la primera es el Elixir, y se llama Primum Opus, la segunda parte de la operación es la Destilación, que se llama el Secundum Opus, la cual se hace de otro modo y en distinto vaso. Muchos Maestros del Arte, en sus libros, primeramente enseñaron a hacer la segunda obra, y algunos hablan en sus escritos unas veces de la primera, otras de la segunda, con el solo fin de confundir y cegar al aplicado estudioso, y para ocultar los ingenios este Arte esquivo y antiguo. Yo, amigo, seguiré el recto orden de la operación, y tal como la ejercité con mis propios dedos y vi con mis ojos, así expondré la doctrina, pero esto será más adelante. Tenemos a nuestra disposión todo el tiempo de más de un mundo. Sí, todo el tiempo de más de un mundo, se lo que me digo y te digo.

Primer millar de decimales del número √2

1,41421356237309504880168872420969807856967187537694 (50)
80731766797379907324784621070388503875343276415727 (100)
35013846230912297024924836055850737212644121497099 (150)
93583141322266592750559275579995050115278206057147 (200)
01095599716059702745345968620147285174186408891986 (250)
09552329230484308714321450839762603627995251407989 (300)
68725339654633180882964062061525835239505474575022 (350)
87759961729835575220337531857011354374603408498847 (400)
16038689997069900481503054402779031645424782306849 (450)
29369186215805784631115966687130130156185689872372 (500)
35288509264861249497715421833420428568606014682472 (550)
07714358548741556570696776537202264854470158588016 (600)
20758474922657226002085584466521458398893944370926 (650)
59180031138824646815708263010059485870400318648034 (700)
21948972782906410450726368813137398552561173220402 (750)
45091227700226941127573627280495738108967504018369 (800)
86836845072579936472906076299694138047565482372899 (850)
71803268024744206292691248590521810044598421505911 (900)
20249441341728531478105803603371077309182869314710 (950)
17111168391658172688941975871658215212822951848847 (1000)
(...)

217 Coccorante $_{26}$Fe 22-10-10

Manolo, estoy reflexionando acerca de la posibilidad de confeccionar una lista con todo lo que existe. Supongo que mucha gente lo ha intentado, y me imagino que el fracaso de su intento habrá surgido ante el clamor de los seres innumerables que no se dejan apresar fácilmente en una lista, por hermosa que sea... pero me parece que sería una forma relativamente sencilla de alcanzar el conocimiento absoluto de todo, tanto si la lista está escrita en orden alfabético como si se hace en cualquier otro orden posible, de hecho todos los posibles órdenes en que se pudiera confeccionar la lista formarían también parte de la misma ¿no?. Una forma mas sencilla de hacer dicha lista sería listar primero todo lo que no contiene, y por oposición tendríamos automáticamente la lista que buscamos... porque la lista de todo lo que no existe es muy corta y se reduce a la lista vacía, ya que según Parménides, lo que no existe no puede figurar en ninguna lista, por amplia que sea. Es decir, todo lo que pueda ser incluido en alguna lista, tiene que existir forzosamente, aunque sólo sea como miembro de dicha lista...

La lista de los dígitos de pi o de raíz de dos es infinita y por tanto nos serviría para nombrar la lista de lo que existe y aún sobrarían decimales (o decibienes)

Algún día todo el mundo llevará su propia serie en el bolsillo para situaciones de necesidad. Creo que este tipo de objetos infinitos son muy útiles en situaciones de emergencia, por ejemplo, si alguien va por la calle y de pronto se encuentra con que lo asaltan unos desconocidos que lo amenazan con algún tipo de amenaza ya sea espiritual o física, si por ejemplo un bandido te amenaza con un revólver, en este caso sería muy útil llevar a mano dicha lista para en un momento de descuido sacarla y leérsela completa al delincuente que nos quiera robar o cualquier otra cosa...

Coccorante en el Desierto

Manolo: Coccorante Ut era un hombre más o menos de nuestra edad, a quien le gustaba soñar con antiguas torres, con grandes edificios arquitectónicos, y con todo tipo de cosas raras. De joven se había enamorado de unas cuantas chicas encantadoras pero todas le habían dicho que nanaina, por lo que viajó al extranjero para investigar el significado de ésa palabra. En París le dijeron que dicha palabra significa que el mundo es maravilloso en algunos aspectos desconocidos. Luego quiso informarse de cuáles eran los aspectos en los cuales el mundo es interesante y la vida también, y le recomendaron que leyese las obras de un poeta llamado Mayormente. Pero la obra del poeta era incomprensible por lo que necesitó la ayuda de algunos intérpretes los cuales le tradujeron las obras de dicho poeta a un lenguaje muy oscuro del que nadie conocía el origen ni sus pretensiones. Como dicho lenguaje había tenido su origen en alguna parte de Asia, en opinión de un amigo suyo muy bien informado acerca de todo lo que es confuso y embrollado al máximo, entonces Coccorante marchó hasta Asia sin saber muy bien para qué ni nada más. Pero los asiáticos son personas que no se hallan interesadas por nada más que por los asuntos estrictamente asiáticos, y el asunto que había llevado a Coccorante hasta allí no se sabía a ciencia cierta si era un asunto asiático o no... fué necesario consultar a un experto seguidor de Confucio y otro de Lao tse. Pero el experto, aprovechándose de sus extensos conocimientos sobre Lao tsé, dijo:

- NO LO TSÉ.

Dando así por zanjado todo el asunto de un modo totalmente afín al tao te king, ya que después de afirmar eso se tomó un te king, con te ki la, con lo cual se fusionaron allí mismo ambas culturas, la mexicana y la taotekiana...

Pero unos ingleses que había allí cerca se enfadaron enormemente debido a que el seguidor de Lao tsé había tomado su té king a una hora que no era la hora de tomar el té king ni ninguna otra cosa. Emprendieron un pleito público contra Coccorante por inducción a las malas costumbres y éste al final acabó con sus huesos en la cárcel de

Manchuria. El calabozo estaba totalmente manchuriado, por lo que Coccorante protestó ante el alcalde de la prisión, que casualmente era también el alcalde del pueblo, ya que la similitud de palabras confundía a la gente y pensaban que ambos eran el mismo cargo por lo que iban a él para los más diversos problemas relacionados con el pueblo. Pero como en Manchuria todo estaba muy sucio al final Coccorante adoptó la sabia decisión de marcharse a otro lugar. Eligió para ello un bonito sitio llamado España, donde había un montón de gente en la calle. Al llegar y ver a tanta gente preguntó que qué era lo que pasaba para que todo el mundo estuviera en la calle, y le dijeron que como no tenían nada que hacer habían decidido salir para poder así hablar con los demás y resolver todas las dudas que tenían. Coccorante Ut estuvo escuchando hablar a las gentes de España durante veinte años y al acabar de escuchar se dio cuenta de que no sabía qué era lo que había escuchado durante tanto tiempo. Tan sólo una palabra se le había quedado pegada al celebro, de manera que sólo recordaba ésa palabra de todas las que escuchó durante veinte años o más...

Dicha palabra la escribió en un papel y se marchó con ella al desierto para meditar acerca del significado de la misma, allí se introdujo en una cueva y durante diez años meditó acerca de aquella palabra y todo lo que ella le sugería, por la noche pensaba en la palabra, llamada la gran palabra, y por el día pensaba en el resto del universo.

Un buen día acertó a pasar por delante de la cueva una mujer llamada Oromoncia. Coccorante se hallaba sentado a la puerta de la cueva meditando y al verla llegar dejó de meditar y se puso a mirarla. Oromoncia venía cantando una canción muy conocida llamada la canción famosa…

- ***¿Qué cantas?*** **– le preguntó Cocco.**
- ***Nada, cosas mías.***
- ***¿Sabes lo que significa el término nanaina?.***
- ***Por supuesto que lo sé.***
- ***¿Y qué significa?.***
- ***Eso no te lo voy a decir a no ser que hagas lo que yo quiera…***

Al escuchar esta respuesta Cocco quedó indeciso pues no sabía si hacer caso a aquella joven tan guapa para así poder por fin conocer el significado de la palabra que tantos viajes y desvelos le había costado, o si

preguntarle primero qué era lo que tendría que hacer para satisfacer sus deseos…

- ***Está bien*** **– le dijo –** ***dime lo que tengo que hacer y te prometo que lo haré, porque deseo saber lo que tu sabes antes de morirme…***
- ***Bueno, ten en cuenta que vas a tener que trabajar mucho porque deseo que hagas una torre tan alta como la atmósfera.***
- ***¿Y para qué quieres que haga esa torre?*** **– dijo el sabio ignorante, pues lo conocía casi todo menos lo que significaba la palabra nanaina…**
- ***Porque tengo ganas de ver el mundo desde arriba…***
- ***¿Y quién va a pagar a los operarios?.***
- ***Nadie, tendrás que convencerlos en distintos idiomas de qué es lo que más les interesa. Construir esa torre significará para ellos la satisfacción de sus más íntimos deseos… eso les dirás a todos…***
- ***Y después de haber aprendido todos los idiomas que existen y de haber convencido a los millones de operarios en sus propios idiomas que lo que más les interesa es dejarse a sus familias y a sus novias y venirse a trabajar gratis para construir la torre esa tan alta y que muchos morirán antes de haberla concluido y que habrá disputas y malentendidos por causa de las obras que ocasionarán guerras entre facciones de albañiles opuestos y que se sufrirán cóleras y maldiciones y muchos conocerán el oprobio y la sumisión, la enfermedad y el hambre, después de todo eso me prometes que me confiarás el significado oculto y prohibido y melancólico de la palabra nananaina?***
- ***Es posible*** **– dijo Oromoncia**
- ***No me lo creo*** **– dijo Coccorante y extrajo unos planos que tenía guardados en la cueva –** ***mira*** **– le dijo –** ***los he diseñado durante más de veinte años… son los planos de tu torre… sabía que algún día ibas a aparecer por aquí con ese cuento y quería darte una sorpresa…***
- ***No me sorprendes*** **– dijo ella -** ***¿crees que he venido por casualidad... nada de eso… he oído hablar de ti y me dijeron que eras fácil de convencer… que harás lo que te pida… y que lo único que tengo que hacer es darte esa palabra…***

Coccorante quedó pensativo. Sus reflexiones se hicieron tan intensas que cayó al suelo presa del sopor y quedó allí durante un buen rato, como si estuviera muerto o durmiendo un profundísimo sueño…

218 Listas $_0$Su 24-10-10

Josema, Édouard Levé es un escritor francés que publicó cuatro libros en un periodo de 7-años:

Oeuvres (2002), Journal (2004), Autorretrato (2005) **y su obra póstuma, *Suicidio (2008),* que envió a su editor un día antes de quitarse la vida a los 42-años.**

En su *Autorretrato* figuran cuatro fragmentos que muestran su idiosincrasia y parecen presagiar su suicidio, y también las 4 Listas que siguen a continuación:

"Si, en la autovía, hay varios vehículos que sobrepasan el límite de velocidad, los sigo para sentir vértigo y peligro de muerte".

"Así cuento yo la historia de Jesús: una mujer adúltera consigue hacer creer a su marido que Dios la ha fecundado, vuelve loco a su hijo con esa historia, él se la cree, se echa a los caminos para anunciar la buena nueva y muere por ella".

"Hay horas en la que parece que la enorme palma de una mano cae pesada y repentinamente sobre la tierra repleta de noche como la mano suave y repulsiva del carnicero que palpa un momento el frontal del animal antes de descargarle el golpe de maza y con aquel peso en aquel mismo momento la propia tierra comprende y se descompone, se diría que hasta su luz se vuelve rancia que la mañana sopla blanda y cálida sobre ella como a través de un hocico innoble, no ha llegado todavía ninguna señal descifrable pero la angustia ya está ahí en el aire repentinamente espeso en el cuarto de un enfermo, de repente el hombre ya no siente ni hambre ni sed sino tan sólo cómo su valor se le vacía por el vientre como si el mundo le diera vueltas en el corazón".

“La habitación estaba desnuda, en bruto, con algo de violentamente inhabitable, parecía abrirse sobre otro mundo, un mundo silencioso y amenazador bañado de una luz blanca y una evidencia tranquila, tras aquella quietud de halcón encapuchado se advertía la garra lista, se precipitó sobre mí y me hizo entrar en el sueño. Ya tranquilo, escuché crecer el bosque, y por primera vez vi sus ojos, de modo solemne, como un árbol joven que responde con todas sus hojas al viento, se echó a reír con su risa de lluvia fresca, una risa de bienestar, como la que se dirige al compañero de cordada”.

Árboles

“Reconozco el castaño, el tilo, el álamo, el sauce, el sauce llorón, la encina, el castaño de Indias, el pino, el abeto, el haya, el plátano, el avellano, el manzano, el cerezo, el lilo, el ciruelo, el peral, la higuera, el cedro, la secuoya, el baobab, la palmera, el cocotero, el alcornoque, el arce, el olivo. Puedo nombrar, sin reconocerlos, el fresno, el tiemblo, el olmo, el bonetero, el madroño, la buganvilla, la catalpa”.

Libros

“Nunca llegaré a saber el número total de libros que he leído. Raymond Roussel, Charles Baudelaire, Marcel Proust, Alain Robbe-Grillet, Antonio Tabucchi, André Bretón, Olivier Cadiot, Jorge Luis Borges, Andy Warhol, Gertrude Stein, Gherasim Luca, Georges Perec, Jacques Roubaud, Joe Brainard, Roberto Juarroz, Guy Debord, Fernando Pessoa, Jack Kerouac, La Rochefoucauld, Baltasar Gracián, la Biblia y Bret Easton Ellis son importantes para mí”.

Cursos

“No he asistido los siguientes cursos: “Triunfe en Hollywood”, “Sea asistente personal de un famoso para ganar mucho dinero y viajar por todo el mundo con gente rica y poderosa”, “Gane dinero en celebraciones especiales y en el sector de las bodas”, “Monte su propia tintorería”, “Utilice la hipnosis para aumentar sus ventas”, “Conviértase en un hacedor de lluvia famoso”, “Dibuje con la parte derecha del cerebro”,

“Dibuje con la parte izquierda del cerebro”, “Prepare en una tarde platos dietéticos y baratos para quince días”, “Aprenda a leer música en una noche”, “Invierta el proceso de envejecimiento por medio de la acupuntura”, “Hable con su gato”, “Adquiera memoria fotográfica en una noche”, “Supere la desidia desde ya”, “Reciba mensajes del más allá”.

Países

“He ido a veintidós países: Francia, Inglaterra, Suiza, Alemania, España, Italia, Estados Unidos, Portugal, Tailandia, China, Rusia, Finlandia, Holanda, Grecia, Luxemburgo, Bélgica, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Hong Kong, Macao, la India”.

Lista de las Listas

Sigue a continuación la *Lista de las Listas* aparecidas, hasta ahora, en el *Murmullo*, en cada una de ellas he incluido los 4 primeros términos:

Lista Heteróclita

Desórdenes
Galaxias
Cardúmenes
Piaras...

Maestros del Arte

Jabir (721 (94) 815)
Maimónedes (1135 (69) 1204)
Ibn Arabí (1165 (75) 1240)
Llull (1232 (84) 1316)...

Términos Herméticos

Alfabeto (Alphabet)
Silla (Chair)
Boca (Mouth)
Borrado (Erasing)...

Nombres de las Suras del Libro Naroc

Sura del ángel
Sura de la madre
Sura del guerrero
Sura del adulterio...

Pacientes

Marian Szilagyi de Uda
Gorion Nopeo Killaluisinemo
Alexander Spetitsev, vegetariano converso
el Doble del Príncipe Savanelli...

Temas

la Mujer del Desierto
el Vacío Perfecto
la Carta
el Suceso...

Apelativos de Iliz

Madre del Murmullo
Materia Oscura
Energía Negra
Madre de los Nombres de la Penumbra...

Componentes del Círculo de Siamarán

Jose Manuel Ferrández
Antonio Ferrández
Antonio Aledo

Pepe Aledo...

Partes de la Torre de los Músicos

Invasión
O´Connor
Luksor
Gamberros...

Apócrifos de MS

el Gran Círculo
Amalagabar
Palabras Antiguas
la Torre...

Palabras Nuevas

Verdorazín
Nectamús
Kefanate
Espiroruba...

Maestros de la Escritura

Edgar Allan Poe (1809 (40) 1849)
Herman Melville (1819 (72) 1891)
Gustave Flaubert (1821 (59) 1880)
Fedor Dostoievski (1821 (60) 1881)...

Elementos del Desierto

el Árbol
la Madriguera
el Palacio
el Gran Círculo...

Clasificación de los Animales

Pertenecientes al Emperador
Embalsamados
Amaestrados
Lechones...

Elementos Vitales

$_{11}$Na (Sodio)
$_{12}$Mg (Magnesio)
$_{13}$Al (Aluminio)
$_{14}$Si (Silicio)...

Denominaciones de un Libro

el Libro de Plomo
el Libro del Lobo
el Libro de los Nombres de la Penumbra
el Libro de los Números...

Apelativos del Anciano de los Días

Omnicompasivo
Misericordioso
Señor
Rey...

Reyes de Siamarán

Kertameru
Obanuj
Adurteki
Titokor...

Libros Mercuriales

Mutus Liber

La Fuga de Atalanta
Viridarium Chimicum
Tratado del Fuego y de la Sal...

Cuestiones

¿Dónde empieza y dónde termina el espacio?
¿Para qué sirve el tiempo?
¿El espacio y el tiempo están vivos?
¿Pueden el espacio y el tiempo vivir separados?...

Nombres de Prostitutas

Salamandra
Sepultura
Mordida
Mazmorra...

Nombres de Prostíbulos

la Casa de la Carbonera
la Casa de la Marquesa
la Casa de la Puerta Falsa
la Casa del Sur...

Lugares de Ormira

la calle del Colegio
la calle de la Feria
la calle de las Moreras
la calle Arriba...

Víctimas

Norman Humberto Martín Matamoros 1914 / 1977
María Adelina Mijas Carrión 1935 / 1977
Aida Evangelina Maisanche Ruiz 1940 / 1977
Marcia Narcisa Zambrano Loayza 1942 / 1977...

Figuras Votivas Ibéricas

un jinete cabalgando su caballo
un hombre apoyado en su bastón
un arquero arrodillado sobre su rodilla izquierda
dos niños cogidos de la mano...

Lugares de Istambul

la Torre Galata
la Basílica de Santa Sofía
la Mezquita de las Palomas
la Basílica del Agua...

Lugares de Nueva York

el MOMA
Central Park
Times Square
Union Square...

Personas que han vivido en Nueva York

al capone
groucho marx
woody allen
mark twain...

Apelativos de Tiempo-Espacio-Materia

Tiempaceria
Tiemparia
Matiepacio
Maciopo...

Multitud a los Pies de la torre

Esclavos
Escribas
Soldados
Bandidos...

Decimales de π

3
1
4
1...

Decimales de √2

4
1
4
2...

Personajes

Coccorante Ut
Oromancia Iz
el albañil decimal
el filósofo espiral...

Pájaros

todos los gavilanes
periquitos y maitacas
la arará roja de larga cola
el maltasao...

Árboles

el castaño
el tilo

el álamo
el sauce...

Libros

Raymond Roussel
Charles Baudelaire
Marcel Proust
Alain Robbe-Grillet...

Cursos

Triunfe en Hollywood
Sea asistente personal de un famoso
Gane dinero en celebraciones
Monte su propia tintorería...

Países

Francia
Inglaterra
Suiza
Alemania...

Listas

Lista Heteróclita
Maestros del Arte
Términos Herméticos
Nombres de las Suras del Libro Naroc
Pacientes
Temas
Apelativos de Iliz
Componentes del Círculo de Siamarán
Partes de la Torre de los Músicos
Apócrifos de MS
Palabras Nuevas
Maestros de la Escritura

Elementos del Desierto
Clasificación de los Animales
Elementos Vitales
Denominaciones de un Libro
Apelativos del Anciano de los Días
Reyes de Siamarán
Libros Mercuriales
Cuestiones
Nombres de Prostitutas
Nombres de Prostíbulos
Lugares de Ormira
Víctimas
Figuras Votivas Ibéricas
Lugares de Istambul
Lugares de Nueva York
Personas que han vivido en Nueva York
Apelativos de Tiempo-Espacio-Materia
Multitud a los Pies de la torre
Decimales de Π
Decimales de $\sqrt{2}$
Personajes
Pájaros
Árboles
Libros
Cursos
Países
Listas

219 21 Autoridades $_{26}$Fe 26-10-10

Manolo, ¿qué puede haber motivado que el escritor Édouard Levé se suicidara al día después de entregar su libro? No conozco a ese autor pero me interesa por lo que hizo. Debió ser un hombre extraño. En Cataluña también hubo un poeta que dijo que se suicidaría al cumplir los cincuenta y así lo hizo. Son casos de auténtica convicción, de los que la mayoría de los seres humanos nos libramos, no se si por suerte o por desgracia. En todo caso hay algo de notable en esas conductas, de éticamente honesto, o quizá bello... suicidas ha habido muchos pero pocos tan sistemáticos, tan seguros de sí mismos... lo cual lo convierte en una acción no se sabe si heroica y extrañamente concienzuda, en un tipo de conducta que es en sí misma compulsiva, o al menos eso se suele creer. Abandonar la vida por propia voluntad y con perfecto dominio de la razón y sin que aparentemente exista un motivo poderoso para ello no es fácilmente explicable... Ya decía Camus que el suicidio era seguramente el principal asunto de la ética...

Manolo, tu lista de listas puede conducir a problemas con Russell y Godel. De todas formas has hecho muy bien confeccionando algunas de las listas importantes porque es necesario que cuando alguien desee saber algún decimal de pi o el nombre de algún pájaro o de algún libro o de alguna parte del desierto sepa a donde dirigirse….

Supongamos que al alguien lo asaltan en plena noche unos bandidos y le piden los nombres de algunos árboles famosos. Si llevamos a mano nuestra lista que generosamente has elaborado tendremos la contestación resuelta y los bandidos se veran obligados a regresar a sus cuarteles…

Manolo, alguno de los cursos a los que no has asistido me recuerda el relato EL TINTORERO ENMASCARADO HAKIM DE MERV, de Borges, de su libro Historia Universal de la Infamia, libro

escandalosamente bueno. Un buen curso también sería CÓMO UTILIZAR EL HIPNOTISMO PARA MONTAR SU PROPIA TINTORERÍA A TRAVÉS DE LOS MENSAJES DEL MÁS ALLA o bien algún otro…

Woody Allen, en su libro COMO CABAR DE UNA VEZ POR TODAS CON LA CULTURA, habla del invento del sándwich por parte del conde de Sándwich y es una de las biografías científicas más emocionantes que he leido…

Cuando Einstein ya era mayor dijo que lo único que le motivaba para seguir acudiendo cada mañana al instituto de altos estudios de Princeton era el poder luego regresar a su casa andando en compañía de Godel y charlar con él acerca de las cuestiones de la física y de la filosofía que mas les interesaban a ambos. Godel, que había demostrado la incompletud lógica de la aritmética de Peano, dio al traste con el idealista programa de Hilbert, el cual pretendía sistematizar todos los conocimientos humanos a partir de unos pocos axiomas, de los que se pudiera deducir absolutamente todas las verdades posibles. Godel demostró que ya en la aritmética eso iba a resultar imposible por que se podían construir verdades aritméticas indecidibles con los axiomas de Peano. Y que con cualquier otro sistema de axiomas ocurriría lo mismo. Éste mismo Godel fue el que murió de inanición seis meses después de morir su esposa que era la que le demostraba mediante la probatura de sus alimentos que éstos no estaban envenenados, y entonces, y sólo entonces, aquél se los comía tranquilo. Lógicamente, al morir su esposa, el duró sólo seis meses, ya que nadie se atrevía a probar su comida antes que él… o quizá él no se fiaba de nadie…

Por otra parte un tal Hugo Lob demostró que si una proposición es tal que su demostrabilidad implica su verdad, entonces tal proposición es verdadera…

El misticismo nuclear de Dalí surgió a raiz de la explosión de la primera bomba atómica. Dalí dijo entonces que la bomba atómica era la principal fuente de alegría del mundo… cuando Watson y Crick descubrieron la hélice del ADN, Dalí se adhirió a ellos y afirmó que ese ácido era genial y artísticamente genial. Había comenzado asimilando el método paranoico crítico a partir del psicoanálisis freudiano y sus relojes blandos parece

que se basan en sus estudios sobre el queso de camembert y ciertos análisis del paso del tiempo. También se entusiasmó con Einstein y sus conocidas reflexiones relativistas así como con la mecánica de Schrodinguer, cuyos libros leía en aquellos tiempos, recién aparecidos…ha sido el máximo exponente de amor a la ciencia entre los artistas contemporáneos.

Godel sabía que su mujer no era una espía que lo quisiera engañar. Cuando le decía que su comida no estaba envenenada creía que tal afirmación era verdadera porque se lo había dicho su esposa, en quien tenía plena confianza. Al morir ésta, aunque algún otro le hubiera dicho lo mismo después de probarlo, dado que no confiaba en tal persona, tan sólo podría confiar en algún tipo de prueba que demostrara la verdad de tal afirmación, pero como él mismo había establecido que existen verdades indecidibles en cualquier sistema que contenga a la aritmética del los números naturales, y la afirmación de que su comida no estaba envenenada era en todo caso una afirmación que suponía la existencia y consistencia de la aritmética, podría darse el caso, debió pensar Godel, que esa proposición fuera indecidible, en cuyo caso sería imposible saber si era cierta o no mediante ningún tipo de demostración lógica o ilógica… Godel tuvo de este modo una muerta godeliana, como quería Borges… Godel era además realista, es decir, creía en la realidad ontológica de los números, cuyo ser no depende de la mente del hombre que los piensa o expresa, sino que están ahí, puestos por dios o la naturaleza, existen por sí mismos aunque su existencia no obedezca al tipo de existencia de los seres sensibles, sino los seres intuibles, o algo así…

De hecho en el desierto fue donde se descubrió el número cero, cosa natural porque el desierto es la expresión artística de la nada…

Y esto me lleva hasta Coccorante Ut, el cual dormía en su cueva mientras fue espiado por algunos agentes enviados por alguien tan secreto que ni los propios agentes lo conocían. Tampoco sabian que tenían que espiar a Ut, porque tal información hubiera desvelado sus intenciones, pero aún así lo espiaban porque eran espías…

Manolo, quiero hablarte de la trompeta de Gabriel, que fué un famoso trompetista de jazz que tocaba con otros músicos no menos musicales pero que cierto día, descubrieron, horrorizados, que la trompeta del

compañero Gabriel poseía una superficie total infinita, y sin embargo su volumen era finito... y valia pi partidos por dos… extrañados de estos hechos poco edificantes, los músicos que lo acompañaban en sus actuaciones comenzaron a dejarlo sólo de manera que el público comprendiera que lo que tocaba con aquella trompeta era una música muy rara y la gente comenzó a sospechar de las melodías y arpegios de Gabriel. ¿Cómo es posible ejecutar con un instrumento tan extraño?. Se decían los espectadores inocentes de los secretos del cálculo de series infinitas?. Como además Gabriel era judío, la música que salía de su trompeta no era bien recibida por algunos espectadores muy recalcitrantes y exigentes en cuestiones hebreo-musicales, las autoridades tomaron cartas en el asunto y a Gabriel se le desterró a vagar durante cuarenta años por el Desierto de Babel, donde solía tocar su solitaria trompeta junto a los peñascos que viven en ese desierto, pero una noche ocurrió un extraño prodigio. Mientras tocaba observó que la trompeta se le alargaba indefinidamente ya que era una hipérbola girada sobre su asíntota y las notas tenían que recorrer cada vez más distancia para salir de la trompeta por lo que creyó conveniente apoyarla en el suelo boca abajo para que no siguiera creciendo, pero las notas conforme salían de la trompeta iban haciendo un orificio en el suelo llamado el Pozo de Babel que se iba haciendo con notas de jazz judio y cada vez más hondo hasta que una joven llamara Oromancia pasó por allí y al ver al músico tocando sin parar la trompeta lo tomó por esposo porque estaba deseando encontrar al trompetista de su vida al cual había encontrado en aquél instante…

Al cabo de un tiempo acertaron a pasar por allí treinta músicos del bosque que con sus cuernos y pífanos iban tocando melodías muy antiguas. Como era de noche no advirtieron el enorme orificio que había en el suelo y cayeron todos dentro con el alboroto que esto produce.

Gabriel tocaba por la noche en una taberna que había por allí cerca y tocaba jazz como si fuera Luis Amstromg o algo así… pero una noche, mientras tocaba, entró a la taberna un famoso matemático que había calculado las dimensiones exactas del no ser, que resultaron ser exactamente cero multiplicado por pi, elevado al cubo de pi y extrayendo la raíz piésima de un número de pis que hubiera conmovido a cualquier amante de pi…

Al ver a Gabriel tocar su trompeta hiperbólica con tanto virtuosismo, ya que las melodías sonaban como si se fueran extendiendo indefinidamente a lo largo de una asíntota completamente salvaje pero perversa hasta el logaritmo de la curvatura de la trompeta, entonces el matemático arrojó la jarra de cerveza que se estaba tomando contra un orificio que había en la pared del fondo, pero dicho orificio era propiedad de un moro que vivía en una duna cercana por lo que cuando se enteró el moro del asunto alquiló unos cuantos geómetras y se presentó en el bar dispuesto a aclarar la situación, difamaron y denunciaron al trompetista mediante un teorema geométrico que demostraba que todo trompetista que arroja jarras de cerveza a orificios sobre superficies topológicamente abiertas, como era el caso del orificio, ya que comunicaba directamente con la cueva de Suramio, es reo de culpa algebraica igual o mayor a dos pi…

220 El Camino $_{0}$Su 28-10-10

Édouard Levé
Camus
Russell
Godel
Borges
Woody Allen
el conde de Sándwich
Einstein
Peano
Hilbert
Hugo Lob
Dalí
Watson
Crack
Freud
Schrodinguer
Gabriel
Luis Amstromg
Coccorante Ut
Oromancia Iz
Suramio
Ovidio
Oromancia Iz
Kokorante Ut
Lao Tse
Tao
Yin
Yang
Sunia
Brahma
YHVH

Cristo
ALÁ
Uts
il
Iz
Beko
Kobe
Eki
Ike

Esta lista de 40 nombres se subdivide en dos: la lista de 21 autoridades en las que apoyas tus argumentaciones y la lista de 19 personajes en las que yo me dispongo a apoyar las mías.

Tu lista es tan impresionante que no tengo nada que objetar, todo lo que dices viene acompañado con la dosis precisa de irracionalidad que lo hace todo más creible y convincente.

Mi lista se compone de personajes de naturaleza bastante difusa acerca de cuya existencia algunos opondrán dudas, sin duda infundadas porque la existencia de cada uno de ellos es necesaria para preservar la consistencia del mundo en el que articulamos el Murmullo.

Josema, el Murmullo es la distancia abolida, el punto de entrechoque de dos seres, la diferencia recogida sobre sí misma en una forma única, dual, ambigua, minotáurica, y muestra un desdoblamiento del lenguaje que a partir de un núcleo tan simple que raya en la rotunda existencia de lo elemental, se aparta de sí mismo, hace nacer otras figuras a modo de proliferación de la distancia en su sustancia geométrica, todo ello sustentado en un Vacío Fértil que nace bajo los escalones del doble crecimiento laberíntico de corredores semejantes y diferentes. En su riqueza las palabras siempre conducen más lejos y trazando una curva perfecta vuelven sobre sí mismas acompañadas del esplendor de la Energía Oscura y la Materia Oscura que emanan del Sol Negro.

La línea recta de las palabras es precisamente el trayecto circular en el vacío poblado de rumores y lleno de potencialidades que recorren todo el espacio de la probabilidad desde las figuras engalanadas con el hábito de

lo improbable hasta las evidencias más lógicas las cuales no obstante siempre acarrean deslizamientos que conducen al ambiguo territorio donde el decir se desdice y donde lo no manifiesto pugna por manifestarse buscando no el asombro generalizado sino el reconocimiento cómplice de los conocedores que dada su sagacidad hacen aflorar lo oculto y secreto.

Estimado amigo, no preguntes nunca tu camino a alguien que lo conozca, pues podrías extraviarte. En todo caso puedes dejarte conducir por Ovidio, que en el décimo libro de sus Metamorfosis dice: *"El Arte está escondido por obra del propio Arte"*.Y en todo caso, no visites jamás de día el lugar donde duermes de noche porque corres el peligro de crear dos vidas que mutuamente se destrocen.

Habría que redescubrir el tiempo.

En la sutra π-6 del Libro Π se dice.

"un río distinto baja por la colina
depositando objetos en las orillas poco a poco"

El Murmullo es uno de esos objetos, tiene materialidad y sustancia.

Te adjunto un archivo con la lista de exáctamente 109.000 palabras que actualmente componen este volumen del Murmullo, al que parece inevitable que sigan otros y otros, hasta ser 100, hasta ser 120, naturalmente este raquítico y presente volumen actual queda abierto a todo tipo de modificaciones, aunque podría quedar como una especie de tiempo coagulado o espacio pensante o materia prima. También habría que considerar la posibilidad de que el Murmullo fuese incluido en la Biblioteca de la Torre, regentada por Oromancia Iz, o en la Biblioteca del Pozo, que dirige diligéntemente Kokorante Ut. Y no podemos excluir la posibilidad de que, tras el conveniente periodo de maceración, alguna editorial considerase favorablemente su publicación. De cualquier modo, el murmullo no puede dejar de durar, ya veremos a donde conduce el camino.

El viejo ideograma para *"camino"* es:



El signo del Tao.

Acerca del Tao, Lao Tse dijo al guardián de la frontera:

"el Tao engendra el Uno

el Uno engendra el Dos

el Dos engendra el Tres

el Tres engendra los Diez Mil Seres

los Diez Mil Seres contienen en su seno el Yin y el Yang

los dos Soplos Vitales se armonizan en un único Murmullo"

Todos los caminos son igualmente importantes o necesarios para cualquier proceso pero hay un único y sólo camino real, paralelo al pensamiento.

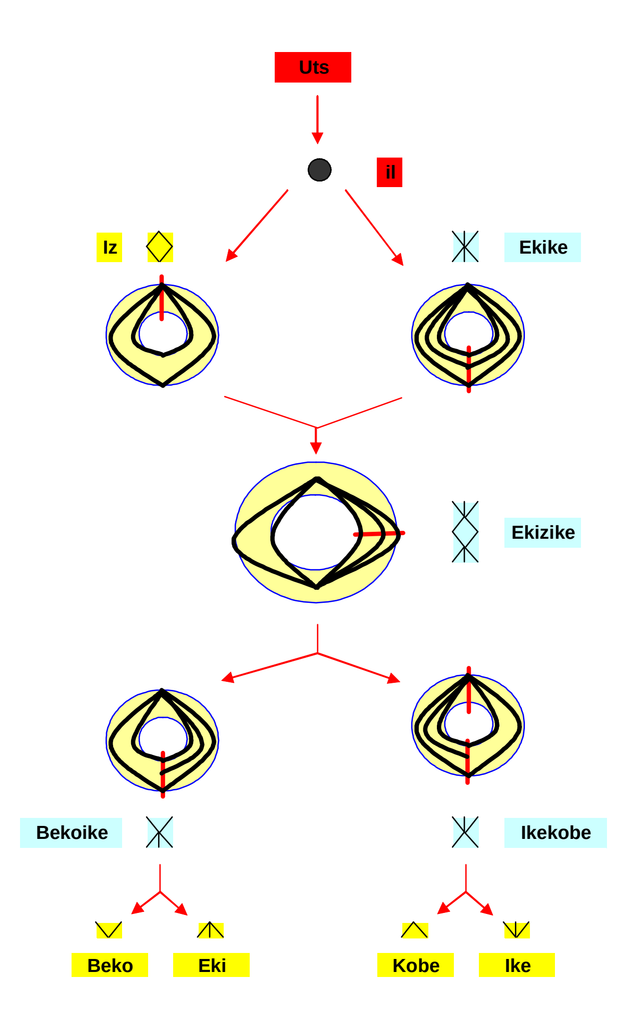
TAO, SUNIA, BRAHMA, YHVH, CRISTO, ALÁ, NINGUNDIOS, UTS... diversos modos de nombrar lo que no tiene nombre… Taoismo, Budismo, Hinduismo, Judaismo, Cristianismo, Islamismo, Ateismo, Alquimia Cuántica... diversas creencias en las que ocupar el tiempo mientras se recorre el camino...

El tiempo es agua viva y fluye.

En el Gran Arte de la Alquimia Cuántica, Uts es el Vacío de donde se genera la Piedra Ilena, la Piedra Filosofal, la Piedra de los Cambios, a partir de la cual se producen los Cinco Anillos Intermedios de cuya ruptura surgen las Cinco Partículas Fundamento de naturaleza inmortal pero libres de entrar en el juego de las transmutaciones...

Iz
Beko y Kobe

Eki e Ike



"uts e il se originan juntos

con distintos nombres

comparten la misma esencia

son el más profundo misterio

la puerta de todo lo escondido"

"wu y you tienen el mismo origen

con nombres diferentes

designan la misma realidad

el profundo misterio
que es la llave de la transformación
de todos los seres”

“el vacío y la materia
los dos nacieron juntos
pero llevan distintos nombres
juntos se llaman el misterio en el misterio
y son la puerta del palacio invisible”

“me he pasado la vida conciliando contrarios
soy la cuerda que acompaña a la flecha
hasta que se desprende de mi”

“tomar las cosas como vienen
tener la mente abierta
ser comprensivo
relativizar cuantificar
adicionar eliminar transmutar
el tiempo tuvo un principio pero no tendrá final
todo va bien”

“el mundo
está inscrito
en un metal
oscuro y salvaje”

“país

de

sombras”

“shadow country”

“ilunilur”

“il

un

il

ur”

“ella fluye en el espacio”

“agua viva”

“madre de los nombres de la penumbra”

“madre de números”

https://es.scribd.com/doc/305517575/CRONICA-EKARKO-indice-7-9-20
https://es.scribd.com/document/222106043/Indice-El-Murmullo-4-9-20
http://es.scribd.com/manuelsusarte
manuelsusarte@hotmail.com